

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA

**FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y DISEÑO – INSTITUTO DEL
HÁBITAT Y DEL AMBIENTE (IHAM)**

**MAESTRÍA EN GESTIÓN AMBIENTAL DEL DESARROLLO URBANO
CATEGORÍA B. CONEAU 48/13**

***“La importancia de la recolección informal
de residuos urbanos reciclables. Análisis de
los aspectos sociales, ambientales y
económicos.
La situación en la ciudad de Mar del
Plata”.***

**NÉLIDA MARGARITA BARABINO
MAT. 357/09**

DIRECTORA Msc. ROSANA F. FERRARO

Noviembre de 2014.

A Nevenka, Sofía, Dalmiro, Belén y Julia
para quienes deseo un mundo más sano.

DIOGENES Y EL LINYERA Por Tabaré



Diario Clarín 28-10-2008

AGRADECIMIENTOS

A María, Fabián, Emanuel, Matías, Carlos, Marco Antonio, Miguel y Naiara, Héctor y Marcela, Miguel, Jorge, Juan Carlos, Santiago y Maia Celeste, Eduardo, Juan Carlos, Roberto y Clara, Fernando, Alicia, José, Frankestein, Cecilia, Jonatán, Ernesto e Hilda, Gustavo, Ramón y Mario, nombres reales y pseudónimos de los recolectores informales, “cartoneros”, por brindar los relatos que me permitieron conocer la realidad de su trabajo y la suya propia, por permitirme fotografiar sus carros cartoneros y por sus opiniones.

A mi familia, por acompañarme siempre.

A mis amigos por alentar siempre.

A Rosana F. Ferraro por aceptar dirigir mi trabajo.

A Griselda A. Prandín por tantos años de carrera y trabajo conjunto y por su particular manera de incentivar diciendo “muy bien”.

A Nora V. López y María del Carmen Villar por los avisos sobre cartoneros.

A Patricia A. Morrell por acompañarme en algunas recorridas de observación y entrevistas.

A los propietarios y encargados de las empresas copiadoras por permitirme entrevistarlos y obtener fotografías de sus establecimientos.

A Mónica Burmester por sus aportes sobre metodología cualitativa.

A María Virginia Jorge por sus explicaciones sobre retenciones impositivas.

A Alberto “Beto” Mena por permitirme utilizar las fotografías que obtiene en su labor como reportero radial.

A Silvia B. Mascaretti por los documentos que me aportó.

Al concejal Mario Rodríguez y colaboradores por permitirme entrevistarlos y facilitarme material.

A Claudia Baltar por brindarme su tiempo para una entrevista.

A Graciela Miyawaky por responder telefónicamente mis preguntas.

A los empleados municipales que en voz baja confesaron que respecto de los cartoneros de afuera del predio, en la Municipalidad “no hay nada”, un valioso dato en esta oportunidad.

ÍNDICE

CONTENIDOS

Glosario de términos de la jerga cartonera	10
INTRODUCCIÓN	11
1. METODOLOGÍA	16
1.1. Motivación para la selección del tema	17
1.2. Ubicación espacial y temporal del objeto de estudio	17
1.3. Selección de la técnica a emplear para la obtención de datos primarios	19
1.4. Cuestionario de entrevista	20
2. MARCO TEÓRICO	24
2.1. Los circuitos de la economía urbana	24
2.1.1. Identificación espacial de áreas asociadas a cada circuito de La economía urbana	27
2.1.2. Circuitos de la economía urbana y convocatoria de mano de obra	28
2.1.3. Relación inter-circuitos para la oferta y demanda de productos	33
2.1.4. Existencia de un segmento marginal en el circuito inferior	36
2.2. La dimensión territorial de los circuitos de la economía y del cartoneo	38
2.3. El concepto trabajo	38
2.4. Perfil de los cartoneros: integración social y características socio demográficas	40
3. RECOLECCIÓN DE RESIDUOS. ANTECEDENTES, MARCO REGULATORIO Y PRIMEROS RESULTADOS DE LA SEPARACIÓN EN ORIGEN Y RECOLECCIÓN DIFERENCIADA	50
3.1. La generación de residuos y su recolección informal en el tiempo y en el territorio	51
3.2. La situación en América Latina y Argentina	56
3.3. La recolección de residuos en Mar del Plata	60
3.3.1. Recolección formal: marco legal y ambiental	61
3.3.2. La separación de residuos en origen y la recolección diferenciada en las localidades del Partido de General Pueyrredon	67
3.3.3. Nuevo sistema de recolección de RSU. Fortalezas y debilidades	73
3.3.4. Algunas cifras del período de separación en origen y recolección diferenciada	77
3.4. Cartoneros y cartoneo en Mar del Plata	78
4. CARÁCTERÍSTICAS DE LA RECOLECCIÓN INFORMAL DE RESIDUOS. RESULTADOS DEL ANÁLISIS EFECTUADO EN LA CIUDAD DE MAR DEL PLATA	81
4.1. Tipo de vehículo utilizado	82

4.1.1. Vehículos automotores	82
4.1.2. Carros artesanales arrastrados por motocicletas	85
4.1.3. Carros tirados con tracción a sangre	88
4.1.4. Carros artesanales tirados con bicicletas	94
4.1.5. Carros artesanales tirados manualmente	97
4.1.6. Recolectores sin vehículos	100
4.2. Materiales que recolectan	102
4.3. Personas que intervienen en la recolección	103
4.4. Actores de la cadena de comercialización	105
4.4.1. Recolectores	106
4.4.1.1. Recolectores informales, cartoneros o cirujas	107
4.4.1.2. Cartoneros negociantes	107
4.4.2. Intermediarios	109
4.4.2.1. Pequeños compradores/acopiadores barriales	109
4.4.2.2. Compradores móviles o “los que esperan”	111
4.4.3. Generadores de Scrap	113
4.4.4. Galponeros	114
4.4.5. Acopiadores	114
4.4.5.1. Acopiadores mixtos	126
4.4.6. Grandes empresas recuperadoras	131
4.4.7. Recicladores	138
4.5. Sistema de ventas	140
4.6. Lugar de clasificación y primer acopio (particular)	142
4.7. Cantidad de recorridas y horarios	144
4.8. Sector de la ciudad que recorren	145
5. ¿QUÉ OPINAN LOS CARTONEROS, COMERCIANTES, ENCARGADOS DE EDIFICIOS Y POBLACIÓN EN GENERAL SOBRE LA ACTIVIDAD DE LOS CARTONEROS?	154
5.1. Algunas opiniones de cartoneros	154
5.2. Algunas opiniones de comerciantes	156
5.3. Algunas opiniones de encargados de edificios	158
5.4. Algunas opiniones de la población	159
6. CONSIDERACIONES FINALES	161
7. DISCUSIÓN Y RECOMENDACIONES	172
8. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA	175
9. ANEXOS	178
9.1. Régimen de retenciones para la comercialización de materiales a reciclar AFIP RGC 2849/10	179
9.2. Material para difusión en la campaña pro separación de residuos. MGP	182
9.3. Declaraciones del titular del Ente Municipal de Obras y Servicios Urbanos (ENOSUR), Arq. Marcelo Artime al Diario La Capital	185
9.4. Precios promedio de venta de los materiales recuperables obtenidos por Los recolectores informales. Abril-Julio 2014.	186

FOTOGRAFÍAS

Foto 1: Cuaderno de notas de entrevista	22
Foto 2: Camión de recolección informal transportando bolsas “enteras”	71
Foto 3 y 4: Protesta de “carreros”	72
Foto 5: Vehículo utilizado para la recolección informal	83
Fotos 6 y 7: Camioneta utilizada para transportar lo recolectado al depósito acopiador	84
Foto 8: Camioneta utilizada para la recolección	85
Fotos 9 y 10: Carros artesanales acarreados por motos	86
Foto 11: Carro cargado en el recorrido de regreso	92
Foto 12: Carro en el recorrido de regreso, cargado de bolsas “enteras”	93
Fotos 13,14 y 15: Distintos carros artesanales acarreados por bicicletas	95
Foto 16: Recolector que utiliza bicicleta sin carro	96
Fotos 17 y 18: Interior de la caja de la camioneta de Carlos y carro manual que utiliza	98
Foto 19: Changuito tipo supermercado utilizado para cartonear	99
Foto 20: Recolectora revisando una bolsa en la vereda	103
Foto 21: Contenedor para vidrio común	116
Fotos 22 y 23: Distintos sectores de un galpón acopiador	121
Foto 24: Balanza	125
Fotos 25 y 26: Frente del galpón acopiador de Av. Luro y personal realizando limpieza	125
Foto 27: Oficina de la acopiadora La Turquita	126
Foto 28: Frente del galpón acopiador Miguelito	127
Foto 29: Máquina enfardadora artesanal y fardos de cartón, acopiadora Miguelito	128
Foto 30: Fardos de botellas de PET, acopiadora Miguelito	129
Foto 31: Tinglado para el acopio de bolsones con botellas de PET y cinta transportadora hacia la tolva de alimentación de la enfardadora. Acopiadora Fénix	131
Foto 32: Guinche almejero cargando la compactadora de metales en Recuperadora Marcelo	133
Foto 33: Tinglado abierto para el almacenaje de cartón a granel, Recuperadora Marcelo	134
Foto 34: Galpón de almacenaje de fardos de baterías y de latitas de aluminio, Recuperadora Marcelo	134
Foto 35: Fardos de envases de PET y PEAD, almacenados a la intemperie en Recuperadora. Marcelo	135
Foto 36: Bolsón conteniendo cobre, Recuperadora Marcelo	136
Foto 37: Bolsón conteniendo bronce, Recuperadora Marcelo	137
Foto 38: Interior de la fábrica de cartón KRAFT	140
Foto 39: Galpón de acopio particular, carro y bolsas “enteras”. Detrás, humo Producido por la quema de cables. Barrio Las Dalías	144
Foto 40: Carro cartonero específicamente construido para la actividad	148
Foto 41. Cecilia, atando la bolsa una vez que retiró los materiales de su interés	149

IMÁGENES:

IMAGEN 1: Sector donde se localiza un acopiador barrial	111
IMAGEN 2: Localización de los acopiadores La Turquita y Miguelito	126
IMAGEN 3: Predio de Recuperadora Marcelo	132

PLANOS:

PLANO 1: Área de estudio y lugares donde se realizaron las entrevistas	18
PLANO 2: Zonas y días de recolección diferenciada Mayo 2012-Mayo 2014	68
PLANO 3: Recorridos de recolectores que utilizan vehículos automotores y Motocicletas	88
PLANO 4: Área y arterias con prohibición de circulación con tracción a sangre, según Decreto N° 40/68	89
PLANO 5: Recorrido de recolectores que utilizan carros tirados por caballos	94
PLANO 6: Recorrido de recolectores que utilizan carros tirados por bicicletas	97
PLANO 7: Recorrido de recolectores que utilizan carros manuales o bolsas	101
PLANO 8: Ubicación del acopiadores clasificados por tipo y área de entrevistas	138

TABLAS:

TABLA 1: Cantidad de materiales recuperados en la planta de clasificación operada por la cooperativa CURA, según datos oficiales 2013-2014	77
TABLA 2: Estructura por sexo y edad del conjunto estudiado	104
TABLA 3: Homologación de categorías	106
TABLA 4: Síntesis de las entrevistas realizadas	150

GLOSARIO DE TÉRMINOS DE LA JERGA CARTONERA

Aluminio artefactos: utensilios domésticos (pavas, jarros, ollas, ensaladeras, etc.).

Aluminio pala: recortes de carpintería, manijas y asas, partes de artefactos eléctricos, etc., todos de pequeño tamaño.

Aluminio perfil: barras de aluminio, perfiles de ventanas, etc.

Aluminio plano o plancha: chapas o placas por ejemplo de interiores de heladeras o lavarropas, pizzeras, fuentes planas, tapas de cacerolas, etc.

Artefactos/aparatos: electrodomésticos y maquinarias eléctricas en general.

Botella: envases de PET.

Botellas especiales: envases retornables de cerveza (Quilmes y Stella Artois), envases retornables de vinos de litro y litro y medio, generalmente de cuello más largo que las comunes y cuerpo más ancho.

Cable: se usa como sinónimo de cobre, que en realidad es el elemento vendible.

Carretas: carros tirados por caballos.

Cartonear: sinónimo de **cirujear:** acción de recolectar elementos buscando entre los residuos depositados en las veredas. (**No** exclusivamente cartones)

Ciente: esta palabra se utiliza en sentido inverso al que señala la definición, pues para los acopiadores los clientes son quienes les venden los elementos recolectados, los mismos cartoneros se consideran clientes de los acopiadores a los que se refieren indistintamente como compradores, galponeros, acopiadores, *“el que me compra”* o *“al que yo le vendo”*.

Esmalte: todos los metales, generalmente chapas de acero que han sido esmaltadas o enlosadas.

Frascos de “cogote”: los típicos de vidrio grueso, muchas veces granulado, utilizados para envasar salsas de tomate.

Frascos de envasar: Frascos de vidrio transparente utilizado habitualmente para envasar conservas en cantidades de un kilo o más (comúnmente usados en establecimientos gastronómicos).

Galpón: acopiador

Manguear: Pedir

Plástico: PEAD

Plástico bazar: elementos varios de plástico habitualmente utilizados en el hogar (ensaladeras, fuentes, cubiertos, etc.)

Plástico soplado: envases de plástico, generalmente PET, por ejemplo envases de gaseosas.

Soplado: Botellas de PET (Polietileno extendido teraftalato)

Vidrio: en general todo elemento de vidrio que se venda por kilo, incluye botellas comunes y todas aquellas que tengan los picos rotos, frascos, vasos, platos, etc.

INTRODUCCIÓN

*Che ciruja! Te regalo el vaciadero
de mi yo
investigame a fondo las entrañas
y el corazón que cría telarañas
arrancame tu dolor*

*Che ciruja heredero del mendrugo final
redimiendo porquerías que tiró la ciudad*

.....
*Che ciruja perdóname
si no te sirve mi voz
a lo mejor mañana en la basura
como esas cosas que nunca perduran
encontrarás esta canción*

*Che ciruja revolveme
la garganta y la piel*

de CHE CIRUJA. MIGUEL CANTILLO

Entre los temas recurrentes que se hallan presentes en las agendas gubernamentales, básicamente de los países y distritos provinciales y municipales latinoamericanos, se encuentra sin dudas la gestión ambiental del ámbito urbano y dentro de este vasto tema, los que tienen que ver con la degradación ambiental: los residuos sólidos urbanos (RSU), el deficitario saneamiento de las aguas residuales y pluviales, las malas condiciones de habitabilidad en los barrios pobres, los problemas de salud acarreados por las condiciones insanas del medio, la contaminación de variados tipos y las plagas urbanas, entre otros.

A los mencionados deben sumarse, además, todos los temas que integran el complejo de orden social que también acucia a las ciudades latinoamericanas en forma general y a algunos sectores territoriales y de población en particular: pobreza, déficit habitacional, desocupación, insuficiencia de los servicios sanitarios y educacionales, etc.

Todos ellos responden a problemas en la gestión urbana, deficiencias que están determinadas por un conjunto complejo de factores, entre los que se reconocen de manera directa los de orden político y económico y a una escala mayor los que se desprenden del estilo de desarrollo con el que cada país se encuentre identificado.

Los cambios que el proceso de globalización ha producido en todos los países del mundo se manifiestan de diversas maneras en cada uno de ellos de acuerdo al modo en que

se insertan en el mismo y a las particularidades socio-económicas y políticas que cada uno ha construido a lo largo de su historia.

De la misma manera hacia el interior de cada país se manifiestan particularidades que se relacionan con las características de cada región en cuanto a su capacidad productiva y de integración territorial y en cada ciudad en función de las actividades prioritarias que allí se asientan, con el tamaño y cantidad de población alcanzado y con su localización en relación a las vías de circulación y conectividad inter e intrarregional.

Independientemente de estas consideraciones, es innegable que en el contexto latinoamericano, las ciudades se han transformado en los centros de desarrollo social y económico de cada país. Esto es así porque, en general, en el subcontinente alrededor del 80% de la población habita en áreas urbanas. Cada vez más las áreas rurales atraviesan un proceso de pérdida poblacional debido a múltiples factores entre los que se destacan la tecnificación de las tareas rurales, sobre todo las agrícolas, el avance de prácticas de monocultivo y la construcción social de imaginarios sobre la vida en las ciudades.

Lo cierto es que el resultado que arroja ésta realidad se torna conflictivo para las áreas urbanas desde el punto de vista socio-ambiental, con su directa traducción hacia lo político y económico. Muchos autores, siguiendo el análisis de sistemas complejos, han conceptualizado a esta situación como una crisis de sustentabilidad urbana, que se manifiesta en la cada vez mayor cantidad de población viviendo en situación de pobreza material, en ambientes degradados y marginados del mercado de trabajo y consumo y con estados municipales, provinciales y nacionales que no logran implementar las políticas necesarias para superar esa insustentabilidad.

Todas las ciudades latinoamericanas grandes e intermedias atraviesan de manera sistemática y similar por los mismos problemas del orden de los mencionados y en muchos casos varias de ellas intentan soluciones semejantes, sea por conocimiento de los resultados de esas experiencias o porque se adoptan e implementan programas regionales diseñados por organismos internacionales.

Aún así hay problemas que permanecen y se manifiestan con características casi idénticas, dos de ellos son la gran cantidad de residuos sólidos que se producen y la cantidad de población pobre que encuentra en ellos su vía de sustento produciendo serios impactos en varias escalas del espacio urbano: la propia vivienda del recolector y su entorno inmediato, asentamiento o barrio y la ciudad como espacio mayor de su actuación.

Los contenidos y alcances que acordaron un conjunto de países en la Cumbre de Río '92, exponen una serie de temas y problemáticas ambientales a los que se enfrenta la gestión pública en búsqueda de hacer sustentable el desarrollo de sus países y ciudades. En tanto en las agendas locales que se desprenden de esos postulados, las temáticas asociadas a la generación y manejo de residuos sólidos urbanos alcanzan gran significación debido a los

crecientes y complejos problemas ambientales que surgen a causa de ellos y a la incidencia económica que posee su tratamiento en los presupuestos municipales.

En tal sentido, Chabalgoity (2006)¹ sostiene que actualmente esos problemas “se expresan, tanto en aspectos de índole social y económica asociados al manejo de residuos, como por la destrucción de valores y recursos naturales que a su vez inducen perjuicios graves para la salud y calidad de vida de crecientes segmentos de población”.

La gravedad de estos problemas puede comprenderse mejor si se atienden los datos emitidos por la CEPAL (2012)² cuando expresa que “en las últimas décadas, la cantidad y diversidad de desechos y residuos sólidos que se producen en nuestras ciudades se ha incrementado, asociado a los cambios en los patrones de consumo en la era de la globalización y reestructuración productiva de los países y ciudades. En las ciudades de América Latina a fines de los años '90, se generaban entre 0.5 y 1.2 kg. de basura/habitante en tanto en la actualidad [2012] ese valor se encuentra entre 0.8 y 1.6 kg, de basura/habitante”. En ambos casos se refiere al promedio diario.

Entre los estudiosos del tema la perspectiva más arraigada es que esa cifra siga en aumento siguiendo el ritmo de crecimiento de la población en las ciudades grandes y medianas, por el desarrollo productivo que se registra en las mismas y por la expansión de patrones de consumo impuestos por la moda del “úselo y tírelo” que influye en la construcción de imaginarios de felicidad. Estas pautas, al igual que las crisis cada vez de mayor amplitud y profundidad están asociadas al estilo de desarrollo neoliberal impuesto por el proceso de globalización.

Por esto el mayor impacto ambiental relacionado con la gestión de los RSU lo padecen las ciudades que aún se encuentran en crecimiento. En el caso argentino las ciudades donde se registra el mayor crecimiento en los últimos años son las de tamaño intermedio.

En el caso de Mar del Plata, además del aumento de población, se registra extensión de la mancha urbana –fundamentalmente hacia el sector sur y oeste- e incremento del porcentaje de personas viviendo en malas condiciones materiales y de ingresos.

Según los datos del último Censo -2010- la ciudad alberga alrededor de 600.000 habitantes, y registró un crecimiento intercensal del 9%³; este porcentaje es el que demuestra una aceleración en el ritmo de incremento de población ya que en el intercensal anterior el porcentaje alcanzó 5.9%⁴.

¹ CHABALGOITY, Manuel y otros (2006): *Gestión de Residuos Sólidos Urbanos, un abordaje territorial desde la perspectiva de la inclusión social, el trabajo y la producción*. Pampa, Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales. Año 2, Nº 2, Santa Fe, Argentina, UNL (pp. 37-84).

² CEPAL GT Z (2012): “Gestión ambientalmente adecuada de residuos sólidos. Un enfoque de política integral”. Hernán de la Fuente. (Compilador). Chile.

³ Cifra obtenida a partir de los datos definitivos del Censo 2010. INDEC (2011) y Municipalidad de General Pueyrredón (2012). Población total del Partido de General Pueyrredón: 614.350 hab.

⁴ INDEC (2002): Censo nacional 2001.

Además debe tenerse en cuenta que de ese total aproximadamente el 7% es población pobre⁵, porcentaje que ha aumentado dos puntos porcentuales en el último año y medio.

En lo que respecta a inmuebles, ARBA (2010)⁶ (Agencia de Recaudación de la Provincia de Buenos Aires) a través del Departamento de Propiedad Inmueble indica que se ha *“constatado un importante crecimiento de viviendas. Hay en la actualidad en Mar del Plata, 330 mil viviendas, mientras que en 2001 eran 290 mil”*.

En el mismo informe se sostiene que *“hay zonas de Mar del Plata que en materia de nuevas viviendas, han registrado aumentos importantes. Se trata concretamente de crecimientos notables en la periferia, especialmente el área sur y en la zona oeste, inclusive por fuera del ejido urbano [...] además de estas zonas de fuerte crecimiento, el micro y macrocentro también creció por la gran cantidad de torres y edificios construidos en los últimos años. Hay un cambio de modalidad en materia de viviendas, por el que se transforma la carga de unidades habitacionales sobre cada parcela de terreno”*.

Las referencias anteriores son las que permiten sostener que Mar del Plata es una ciudad que mantiene las características de crecimiento de las ciudades intermedias de Argentina: acelera el ritmo de crecimiento de la población, manifiesta aumento de población pobre; registra un fuerte crecimiento en el número de viviendas y se extiende en el territorio.

A partir de la observación de estas problemáticas –abundante generación de residuos, alto porcentaje de población pobre y un nutrido grupo social dedicado a la recolección informal de desechos recuperables como medio de vida- y considerando la importancia que les da Naciones Unidas, surgió el interés por profundizar su estudio desde la amplitud que permite la óptica geográfica al considerar aspectos sociales, económicos y ambientales en un territorio específico.

Así es que se definió como tema de trabajo la Recolección Informal de Residuos Sólidos, formados por materiales reciclables como cartón, papel, plásticos, metales, telas y tejidos, maderas, vidrio, materiales para la construcción, etc.

A partir de ese enunciado se amplió la propuesta hacia el análisis de una problemática que se vincula con el perfil socio-económico del segmento poblacional al que pertenecen los recolectores y con las características de los circuitos económicos a los que reingresan esos materiales recolectados.

Se llegó de esa manera a plantear como hipótesis que ***“La recolección informal de residuos es una práctica que eslabona los engranajes de un círculo vicioso definido por las pautas de consumo que se relacionan con el nivel de desarrollo, las características de los***

⁵ INDEC (2013): EPH, varias ondas. Datos para el Conglomerado Mar del Plata-Batán, en www.indec.gov.ar

⁶ **Página oficial de la Agencia de Recaudación de la Provincia de Buenos Aires – ARBA-**, (2010): Departamento de Propiedad Inmueble, análisis estadístico para la organización territorial del Censo 2010.

circuitos económicos urbanos, los déficit socio económicos de un segmento poblacional y el impacto que tal conjunto produce en el ambiente”, cuya comprobación se persiguió a partir de los siguientes objetivos:

- Caracterizar los circuitos de la economía urbana.
- Explicar la forma en que se vincula la actividad “del cartoneo” con los circuitos económicos de la ciudad y de otras escalas territoriales.
- Caracterizar al segmento social del que forman parte los recolectores informales.
- Analizar las particularidades de la actividad de “cirujeo”.
- Evaluar el impacto socio-económico, político y ambiental que produce la actividad del "cartoneo”.

Estos objetivos fueron desarrollados en sus aspectos teóricos y puntualmente la caracterización de la recolección informal se desarrolló prácticamente en su totalidad en base a la información obtenida a través de entrevistas realizadas a los mismos actores intervinientes, bajo la metodología de la observación participativa, como se explicará en el apartado que sigue.

El trabajo, estructurado de esta manera, si bien posee un alcance descriptivo–analítico, incluye entre los resultados una clasificación de las distintas modalidades de acarreo, trayectos, elementos recolectados y comercialización de los mismos. Se han incorporado, también, algunos fragmentos de los relatos de los propios actores involucrados, con sus valoraciones acerca de la actividad en general y sobre los resultados socio-económico y ambientales que arroja. El último apartado contiene puntos de discusión y recomendaciones sobre acciones que debieran materializarse para el mejoramiento integral de la actividad.

1. METODOLOGÍA

Por la óptica desde la que se planteó el trabajo, se puede sostener que se partió sin acumulaciones previas sobre el tema, lo que demandó idear una forma que permitiera conocer con el mayor grado de profundidad posible no sólo las características intrínsecas de la actividad, sino también lo relacionado con el gran circuito económico que se abre a partir de la recolección informal de residuos sólidos urbanos recuperables, reusables y reciclables.

La estructura general del trabajo se organizó, entonces, sobre la base de dos modalidades metodológicas. En primer lugar se realizó una recopilación para conocer los antecedentes que existen sobre el tema de la recolección informal de residuos sólidos urbanos, puntualmente aquella que se lleva a cabo fuera de los predios de disposición final.

La información reunida en esa primera parte del trabajo que versa sobre distintos aspectos de la recolección, tipo de actividades y características en las distintas ciudades argentinas y del exterior, fue seleccionada, ordenada, clasificada, y analizada durante el proceso de la investigación.

Seguidamente se estudió en detalle la teoría de los circuitos de la economía urbana que es la base teórica sobre la que se plantea el análisis final y se profundizaron algunas investigaciones previas referidas a las condiciones materiales y sociales de vida del segmento más precario de la población de General Pueyrredón, haciendo hincapié en Mar del Plata.

La otra etapa consistió en recopilar la información tomando contacto directo con los actores que intervienen en la tarea estudiada y con otros que tienen relación indirecta: nivel político, funcionarios del área social, comerciantes y vecinos de la ciudad.

Con anterioridad a la fase de recopilación directa de información se definió el área de estudio, se estableció el encuadre teórico para las entrevistas y se elaboró el cuestionario a administrar en las mismas.

Lo anterior debía conducir a dar respuesta a la pregunta central de esta investigación: ¿Cómo se vincula aquel grupo de población de los sectores más pobres a la dinámica de los circuitos económicos de una ciudad, a partir de su actividad como recolectores informales?

La búsqueda de respuesta a esta pregunta se asentó en tres bases principales: La motivación que llevó a la selección del tema de investigación; la definición espacial y temporal

del objeto de estudio y la selección de la técnica a emplear para la obtención de datos de fuente primaria.

1.1. Motivación para la selección del tema:

La necesidad de plantear un tema que permitiera establecer nexos entre una problemática que se desprendiera del desarrollo urbano y la cuestión ambiental y que a su vez permitiera sugerir algunas acciones para su gestión, todo eso sin comenzar caminos de investigación lejanos a los tratados por la tesista, con anterioridad, llevaron a que se planteara la investigación sobre ese círculo que se podría considerar que tiene inicio en las necesidades socio-económicas de un conjunto poblacional, se introduce luego en los circuitos económicos y tiene resultados ambientales de distinto signo.

La teoría de los Circuitos Económicos expuesta por el Geógrafo brasileño Milton Santos sirvió para comprender las externalidades que guían el fundamento económico de toda la actividad, los distintos sectores que los integran, su funcionamiento y para conocer a los actores que la llevan a cabo.

En síntesis la motivación concreta radica en conocer de manera holística ese complejo que se manifiesta en el ámbito urbano y que arroja resultados socio-ambientales positivos y negativos.

1.2. Ubicación espacial y temporal del objeto de estudio:

Si bien desde el momento mismo de plantear el tema se sabía que la investigación tendría como base espacial el área urbana del Partido de General Pueyrredon, puntualmente la ciudad de Mar del Plata, una vez realizada la primera observación que consistió en recorrer distintos sectores se llegó a la conclusión que sería inviable abarcar toda la extensión marplatense.

Las imposibilidades estuvieron determinadas por condicionantes de variado orden entre los que se pueden señalar: el tiempo que demandaría recorrer toda la mancha urbana para realizar las entrevistas necesarias para obtener datos primarios, la baja densidad de recolectores que transitan por algunas zonas de la ciudad –aunque en ninguna de ellas están ausentes-, el costo que insumiría abarcar toda la mancha urbana, el tiempo necesario y también se consideraron aspectos relativos a la seguridad.

De lo anterior se desprende que debió seleccionarse sólo un área que finalmente quedó definida por la Avenida Libertad y las calles San Juan, Avellaneda, Sarmiento y Boulevar Peralta Ramos.

Concretamente para llegar a tal definición se realizaron una serie de salidas de observación exploratoria que consistió en permanecer por alrededor de 15 minutos en distintas esquinas, de distintos barrios de la ciudad y registrar la cantidad de cartoneros que

circulaban por allí en ese lapso. Tangencialmente, a partir de estas observaciones, surgió la necesidad de planear algunas clasificaciones referidas a vehículos, elementos recolectados y modalidades de trabajo, que significaron un valioso aporte tanto para considerar la mayor variedad para ser encuestados, como para la presentación de los resultados.

A continuación se incorpora el plano en el cual se representó el área seleccionada y la localización donde se tomó contacto con los recolectores a entrevistar, algunas de esas entrevistas se realizaron mientras se acompañaba a los actores en sus recorridos.

Plano 1: Área de estudio y lugares donde se realizaron las entrevistas



Fuente: Elaboración propia, sobre la base cartográfica de un plano obtenido de www.googlemaps.com

En cuanto a la consideración temporal debe señalarse que se decidió llevar adelante el relevamiento de campo a partir del 15 de Abril y hasta los primeros días del mes de Julio, sosteniéndose tal decisión en que de esa manera se abarcarían distintos momentos significativos de cada mes, en los que posiblemente la generación de residuos recuperables disminuyera o aumentara, cuando en coincidencia los recolectores atravesaran días de mayor necesidad económica, o por el contrario con principios de mes cuando comenzaran a percibirse los aportes de los subsidios que reciben muchas de las familias cartoneras (AUH, Planes sociales, pensiones, jubilaciones, etc.) que posiblemente marcara menores necesidades

y que coincidentemente fuese el momento de mayor generación de residuos provenientes de los comercios que aumentan temporalmente sus ventas.

Por otra parte, también se tuvo en cuenta que siendo ésta una actividad impactada por la estacionalidad laboral que registra Mar del Plata, el lapso seleccionado no corresponde a alta temporada vacacional, cuando algunos de los cartoneros se dedican a otras actividades como franelitas o peones de balnearios, ni con la temporada de cosecha de especies pesqueras como anchoíta o merluza que también convoca a algunos de ellos. Por su parte, si bien la construcción suele interactuar ocupacionalmente con el cartoneo, no es posible definir tan claramente su estacionalidad por lo que no se la tomó como variable de selección.

Durante el tiempo señalado, se recorrió el espacio seleccionado, en distintos horarios, a veces a pie y otras con vehículo para “encontrar” cartoneros que estuviesen desarrollando su tarea y abordarlos para las entrevistas.

1.3. Selección de la técnica a emplear para la obtención de datos de fuente primaria:

Para realizar las entrevistas se optó por emplear la técnica de la observación participativa que permitió obtener relatos e imágenes y registrar observaciones de la actividad que llevan adelante cada uno de los actores que integran las distintas etapas del circuito. En la imagen de la página anterior puede apreciarse los lugares específicos donde se tomó contacto con cada uno de los 25 cartoneros entrevistados.

Específicamente, en lo que refiere a la técnica empleada, puede indicarse citando a Taylor y Bodgan (1992)⁷, que es la que permite llevar adelante una “... *investigación que involucra la interacción social entre el investigador y los informantes en el milieu de los últimos y durante la cual se recogen datos de modo sistemático y no intrusivo*”.

También se consideraron los que Guber⁸ menciona como fundamentos clásicos de la observación participante en su cercanía con la entrevista etnográfica que reúne “*una serie infinita de actividades con variado grado de complejidad*” entre las que perfectamente se incluye la de caminar a la par de un cartonero mientras el mira, selecciona en base a la experiencia dada por su hacer qué revisar y qué no, revuelve, evalúa, acomoda y sigue, para, descansa, saluda ... etc., etc.

Y continúa Guber diciendo que concretamente la observación participante consiste en *dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo aquello que acontece en torno del investigador, se tome parte o no de las actividades en cualquier grado que sea, y participar, tomando parte en actividades que realizan los miembros de la población en estudio*”. En el caso que se describe se intentó observar y registrar todo lo que sucedía en

⁷ TAYLOR, S. Y BODGAN, R. (1992): “Introducción a la observación participante”. Paidós, Barcelona.

⁸ GUBER, Rosana (Reimp. 2005): “El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo”. Paidós Estudios de comunicación. Bs. As-Barcelona-México.

torno del observador en el momento en que el cartonero llevaba adelante su labor, sin participar de ella sino desde esa posición, es decir nunca se tocó un cartón, ni una botella ni ningún objeto recolectado, pero si se pudieron apreciar sonidos, olores, situaciones que fueron registrados en un cuaderno de notas, en fotografías y en videos cuando los cartoneros accedieron ello.

Además se logró un todos los casos que los cartoneros fueran respondiendo a una serie de temas previamente definidos con el fin de obtener el mejor conocimiento posible, de primera mano, sobre esta actividad.

Para la entrevista se preparó una guía con preguntas referidas a los aspectos que se consideraron de interés para satisfacer los objetivos planteados, pero es de destacar que ese conjunto de preguntas solo constituye una guía para mantener la conversación con los actores, en ningún caso se los interrogó duramente. En algunos casos surgieron temas que no estaban contemplados y que por su importancia, igualmente, fueron registrados en las notas del investigador.

1.4. Cuestionario de entrevista:

Entrevista: (indicar fecha, hora, dirección, situación y otros datos que particularicen al entrevistado)

Nombre

Edad

Barrio donde vive

¿Cómo se compone su familia?

Vehículo que utiliza

¿Cuánto hace que se dedica al cartoneo?

¿Realiza otro trabajo como changas, pescado, etc., etc.?

¿Con quienes cartonea?

¿En qué zonas de Mar del Plata cartonea?

¿Posee recorridos establecidos o circula aleatoriamente?

¿Algunas personas le juntan elementos y concurre habitualmente a buscarlos? (Por ejemplo encargados de edificios, comerciantes, población particular, etc.)

¿Cuáles son elementos que más se encuentran? (papeles, cartones, ropa, muebles, metales, botellas y vidrios, envases plásticos, otros ¿cuáles?)

¿Qué destino tiene lo que recolecta? ¿Vende algunos elementos y utiliza otros para Ud. o su familia?

¿A quién/es le vende lo recolectado? ¿Vende todo lo que recolecta en el mismo lugar o en distintos lugares?

¿Cuántos días de la semana sale a recolectar? ¿Cuántas horas dedica cada día que sale a recolectar?

¿Por día, cuántos kilos recolecta, estimativamente? (Si puede estimar kilos de cada cosa)

¿Dónde clasifica? ¿Acopia?

Por favor describa como es un día habitual, en los que usted sale a cartonear (A qué hora comienza su jornada, cuánto tiempo le lleva dar la vuelta, cuánto le lleva acomodar lo recolectado, cuánto clasificarlo, etc., etc.)

¿Usted vende en el día todo lo que recolecta? (Si dicen que no, preguntar cómo hacen, donde acopian, por qué esperan, etc.)

¿Recuerda el precio de algunos elementos, por ejemplo cartón, vidrio, PET, metales, madera, otros)

¿Sabe si esos elementos se vuelven a utilizar acá en Mar del Plata o si los llevan a otros lugares?

¿Usted sabe, más o menos, cuántos cartoneros hay en Mar del Plata?

¿Le parece que hay más o menos que hace cinco años, por ejemplo? ¿Por qué cree que varió esa cantidad?

¿Tienen zonas definidas o cualquiera puede recolectar en cualquier parte?

¿Cómo se organizan cuando se incorporan nuevos cartoneros?

¿Todos los cartoneros recolectan lo mismo o algunos juntan unos elementos y otros, otros?

¿Sabe por qué?

Más o menos ¿Cuánto se gana por día? (En promedio o que días se gana más y cuales días menos)

¿Piensa que detrás de esta tarea hay gente que obtiene otros beneficios? ¿Quiénes?

¿Qué opina de esta actividad?

¿Para qué le sirve a usted y su familia? ¿Cree que le sirve a alguien más?

¿Cuáles son los principales problemas que encuentra al realizar esta tarea? ¿Cómo se podrían solucionar?

¿Cómo afectó a los cartoneros las modificaciones que introdujo la separación de los residuos?

¿Por qué?

¿Cómo cree que se podría mejorar esta tarea?

¿Existe alguna asociación o cooperativa de recolectores fuera de la que funciona en el predio – CURA?

¿Sabe cómo funciona?

¿Usted la integra? ¿Por qué?

¿Cómo llamaría usted a esta tarea que realiza?

¿Qué significa para usted?

¿Cómo la calificaría?

La mejor forma que se encontró para tomar contacto con los cirujas fue dar una breve explicación de las razón por las que se pretendía entrevistarlos y a partir de allí solicitarles, en primer lugar, la autorización para fotografiar su carro y aprovechando el tiempo en que se preparaba el dispositivo (máquina fotográfica o teléfono) ya se los comenzaba a interrogar sobre los temas más directos para responder como puede ser el barrio en que viven o cuantos años hace que se dedica a esta actividad. A partir de allí, se logró establecer, en casi todos los casos una charla que satisfizo las inquietudes del entrevistador.

Para registrar las respuestas de las entrevistas se siguieron las recomendaciones de muchos autores de usar una libreta donde anotar palabras y frases claves y a partir de ellas reconstruir lo más rápidamente y con la menor cantidad de interferencias posibles cada relato. En cada caso, se incluyeron, diferenciados, los comentarios y apreciaciones del observador.

Modelo de la planilla mencionada:

Nº	Cartoneros			Medio de transporte						Barrio que habitan	Acopiador al que le vende ⁹	Elementos que recolecta
	V	M	N ¹⁰	Auto motor	Carro con caballo	Carro con moto	Carro con bicicleta	Carro a mano	Sin carro			

Por otra parte se consideró importante recabar información sobre algunos aspectos puntuales de la actividad por lo que se contactó con otros informantes como funcionarios de distintas dependencias municipales vinculadas a la temática social y ambiental, empleados de distintas dependencias, como así un concejal y sus colaboradores que accedieron a ser preguntados sobre el complejo tema de la recolección informal. La información así obtenida se constituyó en valiosos aportes para la investigación.

Para el diseño cartográfico se utilizaron como herramientas digitales Google Earth, y Google maps, bases sobre las que se señalaron los elementos de interés. Se optó por esta técnica porque las imágenes permiten visualizar otras características de los distintos espacios como por ejemplo densidad de edificación, características del plano y considerar distancias, todo en el contexto de grandes sectores de la mancha urbana.

⁹ En algunos casos los entrevistados indican la dirección del acopiador porque los mismos no poseen nombres que los identifiquen o ellos lo desconoce.

¹⁰ N: Menores de 16 años sin distinción de sexo. El parámetro utilizado para establecer el corte etario es que desde el año 2011 las personas de 16 años están habilitadas para emitir voto.

2. MARCO TEÓRICO

... la ciudad es el escenario de la integración económica de las relaciones sociales, de la integración territorial de las relaciones económicas y, por último, de la integración social de las relaciones territoriales.

J. XURIGUÉ

Cuatro son los aspectos teóricos tenidos en cuenta para darle marco al análisis detallado de la actividad que se ha propuesto para esta tesis.

En primer lugar corresponde tener en cuenta la teoría de los circuitos de la economía urbana, expuesta por el Geógrafo brasileiro Milton Santos; en segundo término se ubican los conceptos referidos a la dimensión territorial y del ámbito en el que se desarrolla la actividad; en tercer término debe hacerse referencia al concepto de trabajo, que permitirá con posterioridad analizar y comprender más cabalmente las condiciones de actividad y características de la ocupación de los recolectores informales; y, en cuarto lugar se mencionan las características del perfil social que contiene a los actores del primer eslabón del recupero de residuos reciclables.

2.1. Los circuitos de la economía urbana

El proceso de urbanización encuentra entre sus motores a las actividades productivas que desarrolla la sociedad que lo lleva adelante y esas actividades son variadas, cambiantes, complejas y evolutivas, y como coexisten en sus variados tipos y formas, van aportándole al territorio sus características, o leído de otra manera se puede afirmar que el conjunto de actividades que desarrolla una sociedad le otorga al territorio las características que se desprenden de ese accionar. Sumado a lo anterior y, considerando el actual proceso de globalización, también deben tenerse en cuenta los aportes que se introducen desde territorios lejanos, desde sociedades lejanas y con características disímiles a las de la receptora, construyéndose de esa manera espacios universales o globalizados que presentan prácticamente las mismas formas, funciones y características en varios lugares del mundo, son los llamados “no lugares” por Marc Augé (1993)¹¹, -aeropuertos, shopping centers, hoteles, restaurant y cafés franquiciados, tiendas de firmas internacionales, etc.-. Estas nuevas instalaciones estandarizadas por la modernización conviven territorialmente con otras de funciones propias, acordes en valor cultural y características a las del país donde se encuentra

¹¹ Augé, Marc (1993): “Los no lugares”. Colección Hombre y Sociedad. Serie cla-de-ma. Editorial Gedisa. Traducción Margarita Mizraji.

la ciudad que se estudie. Finalmente, no debe olvidarse, el accionar del Estado, que con su normativa y sus políticas públicas es otro actor partícipe en la construcción del espacio urbano.

Lo anterior coincide con las expresiones de Santos y Silveira (2007)¹², quienes sostienen que “... *el fenómeno urbano no es inteligible si no consideramos el territorio como un todo. La verdadera dinámica es la del territorio nacional, aunque subordinada hoy a las fuerzas de la globalización. La implantación de bases materiales, las reformas normativas y cualquier otra opción política termina por afectar el espacio urbano*”, y esas bases materiales y esas opciones políticas son instrumentadas por los estados nacionales, provinciales y locales para atender el desarrollo de sus territorios en función de las actividades que allí se instalan.

En tanto, Santos¹³ señala que “...*en la ciudad, todas las actividades encuentran su lugar*” y esta realidad viene a satisfacer una demanda que en consonancia con esa cita podría expresarse diciendo que en la ciudad, todas las demandas encuentran nichos de satisfacción posibles.

Y como esto es así, la investigación debe ampliarse hacia una profundidad que permita conocer cuáles son todas esas actividades y todas esas demandas, que encuentran lugar en una ciudad.

La respuesta a esa indagación se encuentra en la superposición de actividades que se asientan en una ciudad y en la diversidad socio-espacial que se genera dentro del territorio de la misma, que “*cuanto más populosa [...], más grande y extendido es su mercado, en un vasto medio construido que, sin embargo, es bastante fragmentado en cuanto a sus valores*” (Harvey, 1975)¹⁴.

Esta respuesta, al contemplar la diversidad socio-espacial, está indicando que existe una diversidad de actividades, de ofertas y demandas de productos y servicios, de puestos de trabajos con distintos requerimientos de capacitación, de posibilidades de acceso a la satisfacción de esas necesidades, de usos y construcción del espacio, en definitiva una diversidad significativa que en conjunto integra la sociedad que se analice. Pero, como también lo indica Milton Santos al referirse a la existencia dentro de las ciudades de áreas de especialización –relacionadas más intensamente con las actividades globales- y de otras áreas de producción más tradicionales: “... *el espacio urbano está dividido pero, a un solo tiempo, es compartido*” ya que finalmente todas las actividades se relacionan unas con otras y la población se desplaza de unos espacios a otros en sus actividades diarias, más allá que existen prevalencias.

¹² SILVEIRA, María Laura (2007): “*Metrópolis brasileñas: un análisis de los circuitos de la economía urbana*”. En: Revista eure (Vol. XXXIII, N° 100), pp.149-164. Santiago de Chile, diciembre de 2007.

¹³ Santos, Milton (a) (2000): “*La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*”. Editorial Ariel. Barcelona.

¹⁴ Harvey, D. (1975): “*The political economy of urbanization in advanced capitalist societies: the case of the United States*”. Citado por Silveira, M. L. (2007) Ob. Cit.

Así, en las ciudades grandes, cada agente social encuentra su lugar, es decir un lugar que permita una vida de relaciones que posibilite su reproducción y la de su grupo de convivencia y que posibilite también la realización de actividades que les permita el sustento económico.

Lo que es innegable es que en el contexto social de cada ciudad y por las diversidades mismas determinadas por la injerencia de las fuerzas modernizadoras que afectan la dinámica del medio construido central y periférico, se crean diferentes circuitos de producción, de relaciones de trabajo, de crédito, de propaganda, de consumo y en síntesis de distribución social y territorial de ingresos.

Todo este conjunto de diversidades puede analizarse detalladamente siguiendo la teoría de los Circuitos de la Economía Urbana que propone Santos a partir de mediados de la década del '70 y que luego profundiza a través de experiencias empíricas sobre grandes ciudades brasileñas en estudios conjuntos con Silveira. Estos autores proponen, entonces, que uno de los elementos que participan del proceso de urbanización, en la actualidad, es la organización de la producción dentro de las grandes ciudades, pero cuya explicación no se alcanza dentro de sus propios límites, sino que debe buscarse a una escala mayor, de país e incluso global. Se habla, entonces del Circuito Superior y del Circuito Inferior de la Economía.

“De allí la propuesta de distinguir analíticamente, [...] los circuitos de la economía urbana. Mientras el circuito superior está constituido por bancos, comercios, industrias y servicios modernos a menudo orientados a la exportación, el circuito inferior está integrado por formas de fabricación que no son intensivas en capital, y por el comercio y servicios no modernos. El circuito superior marginal está constituido por formas mixtas, pertenecientes tanto a actividades heredadas como a divisiones del trabajo pretéritas como a formas de trabajo emergentes e incluidas en actividades modernas. No se trata, sin embargo, de actividades divorciadas, sino de un sistema de vasos comunicantes, en el cual todos los circuitos son resultado de las modernizaciones y de las respectivas transformaciones en la división territorial del trabajo.

... las grandes ciudades del país albergan un importante y denso circuito superior; sin embargo, tal circuito está siempre acompañado de un profuso circuito inferior, recordando que abundantes clases sociales permanecen fuera del modelo de modernización, aunque sean su resultado indirecto.

La fuerza del mercado concreto en el circuito inferior contrasta con el poder del mercado abstracto del circuito superior. Mientras que el fundamento del primero es el trabajo y sus productos –bienes y servicios producidos que buscan volver a la forma dinero para producir más bienes-, el fundamento del segundo es el dinero en estado puro, esto es, un dinero cuya rentabilidad se multiplica por el hecho de no abandonar tal forma. Los mercados

concretos son territoriales, la arena de actores con existencias concretas en la ciudad, un dato constitucional para esta nueva política". (Silveira, 2004)¹⁵.

2.1.1. Identificación espacial de áreas asociadas a cada circuito de la economía urbana

De la misma manera que la marginalidad social y la pobreza pueden ser localizados con alto grado de acierto en el territorio de una ciudad –generalmente en las periferias y en los centros degradados- las áreas de más alto posicionamiento económico y de mayor integración con el modelo global, también son identificables en el espacio, generalmente en áreas centrales o dispersas en las grandes urbes, a manera de nodos. Volviendo a Santos (2000)¹⁶, se podrían tomar las denominaciones con las que él las identificó al hablar de espacios oscuros y espacios luminosos, respectivamente.

Pero, lo que es importante considerar es que aún en el marco de esa diferenciación espacial, ambos sectores conviven en una ciudad por lo que forzosamente mantienen relaciones de intercambio. Lo interesante es indagar cuáles son las características del mismo.

Por una parte las actividades enmarcadas en el contexto del circuito superior de la economía, necesitan indudablemente expandir sus fronteras de acción también hacia las zonas marginales y pobres, como una manera de captar mercados para la venta de sus productos y servicios –aun cuando utilicen marcas alternativas o las llamadas segundas marcas-, sabiendo que la población que integra ese segmento pobre igualmente consume y necesita satisfacerse a través de la adquisición de bienes seleccionados en función de la ecuación utilidad/calidad/costo o por incidencia de la moda.

Si es evidente que en cada ciudad se pueden identificar áreas comerciales de distinta característica, mayoristas y minoristas, áreas de localización industrial, áreas de esparcimiento, áreas de servicios y áreas residenciales, también es necesario señalar que en todos los casos se trata de áreas de prevalencia y que en la mayoría de ellas suelen coexistir diversos usos del suelo –de manera legal o por simple asentamiento- y actividades que se han ido localizando allí a través del tiempo. Los cambios en cuanto a uso del suelo en una ciudad poseen por característica que sus modificaciones suelen ser sumativas, esto es que se habilitan nuevos usos en sectores donde antes no estaban permitidos pero no se retiran los usos anteriores y, si esto acontece no es instantáneo, sino que se fijan fechas a partir de las cuales no se permiten emprendimientos de tal o cual uso en tanto los ya existentes permanecerán allí hasta tanto perdure la actividad que realizan y recién una vez desaparecida la misma en su totalidad la zona habrá cambiado definitivamente de uso. En muchas oportunidades como este proceso dura un tiempo importante, el mismo recomenzará con otra modificación antes de haberse terminado el anterior.

¹⁵ SILVEIRA, María Laura (2004): *"Globalización y circuitos de la economía urbana en ciudades brasileñas"*. Cuadernos del Cendes. Volumen 21 Nº 57. Caracas, Septiembre 2004.

¹⁶ Ob. Cit.

Sin embargo y más allá de esta división territorial de la economía urbana, deben tenerse en cuenta dos aspectos: uno es que la función residencial y la localización de las viviendas de la población –mano de obra para todas las actividades de ambos circuitos- no se vincula exclusivamente con las actividades que realiza, aunque es verdad que existen barrios residenciales de distinta categoría habitados por población que evidentemente se vinculará a uno u otro; el otro, que aún siendo posible la identificación territorial puntual o areal de cada uno de los circuitos, ninguno de ellos funciona de manera aislada ni en absoluta independencia respecto del otro –en menor grado aún el circuito inferior- por lo que más allá de su localización existen instancias de contacto permanente que se dan por vía de transporte y movilización de productos, servicios y personas en la ciudad. También es una realidad que, por su calidad de marginales en términos de vinculación laboral y económica, existe otro segmento de población cuya relación con la economía se encuentra por lo menos desdibujada. Pero a pesar de ello, ese segmento también demanda servicios y productos que provienen de alguno, o de ambos circuitos y desarrollan alguna actividad, aún en los niveles más profundos de informalidad y precariedad en el circuito inferior, también están relacionadas a la economía urbana.

2.1.2. Circuitos económicos y convocatoria de mano de obra

Con referencia a la relación que existe entre los circuitos de la economía urbana y la convocatoria de mano de obra, es necesario sostener que existen diferencias en cuanto a los requerimientos por parte de cada uno de ellos. Esas diferencias se explican a partir de los motivos que las provocan y también por los resultados que arrojan.

En principio hay que tener en cuenta que las ciudades latinoamericanas de tamaño intermedio y grandes, no sólo desarrollan su economía urbana a partir de la existencia de los dos circuitos ya mencionados sino que la vida urbana en el sentido más amplio se organiza en torno a ellos. Así la mano de obra, los sistemas de producción, las pautas de consumo, el accionar político del Estado y las pautas domésticas bajo las cuales la población organiza su vida se desenvuelven bajo esa organización económica urbana.

Ya se indicó cómo ese esquema económico se manifiesta espacialmente permitiendo la identificación de distintas zonas que son lugar de asiento de las tipicidades de cada uno los circuitos. De igual manera existen diferencias en cuanto a convocatoria de mano de obra para cada uno de ellos.

Tomando, nuevamente, palabras de Silveira (2007)¹⁷, la disparidad en cuanto a la procedencia de la mano de obra para cada circuito, no puede ser analizada fuera de un contexto mayor del desenvolvimiento económico de una ciudad, región o país, sino, más bien, como un ingrediente más dentro del conjunto de problemáticas que tienen relación con el modelo económico adoptado en la mayoría de los países latinoamericanos, por cuanto esta

¹⁷ Ob. Cit.

autora señala que *“La pobreza, el desempleo y la falta de oportunidades, la violencia y tantos otros males que suelen ser expuestos como sinónimo de la vida urbana son, en realidad, resultado de un modelo modernizador excluyente, en el cual el circuito inferior, crecientemente distanciado del circuito superior, es una forma dependiente de sobrevivencia social. Buena parte de la política pública, cuyo fundamento es la economía ortodoxa, acaba por castigar esa forma de trabajo. Sin embargo, la punición no resuelve el problema de la distancia entre formas de trabajo y de vida en una sociedad. Castiga la diversidad sin atacar los mecanismos productores de desigualdad. Es la reducción de la distancia entre el circuito superior y el circuito inferior lo que debería ser el objetivo de la política en sus diferentes escalas. Y pese a que el Estado continúa siendo una importante fuente de empleos, su presencia no ha podido subordinar los nexos financieros al interés colectivo”*.

Lo anterior permite sostener la existencia de las diferencias y una buena parte de las razones que las originan, pero en tal sentido es conveniente profundizar en el análisis, por ejemplo, del rol que juega la división territorial del trabajo, el crecimiento demográfico que registran las ciudades del tamaño que se está considerando y la forma en que ellas se vinculan al esquema macro económico adoptado por el país en el contexto mundial. En general la adopción de un recorrido de modernización económica por parte del sector dominante de la economía trae consigo el desarrollo, también encadenado, de acciones modernizantes tanto en las formas de producción como en los requerimientos de mano de obra. Parafraseando a Silveira la explicación estaría dada porque esa misma modernización acarrea, casi de manera directa una desvalorización de las actividades más antiguas, pero esa desvalorización no implica la extinción –al menos en el corto plazo- de esas formas más antiguas, sino que se van superponiendo las unas a las otras, y por lo tanto *“coexisten, lado a lado, la demanda de empleo calificado y el desempleo. Como el segundo es más alto que el primero es el circuito inferior (el) que se expande en términos demográficos”* (Silveira, 2011)¹⁸, no sólo por la necesidad de satisfacer la demanda de trabajo de un porcentaje importante de la población sino porque el mismo sistema económico no puede deshacerse de la existencia del circuito inferior ya que ninguno existe con independencia del otro. Esto por otra parte permite comprender, en parte, la presencia y evolución de esas formas de sustento económico y el desarrollo de condiciones de trabajo, condiciones de vida, formas de organización social y niveles de pobreza que esas ciudades no conocían con anterioridad.

Por su parte Robert Castel (1991)¹⁹ sostiene que *“la marginalidad es al mismo tiempo la antítesis de la modernidad y la forma moderna de lo a-social”*; pero en el caso de los circuitos económicos, si bien la marginalidad puede ser la antítesis de la modernidad, de ninguna manera debe considerarse que está fuera de sus necesidades ya que el sistema “moderno” la utiliza en su beneficio y en esa misma utilización nace la dependencia que desdibuja la posibilidad del marginal de socializarse plenamente. Es, entonces, en esa forma

¹⁸ SILVEIRA, María Laura (2011): *“Urbanización latinoamericana y circuitos de la economía urbana”*. Ponencia presentada al Encuentro de Geógrafos de América Latina, Costa Rica.

¹⁹ CASTEL, Robert (1991): *“La dinámica de los procesos de marginalización: de la vulnerabilidad a la exclusión”*. Revista Topía. Buenos Aires.

particular de relación donde se producen los más altos índices de desocupación, informalidad y vulnerabilidad laboral, en resumen todos las formas de trabajo que llevan a, y sostienen la pobreza.

Hasta aquí se han expuesto algunos fundamentos que permiten mantener la aseveración respecto de la existencia de diferencias en cuanto a la convocatoria de mano de obra por parte de cada uno de los circuitos, veamos ahora bajo que características se lleva a cabo esa diferenciación.

Por el carácter intrínseco de las actividades que conforman el circuito superior, la mano de obra que convocan debe ser altamente calificada, profesionalizada y con posibilidades de integrarse a formas grupales de producción, capaces de comprender los fundamentos de una economía globalizada y de reconocer que en el mercado liberal mundial lo más importante es el capital y las oportunidades que puedan identificarse o generarse para que el mismo crezca. Para eso es necesario poseer conocimientos científico-tecnológicos de una naturaleza moderna y dinámica, “superior” en el sentido de versatilidad y rapidez para adecuarse al cambio y si es necesario generarlo. No se está hablando de otra cosa que no sea el desarrollo de novedades y adelantos científicos que en distintos plazos llegarán a toda la población (desarrollo científico en el área médica, descubrimientos para la utilización de recursos naturales y nuevas fuentes de energía, nuevas formas de transportes y comunicaciones, etc.) y la puesta en marcha de cadenas de producción capaces de materializarlos, pero también generan nuevas modas y diseños, fomentan o crean necesidades e ilusiones de progreso en función del consumo, propaganda de crédito y toda una serie de mensajes que induzcan a una conducta consumista de pseudo satisfacción de necesidades y pertenencia social a través de la adquisición de ciertos productos, bienes y servicios. También las tareas vinculadas a estudios de mercado y marketing, preferencias de consumo, target de consumidores reales y potenciales están en manos de personal vinculado al circuito superior.

Todo esta variedad de actividades productivas están acompañadas de los servicios de gerenciamiento e ingeniería necesarios para ponerlas en funcionamiento pero no convocan a grandes volúmenes de mano de obra porque las empresas encargadas de este nivel de producción tienen la capacidad para contratar –tercerizar- las líneas de producción que demanden grandes inversiones, sobre todo aquellas que tengan una obsolescencia temprana y “hacerlas producir” bajo sus marcas, previamente registradas.

En síntesis puede mencionarse que el conjunto de las actividades que conforman el circuito superior de la economía urbana no es el más numeroso en demanda de mano de obra, ni el que realiza las principales inversiones de capital amortizable. Otra característica de la demanda de este circuito es la movilidad de personal que suele generar, enviando personal de alta calificación entre sus filiales y modificando sus planteles que recorren varias empresas durante su vida laboral. En muchas oportunidades el personal es contratado bajo formas precarias como contratos a término o para la realización de tareas específicas, cuyos costos laborales suelen asumir los mismos trabajadores.

Silveira (2007)²⁰ ha dicho que “... la demanda de trabajos especializados y el menor costo son las razones que dominan las lógicas del circuito superior...” y no la creación de puestos de trabajo. En el caso de nuestro país, en la década del '90 se sancionaron leyes denominadas en conjunto “de flexibilización laboral” que se orientaron justamente a disminuir los costos laborales para las empresas, transfiriendo esas responsabilidades al propio trabajador. El ejemplo más claro de esa flexibilización es que los costos laborales por aportes previsionales, de obra social y demás deducciones de ley están a cargo del propio trabajador a través de la figura del monotributo. Por esta misma figura el trabajador ya no “pertenece” a un plantel laboral como empleado sino que es un trabajador que brinda un servicio que es facturado como tal a la empresa. Si bien esta relación laboral se ajusta a la formalidad legal, como carece de estabilidad puede considerarse como trabajo precario.

Por otra parte, todas las modificaciones que muchos países periféricos, entre los que enumeramos a los de América Latina, han realizado en cuanto a sus marcos legales laborales, tuvieron como objetivo justamente, flexibilizar las condiciones para que empresas transnacionales se asentaran en sus territorios y generaran, de alguna manera directa o indirecta, puestos de trabajo para sus poblaciones. Pero lo cierto es que esa modernización sólo acarrió la creación de un número menor de puestos seguro para personal calificado y multiplicó, de alguna manera, la informalidad y vulnerabilidad entre los no calificados. Esta situación ha favorecido a los grandes capitales permitiéndoles acumular enormes ganancias en poco tiempo, en tanto, por otra parte ha colaborado en el mantenimiento de los niveles de pobreza y brechas sociales como consecuencia de la transferencia de esas ganancias hacia las casas centrales de esas empresas, localizadas fuera del país.

Lo anterior también da por tierra con otra creencia que plantea una especie de correspondencia entre circuito superior-trabajo seguro y circuito inferior-trabajo informal. Es muy importante recordar que tanto en un circuito como en el otro las relaciones laborales entre empleadores y empleados pueden presentar las más variadas características.

En cuanto al tamaño de la demanda de mano de obra la misma autora reconoce que es justamente el circuito inferior el que genera la mayor cantidad de puestos de trabajo debido al fraccionamiento de tareas, aunque esta práctica, por consecuencia es la que más fragmenta las ganancias.

En la vinculación entre los circuitos también resalta el comportamiento productivo que adoptan las empresas integrantes del superior que en muchas oportunidades entregan a las del circuito inferior o superior marginal la ejecución de una tarea aislada, cuyo producto integrará luego otro obtenido finalmente por la empresa más grande. El ejemplo que tipifica este caso es el de las empresas, del circuito superior, productoras de equipos de audio e informática que llevan adelante los desarrollos y diseños de los nuevos equipos y que una vez registrados y patentados entregan a otras empresas subsidiarias las normas de fabricación en serie y luego vuelven a juntar las distintas partes para su ensamblaje y armado final,

²⁰ Ob. Cit.

acondicionamiento, empaque, etiquetado, distribución y venta bajo marca propia. Las automotrices constituyen otro ejemplo por cuanto convocan a muchas autopartistas que las abastecen.

Los productos elaborados por estas firmas internacionalmente conocidas cuentan con certificaciones de calidad que también son reconocidas internacionalmente y por lo mismo alcanzan precios que absorban todos los costos de desarrollo, diseño, producción, propaganda y marca y por las mismas razones se vuelven inaccesibles a grandes grupos de población. No obstante las mismas empresas han sido las encargadas de generar, vía la propaganda y la creación de moda y necesidad de consumo, una demanda que se mantiene latente y crece hasta tanto se instrumente alguna forma de satisfacción.

Una de las formas de satisfacerla es a través de la participación del circuito superior marginal y del circuito inferior que *“... imitando marcas reconocidas,... las comercializan en el mercado popular”*. (Silveira, 2007)²¹.

Aquí es necesario introducir otro elemento de análisis, puesto que esas mismas empresas del circuito inferior, -muchas veces de carácter familiar, pymes o emprendimientos personales- que producen por imitación, en muchas oportunidades son *“los mismos actores que elaboran piezas, bajo rígidos controles, para tiendas de alto diseño, localizadas en los shoppings centers de las grandes ciudades”*, remarca la misma autora. De alguna manera las grandes empresas son conocedoras de esta situación puesto que son ellas mismas las que les entregan a las del circuito inferior los diseños para que produzcan para sus marcas y posteriormente quienes desarrollan la tarea asignada multiplican la producción, imitándola, manteniendo el diseño pero con materiales de calidad inferior, con destino a un mercado de menores recursos.

Estas consideraciones permiten comprender de mejor manera como ambos circuitos funcionan a manera de *“... un verdadero sistema de vasos comunicantes, el circuito inferior nace y se desarrolla en función tanto de la satisfacción de las demandas creadas por la economía hegemónica como del desempleo estructural. En otras palabras –nos dice Silveira (2007)²²-, las pequeñas actividades permiten sobrevivir por la creación de oportunidades de trabajo y, al mismo tiempo, consumir bienes y servicios de menor valor agregado. Cuanto más agudizada es la situación de oligopolio, mayor es el enjambre de tales actividades de supervivencia, en las cuales las ecuaciones de costos y lucros son subordinadas al comportamiento de la economía superior”*.

En cuanto a mano de obra, las principales diferencias radican en que mientras el circuito superior y una parte importante del superior marginal convocan mano de obra de altos niveles de capacitación, el circuito inferior convoca mayor cantidad de personal de baja calificación, operativos y en menor medida técnicos. En los primeros se realizan las tareas de diseño, marketing, comercialización, etc. en tanto en el circuito inferior se materializa la

²¹ Ob. Cit.

²² Ob. Cit.

producción a través de tareas más simples y rutinarias, llevadas a cabo por personal de menor nivel de calificación. Luego en este circuito se produce por imitación con destino a otro nicho de mercado, de menor poder adquisitivo pero igualmente influenciado por la propaganda e igualmente inclinado al consumo masivo.

Por su parte las empresas de un circuito y otro también se diferencian sustancialmente pues como ha mencionado la autora de referencia “... una de las características que definen al circuito inferior es su bajo grado de organización. Son empresas, a veces unipersonales, a veces con alto fraccionamiento del trabajo, que desarrollan actividades espontáneas, surgidas de necesidades existenciales, sin obediencia a parámetros generales de los cuales difícilmente toman conocimiento. Completa el retrato una escasa o nula división profesional del trabajo al interior de las firmas, lo que atestigua un bajo contenido de organización [...], en rigor no existe una repartición de tareas, sino una rotación de funciones entre los trabajadores o familiares”. (Silveira, 2007).²³

Para finalizar, Richard Sennett (2006)²⁴ nos remite sintéticamente a las consecuencias de todos estos procesos en cuanto sostiene –citando a Alain Touraine- que así “... surge una diferencia de clase entre los trabajadores –muchos de ellos inmigrantes envueltos en sectores informales ...de la economía- que encuentran su lugar es una economía fluida o fragmentada y los individuos de clase operaria tradicional, otrora protegidos por sindicatos o empleadores piramidales, que disponen de menor margen de maniobra. En el medio, los individuos temen ser desalojados, marginalizados o subutilizados. El modelo institucional del futuro no les favorece una historia de vida en funcionamiento. En una sociedad de redes, las redes informales son tenues (débiles)”.

2.1.3. Relación inter-circuitos para la oferta y demanda de productos

En la mayoría de las ciudades grandes y medianas de Latinoamérica, la creciente concentración de población, mucha de ella pobre, determina que el mercado de consumo sea cada vez mayor, situación que necesariamente se ve acompañada por el mercado productivo. Algunos autores indican que a pesar de que el crecimiento de las ciudades se debe en gran medida al aporte de las capas inferiores de la escala socio-económica, por movimientos internos de población originaria de áreas más deprimidas de las proximidades de las mismas y algún remanente de aporte rural en aquellos países que aún cuentan con porcentajes considerables de habitantes en el campo –no es específicamente el caso de Argentina- y de otras provincias del interior de los mismos países y que esa población se incorpora a la de la ciudad con esas mismas características de pobreza, su consumo en conjunto representa volúmenes muy importantes aún cuando individualmente sea restringido y orientado hacia algunos rubros y calidad de productos en particular.

Otra de las características de esta realidad es que en la medida que las ciudades atraviesan la fase de extensión territorial, la demanda adopta ese mismo comportamiento por

²³ Ob. Cit.

²⁴ SENNETT, Richard (2006): “A cultura do novo capitalismo”. Río de Janeiro, Record.

lo que necesariamente comienza una instancia de extensión territorial de aprovisionamiento de productos de consumo básico –en el primer momento- y luego de bienes y servicios. Al respecto, Silveira (2007)²⁵, en su análisis de la realidad de algunas ciudades brasileñas con estas características manifiesta que *“el consumo, como fuerza de dispersión territorial, crea en las metrópolis de diversas regiones demandas semejantes a las de la región concentrada”*. La misma descripción aportada para algunas ciudades de Brasil se ve reflejada en varias ciudades de otros países, Argentina incluida y la ciudad de Mar del Plata no queda ajena a ese comportamiento.

La pregunta planteada es si cada uno de los circuitos orienta su producción hacia segmentos poblacionales de distinta condición socio – económica.

La misma autora considera que *“... como no todas las demandas encuentran respuesta en la economía superior, el circuito inferior se multiplica”*. En tal sentido, aquí se plantea una diferencia con las expresiones de Silveira puesto que existe una demanda que no alcanza a satisfacerse directamente en el circuito superior tradicional y/o marginal por sus mismas restricciones económicas, pero esas empresas grandes –pertenecientes como se indicó al Circuito Superior- son las que, a su vez, tienen la capacidad de colonizar el mercado a través de una producción diversificada bajo la denominación común de *“segundas marcas”*. Esta es la manera que las grandes concentraciones económicas relacionadas con la economía global encuentran para competir y captar el mercado en aquellas capas que se encuentran fuera del modelo moderno sin aparecer abiertamente como fabricantes de productos de otra marca que generalmente difieren en calidad con los tradicionales. Por otra parte no debe olvidarse que el circuito superior siempre se encuentra acompañado de un gran circuito inferior, que en algunas oportunidades depende de manera directa y en otras es su consecuencia. Así el proceso de urbanización tiene una importancia destacada en el mercado urbano que cada vez se extiende, se agranda, se diversifica y se segmenta más. En síntesis un esquema altamente semejante al que se planteó respecto de la mano de obra.

Ahora bien, si se considera el proceso productivo en general, deben tomarse en cuenta otros elementos para aportar claridad a la respuesta que se procura dar. Entre ellos sobresalen la comunicación, la circulación y la construcción de un medio que se identifique con cada uno de los circuitos. La comunicación es la que permite la difusión de novedades y modas; la circulación es la que permite distribuirlas espacialmente y la construcción de un medio – servicios e infraestructura- que satisfaga determinados requerimientos es la que permite el asiento de la producción y de la población.

Pero, las características y calidad de cada uno de ellos contribuye a que en la ciudad se acentúe la especialización y diversificación espacial de la producción y del mercado porque cada uno opera de manera distinta de acuerdo a su accionar sobre un circuito u otro y ello está en consonancia con el destino socio-económico de la producción. Aquí juega un rol fundamental el Estado y principalmente los gobiernos locales que son los encargados de fijar la norma y llevar adelante la instalación de infraestructura y brindar servicios. En muchas

²⁵ Ob. Cit.

oportunidades debe considerarse también el accionar político que influye sobre la instancia legislativa de esas normas y la capacidad de “lobby” de los distintos segmentos económicos.

En particular la comunicación y la circulación son las encargadas de poner en marcha y mantener las conexiones que existen entre los dos circuitos, aquellos vasos comunicantes a los que refiere Santos, para satisfacer las demandas de un mercado también segmentado que tiene demandas y trata de satisfacerlas a través de la diversificación de la oferta.

La descripción anterior es aplicable a la mayoría de las ciudades del continente, de nuestro país y en particular es interesante conocer cómo se presenta en la ciudad de Mar del Plata.

Vale recordar que Mar del Plata es una de las ciudades argentinas en las que se reconocen distintas etapas de crecimiento, por aporte de corrientes poblacionales de distinto origen, siendo las que prevalecen en la actualidad las originarias de otras localidades de la provincia de Buenos Aires, básicamente de partidos con grandes volúmenes de población pobre, a las que Mar del Plata se les presenta –por lo menos en la construcción imaginaria previa al desplazamiento- como un lugar apetecible para el desarrollo de una vida mejor. Lo cierto es que, al igual que todas las ciudades medianas y grandes, las oportunidades de inserción laboral son limitadas justamente para población con perfiles precarios de instrucción y capacitación como el que suele acompañar a los segmentos pobres.

Entre esas etapas de construcción urbana se identifican tres etapas: la extensión, la consolidación y la densificación y acompañando a cada una de ellas se va modificando el perfil socio económico de la población que habita los distintos sectores de la ciudad y, entonces, se modifica la demanda y necesariamente la oferta y la forma de satisfacer las exigencias de esos cambios es justamente el accionar de los distintos circuitos económicos. El actor que se presenta a satisfacer esa demanda asociada a la etapa de extensión territorial de la ciudad es el que integra el circuito inferior ya que es el que “... *pensado literalmente de abajo hacia arriba, corporificado y territorializado, corresponde, potencialmente (a) ese circuito*”, ya reconocido por Milton Santos en 1979²⁶.

Sin contradicción con lo anterior, se debe señalar que también el circuito superior, en muchas oportunidades, se diversifica para no perder ese mercado que asoma con características diferentes pero no desechables en cuanto a volumen.

En este contexto la variedad y complejidad se abre en forma de abanico tanto en sus aspectos organizativos, de inversión de capital, de mano de obra, de ingeniería económica, financiera y comercial, de manera de comercialización y de forma de producción. En este último aspecto aparece además, una característica que tiene que ver con la segmentación de la misma, donde un producto suele ser elaborado en algunas etapas en un establecimiento y luego otro –o personas en particular- completan detalles o algún paso necesario para alistarlos para la venta.

²⁶ Ob. Cit.

Este es el caso típico de fraccionamiento de las actividades y de la mano de obra a la que ya se hizo referencia al citar a Silveira. Y es la razón por la cual el circuito inferior concentra mayor cantidad y diversidad de mano de obra, porque también desarrolla mayor cantidad y diversidad de actividades. En muchas oportunidades algunas de esas actividades son las que tienen por destino completar etapas productivas del circuito superior, pero siempre en una posición marginal respecto del reparto de los réditos económicos.

Para cerrar el análisis de este círculo conviene recordar conceptos de Santos, quien considera que la existencia de una masa de personas con salarios muy bajos o viviendo de actividades ocasionales al lado de una minoría con rentas muy elevadas, crea en la sociedad urbana una división entre aquellos que pueden tener acceso de manera permanente a los bienes y servicios ofrecidos y aquellos que, teniendo las mismas necesidades, no tienen condiciones para satisfacerlas. Eso crea al mismo tiempo diferencias cuantitativas y cualitativas de consumo. Esas diferencias son causa y efecto de la existencia de los dos circuitos económicos que producen y distribuyen bienes y servicios para satisfacer esas demandas.

Esto se traduce también en lo que ya se mencionó como la diferenciación de espacios dentro de la ciudad, aún cuando la ciudad es el espacio de todos, todos no utilizamos el mismo espacio urbano. Y esa utilización es diferencial para la producción, para el consumo, para el trabajo, para la circulación, para vivir, para disfrutar... para todo.

2.1.4. Existencia de un segmento marginal en el circuito inferior

Evidentemente dentro del conjunto de actividades que se han caracterizado como pertenecientes al circuito inferior también existe un grado de heterogeneidad que debe ser tenido en cuenta, sin desconocer que a su vez, todas ellas comparten -en otros aspectos- altos porcentajes de parecidos, lo que las lleva a integrar un grupo.

Así difieren estas actividades, con otras del mismo Circuito Inferior, por ejemplo por estar desarrolladas en emprendimientos unipersonales o con personal diario o quincenal, por su grado de informalidad y vulnerabilidad con referencia a la contratación de personal y como se vio antes por el tipo y destino de su producción o servicios ofrecidos. También se incluyen dentro del segmento más precario del Circuito Inferior a aquellas actividades esporádicas, residuales en términos de Offe, totalmente informales, de refugio de situaciones de desocupación, etc. entre las que bien puede incluirse la recolección informal.

Siguiendo este razonamiento, entonces, puede aseverarse que sí hay un segmento marginal dentro del circuito inferior. En tal sentido se estaría haciendo mención a un conjunto de actividades ubicadas en los lindes de la marginalidad, donde posiblemente al hablar de inferioridad se estaría próximo a otros conceptos que no necesariamente deben asemejarse, sin que esto implique una contradicción con una aclaración hecha con anterioridad donde se señaló que circuito inferior no es sinónimo de informalidad. En cambio ante la existencia de ese segmento marginal dentro del circuito inferior posiblemente el mismo sí se encuentre por entero vinculado a esa otra problemática de la informalidad y la precariedad.

También es evidente que el segmento de población que se vincula como mano de obra y como principales consumidores de esa porción del circuito inferior, se corresponde con la porción pobre en general.

Cuando Miguel Lacabana (1995)²⁷ dice que *“... en las últimas décadas, como consecuencia de las políticas de reestructuración económica y de los planes de ajuste, la economía informal, la pobreza urbana y el reacomodo de la estrategias de sobrevivencia de los sectores más afectados por estos cambios se han transformado en el principal problema social y ambiental...”* introduce a la problemática nuevos ingredientes que permiten analizar el círculo del que se viene hablando, como son las modificaciones en la política económica y las formas que encuentra la población para adecuarse a las mismas. Entre esas adecuaciones aparecen las actividades que se desarrollan en el contexto del circuito inferior y que además, si se desarrollan en un segmento marginal dentro de éste, es probable que estén teñidas de informalidad y precariedad, y que puedan servir como actividad de supervivencia, como se señaló.

Las causas que llevan a la población a generar su propia ocupación se encuentran en los extremos de la distribución de las calificaciones, ya que o bien son profesionales de alguna de las llamadas profesiones independientes (arquitectos, abogados, médicos, etc.) o en el otro extremo quienes no han logrado calificarse laboralmente, situación que se asocia justamente con la pobreza. Y bajo ese conjunto de características es casi directa la relación que se establece con el segmento más precario del circuito inferior.

En otra cita el mismo autor nos dice que *“... la informalidad no es sólo una forma de ganarse la vida sino que forma parte de la vida misma de los individuos o que los vendedores ambulantes se transforman en terminales de distribución de la producción de los tigres asiáticos”* y ambos extremos son muestras de la amplitud de la economía informal como también son pautas de aquellas acciones de sobrevivencia que realizan los más pobres. En este caso hay plena coincidencia entre circuito inferior y precariedad e informalidad laboral.

También expresa Lacabana que además de la heterogeneidad y la informalidad que identifican a las actividades económicas de sobrevivencia, serían aquellas actividades comúnmente conocidas como *“rebusques”* las que mejor definirían al segmento marginal de la economía precaria, identificada según la propuesta de Santos y Silveira como circuito inferior.

Siguiendo este recorrido se puede comenzar a analizar la actividad de los recolectores informales como un ejemplo claro de la última situación. Por una parte la población que realiza esa actividad integra el segmento más pobre de la población, su actividad es auto gestionada aunque se vincula de una u otra manera a los dos circuitos de la economía urbana, el ámbito donde desarrollan su tarea son las ciudades y se constituye en una forma que encuentra todo el grupo doméstico de *“incorporarse a la generación de ingresos sin importar las condiciones en las cuales se desarrolla el trabajo a fin de complementar el ingreso familiar”*

²⁷ LACABANA, Miguel (1995): *“Elementos de la economía urbana: economía informal, pobreza y estrategias de sobrevivencia”*. Módulo IV para la materia Economía ambiental regional y urbana de la Maestría GADU. Ciam. FAUD. Mar del Plata.

(Lacabana, 1995)²⁸. Todas estas características son propias de la situación a que se encuentra relegada la población marginal desde el punto de vista económico, pero también desde el punto de vista de la integración social e incluso desde lo psicológico.

2.2. La dimensión territorial de los circuitos de la economía urbana y del cartoneo

En el caso particular de la actividad que se trata también interviene el territorio, pero no ya como lugar de asiento de una actividad anclada sino como “... un territorio usado, practicado, lugar de experiencia de aquellos que conquistan la sobrevivencia en ambientes hostiles...” (Silva y otros, 2005)²⁹, donde la producción y la reproducción se llevan adelante en un proceso complejo formando un núcleo inseparable entre la actividad – ¿o trabajo?- y la vida misma.

En este sentido se adopta la definición de “*milieu*” del diccionario francés Collins, según el cual es el ámbito, el lugar social donde algo existe o se desarrolla, por lo que en el caso de los cartoneros ese lugar no “es” sino que se construye a partir de la práctica de su actividad y tiene más de un centro: por un lado la calle donde se encuentran los residuos que recolectan; un segundo centro lo constituye la propia casa del recolector donde habita y el patio donde generalmente clasifica y llega a acopiar algunos elementos y donde guarda su medio de transporte y hasta cría y alimenta a su caballo si es la fuerza que usa para arrastrar su carro y el tercer lugar está representado por el galpón del acopiador que es el último eslabón que recorre el cartonero. Este conjunto de elementos forma el espacio social, el espacio de la actividad, el espacio de vida, “*el lugar, el milieu*”, del ciruja.

Por otra parte, otras actividades que utilizan como insumo los materiales obtenidos en la recolección informal, como son el acopio en sus distintos niveles, la recuperación y el reciclaje sí poseen una localización puntual, están anclados en el territorio, disponen de las instalaciones físicas necesarias y a partir de allí ejercen su influencia que se incrementa en la medida que sus características las definen como pertenecientes a alguno de los dos segmentos que presenta el circuito superior.

Las relaciones territoriales del circuito superior exceden a los barrios de las ciudades, se manifiestan entre provincias y regiones y entre distintos países del mundo.

2.3. El concepto trabajo

Se desprende de lo detallado en páginas anteriores que la actividad que desarrollan los recolectores –cirujeo, cartoneo, carretaje o cualquier denominación que reciba en las grandes ciudades latinoamericanas- siempre está referida a la recolección de elementos que las comunidades desechan a la vía pública o que en ocasiones se les entregan especialmente

²⁸ Ob. Cit.

²⁹ SILVA, Cátia Antonia, BERNARDES, Julio Adão; CARVALHO ARUZO, Roberto; TORRES RIBEIRO, Ana Clara (2005): “*Formas em crise: utopias necessárias*”. Arquimedes Edições, Río de Janeiro.

antes de dejarlas junto a los demás desechos que recolecta el servicio habitual de recolección de residuos urbanos.

En muchas oportunidades se trata de elementos de uso doméstico como muebles, enseres electrodomésticos o ropa que han dejado de utilizarse por antigüedad o desperfectos, y que potencialmente pueden tener aún un período de uso; en otras, de materiales sobrantes o descartados de reparaciones domiciliarias como caños, maderas, vidrios, metales en general, ladrillos, restos de revestimientos, etc. que pueden ser destinados a usos no especificados; o simplemente de residuos que poseen un potencial precio de reventa como son envases de vidrio y plástico, cajas y embalajes en general ya que vuelven a ingresar, por alguna vía a la industria del circuito superior.

De esta manera algunos de esos elementos son utilizados por los mismos recolectores para sí, en tanto otros son destinados a la venta para sumar un aporte monetario a sus magras economías domésticas.

Si se remite a una definición sintética del concepto trabajo como *“aquella actividad humana que hace uso de nuestras facultades tanto físicas como morales e intelectuales, conducentes a obtener un bien o un servicio necesario para la satisfacción propia y a veces ajena de algún tipo de necesidad”* (Guerra, 2001)³⁰, podría considerarse que esta actividad de recolección informal se encuadraría, bajo ese concepto amplio, como un trabajo.

A la luz de toda la experiencia mundial producida durante gran parte del siglo XX con referencia al trabajo asalariado y por las características que adoptó el trabajo en ese período, cuya definición contempla otras dimensiones, el trabajo es el quehacer laboral de tiempo completo, preestablecido y conocido desde el inicio de la contratación, con derechos y obligaciones por parte del trabajador y del empleador y resguardo social sujeto a la ley.

Durante las dos últimas décadas del siglo pasado y en los años transcurridos del presente, se ha visto la necesidad de realizar ajustes y consideraciones sobre aquel concepto de trabajo tradicional puesto que bajo la profundización del proceso de globalización se han modificado no sólo las características laborales requeridas, sino fundamentalmente las formas de vinculación entre los propietarios de los medios de producción y los trabajadores, dueños de la fuerza de trabajo. Así esa relación ha introducido una importante gama de modificaciones que dieron por resultado nuevas formas a ese vínculo. Básicamente se han roto, perdido o modificado, muchos de los resguardos que poseía el trabajador con la aparición del denominado trabajo informal; se ha perdido, en muchas oportunidades aquella característica de empleo a tiempo completo y por tiempo indeterminado al surgir cada vez con más fuerza la modalidad de contrataciones puntuales para realizar tareas específicas, en lo que se conoce como trabajo precario. Y se instala cada vez con mayor intensidad el trabajo por cuenta propia que bien puede convertirse en una forma de independencia para brindar un servicio o desarrollar actividades que no requieren de un establecimiento central porque no son estrictamente productivas, como pueden ser todas las incluidas en los rubros

³⁰ GUERRA, P. (2001): *“Sociología del Trabajo”*. FCU. Montevideo.

instalaciones, reparaciones y servicios personales que conjugan por partes iguales formaciones técnicas con desempeño personal; o que suelen ser el refugio laboral que encuentra la población que por diferentes motivos ha sido marginada de un trabajo tradicional anterior o aún no ha podido acceder a él.

De alguna manera, todas las formas de aumento de la marginalidad laboral y la aparición de nuevas formas de trabajo antes consideradas atípicas, más la desocupación que afecta principalmente a los grupos más vulnerables de la sociedad le da al trabajo un sentido desconocido, diferente de aquel rol organizador que tuvo durante aproximadamente un siglo bajo el imperio del modelo de sociedad industrial y la vigencia del Estado de Bienestar. En estas condiciones *“la gente hace fragmentos de trabajo. Es lo mismo que decir que tener una trayectoria en el empleo en este escenario es una realidad imposible de lograr”* (Lanari, (a), 2005)³¹.

Con relación a este concepto de trayectoria en el trabajo, que se introdujo a partir de la cita a Lanari, justamente en un trabajo de reciente publicación³² y con referencia a la fragmentación del escenario laboral se consideran *“Trayectorias Precarias”* a los recorridos laborales de un segmento poblacional caracterizado por su escaso nivel de instrucción, por ocuparse en trabajos discontinuos e informales, por poseer amplia cobertura asistencial a través de distintos planes estatales y por vivir en asentamientos y villas, en concordancia con su nivel precario de integración social. (Hogares Tipo 4 de Precaria Integración Social, según la tipología diseñada por el Grupo Calidad de Vida)³³

No obstante la aparición de todas estas modalidades, la Organización Internacional del Trabajo (OIT), considerando las modificaciones sobre el trabajo asalariado tradicional, brega por instalar el concepto de Trabajo Decente como aquel capaz de garantizar a los trabajadores el cumplimiento de su integridad humana, la eliminación del trabajo forzado y obligatorio, la eliminación de todas las formas de trabajo infantil y de la discriminación en el ámbito del empleo y desempeño de la profesión. Persiguiendo esos propósitos define al trabajo decente como *“Todo trabajo asalariado o por cuenta propia que tenga un carácter productivo y bien remunerado, que añada un valor a la dotación de riquezas o a los niveles de bienestar de la sociedad y que pueda permitir el logro de medios de vida dignos. Trabajo que se ejerza en libertad, en condiciones de seguridad, con suficiente protección social, adecuadas condiciones de trabajo, de equidad y de dignidad humana”* (ARPE, 2001)³⁴.

2.4. Perfil de los cartoneros: integración social y características socio-demográficas

³¹ LANARI, Estela (a) (Comp.) (2005): *“Trabajo Decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local. Mar del Plata 1996-2002”*. Grupo de Estudios del Trabajo. FCEyS- UNMdP. Ediciones Suárez.

³² BARABINO, N., PRANDÍN, G. y ARTIEDA, J. (2012) *“Trayectorias socio-laborales de Jefes y hogares en General Pueyrredon”*, En: ROSENTHAL, C. (Comp.): *“Trayectorias socio-laborales según tipo de hogares marplatenses”*. UNMdP.

³³ Varios trabajos del Grupo de Investigación, citados en la bibliografía, abordan esta temática.

³⁴ ARPE (2001): *“Panamá. Trabajo decente y políticas de empleo. Desafíos y propuestas para la nueva década”*. Borrador para la discusión elaborado en el equipo técnico multidisciplinario de OIT. San José, Costa Rica. En: LANARI, Estela (a) (2005). Ob. Cit.

Anteriormente se citó a Castel cuando se refiere a la marginalidad para explicitar la existencia de sectores poblacionales de muy baja integración social –pobres material y culturalmente- en contextos de ciudades modernas y ricas, integradas en redes nacionales y mundiales.

Luego también se tomaron ideas de Santos en el sentido de que las ciudades son actualmente el mejor lugar para el desarrollo de la vida de todos por ser el espacio que garantiza la posibilidad de realizar el más variado tipo de actividades y donde están dadas las condiciones para las más variadas formas de vida.

En este apartado se profundiza el análisis, a partir de esos conceptos, para dar a conocer con mayor nivel de detalle el perfil que poseen los sectores más precarios, menos integrados o de mayor grado de desafiliación social, según la denominación dada por distintos autores a los segmentos pobres en las ciudades latinoamericanas en general y en las de tamaño grande y medio de Argentina en particular, entre las que se encuentra, por caso, Mar del Plata en la actualidad.

En la mayoría de estas ciudades de América Latina se han conformado a partir de los últimos 50 o 60 años extensos cinturones populares que albergan a la población que fue llegando desde las áreas rurales en la medida que avanzaba la mecanización de las tareas agrícolas y se tecnificaban algunas vinculadas a la ganadería –tambo y esquila entre otras- dando por resultado un excedente de mano de obra en ese ámbito. Estos cambios tecnológicos acompañados del mejoramiento de las comunicaciones que opera como difusor de las novedades y del mejoramiento de la calidad de vida en las ciudades, acarrearón múltiples modificaciones en cada país de acuerdo a las bases económicas y sociales de cada uno, pero todos ellos vieron el resultado en el crecimiento de sus ciudades y la formación, en las ciudades grandes e intermedias, de esos cordones periféricos donde se fue asentando población en condiciones de pobreza.

En el caso de Argentina el proceso de industrialización para la sustitución de importaciones que se llevó a cabo en ese mismo periodo permitió la inserción laboral de una parte importante de esa población e incluso convocó a migrantes limítrofes que se sintieron atraídos por las ventajas comparativas que en tal sentido ofrecía nuestro país. Pero el crecimiento industrial y económico no implicó simultáneamente el mejoramiento de las condiciones de vida de toda la población y dio por resultado el agrandamiento de los asentamientos precarios en ciudades importantes como Buenos Aires y los partidos linderos que conforman el Gran Buenos Aires –donde se pueden identificar un primer y un segundo cordón de conurbación-, Córdoba, Rosario y La Plata, entre otras.

Hacia mediados de la década del '70 en nuestro país se interrumpe el régimen democrático a manos de las Fuerzas Armadas y a la vez se modifica el rumbo económico y productivo, iniciándose un proceso de liberalización de la economía con la consecuente apertura hacia los mercados internacionales, depresión de la industria nacional por la

imposibilidad de competir en costos con los productos importados y un severo impacto social en los trabajadores.

En tanto a nivel mundial se acentuaba el proceso de globalización que actúa sobre las ciudades y su población de forma diferencial en función a las condiciones previas que poseía cada país y a los nuevos roles que asumen en el contexto internacional actual.

Y Argentina acentúa su recorrido por el modelo neoliberal aún a partir de la década del '80, cuando se retomó el sistema constitucional de gobierno. Durante la década de 1990 se detectan los momentos de mayor incidencia de la política adoptada con el achicamiento del rol del Estado como prestador de servicios sociales básicos provocando que porcentajes muy importantes de trabajadores perdieran sus puestos de trabajo –en algunos casos se implementaron mecanismos como jubilaciones anticipadas, retiros voluntarios con percepción de indemnizaciones que desaparecieron rápidamente debido a distintas etapas de crisis locales e internacionales y a la inexperiencia de los antiguos trabajadores dependientes para llevar adelante emprendimientos propios y, despidos masivos- para posteriormente entregar esas empresas de servicios a grupos económicos nacionales e internacionales a través de privatizaciones de dudoso trámite. En simultáneo se modificaron las leyes laborales bajo la figura de la “flexibilización laboral” que redundó en un cambio del modelo anterior con primacía del empleo asalariado hacia uno flexibilizado, de empleo por cuenta propia que es ofrecido a las mismas empresas prestadoras de servicios ahora privatizadas sin que estas tuvieran la necesidad de asumir prácticamente ningún costo ni responsabilidad laboral. A ese efecto se ideó y legisló la figura del monotributo, que con la anuencia de la mayor parte de la dirigencia sindical llevó al trabajador a hacerse cargo él mismo del costo previsional, de salud, de seguros de vida y a la pérdida de los demás beneficios de salario indirecto logrados durante décadas de luchas reivindicatorias: vacaciones pagas, licencias por enfermedad y maternidad, carga horaria estipuladas por convenios colectivos de trabajo, afiliación sindical, salario familiar, entre otros.

Al referirse a los acontecimientos de este período Maristella Svampa (2000)³⁵ sostiene que *“En la Argentina, la inflexión estructural fue concretada durante la década menemista (1989-1999), aunque muchos de sus pasos previos fueron gestados durante la última dictadura militar (la política de desindustrialización, cuyos efectos sociales se hicieron visibles – acentuándose- durante el gobierno de Raúl Ricardo Alfonsín). A mediados de la década del 90, la nueva cartografía social argentina ya revelaba una creciente polarización entre los “ganadores” y los “perdedores” del modelo, imagen que echó por tierra el poderoso mito integrador del progreso indefinido, estrechamente asociado a la idea de una clase media fuerte y culturalmente homogénea, cuya expansión a lo largo del Siglo XX parecía haber confirmado su adecuación con los modelos económicos implementados”*.

³⁵ **SVAMPA, Maristella (Editora) (2000):** *“Desde Abajo. La transformación de las identidades sociales”*. Universidad Nacional de General Sarmiento- Editorial Biblos. Buenos Aires.

En consonancia con los cambios descritos comenzó un proceso de desmejoramiento de prestaciones sociales vinculadas a la atención para la salud y educación, que brindaba el Estado. Esto llevó a que los hogares debieran afrontar, muchas veces, otros gastos para recibir servicios de calidad aceptable, que antes eran cubiertos por esa vía o formaban parte de los beneficios del empleo regular. Ante ese retiro aparecen las obras sociales pre-pagas y se popularizan las escuelas de gestión privada, por ejemplo.

Todas estas modificaciones impidieron radicalmente que los sectores históricamente pobres de la sociedad mantuvieran sus sueños de ascenso social por cuanto se rompió definitivamente la expectativa de incorporarse laboralmente a un mercado de trabajo que se achicó drásticamente en el transcurso de media década y nunca más logró alcanzar sus características anteriores. Por otra parte, las mismas modificaciones, trajeron aparejado un fenómeno nuevo para nuestro país: el empobrecimiento de un segmento poblacional que se definía desde décadas anteriores como “clase media”, que no era ni más ni menos que la que reunía las condiciones desprendidas de ese modelo de trabajo pleno, formal y asalariado que existió en nuestro país en algunos años del siglo pasado.

Estos cambios han sido profundamente tematizados en las academias de los países avanzados del centro, pese a que las consecuencias han impactado con mayor intensidad y profundidad en los países menos avanzados de la periferia que en sus mismas sociedades, donde los mecanismos de regulación social y de contención dispuestos por el poder público son más sólidos en marcos de acción política más amplios.

Si bien en la actualidad nuestro país no se encuentra en la profundidad de la crisis de comienzos de la década pasada, lejos se encuentra -en 2014- de poder ser considerado aquel líder latinoamericano del pleno empleo entre los años '50 y primera mitad de los '70 del siglo anterior.

Por el contrario, en el esquema social actual, se encuentra un porcentaje de población viviendo en niveles de pobreza estructural y un conjunto, aún más numeroso, de nuevos pobres o empobrecidos que vieron modificadas sus condiciones laborales, principalmente, a partir de la década del '90 y no han logrado revertirlas.

A partir de lo apuntado en los párrafos precedentes es oportuno plantear algunos interrogantes, por una parte ¿Cómo se ha modificado el aspecto social en cuanto a integración y exclusión?, ¿Cómo se han modificado, para la población, las expectativas y objetivos, para poder adaptarse a las nuevas circunstancias? y, finalmente, ¿Cuáles han sido las intervenciones estatales para atenuar los efectos de las mismas?

En primer término, aquellos grupos sociales más precarios son los que han desarrollado actitudes más pragmáticas, ya sea de manera individual o grupal, para intentar desarrollar recursos que les permita una mejor gestión de la cotidianeidad. En este grupo se puede ubicar aquel segmento estructuralmente pobre de la sociedad que son los que poseen experiencias más arraigadas para readecuarse a las condiciones históricamente cambiantes,

bajo las que se han desarrollado sus historias familiares y en las que desarrollan sus vidas actuales, pero no han logrado cambiar el status de precariedad y marginalidad que poseían. Sencillamente eran marginales y lo siguen siendo.

En segundo lugar, los más afectados por las sucesivas crisis y sobre todo por el desencastramiento de los marcos laborales no fueron los más pobres, aquellos llamados pobres estructurales o históricamente pobres, sino los antiguos integrantes de la clase media trabajadora, asalariada que sufrió el proceso de empobrecimiento por la pérdida de esos trabajos, algunos en empresas del Estado y la disminución drástica de sus ingresos, pero conservan un capital social a partir del cual construyen sus objetivos y expectativas de vida y se vieron necesitados de emprender caminos erráticos en el intento de sostenerse o permanecer en el nivel socio económico anterior.

Es amplia la bibliografía al respecto, entre la que puede destacarse la obra *“La Nueva Pobreza de la Argentina”* de Minujín y Kessler³⁶, y aquella gráficamente denominada *“No son extraterrestres, aunque lo parecen”* de Olivetto³⁷.

En respuesta a la tercera pregunta, sintéticamente puede indicarse que desde los inicios de la primera década del siglo XXI, el Estado Argentino ante la imposibilidad de instrumentar medidas tendientes a dar solución al problema fundamental de la desocupación –que aún alcanza los dos dígitos y hay que considerar la importancia del sector informal- ha implementado políticas sociales de corte populista basadas en el asistencialismo económico sin contraprestación –planes Jefes y Jefas de Hogar, Asignación Universal por Hijos, etc.- y en una serie de programas de asistencia directa subsidiada: por ejemplo venta de productos bajo la propaganda “para todos”: determinados alimentos, gas, electrodomésticos y ropa, la difusión de planes de asistencia alimentaria en comedores escolares y barriales, etc.

A mi juicio todos estos intentos sólo actúan como “parches” –perdónese me la vulgaridad de la expresión- de débil contención social que se hace más intensiva en los períodos pre electorales y van deteriorando, cada vez más, el tejido social y las pautas culturales en lo referido a la valorización del trabajo y la dignidad del trabajador. Cada vez la sociedad se encuentra más fragmentada y cada vez la brecha entre pobres y no pobres es más grande y profunda, pues no sólo debe medirse desde lo material sino también desde otros aspectos como los haberes culturales y de capacitación, la intensidad de las redes de integración social y la posición socio-política con que cuentan o van adoptando unos y otros.

Es por eso que la frase de Castel no hace más que enunciar la realidad en la que viven vastos sectores de la sociedad: marginados, apareciendo como la antítesis de la modernidad que acarrea todos los adelantos mundiales que por obra de la globalización se multiplican casi instantáneamente y considerados a-sociales en el sentido de desafiliación y débil o casi nula integración al mismo modelo.

³⁶ MINUJIN, A. Y KESSLER, G. (1995): *“La nueva pobreza en la Argentina”*. Planeta. Bs. As.

³⁷ OLIVETTO, Guillermo (2002): *“No son extraterrestres. Aunque a veces lo parezcan”*. Atlántida. Bs. As.-México.

Un esquema parecido se encuentra en otros países latinoamericanos que adoptaron posiciones similares en cuanto al ingreso a un mundo global y a las estrategias de adecuación internas para tal fin.

Para finalizar se cita a Lvovich (2000)³⁸ cuando señala que *“los mercados libres no son necesariamente justos, pues como reza un antiguo dicho no hay nada más desigual que el trato igual entre desiguales. Esto es lo que hace el mercado. En virtud del igualitarismo de intercambio, el rico se torna más rico y el pobre más pobre. Se entiende por qué los ricos y poderosos defienden estos derechos. Gracias a ellos, las divisiones de clase crecen. Las ciudades se guetifican: los ricos se blindan buscando protección mientras los pobres, por defecto, se aíslan en guetos. ...el resultado son ciudades atravesadas por divisiones todavía más amargas y bien conocidas [...] Treinta años³⁹ de neoliberalismo nos enseñan que mientras más libre es el mercado más grandes son las desigualdades y mayor el poder de los monopolios. Peor aún, los mercados necesitan escasez para funcionar. Y si la escasez no existe se crea socialmente. Esto es lo que la propiedad privada y la búsqueda de beneficio se encargan de hacer. El resultado es una carestía en gran medida innecesaria, desempleo, falta de vivienda, etc., en medio de la abundancia”*.

Como se indicó con anterioridad nuestro país y por consecuencia Mar del Plata, no están ajenos a todos los elementos que se describieron, por lo que a continuación se introduce el tratamiento de la base sobre la que se analizará la segmentación social en nuestra ciudad.

Para tal fin se utilizará la base teórica desarrollada por el Grupo de Investigación Calidad de Vida⁴⁰, que consistió en diseñar una tipología asentada no sólo en aspectos económicos y laborales tradicionales sino incorporando a la misma otros, relacionados con características demográficas, lugar de residencia, etc., porque *“si bien la tipología de hogares debe expresar la capacidad de los miembros de cumplir con su función de reproducción social, condicionados por la inserción de sus miembros activos en el proceso productivo, la dicotomía de poseedores y no poseedores de medios de producción, no es obviamente suficiente para ello. Esto es así porque esta dicotomía, válida para entender las sociedades y la historia, expresa un nivel general, que sólo permite establecer groseras diferencias respecto a diversas formas de adaptación de las unidades domésticas, según su ubicación con relación a los medios de producción”*. (Grupo Calidad de Vida, 1998)⁴¹

Pero la necesidad planteada en oportunidad de aquella investigación residía en poder contar con una tipología de utilidad clasificatoria, que permitiera diferenciar elementos (hogares y grupos sociales) en la heterogénea formación social existente.

³⁸ LVOVICH, Daniel (2000): *“Colgados de la soga. La experiencia del tránsito desde la clase media a la nueva pobreza en la ciudad de Buenos Aires”*. En: SVAMPA, Maristella, Ob. Cit.

³⁹ Considerando que el texto es de 2008, son 36 años

⁴⁰ Integro el GICV desde su formación en el año 1993.

⁴¹ GRUPO DE INVESTIGACIÓN CALIDAD DE VIDA (1998) (b): *Mercado de Trabajo y Reproducción Social: Precariedad y adaptación de los hogares marplatenses*. Documento de Trabajo Nº 2. Facultad de Humanidades, UNMdP.

Para ello se consideraron estratificaciones previas, propias y de otros autores como la tipología definida por Offe⁴² y la segmentación social propuesta por Grupo Calidad de Vida⁴³ y a partir de estos instrumentos se establecieron los paralelismos y se caracterizó a cada uno de los nuevos tipos.

A partir de la tipología definida por Offe se identifican los siguientes sectores: Monopólico - UDM-, Competitivo -UC1 y UC2-, Estatal -UE1 y UE2- y Residual -UR1, UR2 y UR3- en tanto siguiendo la propuesta del Grupo Calidad de Vida se identifican seis sectores: No Pobres (NP), Vulnerables (V), Pobres por debajo de la línea de pobreza (LP), Sólo con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), con Necesidades Básicas insatisfechas y bajos ingresos (NBI/V) y Con Necesidades Básicas insatisfechas e ingresos por debajo de la línea de pobreza (NBI/LP).

Algunas de las tipologías utilizadas contienen, a su vez, divisiones internas que permiten una mejor identificación de las particularidades de la estratificación social y en el mismo sentido se identifican, finalmente, segmentos con divisiones internas en la tipología adoptada.

Para denominarlos, cada uno de ellos ha sido identificado por su nivel de integración social de la siguiente manera: HT1 – Hogares de Alta Integración social- y dentro de éste se identifican dos sectores: HT1.1 y HT1.2, atendiendo algunas diferencias en los valores que alcanzan los indicadores considerados; de la misma manera el segmento que sigue en la escala decreciente de la integración, HT2 de Media Integración Social, también se divide internamente, por idénticas razones en HT2.1 y HT2.2; el segmento HT3, de Baja Integración, no presenta subdivisiones y se puede sostener que engloba a aquella población que ha atravesado en las últimas décadas un proceso de empobrecimiento, pero manteniendo la satisfacción de sus necesidades básicas (claro ejemplo de los nuevos pobres estudiados por Minujin y Olivetto)⁴⁴, y finalmente el segmento más vulnerable, HT4, de Precaria Integración, que también cuenta con una división interna.

En este contexto de tipos ideales, propuesto por el Grupo Calidad de Vida⁴⁵, se enmarca la caracterización y análisis de las condiciones de vida de la población de “cartoneros” en la ciudad de Mar del Plata⁴⁶, a quienes se identifica como integrantes del cuarto grupo, cuyas características se transcriben a continuación:

- *HT4: Hogares Tipo 4, de Integración Social Precaria: Según la clasificación de Offe pertenecen a las divisiones más precarias del Sector Residual (UR2 y UR3) y de*

⁴² OFFE, Clauss (1990): “*Contradicciones del Estado de Bienestar*”. Editorial Alianza.

⁴³ GRUPO DE INVESTIGACIÓN CALIDAD DE VIDA (1994): “*Condiciones de Vida de la Población de Mar del Plata, 1992-1994*”. GICV, Facultad de Humanidades, UNMdP.

⁴⁴ Ver destalles en bibliografía general leída.

⁴⁵ GRUPO DE INVESTIGACIÓN CALIDAD DE VIDA (1998)(a): “*Elementos para el análisis de la reproducción social*”. Documento de Trabajo N° 1. Facultad de Humanidades, UNMdP.

⁴⁶ La existencia de la tipología mencionada fue probada en la ciudad de Mar del Plata y expuestos sus resultados en el Documento de Trabajo N° 2. Para ampliar la caracterización completa ver los documentos cuyos datos figuran en la bibliografía general leída.

acuerdo a la segmentación de Calidad de vida a los grupos Pobre y Vulnerable y con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI/V y NBI/LP).

Este tipo asume como principal característica la insatisfacción de las necesidades básicas. Se caracteriza, además, por la participación de la Unidad Doméstica como un todo en la producción y reproducción económica. Raramente son propietarios de los terrenos donde han asentado sus viviendas y están localizados en su totalidad en áreas de villas, terrenos ocupados y las áreas más lejanas en la periferia urbana. Esto remarca las malas condiciones de vida que registra el tipo. El tamaño de los hogares alcanza sus máximos valores con aproximadamente un punto y medio por encima del promedio marplatense y formado por grupos extendidos compuestos por núcleos familiares directos numerosos a los que se incorporan otros familiares y miembros no emparentados. Se encuentra aún más acentuada la natalidad adoptando la pirámide una forma progresiva con predominio masculino. Registra los valores máximos de desocupación en correspondencia con la falta de capacitación de la población que lo compone. No poseen cobertura para la salud dependiendo para ello de la que se brinda en establecimientos públicos gratuitos, en forma exclusiva. La concurrencia de los menores de 5 años a los establecimientos educacionales (Jardines de Infantes y Guarderías) es prácticamente nula y el bajo porcentaje que concurre está motivado por la existencia de otros servicios asociados, como comedores. La repitencia en el nivel obligatorio es la más alta entre los hogares pobres y duplica ampliamente a la del promedio general de la ciudad. Este mismo esquema se presenta en cuanto a la deserción escolar, aunque hay que considerar la permanencia de los menores en el sistema educacional motivada por la obligatoriedad y por los servicios asociados que se brindan.⁴⁷

De la subdivisión interna de este grupo, resultan dos subtipos:

Subtipo 1: (HT4.1): Este subtipo se diferencia de la generalidad enunciada para el tipo en general desde el punto de vista de la inserción laboral. Ésta está signada por la ocupación esporádica del jefe del hogar. En la mayoría de las oportunidades las actividades son variadas relacionándose con “changas” en la construcción, jardinería y trabajos temporarios en la industria pesquera que no requieran calificación, cirujeo, limpiavidrios, abre puertas, etc.. Los ingresos son por lo tanto inseguros y variables, ligados a la discontinuidad de las ocupaciones, ubicándose los mismos entre el 1º y 2º decil de la distribución. Todas estas actividades se desarrollan bajo las características más marcadas de precarización e informalidad.

Subtipo 2 (HT4.2): La característica de este subtipo también está definida desde el punto de vista laboral ya que las actividades que les permiten la producción y reproducción económica son culturalmente consideradas marginales como la prostitución, mendicidad y otras directamente se vinculan al delito, tráfico, etc. Es la más clara manifestación de actividades no declaradas. Los ingresos de este subtipo ocupan algún lugar dentro del 1º decil

⁴⁷ Respecto de este ítem es necesario señalar que en los últimos años, a partir de la implementación, por parte del gobierno nacional, de la Asignación Universal por Hijo (AUH), para aquellas familias cuyo jefe esté desocupado o se desempeñe en condiciones de informalidad y/o precariedad laboral, el porcentaje de niños en edad de escolarización obligatoria concurrendo a establecimientos educacionales alcanza prácticamente el 100%, puesto que el pago de tal asignación está condicionado a la matriculación inicial, intermedia y final de cada ciclo escolar.

de la distribución y son aún más esporádicos que los del subtipo anterior y en otras oportunidades no se declaran.

La importancia de conocer el conjunto de características que interviene en la definición de cada uno de los tipos de hogares que se identificaron en Mar del Plata, radica no solamente en lo que el Grupo Calidad de Vida ha considerado un aporte teórico para posteriores análisis del mercado del trabajo, de la aplicación de políticas públicas –básicamente las de índole social- o la construcción diferencial del espacio, sino que operan como la base para indagar sobre “*las condiciones y modalidad con que se desarrollan las distintas formas de adaptación de las unidades domésticas pobres y no pobres respecto de la ocupación, la educación, la salud, la recreación, el consumo, la acumulación particular, las relaciones interpersonales y la participación*” (Calidad de Vida, 1998, (a))⁴⁸, en síntesis son el aporte que se considera para poder extenderse sobre el estudio de las estrategias, lógicas de supervivencia o arreglos que hacen los hogares para llevar adelante sus vidas.

Al respecto son numerosos los autores que han conceptualizado, diferenciado y abogado por cada uno de los términos –estrategias de supervivencia, adaptaciones forzadas, racionalidades, arreglos- de acuerdo a las realidades sobre las que han realizado sus estudios, pero lo cierto es que todos ellos, con cierta independencia de su carácter planificado o adaptativo, son las acciones que llevan adelante las personas para lograr la reproducción doméstica y económica de los hogares que integran. En tal sentido Susana Torrado⁴⁹, quien participó de las ruedas de trabajo organizadas por PISPAL, en las que se trataba de encontrar coincidencia en torno a un término, reconoció que si bien se podía hacer una enumeración de comportamientos básicos que estarían incluidos en el mismo, ya no era suficiente referirse solamente a estrategias de supervivencia –en su carácter económico- sino que el nuevo concepto, adecuado al tipo de fenómeno social que se buscaba relevar, debía denominarse “*estrategias familiares de vida*”.

La opción se valida por cuanto este concepto se diferencia del de estrategias de supervivencia porque a la instancia de la reproducción material a través de la inserción económica de los miembros del hogar, se agregan los encaminados a sostener y asegurar la reproducción biológica y social de cada grupo de convivencia u hogar que se considere. En tal sentido, esto permite el análisis no sólo de los hogares considerados pobres históricamente, sino que, siguiendo a Argüello (1981)⁵⁰, se trata de “*un aspecto fundamental de la dinámica de reproducción de las diferentes clases y estratos sociales de una sociedad concreta*”.

En el planteo que se sigue en esta tesis, entre los circuitos de la economía urbana y la división social y territorial del trabajo, puede visualizarse claramente la forma en que está

⁴⁸ **GRUPO DE INVESTIGACIÓN CALIDAD DE VIDA (1998)(a):** “*Elementos para el análisis de la reproducción social*”. Documento de Trabajo N° 1. Facultad de Humanidades, UNMDP.

⁴⁹ **TORRADO, Susana (1985):** “*El enfoque de las estrategias familiares de vida en América Latina. Orientaciones Teóricas Metodológicas*”. 2ª Edición. Cuadernos del CEUR 2. Bs. As.

⁵⁰ **ARGÜELLO, Omar (1981):** “*Estrategias de Supervivencia: Un concepto en busca de su contenido*”, en “*Demografía y Economía*”. El Colegio de México. Vol. XV (46). México.

relacionado el segmento pobre, por todas sus características, con la actividad que realizan: integran el sector inferior –en cuanto a posicionamiento socio-económico de la población- y la actividad que desarrollan se identifica totalmente con las del circuito inferior de la economía mencionado por Santos, y aún dentro de éste con la porción más profunda dentro de esa inferioridad.

3. RECOLECCIÓN DE RESIDUOS: ANTECEDENTES, MARCO REGULATORIO Y PRIMEROS RESULTADOS DE LA SEPARACIÓN EN ORIGEN Y RECOLECCIÓN DIFERENCIADA EN GENERAL PUEYRREDON.

La combinación de fenómenos modernos como la industrialización, las modificaciones en las formas de elaboración, comercialización y consumo de la mayoría de los productos y elementos de uso doméstico, que dejó de hacerse artesanalmente y a granel para volverse industrial y envasada, la incidencia de la propaganda y la publicidad y las nuevas pautas de consumismo impulsadas por el libre mercado, todos ellos en el marco de un proceso de urbanización que aún se mantiene acelerado en muchos lugares y que llega a concentrar porcentajes de alrededor del 90 % en muchos países, han llevado al aumento geométrico de la generación de residuos.

Esta problemática que se ubica entre los primeros lugares de las preocupaciones mundiales, en cuanto a aspectos ambientales se refiere, y que los gobiernos buscan mitigar proponiendo diversos instrumentos, aún tiene manifestaciones de profunda importancia tanto desde la óptica social, como ambiental, comercial, productiva, urbana y política.

Los países que poseen menor nivel de desarrollo económico y social son los que padecen los problemas más complejos asociados a la proliferación de residuos y su tratamiento, como así a la presencia de actividades asociadas a los mismos y resultantes ambientales negativas con la aparición de basurales en los bordes de las mismas ciudades, sistemas formales de recolección de residuos que presentan deficiencias y problemáticas sociales que integran la compleja trama de generación y recupero de materiales. En este complejo de difícil gestión, aparece también el aprovechamiento y utilización de los residuos recolectados, por parte de grandes empresas industriales que los reciclan y utilizan como insumos para volver a fabricar, por ejemplo cartón, invisibilizando prácticamente la totalidad del trabajo del recupero callejero, con la apropiación del rédito económico resultante.

Los gobiernos locales son los que deben hacer frente de manera directa a la problemática de los RSU y para ello proponen instrumentos muy diversos que abarcan desde cargos por contaminación, puesta en marcha de sistemas de recolección y disposición final de residuos de variado tipo y nivel de eficiencia, políticas de educación ciudadana tendientes a un manejo sustentable para disminuir el volumen de residuos destinados a la disposición final (en general normativas propuestas por grupos y organismos ecologistas o ambientalistas, conocidos como de las 3R: Reducir –la cantidad-, Recuperar –la mayor cantidad de esos residuos útiles para otros usos- y Reciclar –o reutilizarlos como práctica de conservación de

recursos naturales) y toda una serie de instrumentos de diverso tipo que en muchas oportunidades carecen de la profundidad necesaria para operar positivamente en el mejoramiento de la situación en el largo plazo. La inmediatez que plantea el ritmo de la generación y el volumen que alcanzan los residuos significa un freno a las acciones políticas al respecto, que demandan un tiempo de acuerdo y negociación política entre los actores involucrados que es desacorde con el aspecto ambiental.

Simultáneamente muchos de estos países y municipios deben resolver, vía la implementación de políticas públicas, problemas de pobreza, de gran crecimiento y conurbación de ciudades intermedias y grandes, que incrementan y se entrelazan con la problemática general de la generación de desechos: muchos autores han reflexionado profundamente sobre la relación entre la pobreza y los residuos en países subdesarrollados de Latinoamérica, incluida Argentina.

3. 1. La generación de residuos y su recolección informal en el tiempo y en el territorio

Es posible sostener que la mayoría de los países de América Latina, al igual que otros del resto del mundo que coinciden en sus características de desarrollo, presentan problemáticas sociales relacionadas a la pobreza, fuertes niveles de segmentación social, fragmentación territorial y crecimiento dispar de los distintos grupos socio-económicos que interactúan en sus ciudades; presentan también falencias en lo que respecta al tratamiento general que se les da a los residuos y profundos inconvenientes para la implementación de sistemas sustentables debido, en muchas oportunidades, a las presiones que imponen las grandes empresas de reciclaje que obtienen importantísimos réditos de esa compleja situación.

La teoría de los circuitos económicos que se detalló en el Capítulo 2, permite apreciar la trama de relaciones que se describe en el párrafo anterior.

En todos los países latinoamericanos que comparten estas condiciones y que presentan amplios sectores de la población viviendo con profundos niveles de pobreza, como producto de la adopción de modelos económicos y sociales que han desestructurado el mercado de trabajo, es una parte de la población pobre de las grandes ciudades la que representa claramente el primer eslabón entre los circuitos económicos inferior y superior, teoría expuesta por Milton Santos a la que se adscribe.

En general son dos los grupos de recolectores informales de residuos que se identifican en estos territorios, quienes se dedican a la recolección en los predios de disposición final (formal) de residuos y quienes recorren las calles de las ciudades recolectando todos aquellos elementos potencialmente reutilizables y reciclables que ingresarán posteriormente a la industria a través de la comercialización.

Este par pobreza-recolección informal de residuos no es de génesis reciente, sino que existe desde el nacimiento mismo de muchas ciudades del mundo, latinoamericanas y argentinas.

En este mismo sentido autores como Boy y Paiva⁵¹ han referido que *“... en estos países [de Latinoamérica], con fuertes falencias en lo relativo a la recolección selectiva de desechos y amplios sectores de población en situación de pobreza, son los pobres urbanos los que se dedican a la tarea de recolectar y vender residuos como modo de supervivencia ante la ausencia de otras opciones de empleo en el mercado de trabajo. En este contexto, los “pepenadores” en México, los “hurgadores” en Uruguay, los “basurriegos” en Colombia, los “catadores” en Brasil, los “segregadores” en Perú, los “cirujas” o “cartoneros” en Buenos Aires... [y en general en todas las ciudades medianas y grandes de nuestro país, -como también los “hueseros” o “cachureros” en Chile-] constituyen el primer eslabón de una cadena de recuperación y comercialización, que comienza con su actuación, atraviesa una cadena de intermediación de compradores y vendedores y finaliza con la compra por parte de empresas que actúan en el mercado formal de la producción, y se abastece, en buena medida, desde esta cadena de recolección y recuperación”*

De manera general la tarea de los recolectores en los predios (que escapan al interés de este trabajo) consiste en ingresar a los predios de disposición final de residuos operados por las empresas privadas, sociedades de Estado o municipios, para obtener todos aquellos elementos que puedan ser vendidos por múltiples y diversos canales de comercialización y obtener así unos ingresos que les permitan subsistir.

La tarea concreta consiste en subir a los montículos de basura poco tiempo después que los camiones de recolección urbana ingresan a descargar y con anterioridad al trabajo de las máquinas que aplanan y construyen los caminos por donde volverán a ingresar camiones para seguir descargando. Utilizando palos para “tantear” las bolsas y haciendo una tarea de selección casi instantánea, que han adquirido con la práctica, detectan distintas “durezas” y “sonidos” que representan metal, vidrio, cartón, tejidos, alimentos y un sinnúmero de etcéteras que son clasificados, aceptados o desechados en un rápido proceso mental, para abrir las bolsas y confirmar la utilidad de lo hallado o para desechar y seguir adelante.

En algunos predios se intentan pautas de organización como fijar algunos horarios de ingreso, tiempos de recolección permitidos, prohibición de ingreso de menores y otras que tienden a minimizar los accidentes y riesgos de todo tipo que conlleva la tarea que realizan, no obstante lo cual son reiterados los accidentes, llegando algunos de ellos a causar la muerte de los recuperadores debido al porte de la maquinaria que allí opera.

En otros predios se han instalados sistemas de selección anteriores a la disposición final en la “montaña”, donde se permite que los buscadores desarrollen su tarea de búsqueda

⁵¹ **BOY, Martín y PAIVA, Verónica (2009):** “El sector informal en la recolección y recuperación de residuos de la ciudad de Buenos Aires, 2001-2008”. Quivera, Vol. 11, Número 1, Enero-Junio 2009, pp. 1-11. Universidad Autónoma del Estado de México, México.

en un lugar distinto al que operan las grandes maquinarias, estableciendo horarios o turnos para el ingreso.

En otras oportunidades donde se intentan avances en cuanto a la selección y separación doméstica de los residuos, como es el caso reciente en la ciudad de Mar del Plata, se lleva adelante una metodología que consiste en la instalación de una planta de recupero, con tolvas en las que descargan los camiones de recolección selectiva de desechos clasificados en domicilio y que a partir de esa descarga son transportados por cintas a las mesas de selección donde trabaja personal integrante de una cooperativa de recicladores, que posteriormente comercializa lo recuperado.

Cabe señalar que esta modalidad se ha implementado recientemente en nuestra ciudad y que algunos datos oficiales publicados al cabo de la evaluación del segundo año se mencionarán más adelante.

La otra forma que adopta la actividad y que se emparenta más directamente con dos de las R pregonadas por los ambientalistas (Recupero y Reciclaje), es la que comienza con la recolección informal que realizan los “cartoneros” en una instancia previa a la recolección formal que llevan a cabo los camiones de la empresa contratada por el Municipio. En la ciudad la prestataria del servicio es la Empresa 9 de Julio, cuyo contrato de locación de servicio público data del 5 de Agosto de 2005, habiendo sido prorrogado en sucesivas oportunidades en el marco de la Cláusula 2º del Contrato y del artículo 1.7 del Pliego de Condiciones Generales para los Servicios de Higiene Urbana en el Partido de General Pueyrredon, aprobado por Ordenanza 16.000/04. En el mes de Octubre de 2014, finalmente, el Honorable Concejo Deliberante aprobó una nueva prórroga, cuya vigencia es de un año.

Esta actividad tiene profundas razones que la incentivan y acrecientan la expansión del sector informal dedicado a la recolección informal de residuos sólidos urbanos recuperables. Por una parte, tanto en otras ciudades de América Latina como de Argentina y en Mar del Plata en particular existe un amplio segmento de la población que vive en niveles de pobreza estructural histórica y un porcentaje variable, pero nada despreciable, de población que se puede caracterizar como pobre por ingresos que buscan en el cartoneo un refugio a la variabilidad de sus economías precarias. También se pueden mencionar entre las razones que sostienen a esta actividad las características de debilidad e inestabilidad de las políticas y normativas que regulan la gestión de los residuos, sobre todo de los residuos sólidos urbanos, que aún no se ha logrado encausar hacia tratamientos menos perniciosos para el ambiente.

También debe considerarse que la existencia de factores macroeconómicos como la sustitución de importaciones que comenzó a regir en nuestro país con posterioridad a las modificaciones en la paridad cambiaria de principios de la década pasada, influyeron sobre las pautas de producción que imprimieron nuevas modificaciones respecto de la demanda de insumos que se obtienen del recupero callejero. A estas razones que no se comportan aisladamente sino que forman un sistema complejo de interrelaciones que se mantienen más

o menos estables en el tiempo, deben sumarse otras que obedecen a situaciones de crisis que hacen variar la cantidad de personas que recurren al cartoneo como forma de sustentarse en la emergencia.

Aquí es necesario señalar que para este trabajo se consideran los términos cartonero o ciruja casi indistintamente por cuanto los relatos obtenidos en las entrevistas a los mismos actores, así lo ameritan: los recolectores informales se denominan a sí mismos como cirujas o cartoneros en partes iguales.

Sin embargo, hecha esta aclaración conceptual, es necesario señalar que algunos autores establecen una diferencia de tipo histórica respecto de ambos términos por cuanto el de ciruja se inclina mayoritariamente hacia un sujeto caracterizado como indigente, muchas veces alcohólicos o enfermos, en su mayoría hombres desvinculados familiar y socialmente, con diversas historias de abandono y/o pérdidas laborales y de vínculos afectivos que los posiciona en casi nulas posibilidades de alcanzar mínimos niveles de integración social que les permita llevar adelante alguna tarea de manera sistemática, en tanto los cartoneros se asumen como actores sociales integrados a la tarea de recuperación y con un rol de importancia social, económica y ambiental, como se ilustrará con los relatos obtenidos. También es disímil la aceptación social que tienen unos y otros.

Hecha la aclaración se puede decir que en general los “cartoneros” o “cirujas” actuales alcanzan altos niveles de reconocimiento y aceptación por parte de muchos vecinos residenciales y comerciales, llegando en algunas oportunidades a establecer lazos de cordialidad, toda vez que los vecinos y comerciantes les “juntan” diversos elementos que son depositados en las veredas o entregados en mano para que los retiren, llegando en muchos casos a conocer, unos y otros sus nombres, los horarios para llevar adelante la actividad y otros datos ligados al trato cotidiano.

Otra de las características que distinguen unos cartoneros/cirujas de otros es que los más actuales, recolectan sistemática y selectivamente los elementos que tiene posibilidades de ingresar al mercado del recupero y reciclaje lo que los pone en relación con otros agentes intermediarios que abastecen la cadena de demanda del sistema productivo que incorpora esos elementos como insumos industriales.

Lo anterior deja en claro que todo el circuito de recolección y reciclaje está estrechamente vinculado con planos económicos más amplios que son los que determinan el ritmo del mercado de consumo: cuanto más amplio y difundido está el mercado de consumo, más cantidad de residuos se generan y las industrias incrementan su demanda de elementos provenientes del recupero.

Por eso entre las razones que se mencionan como impulsoras del incremento de los residuos sólidos urbanos, sobresalen las que tiene que ver con el libre mercado y el consumismo como prácticas asociadas a una cultura moderna que asemeja, muchas veces “el tener” con “el ser” o “el pertenecer”. Así poseer determinados bienes, implica, ilusoriamente a

mi entender, ser o pertenecer ya sea a un segmento social, a un grupo de tal o cual actividad, a un sector determinado, etc., y esa pertenencia consumista implica por una parte un ritmo de adquisición de elementos y productos muy ágil que determina un ritmo igualmente ágil de desechar lo que ya no resulta útil a esos fines, pero, como se está indicando, casi todo lo que deja de ser útil para unos se traducirá en ingresos de subsistencia para algunos otros y grandes negocios para otros más.

En tal sentido Cáceres Cortez (2011)⁵² sostiene que *“en los últimos años los problemas con el descarte de residuos sólidos se ha agravado considerablemente con el advenimiento de la “cultura de lo descartable”, donde nuestros países [latinoamericanos] pasaron a actuar con patrones de consumo de países capitalistas avanzados que dan preferencia de los embalajes descartables por constituir una comodidad para los usuarios y una gran fuente de lucro para las empresas. Tales trastornos pueden ser resumidos en altos costos sociales de gerenciamiento de residuos, cuestiones de saneamiento público y contaminación ambiental, escasez de áreas de disposición de residuos causada por la ocupación y valorización de áreas urbanas”*.

En la cita a Cáceres Cortez se hace mención a varios aspectos del complejo que se analiza y de las relaciones que se establecen entre ellos, de alguna manera a ese trayecto que enlaza las necesidades sociales, las problemáticas ambientales y los intereses económicos, como resultado de una “modernidad líquida”, rápida y pasajera, en los términos utilizados por Zygmunt Bauman⁵³.

Todos los cambios por los que ha atravesado históricamente el comportamiento del consumo está asociado, también, a los avances tecnológicos y científicos que han descubierto y puesto en uso nuevos materiales con los que se fabrican los envases contenedores de productos, que mejoran las condiciones de conservación, manipuleo, resguardo de propiedades ante los efectos de la luz y el calor, como también una continua y veloz modificación de los envases por cuestiones asociadas a la propaganda y la moda. Un ejemplo de esto es la amplia difusión que alcanzó el plástico, a partir de la década del ‘60 del siglo pasado, como elemento para la fabricación de envases y embalajes de una variedad incalculable de productos alimentarios y bebidas, de perfumería, farmacológicos, químicos, etc., para la fabricación de innumerables elementos de menaje doméstico y también para la fabricación de piezas de artefactos eléctricos, juguetes, cañerías, telas, etc., etc.

Otro elemento que se ha difundido en la elaboración de envases es el aluminio. Como se puede notar todos estos productos se extraen de recursos naturales, cuyo abastecimiento muchas veces se hace a partir de la explotación poco sustentable en los territorios de los países subdesarrollados del mundo que son los que también padecen muy dinámicos procesos de urbanización, pautas de consumo impuestas por el mercado a través de la propaganda y la imitación, niveles de pobreza importantes y problemas ambientales generados por déficit en

⁵² CÁCERES CORTEZ, Ana Tereza (2011): *“Embalagens: O que fazer com elas?”*. Ponencia presentada en el XIII EGAL, Costa Rica.

⁵³ BAUMAN, Zygmunt (2003): *“Modernidad líquida”*. Fondo de Cultura Económica. México.

los sistemas de saneamiento y de contaminación por sistemas ineficaces en el tratamiento de los residuos sólidos urbanos.

En coincidencia con Cáceres Cortez se puede sostener que *“la generación de residuos de envases crece al mismo ritmo en que aumenta el consumo y estas nuevas modalidades de envases [plásticos, aluminio y combinados de cartón, aluminio y plástico]. Cuantas más mercaderías son adquiridas, más recursos naturales son consumidos y más residuos son generados”*.

3. 2. La situación en América Latina y Argentina

La mayoría de los países latinoamericanos, incluida Argentina, ha atravesado a partir de las décadas de los años 60 y 70 del siglo pasado por procesos de urbanización hasta entonces desconocidos, manifestados en el incremento de población en las ciudades de mayor tamaño hasta ese momento y en la aparición de nuevas unidades urbanas. Ambos fenómenos se dieron en lapsos cortos y contribuyeron principalmente a la configuración macro cefálica actual de muchas de las ciudades capitales nacionales, que se fueron agrandando de manera poco planificada, con carencias de infraestructura y avanzando hacia los sectores rurales próximos al núcleo original.

El impacto de este crecimiento urbano más o menos desordenado, de acuerdo a las propias características de cada país, dio, sin embargo resultados semejantes en todos ellos: despoblamiento rural, modificaciones en los patrones laborales por la introducción de maquinarias agrícolas (que en muchos casos operó como factor de expulsión poblacional), tensiones en los bordes o franjas periurbanas por corrimiento de los usos urbanos sobre suelos con buena aptitud agrícola, retraso y encarecimiento para la extensión de la infraestructura urbana básica de saneamiento y otros servicios, aumento de la demanda de vivienda y en la precarización del hábitat en la medida que esas demandas no son satisfechas al mismo ritmo que la llegada de población, encarecimiento de los transportes por ampliación de recorridos, y también el surgimiento de nuevas necesidades vinculadas al saneamiento urbano de desechos líquidos y residuos sólidos domiciliarios, comerciales e industriales en la medida que las mismas se fueron asentando en esas ciudades que se volvieron atractivas por oferta de mano de obra y mercados consumidores próximos.

Casi en simultáneo nuestros países latinoamericanos han experimentado fuertes modificaciones en sus modalidades de desarrollo tendientes a incorporarse en la nueva dinámica socio-económica y política mundial. Dos rasgos caracterizan a estas modificaciones, por una parte no todos los países han atravesado esas modificaciones de igual manera ni al mismo ritmo, pero en conjunto han adoptado una dirección altamente semejante; por otra parte, en general, lo han hecho más rápidamente que los países centrales, muchos de los cuales iniciaron este camino en el período entre guerras y lo incrementaron con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial.

Es probable que el mayor cambio que en común caracteriza a todos estos países sea el que se ha operado en el ámbito del trabajo, en parte por efecto de un cambio en las modalidades de producción y en mayor medida por las modificaciones que implicó el proceso de urbanización.

Martucelli y Svampa, (1997)⁵⁴ analizan este panorama al señalar que “... algunos países latinoamericanos han alcanzado entre los años 40 y 70 - del siglo XX - un modelo de sociedad que se aproximaba bastante a lo que en los países europeos dio en llamarse “sociedad salarial”. En el caso de Argentina en particular, esa relación salarial fue el soporte material y simbólico de la identidad colectiva de los sectores populares durante casi cuatro décadas. A partir de las transformaciones mencionadas, consecuencia de las medidas de corte neoliberal aplicadas en los años '70 y con mayor agudeza en los '90, la clase trabajadora se complejiza, se fragmenta y se vuelve más heterogénea, al tiempo que la pobreza, la desocupación y la desigualdad alcanzan niveles inéditos”.

Por su parte, nuestro país era junto con Uruguay y en parte Chile, los que más asemejaban su nivel y características de desarrollo al modelo europeo, con anterioridad a los restantes países latinoamericanos, por lo que los efectos de estas modificaciones hacen que muchos autores sostengan que Argentina ingresó en un camino de “latinoamericanización” en la medida que el impacto de las últimas modificaciones en los modelos político-económicos adoptados hace que la brecha social se amplíe, se precarice el trabajo, se vuelve más informal la economía, los niveles de desocupación, subempleo e informalidad laboral se hayan elevado y no desciendan y como consecuencia los niveles de pobreza estructural y funcional también sean elevados y resistentes a las erráticas políticas de reducción.

En este contexto la actividad de recolección informal que llevan adelante algunos integrantes del segmento socio económico más marginado de la población, se ha expandido y afianzado en casi todos los países latinoamericanos y en muchas ciudades de nuestro país.

Si bien en Argentina, en particular, la actividad ha estado presente desde los inicios mismos de la aparición de las ciudades, acompañando a las distintas modalidades de recolección de los residuos domiciliarios e industriales, tal como lo expone Paiva⁵⁵, tanto en los predios de acumulación, quema, disposición final como en las calles, en una instancia previa o posterior a lo que se denomina recolección formal, en los últimos 20 o 25 años ha adquirido una presencia hasta entonces desconocida. En ambas instancias el fin de la recolección es el mismo: rescatar de entre la basura todos aquellos elementos que puedan ser utilizados de manera directa por los mismos recolectores, incluidos algunos alimentos, como aquellos que puedan ser reinsertados en distintos procesos industriales que los demandan como insumo en distintas etapas de elaboración.

⁵⁴ Citado por DIMARCO, Sabina (2007): en: “¿Podremos mirar más allá de la basura? Raneros, cirujas y cartoneros: historias detrás de la basura”. Papeles del CEIC, Septiembre, año /vol. 1, número 033. Universidad del País Vasco, Vizcaya, España.

⁵⁵ PAIVA, Verónica (2005): “Modos formales e informales de recolección y tratamiento de residuos, Buenos Aires, siglos XVI al XX”. Seminario de Crítica. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas. Nº 150. Relator Horacio Caride.

Esta actividad ha ido continuamente en aumento al ritmo del crecimiento de las ciudades y ha proliferado en cada una de las profundas crisis por las que ha atravesado nuestro país, al extremo que algunos analistas han sostenido que en algunas ciudades, entre ellas Mar del Plata, el trabajo que más ha crecido, en algunos períodos, es el cirujeo. Independientemente del grado de objetividad de tal aseveración, sí se puede sostener que cada vez que se profundiza la crisis en el mercado laboral y que el impacto sobre la población de menor nivel de calificación e integración social se acentúa, el cartoneo aparece como el refugio en el que esos trabajadores logran obtener unos ingresos diarios para subsistir. Esos ingresos pueden dividirse en dos grupos, por un lado los monetarios que obtienen de la venta de los elementos que recolectan y por otra parte el integrado por los elementos que recolectan y utilizan para sí, como ropa, enseres, materiales para la construcción etc. y también alimentos que obtienen en las mismas recorridas de recolección utilizando el sistema que denominan “manguero”, que, como es conocido por todos, consiste en ingresar a distintos negocios de venta de productos alimenticios y solicitar si hay algo “para dar”. En muchas oportunidades esta tarea de “ir a pedir”, “entrar a pedir” o “bajar a pedir” está en manos de los niños que producen una situación de mayor sensibilidad entre las personas a cargo de comercios.

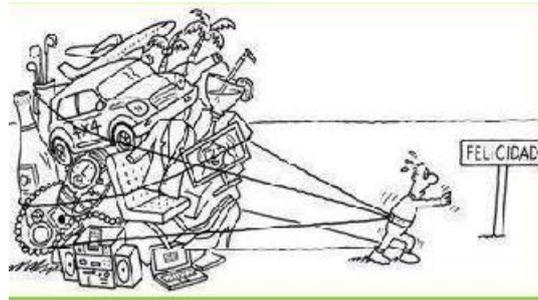
También es importante realizar un somero rastreo histórico para apreciar que a lo largo de este tiempo han variado las formas que los gobiernos municipales han instrumentado para el tratamiento de los residuos, las formas y métodos que se han empleado para su eliminación o disposición final (acumulación y quema, incineración en los propios edificios, recolección y disposición final sin tratamiento alguno, a cielo abierto, disposición en rellenos sanitarios, separación domiciliaria para inserción en circuitos productivos de aquellos elementos recuperables y enterramiento en rellenos sanitarios de los residuos orgánicos, etc., etc.), pero lo cierto es que junto a ellas han existido, existen en la actualidad y se puede sostener sin riesgo de incurrir en errores que la práctica de recolección informal, cartoneo o cirujeo seguirá existiendo por un largo tiempo más.

Las razones que sostienen esta hipótesis son las que ya se han mencionado con anterioridad, pero que no daña recordar: necesidades sociales en algunos segmentos poblacionales que no logran insertarse en el mercado de trabajo formal ni siquiera sostener actividades informales ya que casi en su totalidad carecen de calificación para ello, por su precario nivel de integración social y en general por la profunda marginalidad en que desarrollan sus vidas, tal cual se hizo referencia en la caracterización del perfil del segmento.

Por otra parte está la influencia de las pautas de consumo impuestas por un sistema económico neoliberal que lo incentiva y exagera como pilar de su existencia y sostenimiento.

También se mencionaron los cambios culturales que viene experimentando la sociedad en cuanto a la rapidez con que se inducen e imponen necesidades de cambio y actualización de elementos a poseer, en términos de esa aceleración en el ritmo de deseos de poseer, acceso a esa posesión y descarte de los elementos obtenidos por el surgimiento de un nuevo

deseo de cambio, lo que Bauman ha dado en llamar el círculo de la “modernidad líquida”, escurridiza, que fluye como el agua.



Fuente desconocida

Influyen también las deficiencias en cuanto a educación ambiental que poseen muchas sociedades modernas, en particular las de las ciudades más grandes de los países menos desarrollados, donde en general las pautas consumistas las llevan a desconocer –por ignorancia o por desprecio- el volumen y destino final de sus propios residuos y que sólo quieren alejarlos de su entorno inmediato, que “alguien” se los lleve, lejos, fuera de su vista y lo más rápido posible, sin considerar que esos residuos generan impactos negativos en el ambiente.

Otra de las razones que sostiene la existencia de la recolección informal es la demanda de elementos recuperados que hace la industria para sostener una parte importante de sus producciones y obtener a partir de ello ganancias mucho más importantes por cuanto un alto porcentaje de esos elementos le llegan a través del circuito informal de la economía y porque la mano de obra de la recolección está totalmente invisibilizada desde el punto de vista salarial y previsional.

Hasta aquí todas las razones mencionadas aparecen como negativas, perjudiciales o contrarias a los discursos sobre buenas prácticas ciudadanas, derechos y equidades sociales y promesas políticas de inserción laboral y demás, pero lo cierto es que en pocas oportunidades se resalta la real importancia que alcanza esta actividad como recupero y reciclaje de materiales que no es otra cosa que ahorro en la explotación de recursos naturales. Tampoco se interroga cabalmente sobre cuál sería la situación de vida de todos esos cartoneros y sus familias, sencillamente ¿cómo subsistirían?. Y más aún, en muy pocas oportunidades o en ninguna, se considera cual sería la situación que atravesarían cualquiera de las ciudades medianas o grandes, si durante un lapso, de por ejemplo una semana, no se llevara a cabo la recolección informal de residuos, teniendo en cuenta las actuales modalidades de recolección formal, tratamiento y disposición de los residuos que se generan. Sin dudas la situación podría suponerse semejante a la que se planteó en aquella película de Sergio Arau (2004) denominada “A day without mexicans”, que en tono de comedia relata la situación que atravesaría California si durante 24 horas no trabajaran los latino-hispanos que la habitan.

3. 3. La recolección de residuos en Mar del Plata

“Un objeto en desuso, sin utilidad presente o futura, que estorba y ocupa lugar. Ante esto no hay otra solución que sacárselo de encima. ¿A dónde va?, a la basura por supuesto... siempre lejos de nosotros, fuera de nuestra vista, ajena a nuestra responsabilidad. Es el primer acto reflejo de todos... puesta en la calle la basura es un problema público, deja de interpelarnos individualmente... el consumo transcurre en la esfera privada, pero los desechos que genera son asunto de la sociedad... en la calle se convierte en un problema de limpieza, de “higiene urbana”, debe ser removida, barrida, quitada de la vista de todos. De eso deben ocuparse los gobiernos... la solución original, ya antigua a esta altura de los acontecimientos, es llevarla fuera de las ciudades, abandonarla en algún lugar lejos de la vida cotidiana de la mayoría y olvidarse de ella”.

La cita anterior, de Gerardo Codina (2013)⁵⁶ ilustra de manera sencilla el ciclo que recorren los elementos que se desechan como residuos o basuras y el pensamiento que al respecto posee una parte importante de la sociedad urbana y plantea con claridad hacia quienes se vuelven las responsabilidades sobre su recolección y posterior tratamiento. En realidad se podría poner en tela de juicio si la población en general deposita directamente en el gobierno local la responsabilidad respecto del retiro de sus residuos para preguntarnos si realmente lo que más le interesa no es que “alguien” la retire, sin importarle a quién o quiénes involucra el impersonal “alguien”.

Entre las preguntas contenidas en la guía utilizada para las entrevistas a los cartoneros, algunas estuvieron dirigidas específicamente a conocer qué elementos recolectan y la respuesta más espontánea y reiterada fue “todo”. Más adelante se pudo conocer que se recolectan aún algunos elementos que de antemano se sabe que no serán útiles en su totalidad, pero que ante la imposibilidad de desarmar o separar en el momento las partes de interés, se lo carga y luego se desarma para rescatar lo realmente valioso. El ejemplo más claro es el de televisores y monitores, cuyas carcasas no son reciclables pero en su interior contienen algunos vendibles. En otro apartado de este trabajo se hará referencia al destino de los sobrantes.

Esta simple consideración nos posiciona ante la importancia que adquiere la tarea informal de los cartoneros que recolectan indiferenciadamente la mayoría de los elementos que son depositados en las veredas para que alguien las retire y que luego ingresen a los circuitos de reciclaje.

Antes de seguir avanzando en la caracterización y análisis en profundidad de la actividad, es necesario describir cuáles son las características que presenta en Mar del Plata el sistema formal –oficial- de recolección de residuos sólidos urbanos (RSU) y los marcos ambiental y legal en los que se encuadra.

⁵⁶ CODINA, Gerardo (2013): “Ciudad basura. Se viene la revolución de la basura”. S.O.S. Bs. As. Construyendo desde la pluralidad. Ediciones Nuevos tiempos.

3.3.1. Recolección formal: marcos legal y ambiental

En el año 1992, la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo que se celebró en Río de Janeiro durante el mes de Junio, se constituyó en un hito para el Derecho Ambiental Internacional y un punto de partida significativo para la toma de conciencia global respecto de la necesidad e importancia del cuidado del ambiente. Entre las actividades desarrolladas en esa Conferencia, quizás uno de los más importantes haya sido la definición de instrumentos específicos, como la Agenda 21, que consiste en el enunciado de una serie de principios que deberían ser considerados por los países que suscribieran la agenda. La agenda fija una serie de pasos a llevar adelante tanto por los países en general como por los niveles intermedios y locales con la participación de la ciudadanía, las organizaciones no gubernamentales, grupos sociales y autoridades municipales, que como sostuvo Carrión (1998)⁵⁷, *“son los más próximos a la cotidianeidad de la gente”*.

Muchos de los principios que surgen de la Agenda 21, justamente los que figuran en el Capítulo 21, denominado *“Gestión ecológicamente racional de los desechos sólidos y cuestiones relacionadas con las aguas cloacales”*, han sido considerados por los países que suscribieron la Agenda, entre ellos Argentina, e incorporados con fuerza de Ley al momento de ocuparse de sus cuestiones medioambientales.

En lo que refiere a los residuos, el punto 5 del Capítulo 21 establece que *“... el marco de acción necesaria debería apoyarse en una jerarquía de objetivos y centrarse en las cuatro principales áreas de programas relacionadas con los desechos, a saber:*

- a) Reducción al mínimo de los desechos;*
- b) Aumento al máximo de la reutilización y el reciclado ecológicamente racionales de los desechos;*
- c) Promoción de la eliminación y el tratamiento ecológicamente racionales de los desechos;*
- d) Ampliación del alcance de los servicios que se ocupan de los desechos.”*

De ellos se infiere la política conocida como *“las 3R”*: REDUCIR, RECICLAR, REUTILIZAR.

En nuestro país, la cuestión ambiental fue considerada en la reforma de la Constitución Nacional del año 1994 que incorporó el Artículo 41º. Este artículo además de asegurar el derecho y deber de todos los habitantes a gozar de un ambiente saludable, y de adherir el concepto de desarrollo sustentable, establece que *“corresponde a la Nación dictar las normas que contengan los presupuestos mínimos de protección, y a las provincias, las necesarias para complementarlas, sin que aquellas alteren las jurisdicciones locales”*.

⁵⁷ CARRIÓN, Fernando (1998): *“Nuevas tendencias de la urbanización en América Latina”*, Módulo Nº 1. Curso de posgrado en Gestión y planificación urbana. Mar del Plata, Argentina.

Según el informe del Grupo Arrayanes (2010)⁵⁸, existían a esa fecha siete Leyes de Presupuestos Mínimos, entre ellas la Ley 25.675 (promulgada el 27 de Noviembre de 2002) de Presupuestos Mínimos de la Política Ambiental Nacional o Ley General del Ambiente, que es el marco normativo en materia ambiental que establece los objetivos y principios de la misma. Establece también el Sistema Federal Ambiental cuyo objetivo es desarrollar la coordinación de la política ambiental entre organismos de nivel nacional, los gobiernos provinciales y el de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires a través del Concejo Federal de Medio Ambiente (COFEMA) y el Pacto Federal Ambiental.

De esta Ley General del Ambiente se desprende la Ley 25.916 (Promulgada el 3 de Septiembre de 2004) que especifica los presupuestos mínimos para la gestión de los Residuos Urbanos, sean éstos de origen residencial urbano, comercial, asistencial, sanitario, industrial o institucional de los que están exceptuados los que se encuentren regulados por pautas específicas como los patogénicos y peligrosos.

Otro punto a resaltar entre los contenidos en la Ley 25.916 es que específicamente establece que son residuos domiciliarios aquellos que resulten como *“consecuencia de los procesos de consumo y desarrollo de actividades humanas, que son desechados y/o abandonados”*, y distingue también a los generadores entre: *“generadores especiales (producen residuos domiciliarios en calidad, cantidad y condiciones tales que, requieren de la implementación de programas particulares de gestión) y los generadores individuales (aquellos que no precisan de programas especiales de gestión)”*, siendo cada una de las jurisdicciones las que deben establecer los parámetros de determinación.

Es importante aclarar que la mayoría de las jurisdicciones incluyen entre los Residuos Sólidos Urbanos a los provenientes de los domicilios, a los de los comercios y a los industriales que no sean peligrosos (de gestión especial), los de poda y los inertes de demoliciones. Esto en coincidencia con la Ley Nacional y los mencionados en otras fuentes internacionales.

La provincia de Buenos Aires suscribe de manera casi idéntica los principios y conceptos mencionados a través de su Ley 13.592 de *“Presupuestos mínimos de protección ambiental para la gestión integral de residuos domiciliarios”*, reglamentada por decreto 1215 publicado el 13 de Agosto de 2010 y su modificatoria –parcial- Ley 13.657.⁵⁹

La Constitución de la Provincia de Buenos Aires en su Artículo 28º establece que *“todos los habitantes de la Provincia tiene derecho a gozar de un ambiente sano y el deber de protegerlo en su provecho y en el de las generaciones futuras”* y en su articulado impone también la obligación de promover acciones que eviten la contaminación del aire, agua y suelo.

⁵⁸ GRUPO ARRAYANES. INNOVACIÓN Y SOLUCIONES SUSTENTABLES (2010): *“Proyecto Nacional para la gestión integral de residuos sólidos urbanos. BIRF 7362-ar”*. Observatorio Nacional de gestión de residuos sólidos urbanos. Informe Final. Diciembre 2010. Aspectos Legales y Ambientales de la gestión de residuos sólidos urbanos. Bs. As.

⁵⁹ Esta Ley introduce modificaciones solamente en lo referido a la gestión del RSU en Partidos del Gran Buenos Aires y en el CEAMSE.

En concordancia con esto, la Ley 13.592 y su modificatoria 13.657, son las que regulan la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos en el territorio provincial, definiéndola como el conjunto de operaciones que tienen por objetivo dar a los residuos producidos en una zona el destino y tratamiento adecuado, de una manera ambientalmente sustentable, técnica y económicamente factible y socialmente aceptable.

En los fundamentos para la sanción de la misma Ley se sostiene que la gestión integral de RSU comprende las etapas de generación, disposición inicial, recolección, transporte, almacenamiento, planta de transferencia, tratamiento y/o procesamiento y disposición final, todo ellos con la intención de disminuir los impactos negativos.

Avanza esta Ley hacia las responsabilidades convergentes en la producción de residuos, incorporando el principio de “Responsabilidad del Causante”, por el cual toda persona física o jurídica que produce, detenta o gestiona un residuo, está obligada a asegurar o hacer asegurar su eliminación conforme a las disposiciones vigentes y que la política de gestión a la que se adhiere establece metas progresivas de minimización en su generación, incentivación de su selección, reutilización, reciclaje y valoración económica, y tratamiento final de los sobrantes para su adecuada disposición final.

Al igual que en la Ley Nacional, ésta establece que los Municipios deberán referirse a una Autoridad Provincial, en este caso el Organismo Provincial para el Desarrollo Sustentable – OPDS-, para adecuar los principios y objetivos fijados para la elaboración de Programas de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (PGIRSU).

Por último es importante la referencia que hace en cuanto a la necesidad de promover instancias de gestión regional de residuos sólidos urbanos y establecer los criterios mínimos que deberán acreditarse para la selección, técnicas de tratamiento y metodologías a implementarse en los predios de disposición final.

Ambas normativas, nacional y provincial coinciden en establecer plazos de entre 10 y 15 años, a partir de sus sanciones, para la adecuación total a la normativa y puesta en marcha de los sistemas de gestión de RSU, desde su recolección hasta su disposición definitiva por parte de los estamentos inferiores de cada jurisdicción, provincias o municipios.

A nivel local, la Municipalidad de General Pueyrredon promulgó en Marzo de 2004 la Ordenanza 16.000 que contiene todas las especificaciones del pliego para el llamado a licitación Pública del Servicio de Recolección de Residuos Sólidos Urbanos en toda la extensión territorial del Partido. En el Capítulo 1, artículo 1.4 de la misma están contenidos, los conceptos referidos a la Gestión de los Residuos Sólidos Urbanos en general, de entre los cuales se transcriben los inherentes a este trabajo:

Allí, se denominan **residuos o basuras** a *“toda masa heterogénea o material inútil rechazado o descartado con un contenido líquido insuficiente como para fluir libremente, procedente de las viviendas de los ciudadanos, edificios de oficinas privados o públicos, de*

comercios, hospitales, asimilables a urbanos, incluyendo todo desecho y polvo que se origine por actividades de barrido o limpieza de las calles, con exclusión de los residuos resultantes de los procesos industriales y los residuos peligrosos o patogénicos”.

En la misma norma se establece también el concepto **PCyR**, siglas del Programa de Clasificación y Reciclado de Residuos por el que se preveía realizar recolección selectiva en un área específica de la ciudad que abarcaría aproximadamente al 10% de la población.

Residuos Voluminosos: *“serán los residuos compuestos por muebles y enseres, electrodomésticos viejos o estropeados y todo residuo que exceda el tamaño adecuado para poder recolectarlo con los vehículos habituales correspondientes a la recolección de residuos domiciliarios”.*

Recolección Selectiva: *“Recolección selectiva: recolección diferenciada de bolsas con materia orgánica y bolsas con materia inorgánica que han sido separadas en origen por los habitantes de los barrios incluidos en el ProCyR”.*

Por su parte el artículo 4.1 del mismo Capítulo establece las condiciones en que la empresa concesionaria debe llevar adelante la **tarea de recolección de residuos domiciliarios:** *“El servicio de recolección de los residuos sólidos a ser prestado incluye el retiro de residuos almacenados en bolsas de plástico, en recipientes descartables de cualquier otro material (cartón, papel, etc.), colocados en el cordón de la vereda y/o cestos correspondientes, y los que eventualmente sean depositados en esquinas generados por la incorrecta disposición de residuos por parte de los usuarios del sistema, con las frecuencias y horarios establecidos en este Pliego, mediante carga manual o mecánica (esta última para el caso de las Villas de Emergencia, Sector Costero y en aquellos sectores que la Municipalidad lo requiera), a un vehículo de recolección y su transporte hasta el Área de Disposición Final de Residuos.*

Se incluyen dentro de los residuos sólidos a recolectar mediante este servicio, residuos domiciliarios, institucionales, de comercios que no superen el peso establecido, de estaciones de transporte público, de parques y paseos, de escuelas, de mercados y ferias, de estadios deportivos y de centros de reunión y de villas de emergencia. También los residuos sólidos industriales no comprendidos en leyes especiales.

El césped que se encuentre debidamente embolsado y/o colocado en los recipientes mencionados anteriormente en este artículo y que su peso no exceda los 20 Kg., deberá ser retirado por el servicio de recolección domiciliaria de residuos sólidos.

Para el caso de los generadores comerciales de residuos que superen la producción de 20 kg. por recogida, cualquiera sea el rubro, que genere residuos orgánicos, producto de la actividad que desempeñan, deberán contratar a su cuenta y costo un servicio diferencial de recolección, el cual podrá ser pactado entre las partes. El contratista podrá realizar estos servicios, cumpliendo con las normativas vigentes que correspondieren a cada servicio. Por lo que se exige a la Empresa de recolectar los residuos a estos generadores; en tal caso deberá

denunciar antes las autoridades del EMVISUR y GA la novedad a fin de que éstos intervengan según corresponda.

El servicio de recolección de residuos sólidos, no incluye la recolección de residuos voluminosos que por sus características no puedan ser dispuestos, tales como:

- *Recolección de poda: pública y/o de viviendas particulares, depositada en la vía pública.*
- *Muebles, escombros, áridos, sanitarios, equipos de la línea blanca o parte de los mismos”.*

En el Anexo IX de la misma norma, bajo el título Plan de Trabajo, Recolección, queda estipulada la frecuencia que deberá cumplir la empresa con sus respectivos horarios:

Recolección de residuos diurna.

Horario: El servicio se iniciará a partir de la hora 6:00 y tendrá como tope máximo de finalización la hora 18:00. FRECUENCIA SEIS (F 6): 9544 CUADRAS

Recolección de residuos nocturna.

Horario: El servicio se iniciará a partir de la hora 20:00 y tendrá como tope máximo de finalización la hora 4:00. FRECUENCIA SIETE (F7): 400 CUADRAS; FRECUENCIA SEIS (F 6): 6661 CUADRAS.

En el presente conteo no están consideradas las cuadras a servir en las zonas periféricas o rurales del Partido correspondiente a frecuencia 3 (F3) lo cual el Oferente deberá tener en cuenta a los fines del servicio.

La misma ordenanza establece que quedan excluidos de la licitación que convoca aquellos residuos considerados especiales en los términos de la Ley Nacional de Residuos Peligrosos N° 24.051, y en las leyes provinciales 11.347 (Residuos Patogénicos), y N° 11.720 (Residuos Especiales) o por las que en el futuro las reemplacen y/o modifiquen y los residuos resultantes de procesos industriales.

Esta norma también contiene un articulado específico que denomina Programa de Clasificación y Reciclado (ProCyR), que finalmente se puso en marcha en Mayo de 2012. Al respecto la Ordenanza establece, en su Artículo 3.8 SEPARACIÓN EN ORIGEN, lo siguiente: “La Municipalidad requerirá a la adjudicataria, sin costo alguno para la Comuna, la incorporación de técnicas para la recolección de los residuos urbanos diferenciados por categorías o destino (vidrio, metal, etc.) de acuerdo al Programa de Clasificación y Reciclado (ProCyR) Anexo X u otros programas que se implementen, en los sectores que oportunamente la Municipalidad determine, para lo cual:

1. *La Municipalidad de acuerdo con el artículo 3.6. del Programa de Relaciones con la Comunidad, autorizará las campañas de concientización correspondiente.*

2. *La adjudicataria deberá proveer las bolsas necesarias, según el ProCyR, durante los primeros seis (6) meses, a partir del momento de inicio de la recolección diferenciada.*
3. *La Municipalidad de General Pueyrredon dispondrá el destino de este material.*
4. *Las campañas se iniciarán a partir del inicio del ciclo lectivo correspondiente al primer año de vigencia del contrato.*
5. *La Municipalidad podrá exigir para el servicio de recolección diferenciada un vehículo equipado con doble caja compactadora”.*

Además, esa ordenanza contiene un anexo específico denominado Programa de Clasificación y Reciclado para la ciudad de Mar del Plata, Versión Septiembre de 2003, que es conveniente traer a este trabajo por cuanto allí se dejan establecidas muchas de las pautas que rigen actualmente la recolección diversificada y la puesta en marcha del proceso de separación para reciclaje que como se indicó se implementó en Mayo de 2012.

Es necesario destacar que el Programa que se mencionó en el párrafo anterior tiene como fuente original el Programa de Clasificación y Reciclado suministrado por el GEEAA-FI-UNMDP en la Audiencia Pública Consultiva no vinculante realizada el 28 de junio de 2000 en el Recinto del Honorable Concejo Deliberante, tal cual consta al pie de la misma.

Del contenido de ese Programa resaltan, por su importancia para este estudio, una serie de ítems que marcan los beneficios que resultan del proceso de clasificación y reciclado.

Por una parte el Programa expuesto permite incorporar “la jerarquía de la Gestión Integral de Residuos Sólidos (GIRS): *minimización, reuso, reciclado, tratamiento* y por último la *disposición final*”.

Por otra, considera que a partir de la separación en origen se desprenden una serie de importantes beneficios que están en concordancia con los perseguidos tanto en la Ley General del Ambiente como en la normativa provincial y los marcos de los que se desprenden:

Beneficios de la clasificación en origen de la materia orgánica:

- *Es la forma más económica de separar los RSD por ser clasificados y separados por los ciudadanos.*
- *Propicia la participación ciudadana en la mejora de la gestión de los RSD (uno de los objetivos del ProCyR).*
- *Mejor calidad del material separado. Es la forma en que se obtienen la mayor homogeneización de la materia separada (mínima presencia de otros materiales).*
- *Acompañada con una sostenida campaña que estimule la participación ciudadana y exprese claras directivas de cómo hacerlo e informe sobre los beneficios comunitarios que aporta la tarea de separar los RSD. Brindando capacitación ciudadana para realizar la tarea, se obtiene el mejor rendimiento en la separación porque el ciudadano sabe qué está haciendo y para qué lo hace.*

Beneficios de la separación de la materia orgánica del resto de los RSD:

- *Se evita la contaminación de la materia orgánica por sustancias inhibitoras del proceso biológico como es el caso de los detergentes de uso generalizado en la higiene hogareña.*
- *Se evita que la materia orgánica afecte el estado de otros materiales de interés por su valor de mercado como es el caso del papel, vidrio, plástico y metales. Se obtiene papel y cartón de mejor calidad para el reciclado y se reducen los costos de limpieza de los materiales plásticos previo al reciclado.*
- *Se facilita la separación centralizada y acondicionamiento para la venta de los materiales reciclables con valor de mercado del resto de los residuos inorgánicos (material de rechazo).*
- *Se dispone de una materia orgánica en condiciones para ser tratada en biodigestores o en celdas anaerobias especiales para recuperación de biogás. Recuperación neta de energía y aporte a la disminución de efecto invernadero y el cambio climático global.*

Asimismo menciona cuáles son las pautas que deben regir la separación en origen, en la búsqueda de optimizar los resultados:

Recolección selectiva de las fracciones separadas por los habitantes: recolección de dos bolsas claramente identificadas: bolsa color verde conteniendo residuo orgánico y bolsa "color habitual" (color distinto del verde) conteniendo residuos inorgánicos⁶⁰.

Segunda selección en la Planta de Separación Centralizada en el Centro Regional de Tratamiento de Residuos en el predio de disposición final.

Las últimas consideraciones del Programa hacen referencia al tema específico que se trata en esta tesis por cuanto dice que *"En comparación con la situación que existía a fines de la década pasada [década del '90, última del siglo pasado], se destaca el aumento del valor comercial de los materiales reciclables como papel-cartón, vidrio, plástico y metales en un contexto laboral con muy alto porcentaje de desocupación en la ciudad (21,9%)⁶¹, con el consecuente aumento de la población recuperadora de estos materiales (actividad de cirujeo)".*

3.3.2. La separación de residuos en origen y la recolección diferenciada en las localidades del Partido de General Pueyrredon

A partir de lo previsto en el Programa de Clasificación y Reciclado, incluido en el texto de la Ordenanza 16.000, el gobierno municipal puso en marcha a partir del 14 de Mayo de 2012 la separación en origen y la recolección selectiva en la ciudad de Mar del Plata y otras localidades del Partido.

⁶⁰ Al momento de implementarse el sistema de separación en origen y recolección diferenciada, se impuso la utilización de bolsas verdes para los materiales potencialmente reciclables y negras para los restantes desechos.

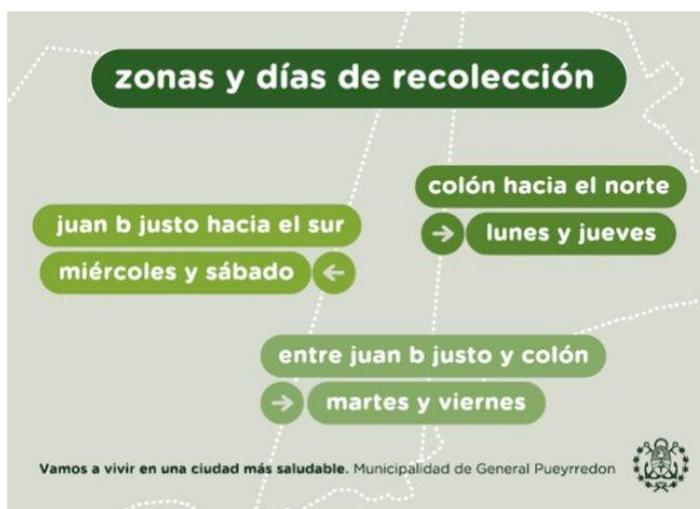
⁶¹ INDEC, Informe julio de 2003. (Dato consignado en el original. Anexo X de la Ordenanza 16.000).

Durante el mes de Abril de 2012 la Municipalidad comenzó con la tarea de información e instrucción a la población respecto de las modificaciones que se introducirían a partir del mes de Mayo en cuanto a la recolección selectiva de los RSU.

A tales efectos se dividió al plano de la ciudad en 3 sectores, uno al Norte de la Avenida Colón, otro comprendido entre esa y la Avenida Juan B. Justo que incluiría también a Sierra de los Padres y el tercero al Sur de ésta última más Batán. En Mayo de 2014, al cumplirse el segundo año de este sistema, se dejó sin efecto la división de la ciudad en tres sectores y en reemplazo se establecieron los días martes y viernes para la recolección de los residuos “secos” y los demás días de la semana para el retiro habitual según la frecuencia que corresponde a cada barrio o localidad.

A continuación se encuentra el plano indicativo de la sectorización implementada por la municipalidad durante los dos primeros años de recolección diferenciada.

Plano 2: Zonas y días de recolección



Fuente: Página oficial de la Municipalidad de General Pueyrredon.

Simultáneamente se estableció que los residuos reciclables, secos en general, debían colocarse en bolsas de color verde y depositarlos para su retiro los dos días a la semana asignados a cada sector, atendiendo las demás especificaciones relativas a tamaño de las bolsas, peso de las mismas y tipo de residuos que pueden depositarse para la recolección ordinaria. Para los restantes residuos de este tipo como muebles, artefactos, etc., no se introdujeron modificaciones.

Por su parte, los demás residuos debían ser depositados en bolsas de color negro los restantes días de la semana, de acuerdo a la frecuencia de retiro de cada sector de la ciudad.

La campaña de difusión se llevó adelante a través de los medios de comunicación masiva, con boletines que se repartieron por los domicilios, con la colaboración de algunos sindicatos, como por ejemplo el de encargados de edificios (SUTRYH) y de peones de taxis

(SUPeTax) que entregaron tanto los boletines explicativos como bolsas verdes. También las cadenas de supermercados participaron de la campaña de difusión y modificaron los colores de las bolsas que habitualmente brindaban a sus clientes para guardar la mercadería adquirida, utilizando, a pedido de la municipalidad, un 40% de tales bolsas de color verde.

Puesta en práctica esta modalidad para la recolección de los residuos, rápidamente surgieron algunos inconvenientes que tuvieron y que aún tienen que ver con una disputa de intereses en torno a la basura. La disputa surge entre el sistema formal de recolección, llevada adelante por la Municipalidad a través de la Empresa 9 de Julio, licitataria para la prestación del servicio y los actores del sistema informal o cirujeo que habitualmente se conocen como cartoneros.

Al respecto conviene hacer algunas consideraciones que devuelvan a primer plano esta actividad informal. Debe considerarse que prácticamente desde los albores de la ciudad, al igual que en casi la mayoría de las ciudades argentinas y latinoamericanas como se detalló anteriormente, existe un grupo de población que encuentra en la recolección informal de residuos su medio de vida o mejor dicho de subsistencia.

En el Programa que se tomó como base para implementar las modificaciones en Mar del Plata está explicitado claramente que entre los beneficios que acarrearán las prácticas de reciclaje se encuentra el beneficio económico directo que la misma representa para quien opere tal sistema, y en el caso particular de Mar del Plata, en la Ordenanza que sienta las bases para la concesión del servicio se establece que los RSU en general y los RSD en particular son propiedad de la municipalidad y que el rédito que se obtenga de su explotación también le pertenece.

No obstante lo anterior, en el Capítulo 1, artículo 1.1 de la misma ordenanza que establece que *“El presente llamado y la eventual contratación de los servicios resultantes no implican renuncia alguna por parte de la Municipalidad al derecho de propiedad sobre los residuos sólidos y a cualquier explotación económica, por sí o por terceros, resultante de los mismos”*, se hace referencia a los cirujas, como se señaló en el último párrafo del punto 3.3.1., en página 65.

A lo largo de la historia se han producido algunos problemas entre los recolectores informales y las autoridades municipales por la actividad que llevan adelante los primeros y por las quejas que suelen presentar algunos vecinos referidas a que la práctica produce suciedad en las veredas porque los cartoneros abren las bolsas, rebuscan en ellas y suelen no cerrarlas y también porque algunas asociaciones defensoras de los derechos de los animales se manifiestan en contra del uso de carros tirados por caballos. Lo cierto es que en general el control y accionar de las autoridades al respecto ha sido débil, tal vez por considerar los enlaces que existen entre las necesidades sociales y el cartoneo o cirujeo.

Pero con las modificaciones introducidas aparecieron algunos actores inexistentes hasta el momento y que encontraron o creyeron encontrar una brecha para generar una

actividad de alto rédito económico, ya que por lo menos el área céntrica de la ciudad se vio poblada por camiones o camionetas que circulaban los días asignados para depositar las bolsas verdes y recolectarlas en grandes cantidades. Esto produjo roces y diferencias con los cartoneros habituales, “de a pie” que veían disminuir sus posibilidades de recolección por no poder competir en velocidad y capacidad de carga con los nuevos actores y éstos se volvieron también una amenaza para las expectativas que se habían formado sobre los beneficios que arrojaría la planta de separación instalada en los terrenos del predio de disposición final.

La preocupación por la aparición de estos “recolectores”, inhabituales hasta entonces se vio reflejada por distintas tratativas llevadas adelante por el Intendente municipal y por la aparición de las mismas en distintos medios de comunicación.

Al respecto se toman algunos tramos de la nota aparecida en Código Mar del Plata el 19 de Mayo de 2012 bajo el título *“Insólito: en Mar del Plata controlarán que no se roben la basura: Aunque parezca una noticia insólita, policías e inspectores de tránsito sumarán una nueva tarea a la que ya tienen asignada por ley: evitar que se roben las bolsitas verdes de basura. Fueron instruidos para que se proceda al secuestro de los vehículos no autorizados sorprendidos cargando o transportando las bolsas verdes de residuos dejadas por los vecinos en la vía pública. Con el comienzo de la separación domiciliaria de residuos, se incrementó el trabajo de cartoneros, pero también de otras personas que aprovechan la ocasión para hacerse de recursos fácilmente vendibles como papel, cartón, plásticos, metales, al quedar separados en bolsas verdes por los vecinos hacen que sea muy lucrativo recoger estos residuos y luego venderlos. El propio Intendente marplatense se ocupó de reunirse con el más alto jefe de la policía regional para acordar la manera de reprimir un delito que no está tipificado, pues en todo caso hubiera sido empleado contra los “cartoneros” que por años recorrieron las calles en busca de elementos vendibles que les permitieran subsistir.*

En este sentido, quien se desempeñaba entonces como titular del ENOSUR, [Manuel Regidor] indicó que “han aparecido personas que recolectan las bolsas verdes con móviles importantes, esto ha generado una nueva industria con una capacidad operativa mucho mayor, que está robando basura reciclable que, en definitiva, tiene otro destino con un sentido social para ser trabajados tanto en la cooperativa CURA como en el grupo de recicladores que está en el predio”.

Foto 2: Camión de recolección informal transportando bolsas enteras.



Fuente: codigomardelplata.com

De lo expresado anteriormente se desprende en primer término la aparición de estos actores asociada con la nueva modalidad de recolección de los residuos; se manifiesta también un aparente conflicto respecto a la propiedad de la basura pero se reconoce que la recolección informal no está tipificada como delito y por último se reconoce que surgiría un conflicto de competencia con los recuperadores de CURA, que actuarían en la planta de clasificación asociada al predio de disposición final.

Se recuerda que la modalidad de separación en origen se adoptó en coincidencia con la puesta en funcionamiento del nuevo predio de disposición final y la planta de separación y clasificación próxima él. El trabajo en la planta, está a cargo de los integrantes de la CURA, Común Unidad de Recuperadores Argentinos Ltda. que se había formado en Agosto de 2004 con alrededor de 100 integrantes, recolectores que ya se desempeñaban en la tarea de recupero en el antiguo predio de disposición de residuos (aledaño al actual). Esta Unión estuvo impulsada por la Municipalidad como forma de reafirmar la idea y de contener a la población que ya se dedicaba a hurgar en el predio y que ante la cercanía de su cierre reclamaba un lugar en la Planta Municipal de Separación y Clasificación de Residuos Sólidos Urbanos, en construcción por ese entonces con un crédito otorgado por el Banco Mundial.

Además de estos actores aparecidos recientemente y los recuperadores “del predio”, existe un número indeterminado de cartoneros (que podría variar entre 1000 y 1500 dependiendo de la estacionalidad de otras actividades de la ciudad), que cada día recorren las calles de la ciudad, en variadas modalidades de transportes y recolectando “de todo” como la mayoría de ellos mismos manifiesta.

Después de superadas las primeras incertidumbres por la puesta en marcha la nueva modalidad de recolección, de algunas manifestaciones y reclamos planteados por los “cartoneros de la calle”, finalmente la Municipalidad accedió a que pudieran continuar con su labor.

Fotos 3 y 4: Protesta de “carreros”



Fuente: Gentileza Alberto “Beto” Mena. 19-6-2012.

En una entrevista realizada por el Diario La Capital al Subsecretario de Gobierno Municipal, Martín Aiello, el 23 de Mayo de 2012, el funcionario confirmó que en una reunión mantenida con un grupo de recuperadores se acordó que los mismos podrían seguir recogiendo materiales inorgánicos, incluso bolsas verdes, en tanto no utilizaran para ello vehículos de gran porte, sino los que habitualmente venían utilizando hasta la puesta en marcha de la separación.

La reunión surgió como consecuencia de los reclamos planteados porque *“más de un centenar de personas que se dedican al “cirujeo” concurren al Palacio Comunal con la intención de expresar su malestar por lo que consideran una persecución en su contra ya que -según dijeron- cuando se les comprueba que transportan bolsas verdes, la Policía les secuestra los carros”*.

“En el marco de ese reclamo, un grupo de cartoneros y de recicladores que cuentan con depósitos y que compran el material recuperable fueron recibidos por el subsecretario de Gobierno, Martín Aiello, quien, luego de aclararles que no hay ningún impedimento para que aquellos levanten las bolsas verdes de la vía pública, acordó una nueva reunión para el próximo miércoles a las 9 con la finalidad de seguir analizando aspectos de la tarea que desarrollan”.

“Al dialogar con LA CAPITAL, el funcionario agregó: “Lo que pretendemos es que exista una buena convivencia entre los cartoneros y los recuperadores de la Cooperativa CURA; para ello se generó una mesa de trabajo; lo que no vamos a admitir es que haya a gran escala una recolección paralela de la basura que se genera en Mar del Plata y Batán ya que eso implicaría aceptar la manipulación de residuos por parte de gente inexperta”.

Posteriormente sostuvo: *“No nos anima otra intención que no sea la de mantener la separación de residuos en origen y que la gente que se venía ocupando de la recuperación del material reciclable pueda seguir haciendo esa tarea; para ello la vamos a ayudar a organizarse y a que se identifique ya que no queremos que el negocio de la basura lo hagan dos o tres vivos*

que aparezcan de la noche a la mañana; por otro lado tenemos que evitar que los cartoneros se peleen entre ellos", acotó.

Por último, tras señalar que "hay cartoneros que trabajan con vehículos a tracción a sangre", Aiello expresó que "también están los que lo hacen a pie o en camionetas; a estos últimos les vamos a pedir que tengan los papeles en orden y que respeten las normas de tránsito".

Dos años después de la crisis provocada por la implementación de la recolección selectiva, en las entrevistas mantenidas con los cartoneros, varios de ellos coinciden en que, excepto en ese primer momento cuando parecía que su actividad se iba a ver seriamente afectada, después la misma volvió "a la normalidad" e incluso se vio favorecida en aquellos sectores de la ciudad donde la separación se arraigó con mayor intensidad, es como que nada hubiese pasado.

Esto puede confirmarse al observar la cantidad de cartoneros que circulan cada día por la ciudad y la cantidad de galpones y acopiadores de distinto tamaño dispersos por los barrios periféricos de la ciudad y las dimensiones del movimiento que alcanza la mayor empresa acopiadora de Mar del Plata.

Así, a mediados de Junio de 2014, el Partido de General Pueyrredon y la ciudad de Mar del Plata en particular, muestran situaciones muy similares a sus equivalentes en el resto del país y de Latinoamérica: cartoneros recorriendo la ciudad de día y de noche para recoger todos aquellos elementos que tienen valor en el mercado del reciclaje para poder sobrevivir en un contexto social en el que se encuentran precariamente insertos.

3.3.3. Nuevo sistema de recolección de RSU. Fortalezas y debilidades

El estado de colmatación que presentaba el antiguo predio de disposición final de residuos que utilizaba el Municipio de General Pueyrredon, finalmente llevó a las autoridades al diseño y puesta en funcionamiento de un nuevo sitio destinado a tal fin.

El antiguo consistía simplemente en un espacio donde se depositaban los residuos que genera la ciudad, sin tratamiento de ninguna índole, generando por tanto serios inconvenientes, entre los que se pueden mencionar los relacionados con contaminación de suelo, de napas de agua por efecto de los lixiviados, incendios espontáneos o intencionales y pérdida de la posibilidad de obtener ingentes cantidades de residuos recuperables para su posterior reuso o reciclado.

A estos problemas, debe sumársele que a lo largo de años una cantidad muy importante de personas –que llegó a estimarse en 400- se dedicaron a hurgar entre la basura en procura de aquellos materiales que podían obtener para vender y sostener sus penosas existencias. En las proximidades a la montaña de basura existía un asentamiento ocupado por

muchos de los mismos hurgadores, entre los que se encontraba una gran cantidad de mujeres y niños.

El nuevo predio, que entró en funcionamiento en Mayo de 2012, se encuentra muy próximo al anterior y consiste en un relleno sanitario formado por distintas celdas impermeabilizadas para la disposición de los residuos, con instalaciones para drenaje de líquidos lixiviados y evacuación de los gases que genera la materia orgánica, infraestructura que tiende a evitar la contaminación del suelo y napas de agua como la ocurrencia de incendios, respectivamente.

El proyecto cuenta también con una planta de clasificación y recuperación de residuos inorgánicos, localizada en las proximidades, sobre la traza del antiguo camino a Miramar. Esta planta consiste en una plataforma para el atraco de los camiones que vuelcan su carga en la boca de alimentación de las cintas transportadoras hacia las mesas de trabajo. A los lados de esas mesas se han instalado cestos donde el personal que clasifica va colocando cada elemento separadamente: vidrio, cartón, metales, tejidos, plásticos, etc. etc. Esta planta está operativa desde el mes de Agosto de 2012 y la municipalidad ha dado a conocer datos de dos evaluaciones sobre su funcionamiento. La primera oportunidad coincidió con el primer año de puesta en marcha del nuevo sistema -8 meses de funcionamiento de la planta de separación- y recientemente al cumplirse dos años de vigencia de la recolección diferenciada.

El personal ocupado en tal tarea proviene de los antiguos trabajadores del predio que, con apoyo municipal, conformaron una cooperativa –CURA⁶²- que se encarga de la obtención de los elementos recuperables que vuelcan los camiones recolectores en las bocas de selección. En la actualidad trabajan en la planta alrededor de 40 personas, en tanto en el predio antiguo aún permaneces muchas personas que rebuscan algo que vender. Es importante señalar que si bien a la fecha el predio no se encuentra operativo, tampoco se han llevado adelante las tareas necesarias para su cierre seguro y definitivo.

Con muy poco tiempo de diferencia desde la apertura del predio se implementó un sistema de separación de residuos sólidos domiciliarios en origen y la recolección selectiva, diferenciada para distintos sectores de la ciudad y de otras localidades del Partido de General Pueyrredon, como se mostró en páginas anteriores.

Como se señaló, se dividió a la ciudad en tres sectores, al norte de la Av. Colón, entre ésta y Av. Juan B. Justo y al sur de la misma, más las localidades de Sierra de los Padres y Batán y en cada uno de ellos se instrumentó un calendario de recolección con una frecuencia de dos días a la semana para el retiro de las bolsas con elementos secos. La sugerencia consistió en que la población utilizara bolsas de color verde para los materiales recuperables, diferenciándolos de esta manera de los desperdicios orgánicos, húmedos y basuras en general.

⁶² Común Unión de Recuperadores Argentinos.

Se llevó adelante una campaña de difusión a través de los medios masivos y se contó con la colaboración de algunos actores sindicales, de servicios y comerciantes, pero lo cierto es que tal campaña no se sostuvo en el tiempo y prontamente desapareció. Como resultado se obtuvo que sólo una parte de la población internalizó la importancia de la separación de los residuos y la práctica sólo es cumplida por un porcentaje de la población que podría ubicarse en alrededor del 30%, de acuerdo a información extraoficial obtenida y de las apreciaciones de los cartoneros entrevistados y del personal de la empresa contratada oficialmente para la recolección, que fueron preguntados al respecto.

De lo anterior se pueden realizar varias interpretaciones en cuanto a la forma y previsiones que se tomaron para instrumentar en nuevo sistema de recolección.

En primer término es necesario resaltar la importancia que alcanza esa práctica básicamente por tres razones: disminuye sensiblemente el tonelaje de residuos que finalmente serán enterrados en el predio de disposición final lo que extenderá en el tiempo el funcionamiento del mismo; también tiende a la mejora cualitativa del material enterrado, aumentando el porcentaje de materia orgánica a tratar que requiere menor cantidad de tiempo para degradarse e incluso, si se realizan los aprovechamientos adecuados arrojaría beneficios ambientales y económicos en lo que tiene que ver con aportes energéticos; también resulta beneficiosa la separación porque permite obtener una importantísima cantidad de elementos reciclables que serán utilizados como insumos en distintas industrias, disminuyendo de esa manera la utilización de recursos naturales no renovables y por último debe tenerse en cuenta que el funcionamiento de la planta requiere de un número de personal (que al momento del inicio de las actividades ascendía a 45 personas, con la previsión de nuevas incorporaciones en la medida que el sistema se perfeccione y profundice), que no sólo se ven ocupados de manera permanente sino que mejoran sus condiciones laborales.

En función del planteo de este trabajo, no debe dejar de tenerse en cuenta que la práctica de la separación de los residuos, ya sea como parte de un sistema formal de recolección y tratamiento, o como resultado de la actividad informal del cirujeo, genera toda una serie de actividades asociadas que enlazan las tareas primarias de recorrida callejera para juntar los residuos con la producción de productos industriales a gran escala y ocasionalmente el acondicionamiento y reuso de algunos elementos. Este trayecto entre el recupero y reciclaje no es otra cosa que el sistema de vasos comunicantes que Santos describe en su teoría de los circuitos económicos.

En segundo lugar, a dos años de la puesta en marcha de este sistema, tal importancia aún no se ha arraigado suficientemente en la población que mantiene las antiguas costumbres de eliminar sus residuos sin separación previa. Es altamente probable que esto obedezca a que la campaña de difusión y concientización no tuvo permanencia en el tiempo, sólo se insistió en ello unos 15 días anteriores al inicio y luego fue tornándose esporádica hasta finalmente desaparecer. Al cumplirse los dos años de la puesta en marcha de este sistema, oficialmente se dieron a conocer los resultados cuanti-cualitativos obtenidos y se anunció una nueva modificación por la que se unificó a partir del día 17 de Junio la recolección selectiva

para toda la ciudad, dejando sin efecto, de esta manera, los tres sectores en que inicialmente se la había dividido.

En tercer lugar debe tenerse en cuenta que a pesar de algunos anuncios realizados por las autoridades al presentar este nuevo sistema, en el año 2012, las expectativas en torno a los resultados del mismo se han alcanzado sólo parcialmente porque los volúmenes y tonelajes de residuos que ingresan al circuito del reciclaje por la vía informal supera muy ampliamente al que se obtiene a partir de la recolección formal. Más adelante se realizará la comparación correspondiente.

Es probable que esto obedezca también a varios factores, como por ejemplo la falta de una campaña de educación sostenida en el tiempo, como ya se indicó, pero también deben observarse otros factores que se desprenden de algunas deficiencias en el funcionamiento concreto del sistema de recolección formal. Como ejemplo vale mencionar que en el pliego de licitación por el que se otorgó la concesión vigente se establecen condiciones para el retiro de pesos mayores a los 20 kilos, objetos muebles, elementos que no pueden ser embolsados, etc., y para ello también se establecen tarifas a pagar, en algunos casos, por la población y comerciantes, independientemente de la tasa que habitualmente contempla el servicio de recolección. Específicamente la Ordenanza N° 20.002, destinada a productores de residuos de más de 20 kilogramos asimilables a los domiciliarios, por día, deberán contratar un servicio privado que los recolecte. Esta norma está dirigida a comercios, industrias e instituciones, independientemente que los mismos además deberán contratar también los servicios específicos si generan residuos especiales.

Además del costo que se debe afrontar, también influye el tiempo que media entre el requerimiento de tal servicio especial y la efectivización del mismo, por lo que es amplio el rechazo que se obtienen de la población sobre esta mecánica y más intenso el acercamiento de la ciudadanía a los cartoneros que recogen diariamente todos lo que se deja en las veredas o se les entrega personalmente.

En síntesis las principales debilidades del sistema tienen sus causas en las deficiencias de la campaña de concientización desarrollada que no ha sido suficiente para que los vecinos realmente comprendan el significado positivo que tiene la separación de residuos en origen para que todo el sistema funcione plenamente; por otra parte el esquema de recolección diferenciada no fue plenamente aceptado por la población que en general considera que los TODOS los residuos deben ser retirados diariamente o en la frecuencia que corresponda al barrio donde viven y finalmente los inconvenientes que encontró la autoridad municipal para evitar que los recolectores informales cesaran su actividad que consiste justamente en la recolección de los elementos recuperables desechados en las veredas.

Otra de las debilidades significativas del nuevo sistema es que a la vez que se le solicitaba a la población la mayor colaboración y respeto del calendario para sacar residuos recuperables, los recolectores que trabajan en la empresa 9 de Julio, tenían (y siguen teniendo

a Junio de 2014) la indicación de levantar la totalidad de las bolsas depositadas en las veredas, según lo manifestó un recolector que fue preguntado en el macro centro de la ciudad:

“... en algunas partes, por acá y en algunos barrios se nota que la gente sabe más porque saca las bolsas livianas, verdes o de cualquier color pero livianas, pero la mayoría saca como siempre... a nosotros nos dijeron que levantemos todo para que la gente no se queje que dejamos cosas en las veredas y el sindicato nos dijo que nosotros no tenemos nada que ver que no nos corresponde andar pensando qué tienen las bolsas... igual te das cuenta por el peso... y cuando el camión compacta porque chorrea...pero que controlen los de la municipalidad, no nosotros... a nosotros la gente nos putea si nos ven que dejamos bolsas.” (17-06-14)

3.3.4. Algunas cifras del período de separación en origen y recolección diferenciada

Con referencia a los volúmenes recuperados utilizando este nuevo sistema, el Departamento Ejecutivo Municipal dio a conocer en Mayo de 2013 un informe sobre los resultados del 1º año de separación de residuos y a los 8 meses de la puesta en funcionamiento de la planta de separación y recientemente al cumplirse el segundo año repitió la práctica. En el término señalado se contabilizan las siguientes cantidades de recuperación de materiales reciclables:

Tabla 1: Cantidad de materiales recuperados en la planta de clasificación operada por la Cooperativa CURA. Según datos oficiales 2013 y 2014.

Materiales	Kilogramos recuperados		
	Informe 2013 ⁶³	Informe 2014 ⁶⁴	Diferencia Mayo 2013 Mayo 2014
Papel	241.512	500.379	258.867
Cartón	109.772	303.693	149.095
Tereftalato de polietileno (PET)	348.288	745.074	396.786
PEAD (Polietileno de alta densidad)	51.933	88.590	36.657
Vidrio	555.614	1.254.202	698.588
Textiles	12.871	11.397 ⁶⁵	- 1.474 ⁶⁶
Metales	79.461	139.695	60.234
Total de recuperables	1.399.451	3.043.030	1.600.227

Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la página oficial de la Municipalidad de General Pueyrredon.

Respecto del tonelaje total de residuos sólidos urbanos que se generan en las localidades del Partido, el responsable del Ente de Obras y Servicios Urbanos, en declaraciones radiales del

⁶³ Cantidades referidas a 9 meses (17 Agosto 2012- 14 Mayo 2013)

⁶⁴ El informe brindado en 2014 está referido a todo el período de funcionamiento de la planta de separación, desde 2012.

⁶⁵ Con referencia a esta cantidad posiblemente se haya deslizado un error al cargar los datos a la página web oficial de la Municipalidad.

⁶⁶ Esta cantidad es inconsistente.

10 de Junio de 2014, Artime sostuvo que durante los meses de invierno tal cantidad alcanza las 900 tn., en tanto en verano la cantidad sería de aproximadamente entre 1100 y 1150 tn. /día y que alrededor del 95% es generado en la ciudad de Mar del Plata, seguida por Batán y Sierra de los Padres.

También señaló el funcionario que tales tonelajes tienen explicación en los hábitos de consumo que posee nuestra sociedad y a la moda y tipo de embalajes y envoltorios con que habitualmente se comercializan los productos.

Sintetizó que del volumen total de RSU generados, alrededor de 200 tn. corresponden a residuos recuperables para ser reciclados, de los cuales entre 60 y 70 tn. llegan a la planta de separación y que a través del trabajo llevado adelante por los separadores el total efectivo de recuperación se ubica alrededor del 8-10%.

Para finalizar sostuvo que como resultado del monitoreo que el Ente realiza sobre la generación de residuos en general y sobre los resultados de la separación en origen y posterior separación en la planta operada por CURA en particular, a partir del día 10 de Junio (posteriormente se pospuso para el día 17) se introducirá una modificación respecto de los días para el retiro selectivo de las bolsas conteniendo residuos secos reciclables y que se está trabajando para diseñar un proyecto integral de manejo de residuos sólidos urbanos asociado a la instalación de una industria recicladora en la ciudad.

3.4. Cartoneros y cartoneo en Mar del Plata

Históricamente puede rastrearse la existencia de cirujas que recorrían Mar del Plata recolectando aquellos elementos que les servirían posteriormente para vender y obtener unos magros ingresos con qué sobrevivir y actualmente, algo perfeccionada, la práctica se mantiene intacta, sólo que creció a la par que lo hizo la ciudad.

Tal vez la imagen que más se recuerda es la del botellero que utilizando un carro o más tarde una bicicleta recorría la ciudad anunciándose a los gritos en cada esquina a la espera que desde las distintas casas asomaran los vecinos a entregarle las botellas acumuladas a lo largo de la semana. Claro, el material más difundido como envase era el vidrio, luego entró en competencia el plástico, más liviano, más higiénico porque el envase se desecha aunque más perjudicial para el ambiente. También juntaban trapos y fierros.

Las sucesivas crisis económicas por las que atravesó nuestro país y que tuvieron fortísimo impacto en Mar del Plata, que alcanzó en ocasiones el índice de desocupación más alto del país, sumadas a corrientes migratorias que alimentan la población de la ciudad con distinta intensidad pero de manera permanente, hacen que el número de cartoneros haya ido en aumento y si bien no existen datos oficiales al respecto, puede estimarse actualmente en alrededor de 1000/1500. Este número resulta de intentar cálculos a partir de datos indirectos obtenidos en distintas entrevistas a los propios cartoneros, a acopiadores, a concejales, a

funcionarios del área de Calidad de Vida y Acción Social de la Municipalidad y las referencias sobre totales recuperados en el circuito informal.

A nivel municipal existen trabajos sobre la actividad de recupero en el antiguo predio de residuos, conociéndose con alto grado de certeza que allí trabajaban alrededor de 400 personas, pero no se han encontrado investigaciones respecto del número de cartoneros que cada día recorren Mar del Plata. En tal sentido la Jefa del Departamento de Gestión Territorial de la Secretaría de Desarrollo Social de la municipalidad señaló que próximamente se llevará adelante un trabajo sobre la problemática porque se desconoce el número existente⁶⁷.

En Mayo de 2012 cuando surgieron las protestas de los cartoneros a quienes en principio se pretendía impedir que continuaran con la recolección informal, se manejaron algunos datos, que a falta de otra fuente oficial, son tomados para asentar el estado del tema en Mar del Plata. Concretamente en oportunidad de llevarse a cabo una manifestación de cartoneros “carreros” frente al Palacio Municipal, el 24 de Mayo de 2012, la nota que bajo el título “Guerra de la basura. Cartoneros se manifestaron con carros”, publicó Código Mar del Plata, sostiene que *“Mar del Plata genera durante el invierno entre 600 y 700 toneladas diarias de residuos. Se estima que un veinte por ciento de esos residuos son reciclables. En caso de que los vecinos se tomen la molestia de separarlos estas 120 a 150 toneladas diarias de residuos reciclables, se transforman en unos cuatro millones y medio de kilos por mes. Según estimaciones extraoficiales se habla de una cifra mensual de entre 3 y 5 millones de pesos”*

Pocos días antes, cuando habían pasado los primeros días del inicio de la separación, un grupo de recuperadores de la planta de clasificación también habían presentado sus quejas cortando el ingreso al mismo, debido al escaso volumen de residuos reciclables que ingresaba al mismo, agudizándose la tensión entre los cirujas de “adentro” y de “afuera” del predio.

La misma fuente menciona que el Intendente mantuvo reuniones con autoridades policiales en la búsqueda de mayores controles sobre los nuevos recolectores informales que tentados por un negocio potencialmente promisorio invadieron las calles recolectando las bolsas verdes enteras: *“Esto llevó a que algunas personas intentaran ingresar en el lucrativo negocio. El Intendente Pulti se reunió el viernes pasado con el jefe de la zona de la policía bonaerense para reclamarle acciones contra el accionar de supuestas “organizaciones” que utilizando camionetas y camiones recolectaban ilegalmente las bolsitas verdes con material reciclable. Claro, es que pocas horas antes un grupo de recicladores había cortado el acceso al nuevo predio de disposición final de residuos, reclamando por más cantidad de residuos reciclables”*.

En la misma nota, el Subsecretario de Gobierno reconoce la necesidad de llevar adelante un censo de cartoneros, lo que indica que se desconocía la cantidad de recolectores existentes en Mar del Plata *“lo que sí vamos a hacer es buscar resultados con buena convivencia, vamos a considerar todas las situaciones, para lo cual vamos a realizar un censo,*

⁶⁷ Entrevista telefónica con la Licenciada Graciela Miyawaky.

necesitamos que se identifiquen y vamos a poner a disposición de estos vecinos la Secretaría de Producción y de Desarrollo Social para abordar todas las dificultades que aparezcan en el camino [...] vamos a ayudar a que los vecinos que lo vienen haciendo desde hace varios años continúen con esta actividad, ya sea desde el sostén de una familia o con la posibilidad de llevar un jornal a casa”, expresó.

Otras fuentes indican que el número de cartoneros duplica y más esos valores, así lo señala María Cristina Buenahora quien se transformó en vocero a los cartoneros durante esos días de mayor tensión en Mayo de 2012. En una entrevista aparecida en el sitio loquepasa.net aseguró que *“hoy somos unas 1900 personas que dependemos del cartoneo. Acá estamos hablando de los que utilizan carrito a mano, carrito en bicicleta, en moto, camioneta y caballos”, detalló.*

Y agregó que *“lamentablemente hay muchas mujeres y muchachos jóvenes con hijos que hacen el trabajo de cartoneo en carritos. Caminan todo el día para conseguir un sustento”.*

Finalmente sostuvo que el cálculo sobre la cantidad de cartoneros se confirma también porque en *“Mar del Plata hay unos 60 recicladores y cada uno tiene entre 30 y 40 personas entregando todos los días”.*

Hasta aquí se ha hecho referencia a algunos actores que están involucrados en la recolección informal: los propios cartoneros, al autoridades municipales encargadas de llevar adelante la gestión integral de los Residuos Sólidos Urbanos y los comerciantes acopiadores y recicladores, pero es necesario incorporar a esta nómina a la población que es la generadora de esos residuos, quién los deposita fuera de sus viviendas o comercios para el posterior retiro.

4. CARACTERÍSTICAS DE LA RECOLECCIÓN INFORMAL DE RESIDUOS. RESULTADOS DEL ANÁLISIS EFECTUADO EN LA CIUDAD DE MAR DEL PLATA.

*Todos ustedes son iguales;
Ven la basura por arribita y claro: no les gusta.
¿Por qué no miran un poco más allá,
un poco más adentro de la basura?*

de EL BASURAL. CARLOS GOROSTIZA

Lo primero que hay que señalar es que en esta tarea informal existe una multiplicidad de factores intervinientes por lo que todos ellos deben ser considerados para poder realizar un análisis en profundidad y alcanzar resultados acabados.

Como se señaló en la introducción, para la ejecución de este trabajo se planteó un abordaje holístico que permitiera considerar de manera amplia esta problemática que tiene raíces en las necesidades del segmento más pobre de la población a la vez que está atravesada por componentes económicos, políticos y ambientales.

En los antecedentes que se mencionaron en el capítulo anterior quedó demostrado que la recolección informal posee una larga historia asociada a las pautas de consumo, a las necesidades económicas de la población más pobre y a las características de la recolección formal de los RSU.

En un contexto más amplio, los antecedentes deben buscarse en la posición que alcanzan los distintos países en el proceso de globalización, en el nivel de desarrollo económico en que se encuentran, en las brechas socio económicas existentes entre los grupos poblacionales –sobre todo los de las ciudades grandes y medianas- y en las carencias materiales que padecen los grupos más vulnerables.

En el análisis realizado en esta oportunidad se ha reconocido y analizado una importante cantidad de esos factores que se enumeran a continuación y que han permitido dar respuesta a la pregunta de la investigación y confirmar la hipótesis planteada.

Las características de la recolección informal en Mar del Plata dependen de las siguientes variables:

- 4.1. Tipo de vehículo utilizado
- 4.2. Materiales que recolectan
- 4.3. Personas que intervienen en la recolección
- 4.4. Actores de la Cadena de comercialización
- 4.5. Sistema de venta
- 4.6. Lugar de clasificación y acopio particular
- 4.7. Cantidad de recorridas y horarios
- 4.8. Sector de la ciudad que recorren

4. 1. Tipo de vehículo utilizado: a partir de la observación llevada adelante como soporte empírico de este trabajo se pueden reconocer por lo menos cinco tipos diferentes de vehículos utilizados por los cartoneros: vehículos automotor, carros con tracción a sangre, carros fabricados artesanalmente arrastrados por motos, carros fabricados artesanalmente arrastrados por bicicletas, carros fabricados artesanalmente arrastrados manualmente y recolectores sin vehículo alguno.

Se pudo apreciar que existe una fuerte relación entre el tipo de vehículo que utilizan y la cantidad y extensión de las recorridas que realizan. Las principales diferencias que se detectaron están asociadas con el tipo de vehículo que utilizan y en parte con la prohibición de circular por algunas áreas de la ciudad con carros tirados por caballos. En igual sentido los vehículos automotores, evitan circular por la zona céntrica debido a que los mismos suelen no cumplir con los requisitos legales mínimos, lo que implica el riesgo de ser multados y/o detenidos y secuestrados. A partir de las respuestas obtenidas en tal sentido, se elaboraron los planos que muestran las recorridas que efectúan tanto en los trayectos de recogida como para la venta de los productos. Estos planos que también permiten apreciar las grandes distancias que estos recolectores recorren cada día se confeccionaron según la siguiente categorización: vehículos con motor (motos y automóviles), carros tirados por caballos, carros artesanales arrastrados con bicicletas y carros arrastrados manualmente, bicicletas sin carros y recolectores con bolsas.

4.1.1. Vehículos automotores: en general son vehículos de una antigüedad significativa y en la mayoría de los casos presentan muy malas condiciones por lo menos en aquellos aspectos que pueden observarse a simple vista como son los neumáticos, las luces, los cierres de puertas y las emanaciones de gases que producen al acelerar. En base a esto y por algunos comentarios que realizaron sus propietarios, es evidente que muchos no están en condiciones de circular porque no alcanzan las condiciones para aprobar la verificación técnica vehicular, no poseen la totalidad de la documentación reglamentaria que les acredite propiedad y por lo tanto tampoco poseen la cobertura de seguro obligatorio. Algunas de estas cuestiones resaltan en los diálogos mantenidos con los actores, como por ejemplo la “confesión” de Héctor que al respecto señaló:

“Yo ando con esta camionetita porque vengo del fondo de La Herradura, imaginate que no me puedo venir caminando o en bicicleta y lo que cargo acá no lo podría cargar en nada, acá le cargo como 400 kilos ¿en qué llevo

eso si no tengo la rastrojita [se ríe]... eso sí yo no me meto por las avenidas porque ahí te re putean si venís despacio y andan más milicos y todo... yo vengo todo por adentro, subo a Colón unas cuadras no más y después ya agarro Falucho o alguna de adentro.... Y si me falta de todo [se ríe], tengo un 08 firmado y carnet, [se ríe] carnet verdadero tengo no de estos truchos que ahora entregan los chorros de la Municipalidad cobrando coimas⁶⁸ [se ríe]... pero de lo demás no tengo nada, no tengo plata para hacer todos los trámites que te piden y ésta no pasa todas las inspecciones que te hacen. Yo tengo seis pibes así que me vengo con lo que tengo porque les tengo que dar de comer...”

Al solicitarle a Héctor la autorización para tomar fotos de su camioneta, dudo y finalmente aceptó que le tomar una fotografía de costado, cuidando que no se viera la patente porque la misma es de antigua denominación alfanumérica con seis dígitos.

Foto 5: Vehículo utilizado para la recolección informal.



Fuente: Archivo fotográfico personal

Otro ejemplo similar es la camioneta de Jorge, con la diferencia que solamente la utiliza para realizar en trayecto entre el macro-centro donde habitualmente se encuentra estacionada y el acopiador al que le vende lo obtenido. Jorge me explicó lo siguiente:

Yo siempre paro acá porque trabajo acá en la cochera que está arriba y lo de los cartones lo hago más por costumbre y para darle una manito a la gente

⁶⁸ A mediados de Mayo, cuando se realizó esta entrevista, se investigaba en la ciudad una causa por irregularidades en el otorgamiento de licencias de conducir y el tema tenía amplia difusión en los medios de comunicación.

del barrio, de la zona que cuando tienen cosas que hay que tirar me las dan a mí y yo las voy cargando, cuando se llena me voy hasta lo de Miguelito que está allá en Mario Bravo y lo vendo.... es el único movimiento que hago porque la verdad que no está como para andar mucho ... si me llega a pasar algo con ésta voy preso porque no tengo ni la VTV ni seguro ni nada, pero me voy a la mañana temprano, despacito y cruzo Juan B. Justo en el semáforo y voy por adentro, despacio... después vengo y la paro acá otro vez. A veces la muevo una sola vez por semana a lo sumo dos.... ahora para colmo se me rompió la bomba y ando con el bidón ese.... la tengo en venta pero no me dan nada....

Fotos 6 y 7: Camioneta utilizada para transportar lo recolectado hasta el depósito acopiador



Fuente: Archivo fotográfico personal



Fuente: Archivo fotográfico personal

En otras oportunidades los vehículos se encuentran en mejores condiciones, por lo menos en lo que se puede apreciar externamente, tales los casos de las camionetas de Fabián y la de Carlos y en ambos casos ellos confirman que poseen la documentación “en regla”.

Foto 8: Camioneta utilizada para la recolección.



Fuente: Archivo fotográfico personal

4.1.2. Carros artesanales arrastrados por motocicletas: de acuerdo a las referencias que brindaron los entrevistados, la utilización de motos es la modalidad más reciente y en varias oportunidades han contado que la usan para salir a cartonear porque ya la tenían de antes de empezar con esta actividad, cuando se dedicaban a otro trabajo o son personas que desarrollan otra actividad, generalmente de manera informal e inestable, y cuando no tienen ese trabajo cirujan o realizan ambas cosas a la vez.

En cuanto al tipo y forma de estos carros no es posible establecer un patrón porque cada uno ha ideado un carro a partir de los elementos que poseía. Unos a partir de las cajas metálicas de las heladeras, de la parte enrejada de un changuito de los que se utilizan en los supermercados, otros fabricados con chapas soldadas a un fondo utilizando algún chapón o capot de automóvil, etc., a los que se ha soldado una lanza que les permite engancharla al caño que sostiene el asiento de la moto y un eje en que insertar las ruedas que generalmente son de moto.

Fotos 9 y 10: Carros artesanales acarreados por motos.



Fuente: Archivo fotográfico personal.

El uso de motocicletas para esta actividad presenta algunas ventajas, según los informantes, que básicamente están referidas a que el peso que pueden acarrear es mayor que si utilizaran una bicicleta o un carro manual, que pueden ir dos personas (una suele ser un menor o una mujer delgada) y les permite hacer dos rondas diarias, de ser necesario, sobre todo en verano, vacaciones de invierno y fines de semana largo cuando se incrementa la cantidad de residuos.

La importancia de poder salir dos personas radica en que hacen la tarea más rápido y en el caso de llevar menores, los mismos son los encargados de entrar a los negocios a solicitar alimentos, sean productos de panadería, de verdulería u otros comestibles, en tanto las mujeres suelen ser las encargadas de tocar timbres de casas o departamentos preguntando *“tiene ropa para dar”* o *“tiene algo para dar”*.

La división de las tareas según sexo y edad obedecen a una lógica que los cartoneros emplean para obtener mejores resultados. Los niños producen una mayor sensibilidad en las personas y amplían las posibilidades de recibir donaciones, generalmente de alimentos, y por su parte, las mujeres que piden o *“manguean”* causan menos rechazo, en líneas generales, que los hombres, por lo que también la respuesta es más favorable. Reciben mayoritariamente ropa, calzado y en menor medida alimentos envasados.

Esta estrategia la utilizan también los cartoneros que circulan a pie por la ciudad, cuando salen varios integrantes del hogar, opción que suele darse algunos días de la semana, como se consignará más adelante.

Los relatos obtenidos respecto de la inclusión de menores en esta tarea son los más impactantes como así también las expresiones de los padres cuando cuentan que llevan a sus hijos para que sean ellos lo que bajen a pedir porque de esa manera logran mejor el cometido.

Miguel, quien fue entrevistado el día 12 de Mayo, alrededor de las 17:30 horas en Buenos Aires entre Falucho y Gascón, cuando estaba parado en la vereda y tenía su moto y carro estacionados en el asfalto, contó:

“estoy esperando a la nena que fue a recorrer la cuadra visitando todos los negocios de comestibles para ver que le dan”.

Cuando volvió la pequeña, Naiara de 9 años traía varias bolsas conteniendo frutas, pan y una bolsa más grande con carcasas de pollo. Además traía una bolsita pequeña con flufritos⁶⁹ de colores, le entregó al padre todos esos elementos y le preguntó *“puedo comer”*, señalando los cereales a lo que su padre le respondió:

“sólo uno o dos, porque sino vos después le contás a tus hermanos y los otros lloran si te los comiste todos”.

Evidentemente Miguel debe haber percibido alguna expresión en mi cara porque rápidamente comenzó a contarme:

“tengo cuatro hijos más y una nietita que también vive con nosotros y si el que sale conmigo se come todo lo que le dan y después cuenta en la casa lo que comió, los otros lloran, entonces la condición para que vengan al centro es que lo que reciben lo lleven para compartir con los otros hermanos”.

En cuanto a la mecánica que emplea para que sus hijos recorran los negocios contaba así:

“yo me paro así casi a mitad de cuadra y ellos van de esquina a esquina, no dan la vuelta porque sino los pierdo de vista, pero es la única forma de juntar algo más de comida de la que se puede comprar con lo que yo saco con el carro, somos muchos y hay que poner todos los días el plato arriba de la mesa.....”

Otro entrevistado que circulaba en moto es Juan Carlos, un señor de 66 años que vive en el Barrio Alto Camet, justo detrás de la caballería y viene todos los días al centro (fue entrevistado en Santa Fe entre Bolívar y Moreno), a juntar cartones, papel, metales, maderas, algún mueble o artefacto y si encuentra algo especial como puede ser ropa (que hay muy poca en la calle), además cuando regresa para su casa pasa por una carnicería, una verdulería y una panadería donde sistemáticamente lo ayudan con productos frescos.

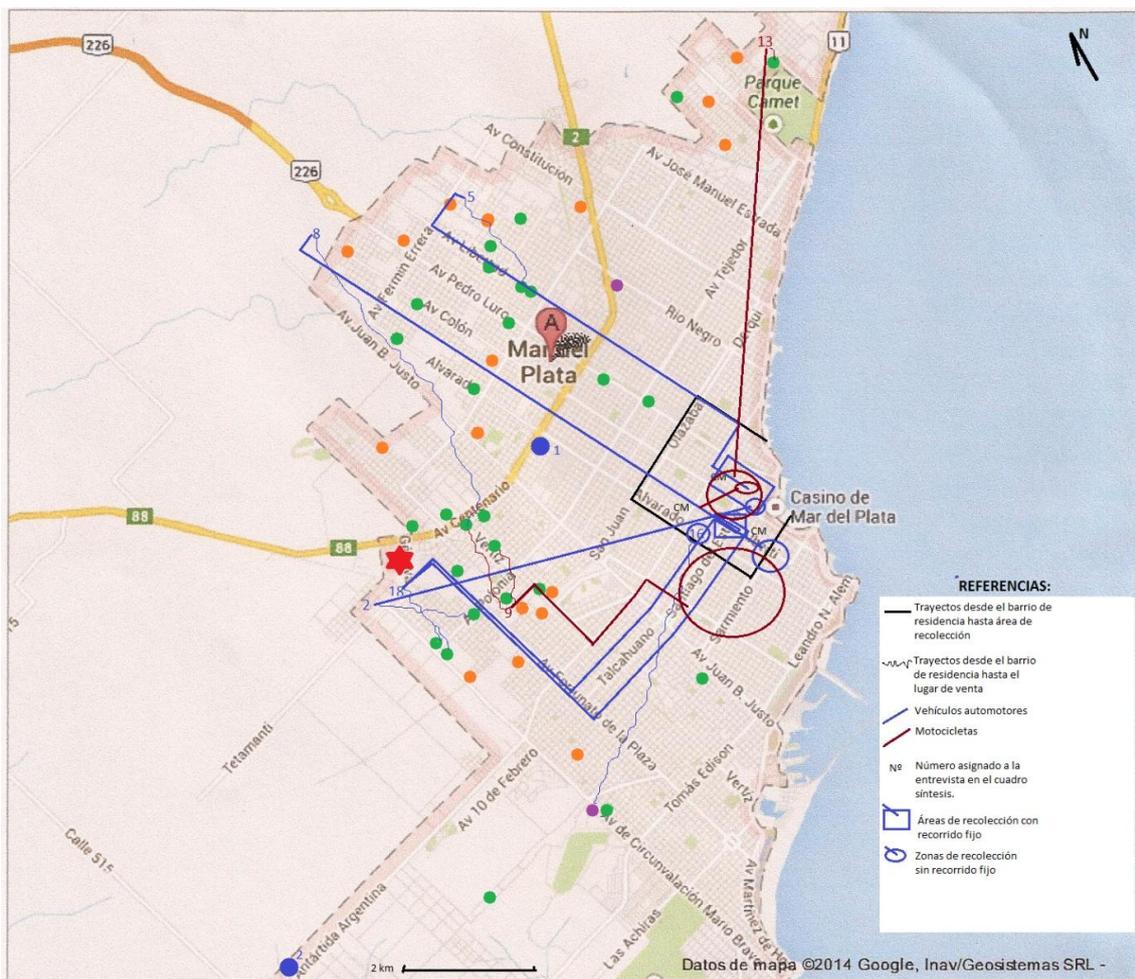
Llamativamente Juan Carlos estaba muy prolijo y con sus ropas limpias y hablaba muy fluidamente. Contó que está jubilado pero como es separado y ahora está juntado con otra chica y tienen hijos pequeños no le queda más que salir a cartonear. Respecto de la utilización de la moto contaba que:

“yo vivo justito atrás del Parque Camet y vengo todos los días para esta zona cerca del centro porque es donde hay más para juntar, venís acá y ya sabes

⁶⁹ Golosinas en base a cereales inflados

que te vas lleno, por otros lados andas y andas hasta que llenas el carro y en definitiva lo único que haces es cansarte o gastar plata en nafta si andas en moto. Y a mí no me queda otra más que salir en moto porque ya no aguanto andar cinchando con un carro a mano y en bicicleta tampoco porque me queda muy lejos y hay que arrastrar para llevar 100 O 150 kilos, por eso hace como cuatro años ahorré y me compré esta moto que gracias a Dios anda bien”.

Plano 3: Recorridos de recolectores que utilizan vehículos automotores y motocicletas.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos primarios, sobre la base de un plano obtenido en www.Googlemaps.com, Abril-Julio 2014.

4.1.3. Carros tirados con tracción a sangre: El Decreto Nº 40 del 8 de Enero de 1968 prohíbe, en su Artículo 1º el tránsito vehicular a tracción animal en el sector comprendido por las calles Alberti, Jujuy, Av. Libertad y la costa, inclusive las arterias mencionadas; en tanto en el siguiente establece que la prohibición afecta también la circulación por las Avenidas Libertad, desde la costa hasta Av. Jara; Av. Luro desde la costa hasta Av. Arturo Alió; Av. Colón, desde la costa hasta Av. Jara; Av. Independencia, desde la costa hasta la Av. Juan B. Justo.

Plano 4: Área y arterias con prohibición de circulación con tracción a sangre según Decreto N° 40/68.



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de un plano obtenido en www.Googlemaps.com

Con posterioridad a la sanción de este decreto, en muchas oportunidades han surgido reclamos y manifestaciones de distintas asociaciones defensoras de los derechos de los animales, reclamándole a las autoridades municipales que instrumenten controles eficientes para impedir esa forma de transportes en toda la planta urbana del Partido.

Incluso en 2009, hubo un intento por parte del entonces Concejal Fernando Rizzi, actual Defensor del Pueblo, de realizar un cambio de los carros a caballo por motos, para lo cual podrían utilizarse las motos secuestradas por infracciones de tránsito y que no hubiesen sido retiradas una vez vencidos los plazos legales correspondientes. Ese proyecto no tuvo buena recepción por parte de los “carreros” debido al costo que significaría el mantenimiento de la moto, el gasto de combustible diario y seguros y acondicionamiento para poder circular que les requería la propia municipalidad y finalmente no prosperó en las comisiones internas del Concejo Deliberante y perdió estado legislativo.

De la observación en campo realizada durante el lapso que demandó realizar las entrevistas se desprende que la circulación de estos carros (a los que los cartoneros que utilizan otro tipo de vehículos suelen denominar “carretas”) se tornan un serio inconveniente para el tránsito tanto por el ritmo que poseen como porque son detenidos repentinamente, sin señales y en doble fila.

Por otra parte es poco grato ver las condiciones en que se encuentran algunos caballos que caminan importantes distancias sobre asfalto y muchas veces no están correctamente herrados, arrastran pesos importantes y recorren distancias considerables soportando condiciones climáticas extremas, sobre todo en verano.

En oportunidad de haberse modificado la modalidad de recolección de residuos, fueron justamente los carreros los que presentaron las protestas más airadas por la sectorización territorial que se implementaba y por la prohibición de circular que se pretendía efectivizar, como forma de atenuar el conflicto se llegó a una especie de acuerdo “de palabra” para dejarlos circular en tanto no ingresen al área céntrica comprendida por las Avenidas Independencia, la costa, Av. Colón, Buenos Aires y Av. Libertad. No obstante en algunas oportunidades se pueden observar carros circulando por ese sector e incluso en el microcentro de la ciudad.

En otros sectores de la ciudad como por ejemplo el área comercial de las calles Güemes, Alem y las Avenidas Jara-Carlos Tejedor y Juan B. Justo la circulación de carros es menor, debido a la misma razón. En el resto de la ciudad circulan libremente incluso de manera intensa por arterias como Alberti, Gascón, Bolívar, 14 de Julio, Dorrego, Balcarce o 9 de Julio, entre otras. Estas calles son corredores bastante directos y alternativos para ingresar y egresar del micro y macro centro y de otras áreas de concentración comercial. Lo mismo sucede en la zona próxima al centro comercial de la Calle 12 de Octubre, en el barrio del puerto local.

Entre las ventajas que marcan los propios cartoneros que se desplazan en carros figuran que pueden salir varios integrantes de la familia de manera que rápidamente pueden recorrer toda una cuadra levantando los elementos que se encuentran en las veredas, ingresando a los comercios para solicitar donaciones y sobre todo que en los carros pueden llevar mayor cantidad de kilos que en cualquier otro medio. El relato de Clara hace referencia a esto:

“... yo cartoneo con mis hijos, siempre con alguno de los varones porque para manejar este carro grande ellos andan mejor, a mí ya me cuesta porque me duelen mucho las rodillas y las manos por la artrosis, yo bajo poco, me quedo acá y voy acomodando mientras ellos van y vienen de una corrida por toda la cuadra, si somos dos o tres hacemos más rápido, porque hay que juntar enseguida para que no nos jodan por el carro, si vamos andando no nos persiguen tanto, el tema es si estamos parados, las de la camioneta verde⁷⁰ quieren que estacionemos... pero no se puede, ellas no tienen ni idea ... nosotros salimos con este carro grande porque nos rinde más, acá cargamos

⁷⁰ Por camionetas verdes se refiere a las utilizadas por las patrullas del Departamento Municipal de Inspección de Tránsito que están pintadas con rayas verdes y blancas y el personal posee indumentaria de idéntico color.

cualquier cosa, hasta una bañadera podemos llevar y esas sí que pesan!!!...”⁷¹.

Sobre el relato de Clara es necesario hacer algunas aclaraciones que permitan comprender con mayor claridad cuál era la situación que se pudo apreciar al momento de realizar la entrevista. El carro de Clara (de color amarillo intenso) es el más grande entre todos los que se pudieron ver circulando por la ciudad, estaba parado en doble fila sobre la mano izquierda de la calle Alberti, casi Las Heras, en un horario de tráfico intenso, aproximadamente a las 18:30. Por Alberti circulan varias líneas de colectivos que justamente poseen sus paradas en esa cuadra. Durante el tiempo que duró la entrevista en varias oportunidades los automovilistas les tocaron bocina intensamente, pero tanto Clara como su hijo parecen estar acostumbrados porque ninguno se hizo eco, Clara siguió prestándose a la conversación y Roberto, su hijo, siguió hurgando en el contenedor que tenía elementos evidentes de un edificio que se estaba desalojando, más otros que habrían dejado los vecinos. Lo más llamativo era que el caballo tampoco se incomodaba por el pasar de los autos, ni sus bocinazos.

Como dijo Clara “Es muy mansita [la yegua], está acostumbrada a andar entre los autos”

Justamente la capacidad que tiene un carro, muy superior a la que poseen los demás vehículos utilizados, a excepción de algunos automotores, es lo que establece una diferencia que suele acarrear conflictos ya que muchas veces otros cartoneros los acusan por levantar todo lo que encuentran a su paso y no ser solidarios.

“son como pirañas que se comen todo rápido y no dejan nada para los demás..., ellos juntan todo, todo, se llevan una cocina vieja, cartón, botellas de vidrio, de plástico, fierro, de todo, en cambio nosotros llevamos pocas botellas de vidrio porque pesan mucho y no rinden porque está bajo el vidrio, en cambio llevamos más cartón que dá más, pero si pasan ellos se llevan todo, no son solidarios y eso que en la calle hay mucha solidaridad en general entre todos nosotros, pero con ellos no, se las dan de capos de la calle, son los capos... y bueno... pero por suerte por acá ahora andan pocos porque los corren bastante del centro, a la noche igual se meten pero yo no vengo de noche” (Marco Antonio, cartonero en bicicleta, entrevistado en Rivadavia entre Santiago del Estero y Córdoba).

Otros carreros entrevistados fuera del centro, manifestaron que dejaron de ingresar a esa zona para evitarse problemas y porque de esa manera la municipalidad no los “molesta”, es el caso de Juan Carlos que fue entrevistado en Castelli y Dorrego aproximadamente al

⁷¹ En este caso, Clara se prestó a realizar la entrevista, respondiendo todos los temas, pero cuando le solicité autorización para tomar fotografías, su hijo, Roberto, se negó rotundamente. Fue la única oportunidad en la que no se pudo obtener registro gráfico.

mediodía cuando regresaba hacia el Barrio Jorge Newbery con dos de sus hijos porque los chicos debían ir a la escuela poco más tarde. Juan Carlos relató

“...hace un tiempo que no voy al centro porque “joden” mucho y porque el caballo está medio viejo y anda despacito, entonces los autos se ponen locos y meta bocina y bocina y el animal se fastidia un poco, entonces me vengo por acá, ando más por los barrios ... y si usted viera la cantidad de cosas que nos va dando la gente, por ahí no hay tanto cartón pero juntamos otras cosas que igual valen y alguna valen más todavía, además hay negocios por todos lados y como ya me van conociendo siempre nos dan... lo mismo que ropa y hasta hay gente que nos avisa que mañana o pasado van a sacar tal cosa, si la queremos, y quedamos para pasar a buscarla”

Foto 11: Carro cargado realizando el recorrido de regreso.



Fuente: Archivo fotográfico personal.

De las entrevistas y la observación realizada durante las recorridas se desprende otro dato interesante respecto de los carros y es que prácticamente son los únicos que recolectan botellas de plástico (PET) ya que debido al volumen de las mismas es necesario llevar un bolsón para ir juntándolas y los carros manuales o tirados por motos o bicicletas no poseen la altura necesaria para llegar ese bolsón colgando. Varias veces los cartoneros dejan de lado estas botellas y comentan que después los que vienen en carros las llevarán porque pueden

acarrear una cantidad suficiente para alcanzar unos kilos, porque llevar muy pocas no conviene.⁷²

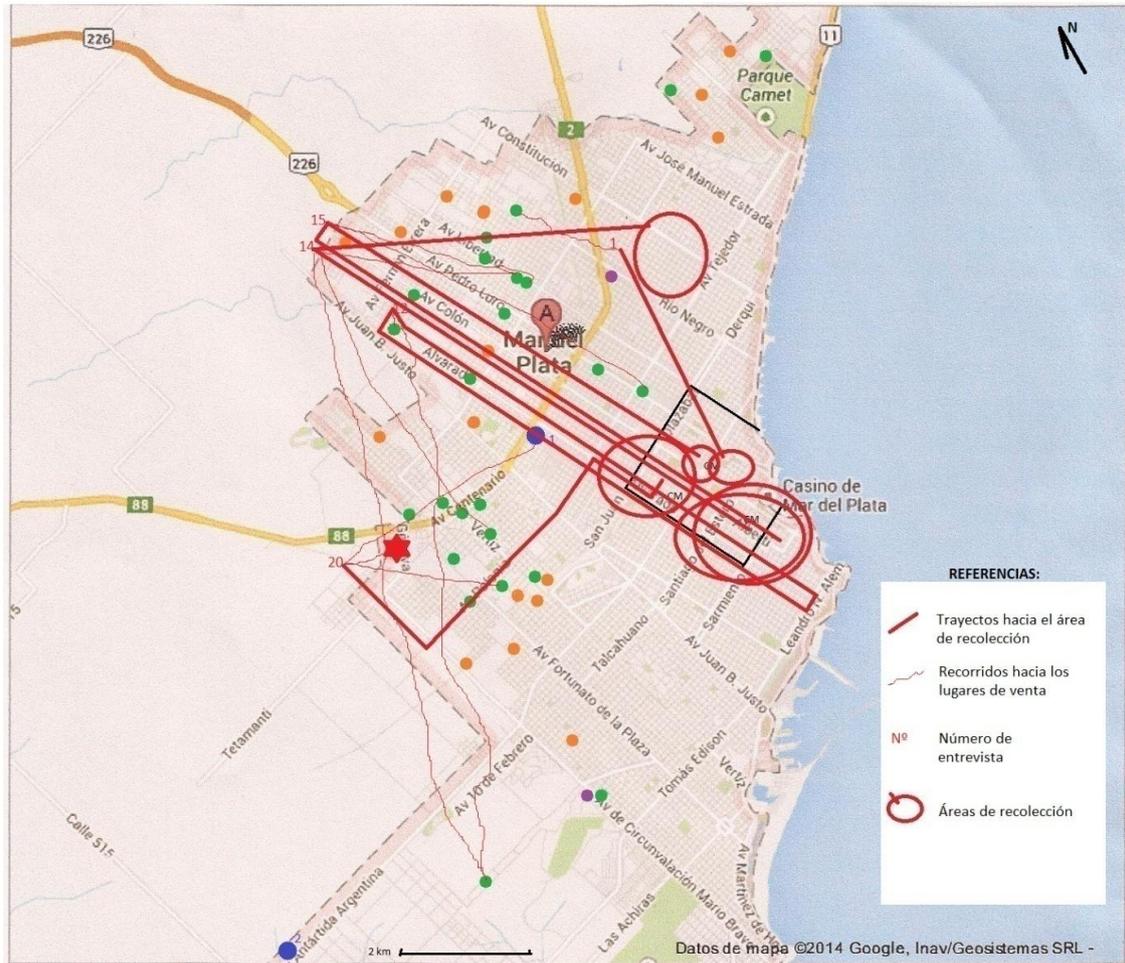
Foto 12, Carro en el recorrido de regreso, cargado de bolsas “enteras”.



Fuente: Archivo fotográfico personal

⁷² Hay que tener en cuenta que una botella de 1.5 litros de agua mineral o de aguas saborizadas pesa aproximadamente 30 gramos, siendo las de 2.25 litros de la más reconocida bebida cola la de mayor peso, con casi 50 gramos.

Plano 5: Recorridos de recolectores que utilizan carros tirados por caballos



Fuente: Elaboración propia a partir de datos primarios, sobre la base de un plano obtenido en www.Googlemaps.com, Abril-Julio 2014.

4.1.4. Carros artesanales tirados con bicicletas: juntamente con los carros acarreados a mano, son las modalidades más difundidas entre los cartoneros. Consisten, al igual que los que arrastran con motos en estructuras fabricadas artesanalmente por lo que presentan los más variados diseños y tamaños, aunque algunos tienen dimensiones muy importantes.

En general realizan una recolección más específica, dando prioridad a los elementos que se venden en el día como es el cartón, papel de todos los tipos, algunas botellas, metales y artefactos pequeños de los que pueden obtener partes como repuestos, incluido el cobre si se trata de un electrodoméstico, que tiene una cotización importante en estos tiempos.

En algunos casos, estos cartoneros hacen una parada intermedia porque una vez que llenan el carro en el área céntrica se dirigen a un acopiador relativamente cercano⁷³ como por ejemplo el ubicado en Avenida Luro casi Tierra del Fuego o el que está en Av. Jara y la vía en

⁷³ Es importante reiterar que la totalidad de los entrevistados provienen de barrios alejados del microcentro de la ciudad, ubicados mayormente en la periferia sudoeste y noroeste, de allí que Luro y Tierra del Fuego aparezca como “cercano”.

antiguos galpones del Ferrocarril y de una antigua empresa de transportes y mudanzas, venden allí esa primera carga y luego continúan el recorrido hacia sus domicilios pero siguen cargando todo aquello que encuentran en ese regreso para finalmente vendérselo a algún otro acopiador localizado en el camino o a alguno del barrio, aunque en este caso el precio de venta suele ser menor. Esta práctica también es común entre los que circulan caminado, por lo que en ambos casos sus recorridos están formados por dos áreas diferenciadas: el centro⁷⁴ y los distintos barrios que atraviesan hasta llegar al que habitan.

Se diferencian de los anteriores, que tiran sus carros con motos, en que ven limitada su capacidad para recolectar en función del peso que pueden arrastrar con sus propias fuerzas, aunque algunos han manifestado que igualmente pueden cargar hasta 100/120 kilos, dependiendo también el tamaño del carro y sobre todo del tamaño de las ruedas del mismo.

En las fotografías que siguen se muestran distintos carros, el primero pertenece a Matías, la siguiente al de Jorge y finalmente se incluye el de Alicia

Fotos 13, 14 y 15: Distintos carros artesanales acarreados por bicicletas



Fuente. Archivo fotográfico personal



Fuente: Archivo fotográfico personal

⁷⁴ En su mayoría denominan centro a una zona de la ciudad más amplia que la que se considera así en distintas fuentes y organismos. En el apartado correspondiente a la zona de actividad se ampliará al respecto.

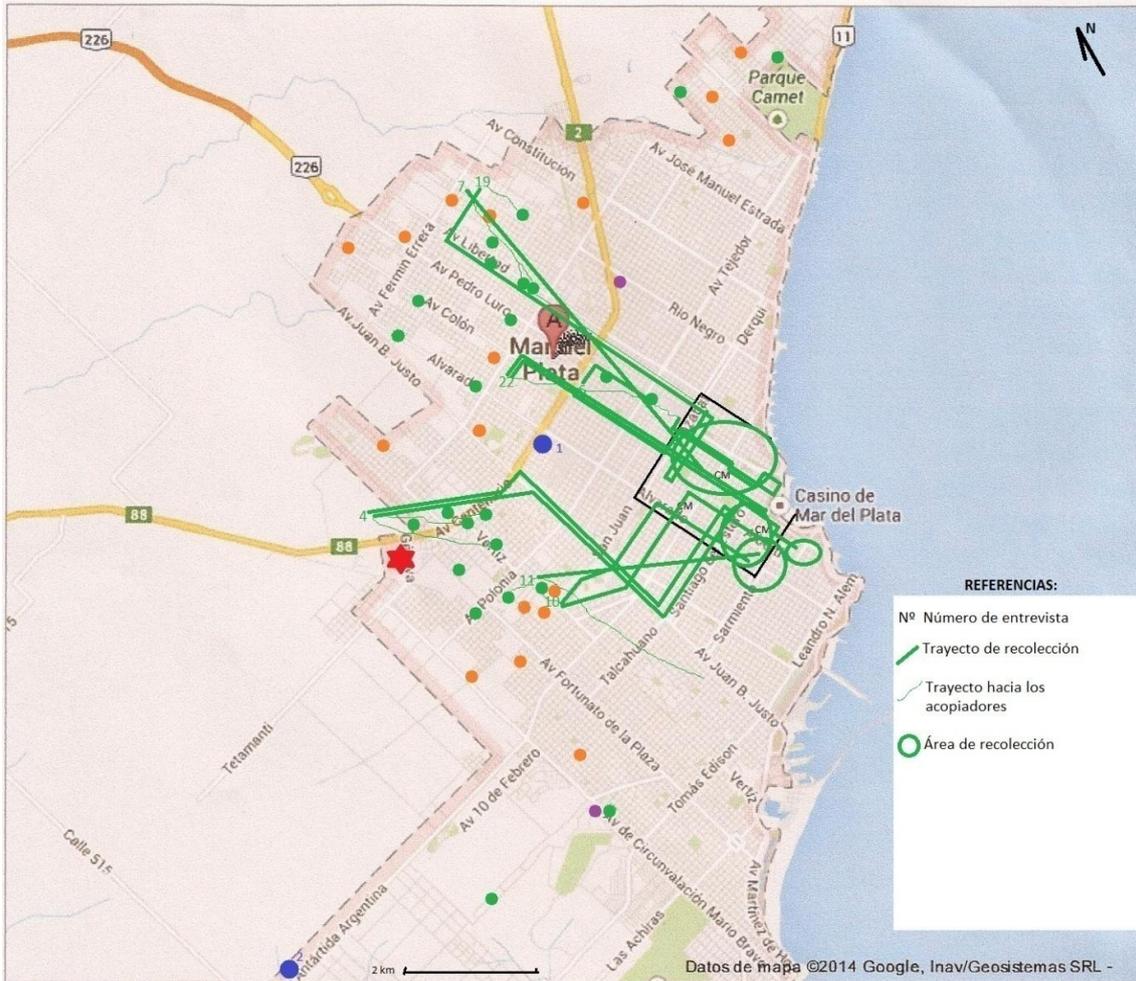
Se agrega una fotografía más, de un cartonero que utilizaba sólo la bicicleta, sin carro de tiro y que llevaba apoyados sobre el asiento una gran cantidad de cartones de buena calidad. Interrogado respecto del recorrido que realizaba respondió que vive en el Barrio Libertad, altura Luro 9000 y cartonea en el centro, lo que indica que camina alrededor de 14 km. sólo para movilizarse desde su domicilio hasta la zona donde junta elementos y que la mitad del camino de regreso lo desanda caminando con su bicicleta cargada.

Foto 16: recolector que utiliza bicicleta sin carro



Fuente: Archivo fotográfico personal

Plano 6: Recorridos de recolectores con carros tirados por bicicletas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos primarios, sobre la base de un plano obtenido en www.Googlemaps.com, Abril-Julio 2014.

4.1.5. Carros artesanales tirados manualmente: al igual que en los dos tipos anteriores, presentan una amplia variedad de diseño, tamaño y materiales empleados en su construcción, algunos más reforzados y con distintos tipos de ruedas hasta otros aparentemente más endebles y simples carritos de supermercado.

A los efectos de la recolección, la única diferencia que presentan está relacionada con la capacidad de carga que poseen, por lo que suelen restringir la variedad de elementos que juntan que se compone básicamente de cartón, papeles, metales y poco más y al igual que los portadores de los carros tirados por bicicletas, realizan una parada intermedia en algún acopiador cercano para poder descargar y luego continuar el recorrido.

Entre los cartoneros con carritos manuales, resaltan dos: Carlos porque se desplaza desde su vivienda casi en el límite noroeste del Barrio Libertad, en una camioneta que presenta aparentemente buenas condiciones para circular, la que deja estacionada todos los días en pleno centro y luego recorre toda la zona que ha delimitado para su trabajo llevando el carro manual que él mismo construyó a partir de un carrito de supermercado grande. De su relato se desprenden varios indicadores del nivel de organización con que trabaja, como son

extensión de la jornada, diagrama del recorrido y razones por las que utiliza dos medios para llevar adelante la tarea:

“yo vengo a trabajar todos los días, de lunes a sábado, a las 9 de la mañana ya estoy parando acá y me voy a las tres de la tarde. Como vivo lejos y recorro todo el centro necesito venir con la camioneta porque si no, no podría llevar la cantidad de cosas que llevo todos los días, yo para poder vivir necesito sacar trescientos pesos por día, para juntar un sueldo mediano como el de un empleado por mes, de ahí para arriba es ganancia, pero hay que ser organizado, no perder tiempo y ganarse la confianza de la gente. Yo hace varios años que hago esto y que paro acá entonces todos me conocen, yo dejo la camioneta y las chicas de los negocios vienen y meten las cajas directamente, yo después acomodo. Mientras yo voy y vengo con el carrito, mi sector es Independencia, Colón, Luro y Buenos Aires, sin cruzarlas. A la mañana cuando empiezo, voy de acá hasta Colón y de ahí hasta Independencia y vuelvo por la vereda par de Bolivar y por Santiago hasta acá y después voy haciendo ese mismo recorrido por cada calle y ahora ya voy a arrancar para aquel lado [señala hacia la costa] y hago lo mismo, pero empiezo por Luro, San Martín y voy subiendo para este lado ¿me entiende?.

Al momento de encontrar a Carlos él estaba acomodando lo que había traído en el carrito manual y como debía continuar su recorrida, la propuesta fue caminar a su par para poder seguir charlando y así fue que en la continuación de la entrevista se pudieron apreciar algunos detalles interesantes como por ejemplo el buen trato que tiene con mucha gente que cruza en su trayecto, la confianza de algunos comerciantes o empleados de los mismos que lo llaman para que ingrese a sus negocios a retirar cartones o el saludo de encargados de edificios. Mientras él comentaba que todos lo respetan porque lo ven que trabaja, que jamás ha tocado nada que no le han dado o que haya estado en la vereda y que se toma esto como lo que realmente es para él: un trabajo.

Fotos 17 y 18: Interior de la caja de la camioneta de Carlos y carro manual que utiliza



Fuente: archivo fotográfico personal

El segundo caso es el de Emanuel, que arrastraba un carro de supermercado, ni siquiera de los más grandes y sin ningún tipo de acondicionamiento especial, por la calle Rawson casi esquina España. Entre todos los entrevistados Emanuel es uno de los más jóvenes y aparentemente el que lleva adelante esta tarea de manera más precaria.

“Y hago esto porque no hay laburo, si uno va a pedir trabajo lo primero que te dicen es si tenés experiencia y si decís que no ni te hablan más ¿qué quieren que les diga que sí, si nunca trabajé? [se ríe]. Yo arrancho temprano como a las 8 y me vengo para esta zona, por acá hay mucha gente buena que me ha visto varias veces y cuando le pido algo tratan de darme y otra gente que ya me ve y me hace seña para darme algo... una señora de acá cerca me da los diarios todas las semanas, algunos negocios me dan los cartones, me los guardan para que no se mojen o para que no me los afane otro [se ríe]... pero bueno, esto es así. Yo hago lo que puedo y cuando calculo que el carro ya está lleno, lo voy tanteando para ver como andamos con el peso, voy pegando la vuelta para el lado de Jara, a vender y después agarro para el lado de Juan B. Justo ... saco unos 70/80 pesos por día, a veces menos, a veces más...

Foto 19: Changuito tipo supermercado utilizado para cartonear.



Fuente: Archivo fotográfico personal

4.1.6. Recolectores sin vehículo, esta modalidad responde en realidad a una estrategia organizativa de algunos grupos familiares para las recorridas que realizan sólo un día a la semana o con frecuencia quincenal. Algunos entrevistados denominan a estas salidas como “*recorridas especiales*” que consisten en rastrillar o peinar un barrio en particular, tocando timbre a timbre y solicitando mayoritariamente ropa, aunque reciben todos los objetos que les regalen, siempre que los puedan cargar manualmente en bolsas, en los carritos en que llevan a sus hijos pequeños o en ambos. Es una tarea desarrollada casi exclusivamente por mujeres. Eduardo, un cartonero de 49 años, entrevistado un sábado alrededor de mediodía fue quien realizó el mejor relato al respecto:

“Yo salgo solo todos los días de la semana, menos los domingos, pero los sábados salgo con mi señora y los chicos más grandes, estos dos y uno que anda con mi señora, los dos más chiquitos se quedan con mi cuñada porque es muy lejos y después no quieren caminar.”

Cuenta que sus hijos más chiquitos tienen 4 y casi 6 años y como viven en el Barrio Nuevo Golf, se cansan de caminar.

Yo cartoneo siempre por esta zona, de la terminal vieja y un poco más arriba anda mi señora los sábados. Nosotros venimos derecho por Córdoba y en San Lorenzo, Alvarado o Avellaneda ella ya agarra para el lado de Sarmiento, cada vez va por una calle de esas y toca timbre en todos lados y va preguntando si tienen algo para regalar, va caminando despacio, se trae unas bolsas grandes y el nene le ayuda A ella lo que más le dan es ropa, hay señoras que ya la conocen y le tienen preparado algo, otras le dan algo de mercadería y a veces algo de golosinas para los chicos. Hay gente muy buena y como ya la conocen siempre le dan. Ellos van cargando y después nos reunimos en Sarmiento y Colón, ahí nos esperamos, el que llega primero espera, acomodamos todo y después ya volvemos”.

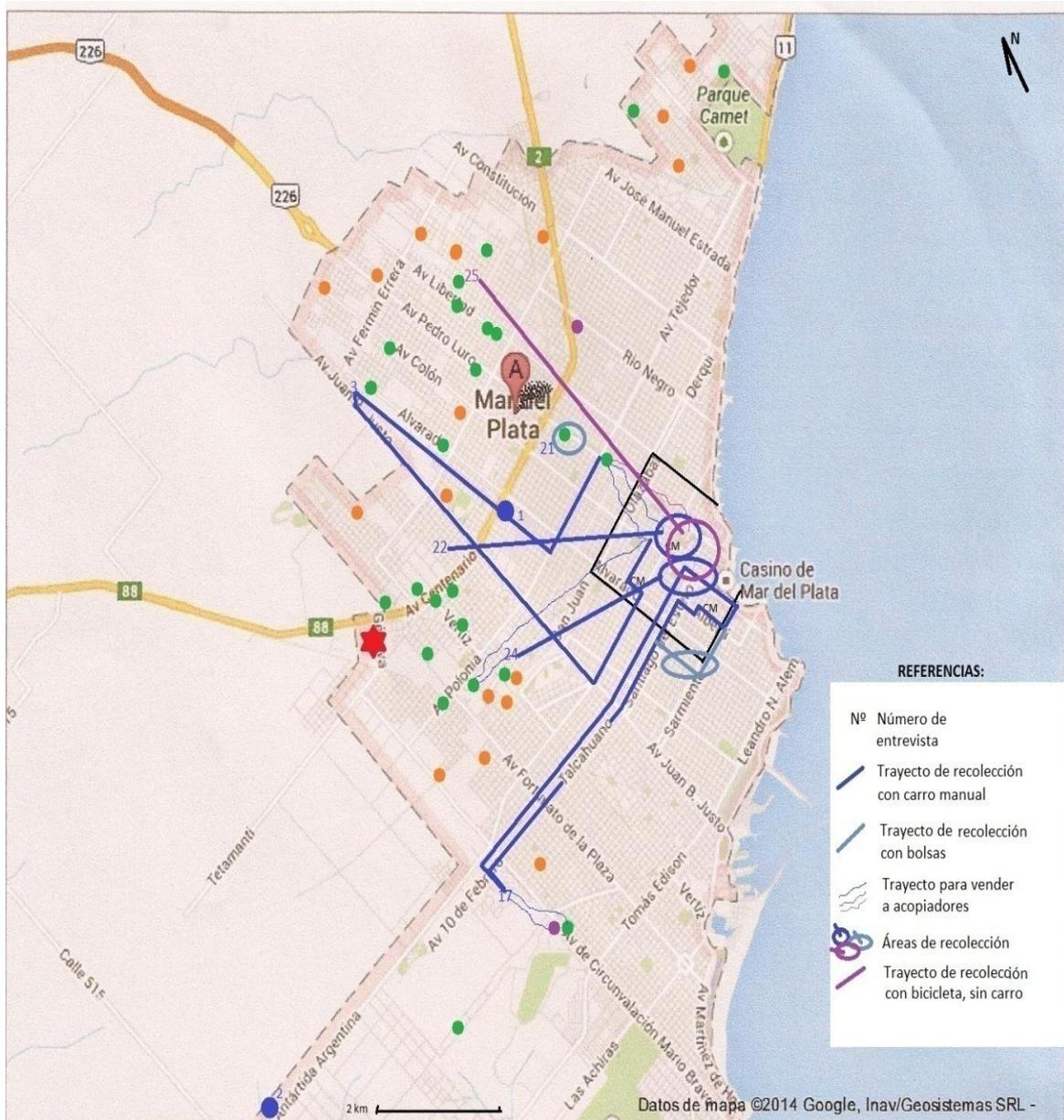
También se entrevistó a Fernando, que iba caminando por una vereda y recolectando cajas de cartón, al preguntarle si efectivamente estaba cartoneando a pie respondió que sí, pero que él venía hasta la zona del macro centro en un auto que estaba estacionado a pocas cuadras del lugar del encuentro, donde estaba su señora y los tres niños pequeños y que él salía a hacer la recorrida con el nene más grande para visitar algunos negocios que ya lo conocían y levantar lo que encontrase en las veredas. Las apreciaciones de Fernando serán incorporadas en otro ítem porque él no vive exclusivamente de cirujeo sino que posee trabajo en la construcción y esto lo hace como complemento.

Entre los cirujas sin vehículo también se entrevistó a Frankestein, apodo con que se autodenomina un señor mayor que camina arrastrando un bolsón debido a que su físico ya no le permite tirar un carro o andar en bicicleta. Se lo entrevistó en un galpón acopiador cuando había ido a vender los cartones recolectados. Parte de su relato y la foto se incluyó en el ítem

correspondiente a recorridos, por cuanto, justamente por las condiciones de salud mencionadas, sólo recorre la zona inmediata al galpón donde vende.

Independientemente del tipo de vehículo que utilizan, todos los cartoneros realizan idéntica labor, caminan mirando a un lado y otro de las calles, seleccionan, inspeccionan bolsas, cajas y otros residuos depositados en las veredas, algunos acondicionan en el lugar, otros cargan desordenado y luego en alguna parada acomodan y suelen descansar algún tiempo, algunos fuman en ese descanso o ingieren alimentos o bebidas, saludan a los ya conocidos a su paso y caminan, caminan, caminan... la ciudad aliviándola de los desperdicios que nadie retira sino ellos.

Plano 7: Recorridos de recolectores con carros tirados manualmente y/o con bolsas



Fuente: Elaboración propia a partir de datos primarios, sobre la base de un plano obtenido en www.Googlemaps.com, Abril-Julio 2014.

4.2. Materiales que recolectan: Cómo se consignó con anterioridad los cartoneros recolectan “de todo” cómo ellos mismos declaran, cartón, papeles de todo tipo, metales varios, artefactos, colchones, ropa, alimentos, vidrio, materiales de construcción y de demoliciones, plásticos, maderas, trapos, como también otros elementos que piden especialmente: alimentos frescos, mercadería, etc., etc., etc., ... de todo literalmente.

A partir de los datos obtenidos se puede establecer un listado de elementos, tanto por la cantidad como por las preferencias que establecen los mismos recolectores y que básicamente están referidas al precio que alcanzan en el mercado, la orientación en la demanda de los acopiadores –que también influye en el precio-, la capacidad física que disponen para su transporte –en función del vehículo que utilizan –, el volumen que los distintos residuos ocupan, la oportunidad de venta inmediata, la capacidad de acopio domiciliario y la capacidad económica de los cartoneros.

Siguiendo estas consideraciones a las que se sumaron datos obtenidos por informantes en galpones acopiadores, en la empresa acopiadora mayorista de la ciudad y por datos oficiales vertidos por organismos municipales de incumbencia en el área de los residuos se puede establecer el siguiente listado jerarquizado de elementos que recuperan los cartoneros:

- 1 - Cartón, limpio y seco de todo tipo
- 2 - Papel, en todas sus clases, seco
- 3- Cobre. Cables para conducción eléctrica
- 4 - Bronce
- 5 - Otros metales: fierro, acero, esmalte (chapas de acero esmaltadas o enlosadas), aluminio en sus variados tipos (plano, pala, perfil y artefactos)
- 6 - Plomo
- 7 - Vidrio: botellas especiales (cerveza y vinos especiales enteras y sanas), frascos de “cogote” (enteros y sanos), frascos de envasar con rosca o borde (enteros y sanos) y otras botellas (sanas o rotas), otros frascos (sanos o rotos) y vidrios en general.
- 8 - Plásticos: PEAD (frascos de champú, lavandina y otros químicos, bidones rotos, utensilios domésticos como fuentones, baldes, etc.)
- 9 - Botellas de plástico: PET (Polietileno Extendido Teraftalato)
- 10 - Bidones: contenedores plásticos de más de dos litros, sanos.
- 11 - Trapos
- 12 - Maderas varias

Además recolectan otros elementos que usan ellos mismos y sus familias o venden a particulares:

- 13 - Electrodomésticos enteros, pequeños y grandes
- 14 - Muebles pequeños y grandes y colchones
- 15 - Juguetes, bicicletas y ropa.
- 16 - Alimentos.

17 - Elementos de refacciones o demoliciones (ladrillos, baldosas, artefactos sanitarios, calefones, termotanques, cocinas, etc.)

18 - Otros

4.3. Personas que intervienen en la recolección: desde una posición analítica de género se puede sostener que esta actividad es mayormente masculina y específicamente llevada adelante por varones solos, aunque es importante considerar que también participan mujeres y niños y que estos últimos casi siempre lo hacen acompañando a los hombres de la familia.

Sólo Alicia y Cecilia son las mujeres entrevistadas que cartonean solas, Alicia con su carrito bajo tirado por una bicicleta y Cecilia con un carrito manual. Cecilia manifiesta que:

“...vivo sola hace años, soy separada y mis dos hijos son grandes, yo tengo 54 años, antes iba al pescado pero ya no puedo porque tengo artritis en las manos, ¿ve cómo las tengo? y no aguanto el dolor [efectivamente muestra las manos y se notan sus dedos bastante deformados], entonces no me queda otra cosas que salir a cartonear. Tampoco tengo jubilación porque no me da la edad ni tengo aportes porque en el puerto se trabaja en negro, lo único que puedo hacer es esto y para colmo estoy sola, lo tengo que hacer para poder vivir”.

Foto 20: Recolectora revisando una bolsa en la vereda



Fuente: Archivo fotográfico personal.

El análisis cuantitativo del conjunto integrado por los entrevistados⁷⁵ y sus acompañantes arroja los datos que figuran en la tabla de la página siguiente:

⁷⁵ Técnicamente las entrevistas siempre estuvieron dirigidas a los mayores, las respuestas dadas por menores surgieron espontáneamente de su parte.

Tabla 2: Estructura por sexo y edad del conjunto estudiado

Sexo	Intervalos etarios	Cantidad
Varones	16 a 29	5
	30 a 44	7
	45 a 59	6
	60 y más	4
Mujeres	16 a 29	1
	30 a 44	1
	45 a 59	4
	60 y más	-
Varones y mujeres	Menores de 16	12
Total de entrevistas realizadas: 25. (40 personas participando)		

Fuente: elaboración propia en base a datos primarios obtenidos en las entrevistas.

En varios de los casos se resalta la importancia de la participación de todo el grupo familiar (o una parte del mismo) en la recorrida ya que pueden repartirse la tarea y organizar estrategias como se ilustró en algunos comentarios anteriores respecto de la actividad de los chicos que resultan los más apropiados para ingresar a pedir a los comercios o las mujeres que son las que caminan tocando timbre en casas o departamentos, obteniendo mayoritariamente ropas y algunos alimentos.

No obstante hay algunos casos en que personas muy jóvenes salen solos a hacer la recorrida, siendo esta una práctica habitual, así lo relatan Santiago y Maia Celeste que fueron entrevistados en Gascón y Guido, casi junto a la vía:

“.. yo tengo 16 años⁷⁶ y mi hermana 11, salimos casi todos los días a la mañana temprano porque mi papá a la mañana no puede venir a juntar porque va a ordenar y vender lo que él junta a la tarde y a la noche. Nosotros somos muchos y vivimos de esto, entonces salimos tres veces, a la mañana yo y alguno de mis hermanos y después mi papá cuando va a vender también recorre y a la noche después sale a juntar otra vez, a la noche hay que salir antes que pase el camión, a la tardecita.

Maia agrega que ella sale a veces, *“... pero siempre con alguno de mis hermanos varones porque no sé llevar el carro y mi mamá no me deja salir sola ni loca, ni caminando me deja venir al centro, entonces vengo y aprovecha para pasear [se ríe], a veces viene mi otra hermana también, la que me sigue ... igual además de pasear también nos bajamos y juntamos o entramos a los negocios a pedir porque nos dan más y si mi hermano fue a buscar algo vamos acomodando ... total él se queda quietito [se refiere al caballo]....”*

⁷⁶ Ante la necesidad de establecer una edad mínima a partir de la cual se consideraría que la persona podía ser entrevistada, se optó por considerar los 16 años, en consonancia con la edad mínima requerida para emitir el voto

También hay casos donde se han relatado historias que remarcan que el único que sale a cartonear es el hombre (entrevistado), e incluso en ese relato se ha podido apreciar cierto grado de orgullo por haber podido mantener a una familia a partir del cirujeo, sin que la esposa e hijos hayan tenido que trabajar nunca en esto, es el caso de José, un señor de 60 años, que permitió que grabara parte de su relato, por lo que la transcripción es textual:

“Yo soy padre de familia, aunque hace años desgraciadamente se me murió mi esposa, pero los hijos ya eran grandes. Tengo 6 hijos y una hija del corazón que en realidad es una sobrina ahijada pero como anda mal con el padrastro casi siempre está conmigo y con mi hija que vive al lado, es chiquita, tiene 12 años.... a todos mis hijos los crío con mi trabajo, nunca saqué a mi señora ni a mis hijos, el único cirujano fui y soy yo y con eso mantuve a mi familia y ahora sigo igual porque pienso de a poquito ir metiéndome en la compra, va ya ando en eso, en casa voy comprando de a poco, pero hay que hacerse la rueda, después pienso dejar el carro, es muy sacrificado esto, pero con esto mantuve a toda mi familia, nunca les hice faltar nada y todos salieron buenos hijos, trabajadores, porque si alguno hubiese agarrado por el mal camino lo hubiese muerto a palos y mi señora también...”

4.4. Actores de la Cadena de comercialización: el comercio que se genera a partir de la actividad de los cartoneros es altamente complejo e intervienen en él una cantidad significativa de actores que al ser analizada permite comprobar aún más cabalmente la teoría de Santos sobre los Circuitos Económicos y su funcionamiento en las ciudades medias y grandes de los países menos desarrollados.

Entre los actores de esta actividad en su conjunto existen distintos tipos, clasificados básicamente por su capacidad económica y de almacenamiento, por el destino que le dan al material recuperado y por el nivel de formalidad en que enmarcan la actividad. En base a esto se ha establecido, para Mar del Plata, una clasificación que contiene distintas categorías, algunas de las cuales coinciden con las establecidas por la AFIP en la Resolución General Conjunta para el Régimen de Retenciones a las Actividades de Reciclaje, RGC Nº 2849/10 y sus modificatorias y que han sido utilizadas, mayormente, en estudios realizados sobre ésta temática, aplicados al Gran Buenos Aires⁷⁷.

Atendiendo las particularidades que distinguen a Mar del Plata, como ciudad de tamaño intermedio, de una aglomeración de tamaño grande como es el Gran Buenos Aires, se realizó el paralelo entre la clasificación establecida por la AFIP y la adoptada para Mar del Plata, que se incluye a continuación.

⁷⁷ Posiblemente la RGC Nº 2849/10, haya tomado como base los parámetros –volúmenes, tonelajes, distancias, mecánicas de recolección, sitios de disposición, gestión, etc.- por los que se lleva adelante esta actividad en la CABA y Gran Buenos Aires, donde se genera la mayor cantidad de residuos sólidos urbanos –domiciliarios e industriales asimilables- del país, pero en Mar del Plata se han detectado diferencias sensibles a ser consideradas, de allí la adecuación propuesta.

Tabla 3: Homologación de categorías

Clasificación RGC 2849/10 - AFIP	Clasificación adoptada para Mar del Plata
Recolector	Recolector informal /Cartonero / Ciruja
	Cartoneros - negociantes
Intermediarios	Pequeños compradores o Acopiadores barriales
	Compradores Móviles o “los que esperan”
Generadores de Scrap	Grandes comercios/industrias e Instituciones
Galponeros	-----
Acopiadores	Acopiadores
	Acopiadores mixtos
	Grandes Empresas Acopiadoras
Recicladores	Industrias recicladoras

Fuente: elaboración propia

4.4.1. Recolectores: bajo esta denominación se engloban todas aquellas personas que recorren distintas áreas de la ciudad juntando a su paso los elementos que, una vez vendidos, les permite obtener un ingreso para su subsistencia. En esta tesis, atendiendo la dolorosa realidad que se ha captado al realizar las entrevistas, para las que se utilizó la metodología de observación participativa, se considera cartonero a TODAS las personas, independientemente de su edad.

Por el contrario la Agencia Federal de Ingresos públicos, en la Resolución General Conjunta N°2849 de 2010, sólo contempla a los mayores de DIECIOCHO año.

Así, en la Resolución mencionada que establece el Régimen de Retenciones para la Comercialización de Materiales a Reciclar, dice textualmente: *“Para el presente régimen se entiende por recolector a la persona física mayor de DIECIOCHO (18) años, que no tenga la condición de responsable inscripto en el impuesto al valor agregado, ni de empleado registrado y se dedique –como actividad autónoma- a recoger y vender materiales reciclables, obteniendo de los residuos urbanos dispuestos en la vía pública pasible de ser revalorizados, excluyendo los residuos peligrosos y/o patogénicos.*

Los recolectores están exceptuados de emitir factura o documento equivalente por las operaciones de ventas de los bienes indicados anteriormente”.

Sobre el contenido de la misma podrían hacerse varias apreciaciones, pero en general lo más llamativo para resaltar es que pareciera que esta norma viene a reconocer y simultáneamente a invisibilizar a los recolectores y su actividad que es precisamente la que se regula. ¿Complicado de entender? SI, pues el eslabón inicial de una serie que comprende a los actores cuya actividad económica se regula, queda reconocida, pero... para invisibilizarla expresamente en el paso siguiente.

También es llamativo que una norma del Estado, que regula una actividad, establezca en la misma que los actores fundamentales de la misma operen informalmente, en tanto los eslabones siguientes constituyen una actividad económica sujeta a normativa específica.

Por otra parte, si bien la legislación argentina adhiere a los Derechos de Niños y Adolescentes en cuanto a aspectos laborales, la realidad demuestra que miles de ellos llevan adelante la penosa tarea de ser recolectores. Evidentemente, será en respeto de esos derechos que se ha indicado la edad de dieciocho años, pero la letra de una ley no modifica la realidad.

Habiendo profundizado el conocimiento sobre la realidad que atraviesan los recolectores informales, sus sacrificios, sus carencias, los desprecios que reciben, sus conflictos y la utilidad que brindan a la ciudad, sólo resta decir ¡¡¡¡por suerte no se les exige emitir factura!!!!

Ahora bien, el conjunto integrado por los recolectores no es homogéneo, por lo cual se ha establecido dentro de él una distinción entre aquellos que se dedican exclusivamente a juntar –como les gusta decir a ellos mismos- de entre la basura, todos aquellos elementos y materiales reciclables para luego venderlos al peso y los que a esa tarea le suman pequeñas transacciones comerciales, intermedias, para obtenerlos. Se los ha denominado Recolectores informales/cartoneros o cirujas y Cartoneros/negociantes, respectivamente.

4.4.1.1. Recolectores informales, cartoneros o cirujas: Sencillamente aquellos que recorren las calles buscando entre los residuos eliminados por la población o los que les entregan en mano, los elementos que reconocen como reciclables y por lo tanto vendibles, generalmente por kilo, para obtener ingresos que les permitan subsistir.

“Nosotros no somos ni todos buenos ni todos malos, somos igual que toda la demás gente, algunos buenos y algunos chorros, somos más negros, andamos más sucios, somos todos pobres, vivimos mal y en lugares feos y andamos haciendo esto porque lo necesitamos para vivir, la gente tira cosas porque es basura y nosotros le calculamos el peso y los pesos que vale, entonces: LO JUNTAMOS”. (Extractado textualmente de la respuesta de Ramón sobre su actividad y sobre sí mismo).

No puedo dejar de mencionar que la charla mantenida con Ramón, fue una de las más movilizantes, porque su porte de hombre fuerte, alto, robusto, duro, manos fuertes y curtidas, no pudieron ocultar el brillo de sus ojos al hacer el relato.

4.4.1.2. Cartoneros negociantes: En algunas oportunidades los cartoneros, en su camino de regreso con los carritos completos encuentran algún elemento que le interesa, por el valor en que puede ser vendido, mucho más que lo que habían cargado anteriormente y ante la imposibilidad de llevarlo y al no poder deshacerse de la carga anterior, le venden a otro cartonero los elementos de menor precio por uno menor al que lo pagan los acopiadores. Estos casos no son muy numerosos pero este tipo de compraventa callejera fue comentada por algunos entrevistados como por ejemplo Emanuel:

“Yo como tengo este carrito chico [el más pequeño de todos los que forman parte del conjunto entrevistado] a veces no puedo cargar todo lo que encuentro y me da lástima que quede ahí sin poder sacarle algún manguito, entonces lo acomodo como puedo y voy andando despacito algunas cuadras hasta que me cruzo con otro amigo con un carro más grande... por esta zona para el mediodía andamos unos cuantos porque España y 14 de Julio tienen menos autos y vas más tranquilo. [¿Y lo que te sobra, se le das a otro amigo?],... Noooo, [se ríe] no le regalo nada, le vendo lo que me sobra [se ríe] si quiere, yo se lo vendo a un poco menos de lo que le va a pagar el del galpón, si todos sabemos cuánto pagan las cosas.... Muchas veces se hace eso, no soy el único porque ganamos los dos, yo cargo lo que me interesa más y el otro gana menos pero no camina...”

También se pueden incluir en esta categoría a aquellos cartoneros que les compran algunos elementos a encargados de edificios de departamentos o a personal encargado de retirar residuos de algunas instituciones. El respecto Marco Antonio contó lo siguiente:

“... cada vez todos se avivan más sobre lo que se puede ganar con el tema de vender cartón, papel o botellas, sin hacer nada, entonces antes los porteros te juntaban pilas de diarios y cajas de botellas o las guías de teléfono y las revistitas del televisor, pero ahora algunos se avivaron y cuando les preguntas te salen diciendo que si quieres te lo llevas pero les das algo, porque ellos saben que mucho peso no pueden sacar en las bolsas porque el camión no se las lleva y si les quedan ahí la gente del edificio se les quejan a ellos, y saben que a vos te interesa el papel limpio, las botellas sanas y esas cosas.... entonces a veces, algunos que vienen cansados o si está para llover o si está flojo porque anduvieron los carros antes, negocian con los ellos Les tanteas la bolsa y les decís 10 pesos y se prenden, siempre te aceptan lo que les das...claro si ellos no ponen nada... se alzan con 10 hoy, con 10 mañana.... Pero ellos tienen buen sueldo, son así...”

En el mismo sentido respondió Miguel cuando se le preguntó si él tenía trato con personas que le juntaran elementos para retirar como pueden ser encargados de edificios, personal de maestranza, etc. y dijo:

“No, yo no tengo trato con nadie porque te dicen que sí, que sí y cuando vas te salen con que te lo venden y eso porque hay algunos compañeros que les compran, [¿y vos sabés por qué les compran?], no, no sé bien porqué les compran pero capaz que es porque no tienen y el acopiador les viene marcando que llevan poco, si vas siempre es como que te haces cliente y te dan mejor, porque ellos necesitan juntar los kilos que les pide el mayorista para mandar a Buenos Aires, es una cadena., por eso les deben comprar, o porque de a poco se van haciendo acopiadores, porque la gente se cansa de

andar y andar, ... pero con ese tema los tipos se van endulzando y cada vez se van a avivar más y vamos a tener que pagar todo”.

4.4.2. Intermediarios: Es un conjunto muy heterogéneo integrado por aquellas personas dedicadas a comprar los elementos recolectados y venderlos a los agentes del siguiente eslabón de la cadena de comercialización de materiales reciclables, obteniendo por esa intermediación un porcentaje del precio del producto. Algunos de estos intermediarios están reconocidos por la AFIP, en tantos otros tienen una existencia oculta o disimulada, pero efectiva en la práctica como se verá en la caracterización específica que se hace de cada uno de ellos.

Su importancia radica en que desde el punto de vista del Régimen de Retenciones para la Comercialización de Materiales a Reciclar conforman el eslabón que enlaza la informalidad con la formalidad del circuito, lo invisibilizado con lo visible, lo reconocido con lo que se pretende ignorar.

En Mar del Plata, no se detectaron intermediarios de gran porte ni formales, posiblemente porque el tamaño de la ciudad no hace necesaria la actividad de los intermediarios, no obstante se homologan a los intermediarios el primer eslabón de acopiadores, representados por los acopiadores barriales o pequeños compradores –que suelen cartonear simultáneamente – y los que los mismos cirujas llaman “los que esperan” o compradores móviles, que no recolectan. A diferencia de los intermediarios que existen en la Ciudad de Buenos Aires, aquí en Mar del Plata estos no representan el primer nivel de la formalidad.

4.4.2.1. Pequeños compradores/acopiadores barriales: representan la primera categoría de acopiadores, ellos mismos u otros miembros de su familia llevan mucho tiempo dedicándose al cartoneo y continúan con esa actividad, pero a la vez se van transformando en pequeños “acopiadores barriales”.

Esta denominación permite diferenciarlos de los acopiadores efectivamente reconocidos por algunos aspectos que les resultan beneficiosos a ellos mismos y a los cartoneros más precarios y porque ejercen ese comercio totalmente en negro.

En tal sentido debe resaltarse que se localizan todos en los barrios más pobres y periféricos de la ciudad, muchas veces en contextos de villas, lugares de donde provienen también la mayoría de los cartoneros.

Entre los actores que accedieron a ser entrevistados, estos pequeños acopiadores tienen buena aceptación por dos motivos principales: “*saben bien lo que es andar en la calle y a veces juntar poco*”, atienden a sus clientes⁷⁸ en horarios y días de la semana en que los

⁷⁸ En la jerga propia de los cartoneros el concepto cliente se utiliza en sentido inverso al de la definición del mismo: se denomina cliente a quien vende los elementos recolectados, en tanto a quien los compra se lo llama lisa y llanamente comprador.

galpones han cerrado aunque pagan algo menos⁷⁹. La combinación de estas razones hacen que algunos cartoneros opten por venderle a sus vecinos las pequeñas cantidades de algunos elementos en la oportunidad que sus necesidades lo demanden, sin estar pendientes del horario y días de atención de los galpones acopiadores.

Cecilia, la señora que también se tomó como ejemplo de una mujer cartonera que lleva adelante la tarea de manera individual, contaba que:

“..yo le vendo a un vecino mío que también es cartonero, pero como anda medio jodido de la cintura, ahora salen los hijos y él se está dedicando a comprarnos a algunos vecinos... y es mejor porque él está siempre, no nos jode si tenemos poquito y al final nos paga casi lo mismo que el de Vértiz, adonde yo vendía cuando empecé... por ahí te rebaja 10 o 20 centavos en el cartón y más o menos lo mismo en las demás cosas, pero tampoco tenés que andar por todos lados para vender y a las corridas porque a las 5 cierran todos, y te da tiempo para descargar todo tranquila y ver que querés vender y qué no...”

Estos compradores pequeños son muy difíciles de identificar en el terreno porque el acopio que hacen tampoco adquiere dimensiones muy importantes y carecen de galpón o tinglado, simplemente en algún sector del terreno donde tienen asentada la casilla o construcción precaria que habitan, destinan un espacio, bajo algún techo improvisado con chapas y algunos bolsones para guardar los elementos que compran hasta llevarlos ellos mismos, generalmente en sus carros tirados por caballos, a venderlos a los galpones.

En los sectores de villas realmente suelen mimetizarse estos pequeños acopios con los basurales que en oportunidades suelen formarse en sus alrededores, por lo que tratar de identificarlos utilizando como herramientas las imágenes satelitales suele volverse una tarea incierta, aún cuando los entrevistados hayan dado bastante certeza del lugar donde se localizan. Por ejemplo en el caso que se citó, Cecilia comentó que:

“yo le vendo a un hombre que está ahí en la villita de Bouchard y Che Guevara, por ahí, casi en la punta del Barrio Belgrano...”

La imagen del sector ilustra lo que se señaló en cuanto a la dificultad de identificar con precisión el lugar mencionado, como sí es posible hacerlo en otros casos que se incorporarán oportunamente.

⁷⁹ Los entrevistados que venden a estos acopiadores barriales indican que pagan alrededor del 20% menos que los acopiadores tradicionales.

Imagen 1: Sector donde se localiza un acopiador barrial.



Fuente: Elaboración propia, sobre la base de una imagen obtenida de www.GoogleEarth.com

La ventaja que sostiene a este sistema, para los pequeños acopiadores, es que pueden clasificar previamente la mercadería que disponen, seleccionar qué venderle a cada acopiador, de acuerdo al precio que maneja cada uno y en el caso de tener una capacidad económica algo mayor esperar una mejor oportunidad, que puede darse por aumento en el precio o por disponer de más kilos, instancia que completan con el aporte de la actividad que realizan ellos mismo o sus familias. Debe tenerse en cuenta que en el caso del cartón 10 o 20 centavos en el precio por kilo representa alrededor del 15% según los precios vigentes cuando se realizaron las entrevistas y que ese porcentaje se vuelve ganancia para el pequeño acopiador, además de la diferencia que puedan obtener al vender mayores cantidades.

4.4.2.2. Compradores móviles o “los que esperan”: esta modalidad es reciente y de acuerdo a lo que han declarado los entrevistados apareció juntamente con las modificaciones que se introdujeron hace dos años en el sistema de recolección de residuos sólidos urbanos en la ciudad de Mar del Plata. Al haberse establecido tres sectores para la recolección diferenciada, inicialmente muchos cartoneros vieron modificadas sus rutinas al tener que desplazarse cada día de la semana a un sector distinto de la ciudad que le correspondiera por calendario el retiro de los residuos recuperables de su interés. Esto generó también inconvenientes entre los cartoneros porque entre ellos existen “códigos” de no invasión para llevara delante la recolección, que deben ser cumplidos para evitar inconvenientes que pueden volverse violentos.

En principio los menos perjudicados para movilizarse de un sector a otro de la ciudad fueron aquellos que disponen de algún medio motor –camionetas, autos o motos- o a caballo para realizar las recorridas, pero los cartoneros que utilizan bicicletas o que arrastran sus carritos a mano, tuvieron inicialmente serias dificultades porque no tenían tiempo material de hacer las recorridas y corrían el riesgo de perder el contacto con las personas que les entregan personalmente algunos elementos de manera sistemática, o de ver disminuir sensiblemente

los volúmenes recolectados hasta entonces y por lo tanto hacer tambalear sus ya precarias economías domésticas.

Así lo han manifestado por ejemplo María⁸⁰, que vive en la villa del Barrio Los Pinares en las proximidades de las Calles Montes Carballo y Strobel

“con esto que inventó el intendente de no dejar que la gente saque la basura todos los días, nos tenemos que arreglar de otra manera porque imagínese que nos tenemos que ir más allá de Juan B. Justo algunos días y nos queda recontra lejos y no nos da el tiempo para hacer dos vueltas, ... mi marido antes hacía una vuelta por el centro a la mañana y volvía a vender el cartón y traía el resto de las cosas para acá, para casa, lo que no vendemos en el día vio, y después a la tarde se daba otra vueltita por constitución, por el lado de Carrefour que hay tantos edificios y ya teníamos para vender al otro día un poco más, pero ahora vamos a ver qué pasa, la gente tiene miedo de sacar las cosas si no le toca el día porque es capaz que les cobran multas dicen...”

En el contexto de las modificaciones introducidas, aparecieron, entonces, estos nuevos actores a quienes los cartoneros denominan “los compradores que esperan” o simplemente “los que esperan”.

Algunos cartoneros que ya circulaban por la ciudad en vehículos automotor, vieron una nueva oportunidad económica y comenzaron a estacionarse en puntos clave de los recorridos en cada sector identificado para cada día de la recolección selectiva, de manera que los cartoneros que no podían regresar a sus lugares habituales de venta porque las distancias ahora eran mayores, pudieran venderles la carga recolectada y seguir la recorrida y en su caso repetir esta operatoria más de una vez.

Con el paso del tiempo y en virtud del cumplimiento parcial de las expectativas iniciales referidas a la separación en origen de los residuos, por razones que se considerarán más adelante, esta nueva modalidad dejó de serles tan necesaria, aunque todavía algunos de ellos mantienen esa actividad. Un entrevistado que en 2012 le vendía a una camioneta que esperaba en la Calle Moreno casi Independencia, dice al respecto que:

“después la cosa se tranquilizó y ahora no nos molestan tanto, entonces andamos todos los días y es mejor porque en algunas partes encontramos todo clasificadito” [lo dice irónicamente y se ríe], pero cuando empezaron con lo de las zonas yo le vendía a la pasada al que esperaba ahí en Moreno, entre la casa de electricidad y la estación de servicio. Pagan un poco menos pero no había tiempo de volver porque cuando llegabas de vuelta ya no había nada” (Marco Antonio, cartonero con carrito arrastrado con una bicicleta).

⁸⁰ María fue la primera entrevistada, en el año 2012 cuando estaba realizando un trabajo para la maestría y recién perfilaba el tema para la tesis.

Jorge, que forma parte de una extensa familia de migrantes santafecinos, relató detalladamente que algunos miembros de su familia se encargan de esta actividad:

“Nosotros vivimos ahí en el rinconcito entre la vía y Vértiz, donde se juntan todos los barrios, [se ríe], Pampa, Fortunato de la Plaza, Santa Rita y Estadio, casi donde termina la villa , ahí está la casa de mi papá que es de construcción y ahí vivo yo con mi señora, pero toda la familia vivimos ahí cerquita y de todos, como 11 somos cartoneros, pero no salimos todos juntos [se ríe], cada uno sale por su cuenta [se ríe]... el tema es que ahora con lo de los sectores se complicó un poco porque alguna gente saca solamente los días que dice el intendente y tenemos que andar más... yo no tengo problema porque soy medio bruto y puedo llevar el carro re cargado igual pero por ejemplo mi cuñada que es más vieja y andaba en una combi vieja ya no puede andar tanto porque no le conviene por lo que gasta... ella le vio la manera y ahora se para ahí cerquita de la Facultad, acá en Castelli en un lugar que está vacío y ahí va comprando a gente que la conoce. Ella en la camioneta puede cargar como 700 u 800 kilos y cuando la llena, lleva y vende y si quiere vuelve, pero esto lo empezó hace poco, menos de dos años cuando cambiaron ... a ella la va a reconocer enseguida porque tiene unos anteojos con un aumento bárbaro...pobre...”

En la zona donde está ubicada la jefatura Departamental de Policía⁸¹, habitualmente también para uno de los compradores “que espera”, con un camión bastante grande, pero ninguna de las tres personas que trabajan allí accedieron a la entrevista. Pero a partir de la observación, puede sostenerse que efectivamente llevan a cabo esa actividad y así lo confirmó un cartonero al que se entrevistó con su carro vacío después de haber hecho la transacción de venta con ellos.

¿Vos le venís a traer las cosas que recolectas a estos muchachos del camión?, Si les vendo a ellos el cartón, es lo único que compran, pero viene bien porque siempre se paran acá y yo puedo seguir juntando y llevarme otro carro. Yo vengo del Barrio Libertad y no puedo andar yendo y viniendo los días que se saca la basura por acá, no me da el tiempo, antes era distinto porque podías andar cualquier día por cualquier lado sin que te jodieran, pero ahora no”.

Luego estos compradores móviles o “que esperan” proceden a venderle esos elementos a los acopiadores fijos, seguramente obteniendo un beneficio mayor tanto por la cantidad de kilos como por la diferencia entre el precio que ellos han pagado y el que les pagan.

4.4.3. Generadores de “Scrap”: Son todas aquellas industrias o establecimientos comerciales o entidades administrativas que como resultado de su actividad

⁸¹ La Jefatura Departamental de Policía se encuentra en Gascón y Entre Ríos.

generan residuos reciclables. La Agencia los incluye en su RGC en tanto ingresan, mediante la venta, en la cadena de comercialización de materiales a reciclar, cantidades variables de vidrio, cartón, metales, plásticos, etc.

Si bien el “scrap” excepcionalmente ingresa en el circuito del reciclaje a través de la cadena que se inicia con la actividad de los cartoneros, sí engrosa los volúmenes de material, generalmente a partir de algún eslabón intermedio como pueden ser los acopiadores y posiblemente las empresas industriales de gran porte establezcan relaciones comerciales directas con otras industrias que utilizan tales materiales como insumos.

A través de las observaciones realizadas y de los relatos obtenidos de distintos actores –acopiadores y recolectores-, en Mar del Plata pueden identificarse como generadores de scrap a algunas tiendas de electrodomésticos o supermercados que, como producto de sus actividades, generan importantes cantidades de cartón que venden a acopiadores intermedios; otro ejemplo son las vidrierías que venden a los acopiadores los recortes de vidrio y lo propio hacen las fábricas de aberturas de aluminio. Algunas empresas pesqueras venden los desechos de plástico de los cajones y los establecimientos hortícolas hacen lo propio con las cubiertas plásticas rotas de los invernáculos. Entre las instituciones que pueden considerarse como productoras de scrap figuran los bancos y algunas oficinas públicas que generan gran cantidad de desechos de papel.

La referencia a estos generadores se realizó solamente a efectos informativos ya que raramente entregan materiales a los cartoneros.

4.4.4. Galponeros: Esta categoría considerada por la Agencia Federal en su régimen de retenciones, engloba a aquellos establecimientos que alquilan sus galpones para almacenar por períodos de extensión variable el producto de la recolección callejera, en algunas oportunidades asocian al almacenaje los servicios de intermediación comercial y acarreo hasta el destino que establezca el comprador.

Esta figura tiene presencia en la Ciudad de Buenos Aires y en algunas localidades de distintos partidos del Gran Buenos Aires, debido posiblemente a las grandes distancias que median entre las áreas de mayor volumen de generación de RSU y la localización de los acopiadores e industrias demandantes de los productos recuperados. Ante la imposibilidad de los recolectores de cubrir esas distancias con sus propios vehículos⁸², encuentran soluciones en la figura de los galponeros.

No se detectaron casos de galponeros en Mar del Plata.

4.4.5. Acopiadores: representan el siguiente eslabón en el circuito económico del recupero de materiales reciclables. Son establecimientos fijos, de distintos tamaños y características que se encuentran diseminados por la ciudad, preferentemente alejados de la

⁸² Recuérdese el ensayo con el Tren Blanco, para trasladar recolectores y carros, desde la zona Oeste del conurbano hacia la Ciudad de Buenos Aires.

zona céntrica y que se dedican a la compra de los elementos que recogen los cartoneros, de los que ofrecen directamente algunos comercios o instituciones –generadores de scrap- y también vendedores particulares ocasionales. En la mayoría de estos galpones acopiadores compran todo tipo de elementos, aunque muchos de ellos no compran plásticos en general y PET en particular, debido al volumen que implica y al poco rendimiento relativo que presenta, según han manifestado los entrevistados. Por su parte algunos otros, a los que podría denominarse como acopiadores especializados, se dedican preponderantemente a ese producto, lo que no indica que no comercialicen también con los otros y hay algunos casos de acopiadores que exclusivamente trabajan con PET y PEAD.

En este punto se hace necesario resaltar que las referencias sobre los acopiadores se obtuvieron a partir del relato de los mismos cartoneros entrevistados, a los que entre los temas previstos se les preguntó a quién o quiénes le vendían lo recolectado.

La información así recopilada permitió elaborar un listado que contiene alrededor de 50 referencias, entre las que figuran acopiadores barriales, compradores móviles, acopiadores y las Empresas Recuperadoras con asiento en la ciudad. En la página 135 se encuentra el plano de ubicación de los acopiadores clasificados por tipo.

De ese listado original se seleccionaron algunos, que fueron visitados y entrevistados para obtener relatos sobre la actividad. Las respuestas obtenidas tienen una cantidad muy importante de puntos en común por lo que se incluye una que fue grabada casi en su totalidad y de las restantes se incorporaron los aportes singulares. Finalmente, de varios de estos acopiadores se muestran las fotografías obtenidas.

El acopiador cuya entrevista se encuentra desgrabada posee un espacio que originalmente serían dos típicos locales comerciales de aproximadamente 4 metros de frente por 7 u 8 de fondo y que han sido unidos por una gran arcada intermedia, manteniendo los dos frentes vidriados y ambas puertas, que luego cierran con persianas metálicas. La persona que se encontraba a cargo del local en ese momento accedió sin ningún inconveniente a que le realizara una cantidad de preguntas referidas a la actividad comercial y a que lo grabara, aunque en algunos tramos de la charla solicitó *“esto no lo grabes”*, pedido que fue respetado.

En principio contó que el dueño de ese local, que es su cuñado, posee otros dos acopios, siendo uno de ellos un galpón grande, nuevo, que cuenta con una máquina compactadora y enfardadora de botellas de plástico (PET) recientemente adquirida y otro más pequeño, que fue el primero que tuvo.

En el local donde se realizó la entrevista se encuentran trabajando 3 personas, además de quien informa y todos ellos hace varios años que están allí, uno de los cuales era un ciruja que iba a venderles, luego empezó a ayudar esporádicamente –cuando había que cargar camiones o limpiar cuando se vacía el lugar y desde hace alrededor de 5 años ya quedó como efectivo. En este lugar sólo un empleado está registrado, en el otro galpón hay más.

Interrogado sobre cuáles son los elementos que ellos compran, responde que:

“... nosotros compramos de todo, absolutamente de todo, mirá en esa estantería hay cosas que hace años que están se ve que las hemos comprado al montón y las ponemos ahí, si aparece alguien que las quiere también se las vendemos [se ríe], fijate hay un disco de vinilo de Serrat, una fuente de alpaca y esa imagen de una virgen, y decí que no hay una Biblia porque calefones debe haber 30 allá atrás [se ríe]”

Pasado el chiste, siguió contando que:

“... compramos metal de todo tipo, excepto autopartes ni partes de motos, ni siquiera paragolpes cromados para no meternos en [líos] con la policía, no se necesita, compramos artefactos metálicos por eso te decía lo de los calefones, cocinas, heladeras, aluminio de todos los tipos, bronce –que ya casi ni hay -, cobre, plomo, fierro, fundición, enlozados, cromados, latitas de aluminio, lata, chapa, de toooo-dooooo!!!”

“... también compramos vidrio al kilo (botellas comunes que luego se rompen ahí en ese contenedor que tenemos en la vereda, botellas de vino de las panzotas y de cerveza de vidrio verde si están sanas y frascos de los altos, “de cogote” se les dice, de esos de tomate, lo sano es porque se vende entero, lo demás y lo no retornable va como vidrio molido y es otro precio”.

Foto 21: Contenedor para vidrio común.



Fuente: Archivo fotográfico personal

Bueno, es preferible terminar primero con el detalle de lo que compran y luego con los precios, ¿querés?

“..si, si te cuento, compramos cartón, que hay cualquier cantidad, papel blanco bueno, papel de segunda (de revistas, impresos, las guías de teléfono), papel de diario, plástico que se llama PED o PEAD que son los baldes, cubeteras, envases de lavandina, de champú, de detergente, todos esos, botellas de plástico recién empezamos a comprar hace poco pero en el otro lugar, allá donde pusieron la máquina que hace los fardos y todo tipo de aparatos que después se desarman parte por parte para sacar cada cosa, plástico por un lado, metal por otro, si tienen motores se saca el cobre y se va separando en los distintos montones hasta que hay cantidad suficiente para llamar al comprador para que venga a cargar”. Nosotros no movemos nada porque no tenemos vehículos, sólo una camioneta medio vieja y el dueño anda en un Audi, así que imaginate que no se lo vamos a cargar de porquerías [se ríe], yo tengo ese y tampoco lo pienso cargar”, y señala un VW de modelo reciente estacionado encima de la vereda.

¿Ustedes a quién le venden?

“A Marcelo Alé, que es pariente del Turco que está en San Lorenzo, cerca de Makro, no sé si es hijo o sobrino, pero es el recuperador más grande que hay acá en Mar del Plata, está allá atrás de Textilana⁸³. Nosotros le vendemos todo a él que es el que después le vende a las fábricas de Buenos Aires. Casi todos los acopiadores le vendemos a él, es el más grande. También hay otro que vende para Buenos Aires directamente que está por Mario Bravo pero nunca trabajamos con él”.

¿Sabes cuántos cartoneros y cuántos acopiadores hay en Mar del Plata?

“No, es imposible saber con certeza cuántos hay, pero calculá que acopiadores debemos ser alrededor de 40 o 50, entre más grandes y más chicos. De los más chicos hay varios porque hay gente que antes era cartonera y que si se organizan un poquito y logran acomodarse después empiezan a comprar también, hacen las dos cosas y a la larga dejan el carro. Toda la familia de mi señora hicieron eso, mi cuñado, el dueño de esto viene de familia de cirujas....”.

“Cartoneros tampoco se puede saber cuántos hay porque va variando, hay mucha gente que trabaja una época en la pesca y cuando afloja sale con un carro, otros están en la construcción y cuando no tienen trabajo salen y cuando tienen obra dejan, pero debe haber cerca de mil, o más de mil capaz, te digo porque hablando con otra gente de los clientes que tienen, de los kilos que compran más o menos deben ser mil y pico. Más o menos cada acopiador

⁸³ Textilana es la antigua denominación de una fábrica de tejidos ubicada en la Ruta 88, camino a Batán. Actualmente pertenece a la textil Mauro Sergio.

tiene entre 18 o 20 cartoneros, algunos más todavía, hasta 30, así que si debe haber mil y algo casi seguro”

¿Y a partir de los kilos cuál es la cuenta?

“.. y más o menos te puedo decir al boleo porque no hay cosas fijas, por ahí uno te trae 50 kilos y al otro día te trae 200, es difícil decirte, pero ponle de promedio 120/150 kilos entre todo. Hay algunos que traen más, los carros, otros que traen menos, también hay gente que no es cartonera que te viene a vender, ...vos pensá que nosotros no somos de los más chicos ni de los más grandes, somos del medio... los más grandes compran más por día porque tienen más clientes, no porque los cirujas carguen más, eso no... y si tenemos entre 18/20 clientes movés más o menos 2200/2500 kilos por día, pero te vuelvo a decir no es matemático, varía constantemente....si llueve nos miramos las caras....”

¿Cómo es eso de gente que no es cartonera que viene a vender?

“... Uhh hay cantidad de gente, que junta las botellas de la semana y un día te las trae, capaz que se lleva 5 pesos, o te traen el Koinor que se les quemó y se llevan como 50 porque tiene cobre en el motor y cobre limpito, también hay negocios, negocios grandes de electrodomésticos que te traen mucho cartón, de a 300/400 kilos, una camioneta llena, se llevan 450/500 mangos por viaje, ... más de medio tanque de combustible, ¿Qué tal con el cartón?”

¿Cambió mucho esta actividad desde que se modificó el sistema de clasificación de la basura en Mar del Plata?

“No, nada, para nosotros nada, al principio hubo un poco de ruido y de gente que tenía miedo de quedarse sin trabajo, pero como hicieron todo mal terminó viniendo bien porque a nosotros las cosas nos llegan mejor que antes. Te diría que para los cirujas es mejor esto de la separación porque tienen que revolver menos [se ríe], por lo menos en la zona del centro que es donde realmente está la cantidad para ir a juntar y es donde más se separa, les vino bárbaro. Por lo barrios casi ni se separa, tal vez en los barrios más ricos sí, pero en los barrios comunes no, acá faltan años, siglos para que la gente se acostumbre a separar, tienen que machacar mucho. Acá hicieron todo así nomás... prometieron mucho pero no les dá lo que les dijeron a los de CURA... ¿Vos te crees que alguien nos vino a preguntar algo de cómo se trabaja con la basura que se recupera?, NOOOO ellos saben.... pero de basura no tiene ni idea y a nosotros no nos preguntan porque en el fondo somos cirujas, andamos sucios y acá hay mugre, alguna lauchita [se ríe]... Acá el tema es que la gente todavía ni sabe que tiene que poner en cada bolsa, la gente saca la bolsa y lo que quiere es que se la lleven, si se la lleva Pulti, bien

y si no que se la lleve el ciruja. Y ojo que esto lo pensamos todos, separemos o no la basura”.

¿Qué opinas del trabajo de los cirujas?

“Que gracias a Dios existen!!!! [se ríe mucho], hablando en serio es una gran ventaja que existan, no te lo digo por mi trabajo, sino por todo lo que juntan que eso es bueno, vos sabés lo que se ahorra de energía, de árboles, de metales, de petróleo, de todo con la recuperación. Lo que pasa que acá todavía estamos lejos de aprovechar las cosas como tendría que ser, hay países que hasta compran basura para aprovecharla y ahorrar y nosotros ¿Qué hacemos?.. la enterramos y encima pagamos para que la entierren, enterramos plata, pero mucha plata ¿Vos sabés la plata que mueve la basura?

No, la verdad que no, algo me estoy enterando, pero seguí contando así me entero más.

“Muuuuuuucha plata y plata fresca, en el momento, este negocio se mueve todo en el momento, vos traes, yo te compro y te pago en el momento, yo vendo y cobro en el momento, más arriba cambia porque las industrias tienen que declarar a quién le compran, pero hasta nosotros casi no hay controles, un poco nomás pero los pasas como querés, porque ellos acá no van a venir nunca y si vienen igual no entienden. Acá se mueve plata todos los días, esas pilas de cartón, de fierros viejos, el contenedor de vidrio, todo acá es plata, hay que ver pesos ahí no basura [se ríe]... sacá la cuenta...”

Aceptada la invitación a hacer las cuentas a partir de lo que me contó este entrevistado y considerando que en ese lugar tengan 18/20 “clientes”, que cada uno lleve en promedio 120 kilos de elementos variados por día y que la cantidad promedio que se les pague por kilo sea de 3 pesos, resultaría que en ese lugar se compran alrededor de 2000/2200 kilos para lo que el acopiador destina aproximadamente 6000/6500 pesos. Esto representa un movimiento mensual de alrededor de 50/52.000 kilos y 160.000 pesos (a precio de compra) a lo que debe sumársele alrededor de un 40% para el precio de venta al mayorista. De tal manera podría existir un movimiento anual superior a los 2 millones de pesos.

Si se sigue la cuenta, al multiplicar este resultado hipotético por la cantidad de acopiadores que podría existir en Mar del Plata, el total alcanzaría, siguiendo este cálculo grueso a partir del relato, más de 100 millones de pesos. Luego se volverá sobre el precio de la basura...

¿Entonces la planta de separación de residuos es una buena inversión para Mar del Plata?

“Si, la idea es buena pero no anda porque hicieron todo mal y a las apuradas y prometieron mucho de golpe y no es así, con la basura uno se hace de a poco, no de un día para otro, fijate que el Intendente andaba contento porque en casi dos años habían recuperado 3000 toneladas⁸⁴ y 3000 toneladas para una ciudad que debe mover alrededor de 850/900 toneladas de basura por día no es nada. 3000 toneladas o 3 millones de kilos como dijo Pulti, dividido en 600 días ¿cuánto te da? [saca una calculadora pequeña del bolsillo y comienza a hacer cuentas], son 5000 kilos por día, 5 toneladas, de las 900 ponele que se producen el recupera 5 en una planta con 30 tipos trabajando y yo acá con tres nuevo como dos toneladas o 3 por día... ¡¡¡¡Que la cierre!!!! Y se deje de gastar luz. Ahí está lo que yo te decía que hicieron todo mal aunque la idea no es mala. Mejor para mí y para los cirujas que si no se quedan sin laburo, por eso los querían correr al principio”.

Bueno pero las 900 toneladas que vos me decís no son todas de elementos recuperables, ahí está el resto de los residuos, los de la otra bolsa, y además de esas 900 toneladas que se generan los camiones sólo lleva una parte, porque los cartoneros ya juntaron antes, eso hay que tenerlo en cuenta....

“Si seguro, pero si hay 900 toneladas, tenés que calcular que el 40% es reciclable, [vuelve a usar la calculadora]... ahí tenés 350 toneladas, de eso la mitad no sirve porque se arruinó porque no se separa en el momento, vos tiras un papel bueno y arriba le echas las cáscaras y ya lo arruinaste..., te quedan 180 y de esas 180 los cartoneros recuperan 100, ciento y algo.... a ellos les queda el resto, 70/80 toneladas, entre todo, por día y no se si no les estoy dando mucho..., habrá que ver cómo se manejan, cuanto logran sacar de ahí, porque lo que va en el camión es distinto...”

¿En qué sentido decís que es distinto, por qué?

“Porque el camión no lleva sólo reciclables, los camiones juntan todo lo que hay en la vereda, tienen esa orden y si lo de la separación no la hacemos todos, la basura se mezcla y hay muchas cosas que se arruinan como te decía antes, que por más que sean recuperables cuando llegan todas mezcladas no se pueden recuperar. Imaginate la masa que sale de adentro de ese camión que compactó 30 veces. Allá las cosas no llegan como acá..., por eso te digo que hay que ver cuánto de lo que les llega se puede rescatar... No fui nunca a la planta, ni sé cómo se manejan con las descargas, no sé...”

Cabe señalar que pocos días después de haberse realizado la entrevista anterior, el Sr. Director de ENOSUR, Marcelo Artime dio cifras altamente semejantes al referirse a la cantidad de RSU que se producen en la ciudad: aproximadamente 900 toneladas diarias durante los

⁸⁴ En oportunidad de cumplirse dos años de la puesta en práctica la separación, el Sr. Intendente Municipal declaró que se había recuperado ese tonelaje, sólo que lo expresó en kilos: 3 millones.

meses de invierno y alrededor de 1100/1150 en verano, de las cuales alrededor de 200 está conformadas por materiales recuperables. (Declaración del Sr. Artime a FM Brisas 98.5, 10 de Junio de 2014, 08:20 hs.)

Volvamos a tu opinión sobre los cirujas...

“Que laburan como burros, sabés lo que es arrastrar un carro a mano o con una bicicleta cargado con 70/100/120 kilos, 10, 15 o 20 kilómetros todos los días, es un trabajo de [miércoles] pero si no hay otra cosa es lo que les da de comer y en el momento, es plata fresca. Hay muchos que tienen varios pibes y eso da lástima que los lleven porque se van haciendo cirujas, es una cultura a la larga”.

Fotos 22 y 23: Distintos sectores de un galpón acopiador



Fuente: archivo fotográfico personal



Fuente: Archivo fotográfico personal

Otro entrevistado fue el encargado de un establecimiento acopiador que se encuentra en la Av. Luro, relativamente próximo a la Av. Champagnat, es una empresa que se inició hace alrededor de 60 años en otro lugar físico.

En la ubicación actual ocupa un galpón cerrado, de grandes dimensiones, con dos niveles, para poder arrimar el camión para cargar el cartón que es lo que se acopia al fondo. Más arriba, un entrepiso donde hay amontonados metales, una parte con gran cantidad de barriles plásticos, una oficina o dependencia fuertemente enrejada y otro sector donde hay metales largos, varillas, perfiles y demás. En todo el local existen cámaras de seguridad y al momento de la visita hay en total 6 personas trabajando. Comentó el encargado que es un día tranquilo porque el día anterior había ido el mayorista a cargar⁸⁵ la batea⁸⁶ con fierro y en ese momento estaban dedicados fundamentalmente a limpiar el sector de los fierros y a acomodar cartón para cargar dos días más tarde.

Durante el tiempo que duró la visita el encargado también iba atendiendo a los clientes que incesantemente llegaba al lugar: una camioneta de una reconocida firma local de venta de electrodomésticos manejada por sus empleados con uniformes de la firma, para vender cartón “bueno”, - puede considerarse un caso de generadores de scrap- luego un ciruja que acarrea su bolsón a mano para vender el cartón que había recolectado y que también accedió a ser entrevistado e incluso posó para una fotografía y varios cartoneros más, uno con un auto muy viejo, otros con carros arrastrados a mano o con bicicletas.

Al ser consultado el responsable sobre si ese era el ritmo habitual de llegada de gente a vender, responde que a la mañana temprano es más tranquilo y que ahora –alrededor de las 13 horas- ya empezaban a llegar y que para las 15 horas habría fila esperando para usar las balanzas.

Los temas sobre los que versó la entrevista fueron básicamente los mismos que figuran en la entrevista desgrabada que se incorporó anteriormente e incluso el contenido de las respuestas es aproximado en cuanto a cantidad estimativa de cartoneros y acopiadores que existen en Mar del Plata y a la cantidad de kilos de material que se recupera en la ciudad.

“... cuántos acopiadores hay es medio imposible saber, pero yo calculo que debe haber alrededor de 50, lo que pasa que hay gente que aparece y desaparece. Y te digo por qué, este negocio es tentador porque hay plata y muchos se largan a comprar pero si no tienen un buen resguardo a la semana se caen porque no les da la guita y necesitan ir a vender de a 1000 kilos y ahí se van al diablo porque en esto se gana con la cantidad, entonces eso hace variar el número, pero sí, debe haber 50, de todos los tamaños, nosotros no

⁸⁵ Efectivamente el día anterior yo había ido a visitar el lugar con intención de hacer la entrevista pero estaba el camión de Recuperadora Marcelo, puesto de culata y el encargado me dijo que no era buen momento para atenderme porque estaban cargando fierro y el ruido era ensordecedor y porque no podía dejarme entrar al galpón por seguridad. Amablemente me invitó a concurrir al día siguiente, oportunidad en que me recibió y respondió a mis preguntas.

⁸⁶ Camión semirremolque con una caja particular, entera y de forma abierta en la parte superior, más práctica para operar la carga y descarga con maquinarias auxiliares.

somos de los más grandes pero estamos lejos de los chicos, te diría que somos grandes entre los medianos [se ríe]. Los más grandes son Recuperadora Marcelo, el que estaba ayer y El Turco Alé, pero ellos no les compran a los cirujas y hay otros bastante grandes que venden a empresas recicladoras de Buenos Aires, pero acá se manejan tanto con los cirujas como con otros acopiadores más chicos o medianos”.

“...cuantos cartoneros tampoco se puede saber, menos, pero andan alrededor de los 1000, en algunas épocas hubo más de 1500 pero no se sostienen, es por un tiempo, en alguna de las crisis fuertes lógico que haya más, pero por la cantidad que se mueve en este negocio [se refiere al negocio de la recuperación general, no a su establecimiento] debe haber 1000 o algo parecido”.

¿Cuánto es esa cantidad que decís que se mueve en general en Mar del Plata? Aunque sea aproximado cuál es el número que vos tenés?

“No te puedo decir tanto o cuanto seguro, pero Mar del Plata debe andar en un total de recupero en la calle de 100 o 120.000 kilos por día, tal vez algo más, y eso ahora en invierno, en verano un 30/40% más. Otro poco sacan en la planta del basural, pero no tengo datos...”

Se nota que hay mucho movimiento porque hay varias personas trabajando, ¿Cuántos empleados hay en total?

“Acá somos 8, todos en blanco porque esto está todo habilitado legalmente, la gente está asegurada, tienen equipos aunque a veces no los usan y además se contratan dos chicos por media jornada para la limpieza. Después para trabajos ocasionales se toma gente por día.

Podes contar que elementos compran...

“Si, nosotros trabajamos de todo menos botellas plásticas porque si no tenés la empaquetadora te vuelven loco y tampoco trabajamos vidrio porque no tenemos la estructura que te exigen para la habilitación y para el seguro de la gente. Tenés que tener una fosa especial con una trituradora para que la gente no tenga que romper el vidrio a mano y que vaya cayendo directamente al contenedor que va abajo y que después de levanta directamente, ya cargado, pero es muy complicado armar eso si ya tenés el galpón, si es un galpón nuevo sí se puede hacer, igual es una inversión grande. No hay ninguno acá en Mar del Plata”.

También es interesante resaltar la opinión del entrevistado respecto del trabajo de los cartoneros y los cambios en el sistema de recolección de RSU que se introdujeron hace casi dos años

“Al principio hubo más miedo que otra cosa porque nadie sabía muy bien que iba a pasar, pero enseguida se fue pasando porque cambió muy poco, ni siquiera la hora que entran los camiones de la 9 de Julio al centro, siguen viniendo a la noche y los comercios sacan la mayor cantidad de cartón a la mañana. Menos mal porque si levantan todo, los cartoneros le prenden fuego la municipalidad, hay mucha gente que vive de esto, ¿de qué va a vivir esa gente si no los dejan cirujear?. ¿Quién va a mantener 1000 familias, si hay mil cartoneros? Sacarlos es una locura. Ese fue un arreglo que hicieron históricamente todos los intendentes, dejarlos que anden, todo el mundo lo sabe pero ningún político te lo va a contar. Sería muy bueno si se hiciera un proyecto que permita recuperar más todavía, que la gente pueda trabajar más organizada, sin los pibitos, con identificaciones, sin caballos, pero no es nada fácil...”.

Finalmente se incluye todo el relato, desgrabado, referido a la importancia del reciclado y algunos detalles técnicos al respecto:

“Claro que es muy importante reciclar, reusar todo lo que se pueda, es beneficioso para todos, para la vida. Todo se puede reciclar y mucho se puede reusar aunque hay algunos materiales que permiten menor cantidad de tratamientos, por ejemplo el plástico se degrada porque se queda sin moléculas⁸⁷ y creo que en la segunda o tercera vez lo único que se puede obtener es el plástico que se usa para las carcasas de televisores, paragolpes de autos o caños que por eso después ya no se compran porque ese material no sirve para nada, y terminan tirados por todas partes. Eso de los basurales por todas las esquinas es otro tema.... Acá en Mar del Plata me dijeron que hay una fábrica nuevita de pasta para caños, y caños, son esos marrones claritos, café con leche medio rosaditos, sirven para frío y caliente, son buenos caños, pero son la última etapa, no se pueden reciclar más; la verdad que no sé donde está la fábrica, se que el dueño se llama Mauricio. Después el cartón y el papel tienen varias vueltas hasta que termina en papel higiénico, servilletas de papel, pañuelos o rollos de cocina que por el uso que se les da terminan desechados definitivamente. Son tan blanquitos y sin embargo están hechos con lo peor del papel!!! El PET de las botellas también se recicla, primero se hace pelet⁸⁸ y después se trata con químicos y se hacen telas tipo polar y de otro... bueno no me acuerdo, es otra tela parecida⁸⁹, acá

⁸⁷ Esta expresión “se queda sin moléculas” es la utilizada por el entrevistado para referirse a la cantidad de modificaciones que ha sufrido el material y por lo cual ya no admite nuevas transformaciones físicas ni químicas, lo que implica que una vez desechado de su último uso, será basura.

⁸⁸ PET molido

⁸⁹ Podría referirse a tela Sherpa

hay una máquina (Rodríguez) pero no hacen telas, mandan los bolsones de pelet a Buenos Aires y de ahí creo que a China”.

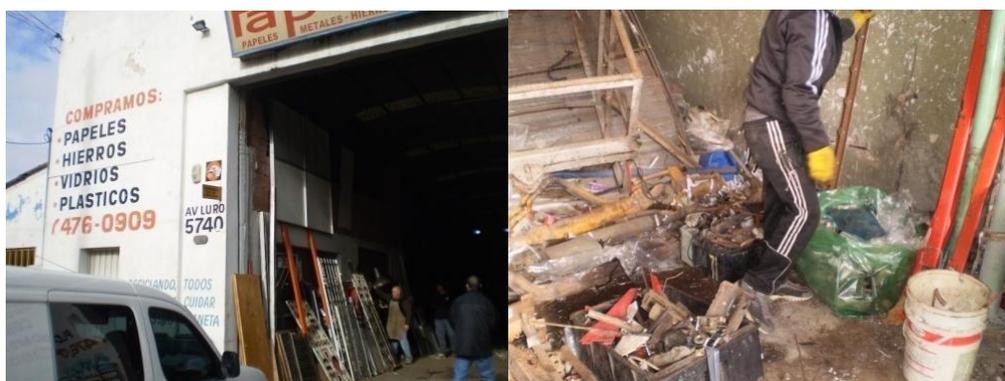
Lo que se pudo observar en el lugar es que cuentan con una báscula y una balanza electrónica, ambas con capacidad para 500 kilos y una balanza pequeña, también electrónica que es la que habitualmente se usa para pesar cobre o bronce. El local está claramente identificado y poseen a la vista varios matafuegos, una toma de agua con el rollo de manguera correspondiente, baldes y palas, también las planillas de personal, copia de habilitación municipal y la planilla con el código de AFIP.

Foto 24: Balanza



Fuente: Archivo fotográfico personal

Fotos 25 y 26: Frente del galpón acopiador de Avda. Luro y personal realizando limpieza.



Fuente; Archivo fotográfico personal

Muchos de estos establecimientos acopiadores son fácilmente identificables mediante la utilización de imágenes Google, herramienta que se ha utilizado en este trabajo, porque consisten en simples tinglados ubicados en lotes de terreno de dimensiones habituales en la trama urbana, de los que solamente ocupan una parte y en el espacio restante se acumulan los distintos materiales, bolsones, fardos, algún contenedor, una pequeña construcción que funciona como oficina (generalmente con fuertes enrejados) y poco más.

A Continuación se incluye una imagen, sobre la que han sido señalados predios de acopiadores.

Imagen 2: Localización de los acopiadores La Turquita y Miguelito.



Fuente: Elaboración propia sobre la base de una imagen obtenida en www.GoogleEarth.com

Foto 27: Oficina de la acopiadora La Turquita



Fuente: Archivo fotográfico personal

4.4.5.1. Acopiadores mixtos: se ha dado en llamar de esta manera a aquellos acopiadores que tanto mantienen relaciones comerciales con las grandes empresas acopiadoras o recuperadoras radicadas en la ciudad como con empresas industriales recicladoras de manera directa. El ejemplo que se obtuvo para este tipo es el de Miguelito, ubicado en Mario Bravo y Juramento.

Este acopiador, de carácter empresarial mediano, a diferencia del mencionado de la Avenida Luro, funciona en una construcción más precaria, semi cubierta, semejante a la de algunos acopiadores chicos, y en el mismo predio está la vivienda que habita el entrevistado con su familia.

Al momento de la visita había tres personas trabajando allí y estaba en funcionamiento la máquina enfardadora que se utiliza tanto para botellas de plástico como para cartón. En esa oportunidad estaban enfardando cartón.

Foto 28: Frente del galpón acopiador Miguelito



Fuente: Archivo fotográfico personal

Allí también compran de todo, cartón, papel blanco, segunda, botellas de plástico, plásticos, metales de todo tipo, fierro, cobre, bronce, chapa, lata, maderas (aunque llegan muy pocas porque los cartoneros las usan para quemar), nylon, etc.

Dos características hacen particular a este acopiador: por una parte poseen una máquina enfardadora que construyeron allí mismo, a partir de haber “mirado” en otros lugares cómo era una enfardadora. Es totalmente artesanal excepto el motor (trifásico). Para su construcción utilizaron metales reciclados. Se carga manualmente por arriba, luego se baja la prensa hidráulica y una vez que prensó, se abre la puerta del costado, se ponen los sunchos, a mano, se pasan por unas guías, se tensan con unas pinzas de ajuste y se cierran con una pinza que comprime las chavetas que sostienen los dos extremos de los mismos.

Foto 29: Máquina enfardadora artesanal y fardos de cartón, acopiadora Miguelito



Fuente: Archivo fotográfico personal

Cada fardo de cartón que sale de la máquina pesa 380 kilos, los de botellas de PET la mitad o un poquito más, alrededor de 180, los de PEAD alrededor de 220/230 y los de papel blanco o segunda más o menos 450 kilos porque el tamaño es el mismo pero cada material posee un peso diferente.

Foto 30: Fardos de botellas de PET, acopiadora Miguelito



Fuente: Archivo fotográfico personal

La otra singularidad de este acopiador es que vende directamente a Papelera San Pedro y a Cattorini una de las empresas de vidrio más grandes del país y a Rayén Cura S.A., empresa de vidrio de la Provincia de Mendoza que también compra frascos grandes, enteros y sanos que son reusados para envasar conservas de tomate, (frascos de cogote).

La venta a las empresas mencionadas se realiza con frecuencia mensual, entregando 15.000 kilos de cartón y otro tanto de papel a la Papelera San Pedro y con una frecuencia algo más amplia se realiza la venta de vidrio, para lo cual las empresas envían sus propios camiones que recorren distintos lugares.

Todo lo que es metal lo venden a El Turco, que está en San Lorenzo 6040, que es uno de los dos grandes acopiadores de metales que hay en Mar del Plata, el otro es Marcelo que está cerca de Batán. Ambos tienen compactadoras grandes y le venden directamente a Acindar, según cuenta Miguelito.

También hace referencia al tema impositivo alrededor de los materiales recuperados, dando una explicación a la que suma sus apreciaciones:

“Todo lo que se recicla tiene una retención impositiva para los acopiadores, que depende la categoría varía entre el 5.25% y el 21%, nosotros por los volúmenes que manejamos entramos en la segunda categoría y nos retienen

el 10,5% sobre el importe total de cada venta, que nuestro comprador nos retiene directamente en cada boleta. El total de impuestos asciende al 32%, si le sumás Ingresos Brutos, Monotributo e Impuesto a las Ganancias, cuando en realidad si el gobierno quisiera hacer como en los países serios lo que tendría que hacer es subsidiar la actividad para que no se explote a la gente que anda en la calle que apenas gana para comer. Pero acá está todo al revés, en otros países compran basura para reciclar, para generar energía y acá enterramos, explotamos a los cirujas y se quedan con el 32% de los que trabajamos con esto. ¿Quiénes ganan? Las grandes empresas que reciben la materia prima casi gratis porque sacan limpio más o menos el 60-70%, son monopolios, así que ellos ponen el precio que quieren, producen lo que se les canta, manejan todo el mercado y no tiene un solo empleado para obtener la materia prima. ¿Qué cartonero es empleado de una papelera?. Es toda gente que no existe para la industria y el gobierno los reconoce como mano de obra en negro y eso, si no estás en esto, ningún político lo cuenta”.

Finalmente, utilizando el ejemplo que da este entrevistado respecto del circuito que sigue el cartón, se puede comprobar la teoría de los circuitos económicos bajo la que se analiza la recolección de residuos recuperables:

“Desde acá vendemos 15.000 kilos de cartón y 15.000 kilos de papel por mes a San Pedro. El cartón nosotros lo compramos a 1.20, lo vendemos al mayorista a 1.60 libre (indica que la papelera se hace cargo del flete), de lo que debemos descontar la retención del 10.5% y los demás impuestos. Papelera San Pedro se lo vende a la fábrica a 5/5.5, y sale en rollo nuevo a 11 o 12, después de ahí va a las fábricas de cajas que cortan, marcan e imprimen y de ahí a las fábricas para que embalen sus productos, la gente lo recibe conteniendo las cosas que compra, lo saca a la basura, los cirujas lo juntan, me lo traen a mí y vuelve a empezar la rueda, que no tiene fin”.

Acopiadora Fénix, es otra empresa de gran porte, pero a diferencia de la anterior solamente se dedica a PET. Está localizada en el camino viejo a Miramar, a corta distancia de la planta de clasificación y de la entrada al predio de disposición final. De acuerdo a la información brindada por la responsable operativa del establecimiento compran principalmente lo que los recuperadores de la cooperativa CURA obtienen en esa planta y a algunos acopiadores que garantizan volúmenes constantes con frecuencia semanal o quincenal.

Todo lo recuperado en esta planta es vendido a una empresa de capitales chinos, localizada en el Partido de Avellaneda, que procede a exportarlo al país de origen para su procesamiento. La misma empresa es la que proveyó la estructura mecánica para el enfardado, que consiste en una cinta transportadora-elevadora, una tolva de volcado y una compactadora hidráulica.

Foto 31: Tinglado para el acopio de bolsones con botellas de PET y cinta transportadora hacia la tolva de alimentación de la enfardadora, Acopiadora Fénix



Fuente: Archivo fotográfico personal

4.4.6. Grandes Empresas Recuperadoras: De acuerdo al concepto que emplea la AFIP en su categorización, en la ciudad de Mar del Plata, Recuperadora Marcelo es la empresa de mayor porte y la que recupera mayor variedad de productos. La otra empresa grande, se dedica básicamente a metales.

La planta de acopio de Recuperadora Marcelo está ubicada en el extremo sudoeste de la ciudad, cuenta con un predio de aproximadamente 2 manzanas, con galpones, oficinas, talleres y depósitos al aire libre.

En la página siguiente se incluyó una foto satelital donde puede apreciarse la dimensión del predio ocupado por esta empresa recuperadora. En la misma se identifican las distintas construcciones y los montones de chatarra.

Imagen 3: Predio de Recuperadora Marcelo



Fuente: Elaboración propia sobre la base de una imagen obtenida en www.GoogleEarth.com

El lugar presenta gran parte de su perímetro rodeado por un paredón, cámaras de seguridad, reflectores y en la entrada hay una torre de vigilancia y un portón corredizo, eléctrico, que acciona un guardia de seguridad equipado con un sistema de comunicaciones inalámbrico. Los caminos internos del predio están señalizados mediante carteles indicativos de velocidades y precauciones y en un sector se indica el sentido de circulación debido a que el movimiento de grandes maquinarias y camiones es constante.

El guardia permitió el ingreso e indicó que me dirigiera a la oficina, una vez expuestas las razones de la visita y el interés por conocer el lugar, una secretaria nos acompañó para realizar la recorrida y brindar explicaciones⁹⁰.

En la planta trabajan alrededor de 30 personas, todas registradas⁹¹ entre personal especializado para operar maquinarias específicas –rodantes y fijas-, choferes internos y externos, talleristas, cargadores y peones, más personal administrativo.

La denominación registral de la empresa es Recuperadora Marcelo y se encuentra habilitada bajo ese nombre desde el año 2007.

Durante la recorrida se pudo apreciar el desarrollo de distintos trabajos sobre los cuales se recibieron las explicaciones y respuestas a prácticamente la totalidad de las preguntas realizadas, exceptuando aquellas que correspondían al área de comercialización, área ajena a la secretaria que guió la visita.

⁹⁰ La visita la realicé acompañada por otra persona.

⁹¹ Pudo apreciarse el reloj-control de ingreso y egreso del personal con 29 fichas ubicado al lado de una de las oficinas.

En la parte exterior lo primero que se pudo apreciar fueron montones de chatarra de hierro y un guinche “almejero” cargando la máquina compactadora, tal cual se puede apreciar en la fotografía que sigue.

Foto 32: Guinche almejero cargando la compactadora de metales en Recuperadora Marcelo



Fuente: Archivo fotográfico personal

Unos 20 o 30 metros más adelante, siempre al aire libre, se encontraban tres operarios cortando con maquinaria autógena grandes rollos de lingas de acero de manera tal de obtener trozos de aproximadamente 1 o 1.50 mts. para introducirlos en la cortadora (molidora). Tanto la actividad de corte como la de molienda deben realizarse al aire libre debido a la emanación de gases que produce la autógena y a la gran cantidad de chispas que produce la cortadora, además de los volúmenes y pesos que poseen tanto los metales tratados como la maquinaria misma.

Separados de esta zona de trabajo por una calle, por donde en el momento de la visita circulaba una gran máquina cargadora, se encuentran tres tinglados de muy grandes dimensiones, uno abierto, uno semi-cerrado y otro cerrado. En el primer tinglado que sólo tiene una pared, se encuentra el depósito de cartón a granel y la fosa de descarga de camiones y alimentación de la cinta transportadora hacia la enfardadora; en el galpón del medio, semi-cerrado se encuentra la enfardadora y sobre un lateral enormes pilas de guías telefónicas y fardos de cartón, papel blanco y segunda y en el tercer galpón, funcionan los talleres de desarmado, el acopio de metales (cobre, bronce, aluminio) y el depósito de fardos especiales (latitas de aluminio y baterías de automóviles).

Foto 33: Tinglado abierto para el almacenaje de cartón a granel, Recuperadora Marcelo.



Fuente: Archivo fotográfico personal

Foto 34: Galpón de almacenaje de fardos de baterías y de latitas de aluminio, Recuperadora Marcelo.



Fuente: Archivo fotográfico personal

En el exterior opuesto al que se inició la recorrida se encuentran depósitos externos a cielo abierto, de fardos de PET, PEAD y otros plásticos, ya listos para ser despachados.

Foto 35: Fardos de envases de PET y PEAD, almacenados a la intemperie, Recuperadora Marcelo



Fuente: Archivo fotográfico personal

Es interesante incluir las apreciaciones personales respecto de esta visita, por una parte que un Sr. nos haya parado y le haya preguntado a nuestra guía sobre el motivo de la visita, oportunidad en que me presenté y expliqué el motivo. Luego la guía comentó que era el Jefe de Planta y que había preguntado porque es el responsable de la seguridad del lugar, de allí su recomendación de tener precaución por las máquinas que estaban trabajando y los vehículos que circulaban constantemente.

En cuanto a la máquina enfardadora y su funcionamiento puede relatarse que todo el proceso comienza con la descarga de materiales, cartón en el momento de la visita, en una fosa donde se encuentra la punta de la cinta transportadora. Si la descarga se efectúa desde un camión el mismo vuelca la caja directamente, en tanto si la alimentación se está realizando desde la gran montaña de cartón que está almacenada bajo el tinglado se utiliza un sampi y en ambos casos hay peones que completan la tarea, manualmente.

En el otro extremo de la fosa de descarga se encuentra la punta de la cinta transportadora que eleva el material hacia la tolva de alimentación de la compactadora,

adonde cae por gravedad y una vez lleno el receptáculo, automáticamente la máquina zarandea para acomodar, baja la prensa, aplasta y la cinta inferior desplaza hacia la izquierda las sucesivas capas que formarán el fardo. El canal se encuentra aproximadamente tres metros por debajo de la tolva y la cinta corre en sentido horizontal por un canal donde están ubicados los rieles porta sunchos para el atado. Durante el desplazamiento por ese canal el cartón (u otro material) vuelve a ser compactado y finalmente la máquina corta automáticamente y deja caer el fardo.⁹² Todos los fardos tienen igual tamaño, independientemente el material compactado.

De un extremo a otro esta compactadora, incluida la cinta transportadora y el canal de desplazamiento de los fardos, alcanza una extensión aproximada de 25 metros, en forma de L.

Si bien al momento de la visita la tarea que se estaba realizando era enfardar cartón, la misma máquina se utiliza para papel, plástico y botellas de PET, obteniendo fardos de mayor tamaño (y peso) que en la otra empresa que cuenta con la enfardadora artesanal: 500 kilos los de cartón, alrededor de 300 los de PEAD y 220 los de botellas de PET.

El último galpón, totalmente cerrado por grandes portones de persianas metálicas en ambos extremos es el que contiene en su interior el área de talleres de desarmado y clasificación de materiales y piezas, el acopio de metales especiales como bronce, cobre, acero inoxidable, cromados y aluminio en grandes bolsones y fardos ya listos para despachar de latitas de aluminio, aluminio y baterías de automóviles como se indicó.

Foto 36: Bolsón conteniendo cobre, Recuperadora Marcelo



Fuente: Archivo fotográfico personal

⁹² El canal por el que corre el fardo se encuentra a pocos centímetros del piso. Se dispone de videos que registran a varias máquinas trabajando, que, de ser posible, serán presentados durante la defensa de esta tesis.

Foto 37. Bolsón conteniendo bronce, Recuperadora Marcelo.



Fuente: Archivo fotográfico personal

Fuera de los galpones, camino a las oficinas se pudieron apreciar gran cantidad de fardos de botellas PET, de PEAD amarillo (botellas de lavandina), y de PEAD de varios colores mezclados, ya listos para transportar.

Frente al edificio de oficinas, en el playón de acceso, está ubicada una balanza para camiones.

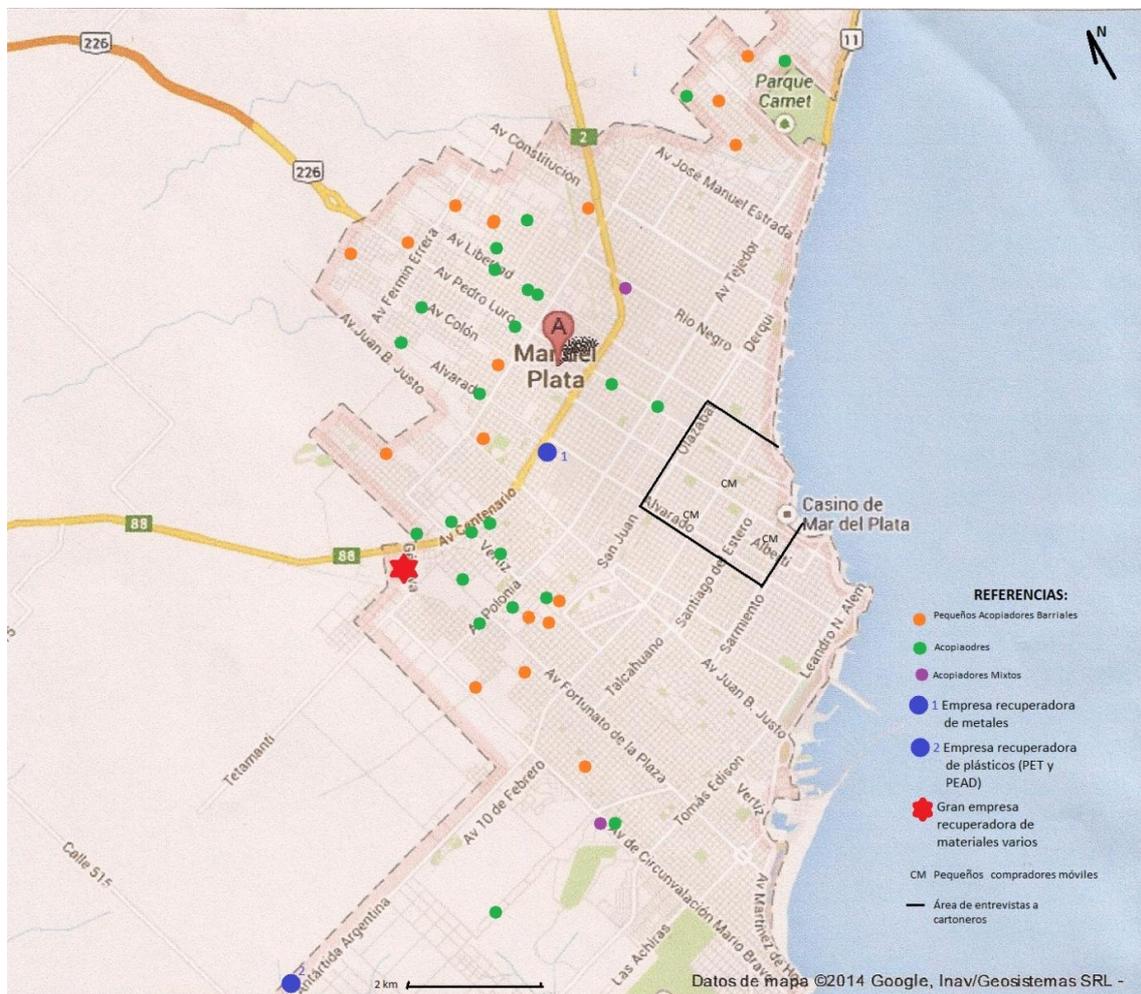
Después de una hora de recorrida, ya en la oficina se pudieron obtener algunos datos de suma importancia:

- Todo el cartón que se recupera en la planta es vendido a las empresas internacionales KRAFT Liner, que proveyó la máquina enfardadora y SMURFIT que son las dos firmas productoras de cartón más grandes, concentrando entre ambas alrededor del 90% de la producción total de cartón en el país.
- En total esta recuperadora vende 800.000 kilos de cartón por mes a estas empresas.
- Recuperadora Marcelo acopia alrededor del 80% del material recuperable que se recolecta informalmente en el Partido de General Pueyrredón. No compran directamente a los recolectores pero sí trabajan con la mayoría de los acopiadores de cuyos galpones retiran con sus propios camiones con periodicidad variable de acuerdo a la demanda de los mismos.
- La guía no pudo informar sobre los precios de compra o venta debido a que no se desempeña en el área de comercialización, como tampoco el destino de varios de los materiales como metales especiales, plásticos y baterías. La chatarra de hierro se comercializa con ACINDAR de manera directa.
- Recuperadora Marcelo vende a ACINDAR una cantidad cercana al millón de kilos de chatarra por mes.

- No trabajan con nylon ni plásticos de cubierta (del tipo a los que se utilizan en los invernáculos) debido a que los entregan muy sucios y deben destinar personal para limpiarlos y no resulta redituable.
- El retiro de materiales acondicionados, vendidos, está a cargo de las empresas compradoras, que utilizan sus equipos de transporte. Solamente en situaciones excepcionales transportan en vehículos de la empresa.
- Esta empresa compra también a acopiadores de otras localidades de la región como Balcarce, Maipú, Villa Gesell, Madariaga, Miramar entre otros.

En el plano que sigue se han señalado los acopiadores, siguiendo la clasificación anterior

Plano 8: Ubicación de acopiadores, clasificados por tipo y área de entrevistas



Fuente: Elaboración propia sobre la base cartográfica de Googlemaps. Datos Abril-Julio 2014.

4.4.7. Recicladores: constituyen el último eslabón en la sarta de etapas por la que atraviesan los materiales recuperables que pueden reciclarse. Los recicladores están representados por grandes empresas industriales que elaboran productos específicos tales

como envases de vidrio (botellas, frascos), cartón, papel, plásticos PET y PEAD y metales ferrosos y no ferrosos.

Son reconocidas por la Agencia Federal dentro de la primera categoría por lo que el porcentaje de retención que se aplica a los productos que comercializan es el máximo de la escala, 21%.

Entre las asentadas en nuestro país, algunas son filiales de empresas de capitales internacionales en tanto otras son nacionales, pero todas, igualmente, son expresión del Circuito Superior de la Economía, generadoras y fijadoras de precios y de amplio dominio sobre los niveles inferiores de la cadena comercial de sus producciones.

A partir de los datos recolectados en el trabajo de campo se conocieron los nombres de aquellas empresas con las que comercializan las recuperadoras más grandes de la ciudad, que clasificadas por productos son las siguientes:

ACINDAR: Metales ferrosos

KRAFT Liner: Cartón

SMURFIT. Cartón

RAYEN CURA: Vidrio

CATTORINI: Vidrio

PAPELERA SAN PEDRO: Papel/cartón

WARPLAST S.R.L.: Ingeniería plástica en soplado de envases (botellas PET, envases de polietileno de alta, media y baja densidad, bidones, botellas PVC, tambores plásticos, baldes para químicos, tapas.

TEXTIL AMESUD S.A.: fabricantes de tejido polar, micro polar y otros.

BRUKMAN-CEBEX-COOPERATIVA 18 DE NOVIEMBRE: manta polar sherpa.

NUVAPAKING: Envases de PEAD y HDPE 2 (baja toxicidad)

REYNOLDS: Láminas de aluminio a partir del reciclaje de latas de bebidas. Adherida al Programa Permanente de Reciclaje de Latas de Aluminio de la Secretaría de Medio Ambiente de la Nación.

ALCOSUD: Recicladora y Refinadora de residuos, aleaciones y latas de aluminio para elaborar perfiles pintados y anodizados.

No se obtuvieron datos referidos a empresas recicladoras de otros metales como bronce, cobre o plomo como tampoco de baterías de automóviles, no obstante en el país son dos las grandes empresas que concentran grandes porcentajes de la actividad de reciclaje y fundición de los mismos: JUNCOS, en la Provincia de Córdoba (cobre, bronce, plomo y aluminio) e INDUSTRIAS PIÑERO S.R.L. recicladora de baterías para automóviles del tipo plomo ácido (verificada por el Bureau Veritas para la norma ISO 14001), localizada en Piñero, Santa Fe.

Warplast S.R.L.

Ingeniería Plástica en Soplado de Envases

Tel/Fax: (011) 4734-0464 / 0480 / 0494

E-mail: info@warplast.com.ar



Fábrica de vidrios CARTORINI Hnos.

ENVAPLAS
FABRICA DE ENVASES PLASTICOS
PVC - PP - PEAD - PET

Foto 38: Interior de la fábrica de cartón Kraft



Fuente: Página web de la empresa KRAFT. www.kraft.com.ar

4.5. Sistema de venta: en los primeros niveles de comercialización la totalidad de las transacciones son de tipo informal, sin registro y de contado efectivo. Esto incluye las negociaciones que puedan existir entre los cartoneros y encargados de edificios o personal encargado del retiro de los residuos en algunas instituciones que generan gran volumen, las que puedan darse entre los mismos cartoneros y las que realizan estos con los acopiadores, independientemente de su categoría.

Este sistema es el que explica porqué en los lugares de acopio, generalmente todos muy precarios en cuanto a su construcción existe algún sector altamente reforzado con rejas y vigilado por cámaras de seguridad o algún otro elemento de prevención contra delitos como por ejemplo los cuatro grandes perros dogs, que se encontraban atados en el galpón La Turquita y que uno de los trabajadores que se encontraban allí confirmó que los tenían como medida de seguridad.

Independientemente de las medidas de seguridad que requiere un comercio de este tipo llevándose adelante enteramente en efectivo, es sabido que las transacciones comerciales sin registro son las que facilitan, si así se desea, omitir información a los efectos de la tributación fiscal. Este es otro signo que caracteriza al circuito inferior de la economía y

justamente en esa posición se ha ubicado a este primer eslabón de la cadena de recuperación de materiales reciclables: los recolectores informales y el primer nivel de acopiadores.

Se recuerda que la misma Agencia Federal de Ingresos Públicos excluye taxativamente a los recolectores de su régimen de retenciones y esto facilita que los acopiadores ante la falta de obligatoriedad de dejar asentadas las compras, puedan luego modificar en menos los volúmenes comercializados.

En buen romance, tanto por una costumbre histórica relacionada con la actividad como por la exclusión que consta en el RGC 2849/10 de AFIP, una parte de la cadena de comercialización que se inicia con el trabajo informal de recolección, se realiza “en negro” y transita en esa condición todas las etapas de comercialización.

En los niveles siguientes, comercialización entre acopiadores de distinta categoría, entre estos y grandes empresas acopiadoras y finalmente entre éstas y las industrias recicladoras, por lo menos una parte del negocio debe estar “blanqueado” en tanto los controles fiscales exigen comprobantes para efectuar las retenciones en los términos de la citada resolución.

Por último hay que decir que en el marco de este sistema de venta, algunos precios se negocian en función de los kilajes ofrecidos. Varios entrevistados sostienen que no es lo mismo ir a vender una cantidad que otra sensiblemente superior, por lo menos de algunos productos como pueden ser los metales especiales: bronce, cobre o cromados aunque también hay referencias al cartón que es el más común y abundante entre los materiales recuperados en la calle.

María cuenta que “... Nosotros al cartón lo llevamos todos los días para que no se nos moje, pero otras cosas de fierro, o plástico si no andamos muy apurados de plata mejor juntamos para poder vender 300 o 500 kilos y viene el camioncito de acá cerca y nos compra, el precio cuando vendés más kilos es más, 10 o 20 centavos, pero en la cantidad hacés....”

Fabián también manifestó que “... vendo todos los días el cartón, papel, plástico y lo de metal grande [una cocina, una heladera, una bañadera si alguna vez encuentra o le dan] para no andar cargando y descargando, pero lo más chico lo voy juntando, porque ¿sabe qué pasa? este trabajo nunca sabes si al otro día empieza a llover y no podes salir por dos o tres días y hay que comer igual, entonces siempre tenemos algo guardado, con esto se vive al día, no hay ahorro, se ahorra en materiales”

Y finalmente, Juan Carlos que utiliza un carro tirado por caballo, relata que *“...si uno va a vender de a poco, lo que junta cada día ni hablas, lo pesas [te fijan que no te jodan en el kilo porque son rapidísimos] y listo, te pagan lo que está que todos sabemos, en cambio si vos podes aguantar algunos días y*

alcanzas a juntar 50 o 100 kilos puedes decir bueno traigo 100 kilos a cuánto me lo das amigo... y bueno ahí arreglas algo más, capaz que son 20 centavos o 50 y hasta un peso en el cobre o el bronce..... lo que pasa que bronce casi no hay lo vende la misma gente si tiene o los chorros que hasta del cementerio sacan, cobre hay porque la gente tira los cables entonces lo vas amontonando, después lo tenés que quemar en algún baldío, te quedas esperando que se enfríe y después lo llevas y ahí sí haces negocio.... A ellos le interesa si les llevas mucho porque ellos después hacen lo mismo..."

En el siguiente punto se aborda el tema referido a lugares de clasificación y de primer acopio que realizan los recolectores.

4.6. Lugar de clasificación y primer acopio (particular): En alguna descripción anterior se hizo referencia a que algunos recolectores habían sido entrevistados cuando estaban clasificando elementos a recolectar y/o acomodando su carga o que habían "aprovechado" el tiempo de la charla para realizar esta última tarea. En la práctica la secuencia es la siguiente: el cartonero realiza una primera selección visual cuando va caminando y mira a un lado y otro de la calle para detectar elementos que le interesa recoger o decidir si las bolsas depositadas merecen ser revisadas. Esta práctica parece desprenderse directamente del saber adquirido ejerciendo la tarea. Ante la pregunta de cómo detectaban cuál bolsa era la que posiblemente contenía elementos útiles, todos respondieron "no sé, te vas dando cuenta", "la miras y más o menos sabes" y en algunos casos hicieron referencia "al forma de la bolsa" o a que "son medio transparentes, más o menos ves lo que hay", o, "las ves más o menos y si te parece las tocas y ahí ya sabes", se podría decir que la primera selección es operativa e intuitiva.

La segunda etapa consiste en tomar y acomodar en el vehículo de transporte lo seleccionado y así acarrear hasta el destino de venta directamente o hacia sus propios domicilios primero, descargar y volver a seleccionar qué se llevará a vender. En oportunidades se decide cargar elementos previamente acopiados a los que se suman los nuevos. En síntesis no existe una sola forma de llevar adelante estas etapas sino que están atadas a las necesidades económicas que presente el recolector en cada oportunidad.

Algunos recolectores, generalmente los que llevan más cantidad de años realizando este trabajo, han logrado un nivel de organización mayor y algunos cuentan con un techo o galpón para el primer acopio particular. Carlos, un cartonero con 11 años de "oficio" cómo el mismo se define, relató al respecto que:

"Yo selecciono antes de juntar porque si no te llenas de porquerías que después no sabes que hacer y algunos las tiran por ahí cerca nomás de donde viven y hay unos basurales terribles por todos lados. Pero hay gente más nueva que levanta todo con la esperanza que por ahí lo puede vender y no es así, los acopiadores compran lo que sirve, basura, basura no ¿para qué la quieren?. De esa manera todo lo que llevo sé que lo voy a vender, por ahí no en el día pero en algún momento se vende seguro.... Todos los días descargo todo el cartón, papel y fierro directamente en el acopio de

Libertad, de eso no llega nada a mi casa... después si levanté otras cosas como cable, madera, materiales de construcción, algún artefacto medio bueno, bidones sanos, un mueble o ropa, eso sí lo llevo a casa y ahí tengo un galponcito que me hice de a poco con todo lo que fui juntando en la calle y ahí tengo bolsones, todo ordenado y voy poniendo todo en su lugar, el cable acá, los bidones allá, los trapos en el otro Mi señora se fija si hay algo de ropa que se pueda usar para trabajar o llevar a la iglesia la saca y lo que queda va al bolsón para trapo.... Y los aparatos los revisa un vecino y a veces se arreglan y sirven para vender y lo que queda van como aparatos, salvo el cobre si tienen motor...”.

En otro extremo podríamos reiterar parte del relato de Frankenstein, aquel cartonero que arrastra manualmente un bolsón y que recorre las inmediaciones del acopiador porque su físico ya no soporta caminar mucho ni cargar pesos importantes, entonces

“... yo ando por acá cerca nomás porque ya no puedo cargar tanto y voy y vengo, hago varios viajecitos al día, traigo lo que puedo, lo dejo [vende] y salgo otra vez.... Clasifico antes de alzar, sirve... no sirve... y no guardo nada, me voy con el bolsón vacío... yo vivo en una pieza...”.

También se preguntó si había elementos que utilizaran para sí y sus familias y en general las respuestas indican que utilizan muebles, colchones, ropa, calzado e indumentaria y que consumen los alimentos que reciben en los comercios donde entran a pedir. No se registró ninguna respuesta referida a la ingesta de alimentos encontrados entre los residuos. Concretamente hay relatos respecto a salidas exclusivas a pedir ropa y alimentos,

“... mi señora sale los sábados, va casa por casa y en los edificios tocando timbre y preguntando si tienen ropa para dar, anda con mi nene ahora... a veces también le dan mercadería y algunas golosinas para los chicos. Después ella ve si la ropa sirve para nosotros o para los nenes de mi cuñada o si se la da a alguien o la vende en la feria que hace la iglesia un domingo al mes... muchas señoras dan ropa muy buena, todo lo que yo uso es lo que mi señora pide y ella también, para los chicos a veces tenemos que comprar las zapatillas...”

En varias oportunidades han contado que algunos aparatos, en realidad electrodomésticos pequeños y cocinas, suelen ser reparados por ellos mismos o por alguien cercano que entienda de reparaciones y luego vendidos a otras personas de condición socio-económica semejante a la de ellos, parientes o conocidos del barrio.

Jorge dice con referencia a esto que *“... mi viejo las arregla y después las vendemos por el barrio o a otra gente, a veces de dos cocinas puede armar una porque una tiene la puerta rota, otra las hornallas o el horno, pero entre dos o tres se arregla una y lo que sobra lo guardas como repuesto o si no sirve lo vendes como metal mezclado, a pala que se dice, no te dan mucho pero*

siempre es algo ... mi viejo tiene un taller de arreglos por Vértiz, si vos vas por la Diagonal Canosa para este lado ahí está la casa y adelante un local de arreglos, también arregla carros, puede poner herraduras, arregla bicicletas, de todo lo que sea metal, tiene soldadora... sabe de eso, le gusta....”

Foto 39: Galpón de acopio particular, carro y bolsas “enteras”. Detrás humo producido por la quema de cables. Barrio Las Dalias.



Fuente: Archivo fotográfico personal

4.7. Cantidad de recorridas y horarios: es muy importante la diversidad que existe en cuanto a estos dos aspectos pero en síntesis se puede decir que la mayoría comienza la actividad a la mañana y realiza una sola recorrida al día. Esto está condicionado por las distancias que deben recorrer desde los barrios donde habitan hasta las zonas de la ciudad que ofrecen mayor cantidad de residuos, aquellas que se vuelven más provechosas para trabajar. También influye el horario en que funcionan los galpones acopiadores, la mayoría de los cuales cierran a las 17 horas, a excepción de los pequeños acopiadores barriales. Como ya se describió estos pequeños acopiadores se encuentran en los mismos barrios de donde provienen los cartoneros, muchos de ellos mismos lo son y por la calidad de vecinos y conocedores de la mecánica de esta tarea atienden sin horario. Poseen además la ventaja de la proximidad aunque como contrapartida suelen pagar algunos centavos menos o suspender la compra por falta de dinero.

La mayoría de los entrevistados que acarrear tirando los carros con bicicletas o manualmente, coinciden en que la tarea comienza alrededor de las 8 de la mañana para estar en el centro una hora después, en coincidencia con el horario de apertura de los comercios

que comienzan a sacar cajas y elementos a las veredas y se extiende hasta alrededor de las dos o tres de la tarde. Puede finalizar antes si han logrado colmar la capacidad de acarreo, “*si se me llenó el carro vuelvo*”, es la explicación más común.

En tanto los que poseen un vehículo con motor, sea moto o automóvil tienen capacidad para realizar dos recorridos una a la mañana y regresar a la tarde-noche a alguna de las zonas de recolección selectiva, para juntar en el horario de retiro de residuos y con anterioridad a que circulen los camiones de la recolección formal. Existe la coincidencia en que los que poseen vehículos motores son también quienes pueden esperar al día siguiente para ir a vender. Se podría decir que se sitúan en una categoría superior desde el punto de vista de su capacidad económica.

Los carreros en general también realizan dos recorridos diarios, en oportunidades una general por una zona ya acostumbrada y una segunda más específica como puede ser ir a alguna zona de concentración de establecimientos gastronómicos, a la noche, para recolectar botellas y desperdicios alimentarios que luego venden a algunos criaderos informales de cerdos o utilizan para los propios ya que suelen asociar el cirujeo con esa actividad.

Existe otra rutina que consiste, como ya se mencionó, en salir algún día específico de la semana, generalmente los sábados, a pedir elementos específicos con la modalidad de “timbrear” puerta a puerta y solicitar donaciones de ropa o alimentos.

Finalmente hay algunas atipicidades como es el caso de Fernando, que trabaja en la construcción y complementa sus ingresos con una o dos salidas semanales para cartonear y manguear como él mismo dice, al expresar que:

“...una o dos veces por semana salgo a cirujear, lo hice siempre desde chico pero después de más grande fui dejando porque gracias a Dios aprendí en la construcción y tengo trabajo en eso, pero para estar un poquito mejor dos veces a la semana me vengo, ando por esta zona, no recorro mucho pero siempre por el mismo lugar y la gente ya me conoce. Los sábados vengo a lugares puntuales porque unos porteros me juntan cajas, botellas y diarios y dos o tres que me juntan ropa y ese día aprovechamos para “manguear” en los negocios. Tampoco puedo cargar mucho porque ando en un auto chiquito y vengo con mi señora y los chicos, estaciono en dos o tres lugares, ella a veces baja y anda por ahí cerquita del auto y sino ella se queda con los más chiquitos y yo arranco con éste que es el más grande...”

4.8. Sector de la ciudad que recorren: para la realización de esta tesis se decidió entrevistar a recolectores en el área delimitada por las Calles San Juan, Alvarado, Sarmiento y por la costa –Boulevard Peralta Ramos- hasta la Avenida Libertad. Esta decisión se tomó a partir de una observación previa, reconociendo que allí se podía contabilizar mayor cantidad de cartoneros que en otros sectores de la ciudad. Esta presencia está asociada a que en ese polígono la ciudad está plenamente consolidada y cuenta con una densidad poblacional

elevada que resulta en la generación de volúmenes de residuos muy apetecibles para la actividad que se analiza.

Sin perjuicio de lo anterior, se reconoce que existen otras áreas de la ciudad donde circula un gran número de cartoneros como son los barrios próximos al puerto, la zona comercial de la Avenida Constitución y los barrios residenciales aledaños y, en general en toda la ciudad se pudo apreciar que circulan estos recolectores informales desarrollando su tarea.

Los recolectores informales circulan prácticamente por toda la ciudad, pero suelen hacerlo con distintos propósitos: recolectar materiales vendibles, concretamente trabajar o cirujear, dirigirse a los acopiadores o encaminarse a sus viviendas y el interés de este trabajo se centró fundamentalmente en el primero de ellos, luego en el siguiente y sólo se analizó tangencialmente el tercero.

Sin embargo sí se consideró importante indagar directamente y profundizar con relación a los recorridos que realizan tanto para desplazarse desde sus domicilios hasta la zona donde recolectan como respecto a la existencia de circuitos o recorridos fijos dentro de la zona seleccionada y también sobre los recorridos que realizan hasta los lugares donde venden lo recolectado.

Sobre los recorridos de recolección existe una multiplicidad de situaciones, que pueden asociarse, unas y otras, con aspectos que ya fueron analizados. Por ejemplo aquellos recolectores de mayor experiencia son más estructurados, se han fijado recorridos que respetan ajustadamente y que los lleva a “tener conocidos” a los largo de las mismos. Como se verá próximamente en algunos relatos, entre ellos se reiteran las referencias a la confianza que les tiene la gente porque ya los conocen porque siempre andan por el mismo lugar. La relación así establecida les permite garantizar que los materiales recuperables les serán entregados a ellos y no a algún recolector ocasional que ingrese a la zona.

Como ejemplos se toman dos relatos extremos. Como caso de muy buena sistematización y organización se vuelve a Carlos, aquel señor con 11 años en el “oficio” que estaciona su camioneta en el corazón del micro centro y luego recorre “su” área con el carrito manual y el de Jonatán que acarrea manualmente el mejor carro de todos los registrados pero carece de sistematización en la tarea que realiza. Como ejemplo de los casos más habituales -que no tiene recorrido fijo pero sí regularidad en llevar adelante la tarea- se ilustra con el relato de Cecilia, quien también acarrea manualmente su carro.

Carlos: “Yo salgo de mi casa, [en lo más alejado del Barrio Libertad], agarro Libertad hasta Salta, Salta hasta Belgrano y ya me vengo para acá [a una esquina del corazón del micro centro]. Ahora agarro por Libertad hasta Champagnat y de ahí hasta Luro y doblo en Salta porque como están arreglando Libertad está difícil de andar, vengo tranquilo por Luro, además vengo temprano, no hay tanto movimiento a esa hora, antes de las 9.... Mi zona es Independencia-Buenos Aires-Colón y Luro, no salgo de ahí ni cruzo

esas calles porque es mucho despelote... en este cuadro hay muchísimo, es donde más hay de todo Mar del Plata, mire la cantidad de cartoneros que andamos por este lado y se va a dar cuenta.... Una vez que paro la camioneta acá, hago vueltas, voy por ésta [Belgrano] hasta Independencia, voy por una vereda y vuelvo por otra y vengo y descargo, después voy por Rivadavia y así por cada una y ahora después empiezo a ir para el otro lado, para Buenos Aires haciendo lo mismo, voy por un lado vengo por el otro”.

Cuando Carlos iba a recorrer ese tramo aceptó que lo acompañara para que pudiera observar en detalle su tarea y para aprovechar el tiempo para completar la entrevista.

“... después vuelvo para acá y empiezo a ir por las que cruzan, empiezo por las que me quedan más cerca de la camioneta primero porque ya ando medio cansado [se ríe] y después depende cómo este de lleno [se refiere a cuan llena este la camioneta] voy para el lado del shopping, pero por allá no se puede ni andar, ahí van los más chicos que ya tienen trato con algunos y tampoco queda tanto, pero si yo no lleno voy igual, también conozco gente de ese lado. De los shopping no sacan nada, lo venden ellos mismos”.

De la recorrida realizada caminando con Carlos se puede confirmar que efectivamente mucha gente lo conoce porque lo saludan por su nombre, lo llaman avisándole que hay cartones o botellas para entregarle, le hacen un chiste porque perdió River o simplemente “hoy estamos mal” como le dijo un encargado de un edificio de Belgrano casi Entre Ríos haciendo referencia a que ese día no tenía nada para entregarle.

En palabras de Carlos el *“... peina todo el centro cuadra a cuadra porque este trabajo rinde si uno se mueve... los cartones no vienen a uno....[se ríe]”.*

Por caso contrario se toma el relato de Jonatán quién cuenta que:

“.. no tengo día’ ni horario’ fijos, salgo alguno’ días no más, a veces a la mañana o a la tarde o a la noche... Ah, salís de vez en cuando ¿por qué, tenés otro trabajo? No, pero a vece’ no tengo gana’, a la tarde me quedo con mis amigo’ tomado unas cervezas y si nos chupamo’ o nos ponemo’ un poco a vece’ salimo’ a hace’ macana’ [se ríe mucho y fuerte], a veces pasa vió que uno tiene juntas... si uno no tiene sale a buscar las cosas [vuelve a reírse muy fuerte]...”

Foto 40: Carro cartonero, específicamente construido para la actividad⁹³



Fuente: Archivo fotográfico personal

Por último se incorpora el relato de Cecilia, una de las pocas mujeres entrevistadas, que no realiza un recorrido fijo pero que visita casi siempre los mismos barrios, ella contó así su actividad:

“.. si, vengo todos los días con el carrito, vengo despacio y al principio no levanto nada porque por esos barrios más pobres no hay nada [vive en el Barrio Autódromo] y llego hasta por acá [se refiere a la zona de Bolívar y España donde nos encontramos] y voy andando todo por acá, hay cartón, botellas, alguna gente que ya me conoce me va dando ropa, en Colón y Dorrego las chicas de la panadería me dan alguna facturita y pan y voy dando vueltas... pero cambio un día por una calle otro día por otra, para el centro no voy nunca porque es mucho problema con los autos y con los colectivos ni te cuento, por acá es más tranquilo... otras veces ando por el lado de la Universidad, por ahí también es lindo....”.

⁹³ Carro artesanal arrastrado por una bicicleta. El mejor “modelo” de carro entre todos los entrevistados, consistente en un receptáculo de metal de aproximadamente 2 metros de largo por 0.80 de profundidad y uno de ancho, con lanza de enganche y protección para las ruedas soldadas, ruedas de moto y barandas para sostener la red y aumentar la capacidad para cargas livianas.

Foto 41: Cecilia, atando la bolsa una vez que retiró los materiales de su interés



Fuente: Archivo fotográfico personal

Como resumen puede decirse que cada uno de los recolectores informales emplea sus propias lógicas para realizar la tarea, recorriendo exhaustivamente pequeñas áreas de la ciudad, otros alternan zonas distintas recolectando materiales específicos en cada una; otros recolectan aquellos materiales que mejor precio alcanzan en el mercado y prácticamente los únicos que juntan botellas de plástico son los carreros, el cartón es apreciado por todos porque es el material que se encuentra con mayor frecuencia y se vende con facilidad.

Para cerrar la caracterización sobre los recolectores sólo resta hacer referencia a la relación que se establece entre ellos.

En general no se observaron ni se obtuvieron referencias a grandes conflictos ni peleas, es más, muchos hicieron alusión a la existencia de “códigos”, de respeto y solidaridad entre ellos. Por ejemplo en oportunidad de estar recorriendo unas cuadras con Matías pasamos frente a un gran contenedor que tenía elementos provenientes de la remodelación de un local comercial de locutorio pero como ya había otro recolector revolviendo en él, Matías saludó y seguimos caminando, entonces al preguntársele si no podían compartir ese contenedor que tenía muchísimas cosas, respondió que

“... no, uno nunca se mete en el lugar del otro, ese contenedor era de él que había llegado antes, se saluda y listo, si el que está invita o dice si querés fijarte, fijate, entonces sí, pero si no, no...”

En cambio sí hubo algunas referencias al accionar de los carreros ya que ellos al tener una capacidad de transporte muy superior y como habitualmente circulan en él más de una persona realizan un rastrillaje más profundo y eso enoja a muchos recolectores. Los acusan por

ejemplo de ser “angurrientos”, de no dejar nada cuando ellos podrían levantar botellas y botellas de plástico que es lo que los demás no juntan y dejar otras cosas para los demás, pero... como dijo un entrevistado

“...son como pirañas, no dejan nada...”

A manera de resumen de todo lo expuesto se incluye la tabla que contiene la caracterización de cada una de las entrevistas en función de los ítems descriptos como variables condicionantes de la actividad.

Tabla 4: Síntesis de las entrevistas realizadas⁹⁴

Nº	Cartoneros			Medio de transporte						Barrio que habitan	Acopiador al que le vende ⁹⁵	Elementos que recolecta	
	V	M	N ⁹⁶	Auto motor	Carro con caballo	Carro con moto	Carro con bicicleta	Carro a mano	Sin carro				
1	1	1	2 (6 y 11 años)		X					X	Villa en el Barrio Los Pinares	Río Negro y Montes Carballo	Cartón, botellas, vidrio, plástico (PEAD), ropa, fierro, madera, muebles, ropa (que le dan).
2	1		3 (8, 11 y 15 años)	X							Las Heras	Conti: Polonia casi 39 (3 cuadras antes)	Metales (todos), aparatos, ropa, muebles, colchones, madera, heladeras, cocinas. (Cosas grandes)
3	1							X			Belisario Roldán	Jara y la Vía Polonia a 3 cuadras de 39.	Cartón, papel, latas de aluminio, aluminio de pasta, bidones, metales (todos), alimentos 8que le dan)
4	1						X				Dos Marías	Reforma Universitaria y 39 190 y Guanahani	Cartón, metales (todos), ropa (revisada), muebles (revisados)
5	1			X				X			Libertad	Depósito Libertad (Libertad)	De todo: muebles, aparatos,

⁹⁴ Las zonas de recolección y los recorridos que describieron los entrevistados han sido volcados directamente a la cartografía que acompaña los resultados de la investigación.

⁹⁵ En algunos casos los entrevistados indican la dirección del acopiador porque los mismos no poseen nombres que los identifiquen o ellos lo desconoce.

⁹⁶ N: Menores de 16 años sin distinción de sexo. El parámetro utilizado para establecer el corte etario es que desde el año 2011 las personas de 16 años están habilitadas para emitir voto.

											7844)	ropa, madera, cartón, fierro, escombro (grande, bueno), vidrio, cerámicos, ladrillos, botellas, papel, cable, cocinas, heladeras, etc.
6	1						X			Los Andes (Calle Malvinas casi Brown)	Jara y la vía	Cartón, papel de todo tipo, ropa (si le dan), cable, metales.
7	1						X			Libertad	Luro y 190, a cualquiera de los dos de la cuadra.	Cartón, metal, ropa (si está buena)
8	1	1		X		X				La Herradura	Javier (Vértiz y Tettamanti)	Cartón, metal, botellas vidrio y plásticas, plástico (PREAD), latitas de aluminio, comestibles (que le dan)
9	1		1 (9 años)			X		X		Pehuajó entre Vértiz y San Salvador, en la villa que está frente al desvío del FFCC.	Vértiz y Reforma Universitaria Javier (Vértiz y Tettamanti)	Cartón, papel, metal, alimentos (que manguean), ropa (que le dan)
10	1						X			Vértiz casi la vía, detrás del mundialista	Vértiz casi Gaudini, (al lado de la comisaría)	Cartón, papel, metal, ropa (que le dan), madera (para quemar) cocinas, calefones, botellas, de todo menos botellas de plástico.
11	1						X			Santa Rita	Detrás del Sanatorio EMHSA (PET) Polonia casi Vértiz lo demás.	Cartón, papel blanco y segunda, metal, plástico, botellas de plástico, latitas de aluminio.
12	1		1 (5 años)		X					Newbery	Plásticos detrás del cementerio. Castelli al fondo (no específica), todo lo demás.	Cartón, muebles, ropa, botellas de vidrio, metales, colchones si están buenos, papel (todo), heladeras,

												cocinas, todo lo que encuentra y se pueda vender.
13	1					X				Alto Camet.	En el barrio, en Las Maravillas justo detrás de la caballería.	Cartón, metales, vidrio
14	1	1			X					El Soldado o Santa Rosa (Falucho y Nicaragua)	Libertad al 7800. Plástico detrás del cementerio o en Vértiz y Reforma Universitaria.	De todo, cartón, plástico (todos), botellas, metal, de todo lo que haya y podamos cargar (hasta una bañadera)
15	1 (16 años)		1 (11 años)		X					La Herradura	Cartón en Libertad al 7800. Vidrio y lo demás en Jara y la vía.	Catón, vidrio, metal, ropa (que le dan), comida (que le dan), plásticos de todos, cocinas, heladeras, maderas, ladrillos, de todo.
16	1			X					X	Materno	Miguelito (Mario Bravo y Juramento)	Cartón
17	1	1	3 (7.8 y 10 años)					X	X	Nuevo Golf	Los dos que están en Mario Bravo y Juramento (La Turquita y Miguelito)	Metal, plástico, botellas de vidrio, de plástico, maderas, de todo. La señora junta ropa y alimentos.
18	1		1 (10 años)	X					X	Las Heras	Los dos que están en Polonia y Mario Bravo	Cartón, botellas de vidrio, metal (chico, que quepa en el baúl del auto aunque vaya abierto), ropa (que le dan), alimentos (que manguean)
19		1					1			Libertad	Libertad al 7800 Pino, 202 y Ayacucho	Cartón, botellas, metal, plástico (PEAD), ropa si le dan, madera, papel, alimentos, todo lo que

												pueda llevar.
20	1				X					Parque Hermoso	Los metales se los vende al Turco directamente, una vez por mes. El resto se lo vende a Marcelo, también una vez al mes. Si necesita vende en algo en Polonia y Vértiz.	Cartón, papel, vidrio, latas de aluminio, metales, madera, chapa, lavarropas, cocinas, heladeras, botellas de plástico, de todo.
21	1								X	Los Andes	Papel Met	Cartón, papel, poco metal y ropa que le dan y luego él regala prácticamente toda.
22		X					X			Las Lilas	Jara y la Vía	Cartón, botellas, papel y lo que le dan en las casas
23		X						X		Las Américas	Jara y la vía	Cartón, botellas, ropa (que le dan), algo de metal, y alimentos que les dan en los negocios.
24	X	X						X		Santa Rita	Polonia cerca de la 39	Cartón, metal, bidones, botellas de plástico, plástico (PEAD), maderas (para quemar), muebles, cualquier cosa que se pueda vender.
25	X						X ⁹⁷			Malvinas	Jara y la vía	Cartón

⁹⁷ Este entrevistado lleva una bicicleta, pero no tiene carro. Su foto se encuentra en la página 103.

5. ¿QUÉ OPINAN CARTONEROS, COMERCIANTES, ENCARGADOS DE EDIFICIOS Y POBLACIÓN EN GENERAL SOBRE LA ACTIVIDAD DE LOS CARTONEROS?

En la medida que se fueron realizando las entrevistas surgieron comentarios que abundaron en detalles y es interesante transcribir algunos párrafos de esas entrevistas que ilustran sobre la visión que tienen distintos actores sociales sobre la actividad que se estudia.

5.1. Algunas opiniones de cartoneros

Entre los conceptos que se consideraron en el marco teórico figura el de trabajo, fundamental para este análisis ya que esta actividad de recupero que llevan adelante los recolectores informales es sustancial para la industria recicladora, pero no reúne las características de formalidad necesarias para alcanzar ese status, de acuerdo a la definición que reúne mayor consenso a nivel internacional en la actualidad.

Entre las preguntas que se realizaron a los entrevistados, se incluyeron algunas tendientes a obtener las apreciaciones de los cartoneros al respecto: ¿Cómo llamaría usted a esta tarea que realiza?, ¿Qué significa para usted?, ¿Cómo la calificaría?, aunque en oportunidades no se expresaron textualmente, todas tienden a que definieran la actividad.

De la misma manera que desde el punto de vista teórico se presentan dificultades para definir con precisión si la actividad analizada puede encuadrarse como un trabajo o si debe emplearse otra denominación, entre los propios actores persiste la misma dualidad, algunos la definen como un trabajo sin dudas en tanto para otros es una “changa”, un “rebusque” o simplemente “lo que puedo hacer para darle de comer a mis hijos”.

La explicación a estas diferencias podría encontrarse en las diferencias en cuanto a nivel de instrucción que han alcanzado los entrevistados o las trayectorias laborales anteriores que cada uno posee.

Entre las respuestas que dieron respecto a la actividad que realizan y si la consideran como un trabajo o no y a las razones que los llevan a ser cartoneros, existe una interesante variedad, de la que se han extraído los tres más contundentes.

El primero de los comentarios lo realizó Fernando, un cartonero de 42 años que no se dedica únicamente a esto sino que como él dijo “sale” a cartonear para completar sus

ingresos y también por costumbre ya que proviene de una familia que históricamente se ha dedicado a esto.

“... mi viejo se borró cuando nosotros éramos chicos y mi vieja nos mantuvo a todos cirujeando junto con mi abuelo que fue ciruja toda su vida. Pero mi vieja nunca nos sacó a nosotros a la calle, siempre nos inculcó la escuela y después de más grandes que nos buscáramos un trabajo, no esto, que aprendiéramos a hacer algo para ganarnos la vida. Yo fui a una escuela de oficios de la municipalidad y aprendí de oficial albañil y de colocador y trabajo de eso....gracias a Dios trabajo nunca me falta....”

¿Y por qué salís a cartonear?, “... porque ayuda, esto es plata en el momento o al otro día cuando vas a vender y cuando la obra está floja salgo y completo lo que necesitamos,... en casa somos 6...”

¿Lo considerás un trabajo? “No, no es un trabajo, es un rebusque, no tenés horario, no trabajas para nadie, nadie te encarga que hagas esto, ni siquiera es una changa, es un rebusque nomás, acá sabes que vas a tener plata pero no como en un trabajo que sabes cuánto vas a cobrar”

Evidentemente Fernando identifica al término trabajo con una tarea más estructurada, por encargo de terceros y con un ingreso conocido de antemano. Para él cirujear no es un trabajo.

El segundo relato corresponde a Carlos, de 58 años y con 11 en el “oficio” como él denomina a la tarea que realiza. Carlos trabajó en relación de dependencia formalmente registrado hasta que la empresa indemnizó a sus empleados porque cerró definitivamente. Luego, mientras buscaba otro trabajo comenzó a cartonear y desde hace 11 años realiza esta tarea.

“... la [pucha] si esto no es un trabajo, hay que acarrear 100 o 200 kilos en un carro todos los días y andar revolviendo en las bolsas y caminando con sol, con frío y pensando si llegas o no a lo que tenés que pagar, es trabajo y que trabajo ... claro si lo comparo con el otro trabajo que yo tenía seguro que hay diferencias porque yo antes tenía patrón, a fin de mes pasaba a cobrar, firmaba el recibo y le llevaba la plata a mi señora, tenía vacaciones y el gremio te ofrecía una semana de hotel por cinco pesos. En eso es todo distinto, pero yo acá también cumplo horario y estoy organizado para juntar la plata que necesitamos para vivir y nos alcanza para irnos a algún lugar cercano algún fin de semana con mi señora.

Evidentemente Carlos ha logrado una organización más sólida para desempeñarse y en tal sentido es que formuló las apreciaciones que se citaron hasta aquí, pero al ser interrogado

sobre las pautas de formalidad del trabajo como aportes previsionales y obra social completó la respuesta de la siguiente manera

“... si es cierto que yo por esto no hago aportes, pero es lo mismo porque como tengo aportes anteriores cuando tenga la edad voy a la ANSES y me jubilo, ahora las cosas cambiaron y todos tenemos derecho a jubilarnos tengamos o no tengamos los aportes.... muchos critican al gobierno, pero eso es una gran cosa y los mismos que critican después van y se jubilan igual lo del médico es más complicado pero mi señora que es la que va más al médico se arregla con la sala que está cera de la casa, cuando nos jubilemos nos dan PAMI”

En síntesis se puede concluir que Carlos tiene presente la diferencia entre formalidad e informalidad en el trabajo, pero sostiene que el cartoneo es un trabajo, por lo menos en la forma en que él lo lleva delante.

Por último, se incorporan algunos tramos del relato de Marco Antonio, el cartonero más locuaz y defensor de la actividad entre los entrevistados, quien sostiene lo siguiente

“... el único que piensa que esto no es un trabajo es Pulti⁹⁸, que venga él a ver si esto es trabajo o no, te rompes el [alma] andando y cinchando con la bicicleta cargada, que no va a ser trabajo. Claro no es un trabajo en una oficina, pero más vale que es un trabajo, es un trabajo de mierda, todos hablan y hablan de los cartoneros pero nadie sale a juntar porquerías para llevarle de comer a sus hijos, soportar que unas viejas rodetudas protesten porque andan con caballos o porque salen los chicos.... Y que quieren que hagamos si a nosotros nadie nos da trabajo porque somos pobres y negros.... no sabés lo que nos discrimina la gente, pero ellos no salen a cargar cartones o a pelar cables llenos de brea... todos desprecian y desprecian ¿qué quieren que salgamos a robar? ... Yo le dije eso a Pulti cuando empezó a joder con que no quería los cartoneros en la calle cuando inventó lo de las bolsas verdes y le dije y bueno entonces un día de estos me voy a tu casa con mi mujer y mis pibes y vos nos das de comer ¿sabes cómo me miraba?... a mi si me da de comer es un trabajo”.

5.2. Algunas opiniones de comerciantes:

Muchos comercios, de cualquiera de los dos circuitos, suelen pautar con los cirujas el retiro de embalajes y cartones que en caso contrario deberían eliminar por otra vía, muchas veces con un costo adicional al de la tasa municipal. Por ejemplo la normativa municipal establece que en el caso de volúmenes mayores a los que puedan ser embolsados o pesos superiores a los 20 kilogramos, el generador de residuos debe contratar un servicio de retiro

⁹⁸ Gustavo Pulti, intendente de General Pueyrredon al momento de realizar esta investigación.

de forma particular. En este marco, los cartoneros se convierten en los prestadores de ese servicio de manera gratuita.

María Helena, encargada de un local de indumentaria de la calle Rivadavia explicó las razones por las que entrega las cajas a un cartonero:

“... sí todos los días para este muchacho y si tenemos cajas se las damos porque es muy respetuoso, él se asoma a la puerta, nos saluda y pregunta si tenemos algo. Viene bien porque no tenemos mucho lugar, el depósito es chiquito y no se las podemos dejar al camión porque no las lleva, y si las ponemos ahí en la vereda queda desprolijo, entonces se las damos a él que le vienen bien porque es cartón seco...”

Otro comerciante, responsable de un mercado con carnicería y verdulería expresó lo siguiente:

“No te quiero mentir pero acá deben entrar a pedir seis o siete pibes por día, hay que tener cuidado porque algunos son rapidísimos, uno te pide y el otro si te descuidás te afana algo... cualquier cosa... les da lo mismo.

...los de los carros mandan a los pibes porque a uno le da lástima que anden todos mugrientos pidiendo, pero tampoco se le puede dar a todos, terminás bancando a diez personas.

.... yo tengo dos que vienen todos los días, hace un tiempo que vienen a la tardecita y yo les doy un kilo de carne picada a cada uno y un poco de verdura que ya para el otro día no la puedo vender, pero a cambio les hago cargar el cajón de desecho de la verdulería y los recortes de grasa de la carnicería.... que hagan algo porque sino yo tengo que pagar para que se lo lleven porque es mucho peso y los del camión de la 9 de Julio no lo llevan y no se puede juntar acá, acá adentro hay que sacar todo y baldear todas las noches sino te invaden las moscas. Uno de estos que se llevan las cosas las vende a un vecino que cría unos chanchos y el otro me dijo que se la da a la suegra que siempre rescata algo, con lo que le queda no se qué hará, pero ese es tema de él, de acá se lo tiene que llevar porque sino no le doy más cosas buenas... hoy por mí, mañana por ti...es así”

Un tercer relato lo brindó la empleada de una panadería que cada día al finalizar la jornada prepara unas bolsitas con pan y facturas para entregarlas a la mañana siguiente a las primeras personas que ingresen a “manguear”.

“... todos los días viene mucha gente a pedir, vienen chicos pero también gente grande, lo que pasa que a los grandes les da más vergüenza, debe ser difícil pobre gente tener que salir a pedir hasta el pan, pero se los ve tan mal que tampoco pueden trabajar ya están afuera de todo, la gente también los desprecia y no les queda otra que salir a manguear para poder vivir.... El

dueño de acá sabe que nosotras preparamos las bolsitas con el pan y las facturas que quedan cuando ya cerramos a la noche, mientras limpiamos todas las bandejas vamos sacando y lo embolsamos para que no se pongan duras para el otro día y a la mañana cuando vienen se las damos, todo limpito... al final son facturas y pan del día anterior como el que nosotros comemos en nuestras casa...uno no tira las facturas de la tarde anterior ni el pan que te quedó de la noche, te lo comés con el desayuno ¿no?.

Después hay otro muchacho que cada 15 días se lleva todas las bolsas de harina, son de papel grueso, el viene, entra allá atrás y saca todas las que hay y las acomoda en su carrito ahí en la vereda, es buen pibe pero pareciera que tiene algún problema, parece que no entiende bien, siempre se ríe... y bueno hay que ayudar si acá no cuesta nada, pero uno tiene que dar las cosas bien, no como si fuera basura que se les da porque son pobres y cartoneros...Dios mira estas cosas....”

5.3. Algunas opiniones de encargados de edificios

Los edificios de departamento, en general, son generadores de grandes volúmenes de residuos domiciliarios corrientes a los que deben agregarse enseres, materiales de construcción, muebles de difícil retiro. Los encargados de estos edificios son los responsables de colocar en las veredas las bolsas “de consorcio” que contienen en su interior las bolsas individuales y sacan también los otros elementos y algunos de ellos dejan por separado aquellos materiales que recogen los cartoneros e incluso se los entregan a algún cartonero conocido. Así lo relató el encargado de un edificio de la Av. Colón casi Arenales:

Por lo que vi Ud. tiene trato con un carrito de cartoneros, les junta las cosas que ellos recolectan?

“Si, a este muchacho siempre le doy todo lo que sirve, hace años que le guardo. Una vez me preguntó y le dije que si el pasaba yo le podía juntar todo pero que no me deje colgado con todo acá, porque no lo iba a aguantar más que de un día para el otro porque acá no hay lugar y a los propietarios les gusta tener todo limpio, que no haya nada en el sótano ni arriba, él me dijo que si que iba a pasar todos los días y hace como cuatro años que viene, no sé si ha fallado algún día, a veces han venido los pibes.

Se llama Ramón, tiene no sé cuantos pibes y vive de esto, pero de a poquito ha ido mejorando, anda prolijo y va arreglando la casita con todo lo que junta, nunca ha venido tomado y los días de semana anda solo porque los chiquitos van a la escuela.

Vivía acá en la villa de paso y lo llevaron allá cerca del Barrio Las Heras, pero la casa que le dieron es una porquería, sin pisos, el techo sin maderas, los tirantes y las chapas no más, cuando se llenaron de gente se les reventaron las cloacas, las puertas y ventanas se les torcieron todas, pero bueno se las

regalaron y este muchacho la valora y la va arreglando como puede, de acá se ha llevado hasta escombros....”

Otro encargado de un edificio de la calle Alberti dá una opinión negativa de los cartoneros:

“No yo acá no los quiero ni ver, son peligrosos, andan borrachos, todos mugrientos, que vayan a trabajar, son vagos no les interesa hacer nada, viven de arriba, tienen un montón de hijos y después salen a pedir, que los mantengan ellos.... acá se saca la basura como dice la municipalidad, en las bolsas que corresponde y los días que corresponde y yo me quedo mirando que no vayan a venir a romperlas y dejarme todo desparramado...yo vivo acá arriba y de ahí los miro, pero son vivos acá ni vienen.

Son peligrosos porque revisan todo y después si encuentran un papel con algún nombre ya saben que esa persona vive acá, no yo no los quiero ni ver acá....”

5.4. Algunas opiniones de la población

En reiteradas oportunidades se alzan voces en contra de la actividad de los cartoneros, sobre todo las que provienen de algunas agrupaciones defensoras de los derechos de los animales que intentan que se abandone la utilización de caballos para tirar de los carros cartoneros.

Alicia, una integrante de una de estas asociaciones brindó su opinión:

“... nosotros entendemos que son pobres, que no hay trabajo, que Mar del plata está difícil pero eso no justifica que se utilicen los animales para llevar esos carros con miles de kilos encima, los animales tienen sus derechos y somos nosotros los que debemos bregar por ellos porque no tienen voz... esos animales sufren, están mal alimentados, andan sobre el asfalto y se lastiman las vasos de caminar y caminar, hay yeguas que han parido en plena calle, se lastiman porque los cinchan muy fuerte y cuando el carro va muy pesado los tira para atrás y los lastima, hay accidentes y los caballos quedan tan lastimados que hay que sacrificarlos, no los vacunan, no les dan agua durante horas...es muy triste.... ¿A usted no le parece que esos animales tienen los mismos derechos que todos?

Acá la municipalidad tendría que prohibir que anden con carros con caballos, pero todos piensan en los cirujas y a nadie le importan los animales y es peligroso para los ellos mismos porque si hay un accidente ellos también están en riesgo...”

Por su parte Ángela, una señora de aproximadamente 70 años que fue entrevistada en una vereda de la calle Castelli casi Jujuy, opinaba así:

“...pobrecitos no tienen trabajo y es mejor que salgan a juntar cartones o a pedir y no que roben, uno los ve todos los días aunque haga frío o mucho calor empujando esos carros o llevando las bicicletas y da pena. Habrá buenos y malos como en todos lados, pero hacen un trabajo sacrificado y valioso para todos, porque ellos se llevan todo lo que los del camión de recolección no se llevan.... En otros países le dan importancia a la ecología y todo se recicla... en Alemania si usted lleva las botellas le hacen el descuento y si lleva su bolsa también, hay fábricas para reciclar todos los materiales que se pueden volver a usar... acá todavía nos falta para llegar a eso, pero esta gente es útil en ese sentido porque todo lo que ellos juntan lo venden y las empresas lo usan, el cartón, el diario, hasta el papel higiénico se hace con papeles reciclados, lo que pasa que no valoramos los argentinos.... A mí me parece bien que existan los cartoneros, los veo útiles para la sociedad y para la ecología sobre todo, el gobierno tendría que ayudarlos a darles unas camperas para cuando llueve, ellos andan igual pobrecitos....”

Evidentemente la actividad que se ha analizado produce en la sociedad un fuerte impacto, generando opiniones favorables y contrarias por diversos motivos como se ha tratado de ilustrar a través de los comentarios que se incluyeron en esta apartado.

Sin pretensiones de agotar las posiciones, estas opiniones permiten sostener que aquel círculo que relaciona las necesidades sociales con las problemáticas ambientales bajo la influencia de intereses económicos y decisiones políticas, que se mencionó al iniciar el trabajo, tiene su manifestación en esta ciudad.

6. CONSIDERACIONES FINALES

Finalizado el trabajo expuesto en los seis apartados anteriores se puede mencionar un conjunto de resultados que hace referencia a algunos de los aspectos analizados de manera individual y otros más abarcativos que reflejan la complejidad del tema en general.

Siguiendo el mismo recorrido que se empleó para el desarrollo de la investigación es posible sostener, en primer lugar, que las problemáticas aquí tratadas efectivamente se reiteran en la mayoría de las ciudades latinoamericanas de tamaño intermedio y grande y que analizarlas en cualquiera de ellas significa, con muy pequeñas particularidades, adentrarse en la realidad de cualquiera de las restantes.

Casi todos los países de la América Latina han atravesado procesos de urbanización que determinaron la existencia de muy altos porcentajes de población residiendo en las principales ciudades, con relaciones de supremacía muy amplias entre sus capitales y las ciudades de segundo orden. Estas últimas están representadas por algunas capitales de provincia y otras ciudades que sin serlo alcanzan un volumen poblacional entre 500 mil y un millón de habitantes, superando en algunos casos el total de algunas jurisdicciones provinciales. Mar del Plata es una de esas ciudades.

En todas ellas se han formado áreas periféricas, cinturones o cordones, que crecen de manera espontánea por radicación de segmentos pobres que se asientan en las ciudades de manera informal y atraídos muchas veces por imaginarios y expectativas que no logran satisfacer en el corto y mediano plazo.

Esta modalidad de expansión horizontal de las manchas urbanas, que demoran en consolidarse y densificarse, que avanzan sobre terrenos rurales, presiona luego a los gobiernos locales que deben adecuar las normas para formalizar situaciones que tienen origen irregular en cuanto a la provisión de infraestructura urbana, servicios básicos de saneamiento, educación, atención para la salud, transporte, etc. etc., a lo que se suma la necesidad de creación de fuentes de trabajo que excede los límites de los nuevos asentamientos para transformarse en una problemática de la ciudad en su totalidad. En el contexto general de estos países mayoritariamente subdesarrollados o periféricos, existen muy serias dificultades para la regularización y satisfacción de los déficits tanto en el sentido de la provisión material de las nuevas necesidades urbanas como para la creación de puestos de trabajo. Y no se habla de manera excluyente de creación de puestos de trabajo genuino, legal, decente o formal, sino simplemente de trabajos que les permita a estos nuevos hogares urbanos sostenerse económicamente y garantizar su reproducción social.

Ante la imposibilidad de crear puestos de trabajo –privado o público- al ritmo de la demanda, son los gobiernos nacionales, provinciales o municipales lo que se ven en la obligación de crear sistemas de subsidios para el sostenimiento directo o indirecto de voluminosos sectores de la población, calificados como pobres. Por las condiciones de sus economías, la mayoría de estos países encuentran dificultades para satisfacer esas necesidades si en el largo plazo no se revierten las condiciones que les dieron origen. En el caso particular de Argentina, la trayectoria asistencialista por parte del Estado –en sus tres jurisdicciones, nacional, provincial y municipal- es de larga data, su comportamiento ha estado atado a los vaivenes políticos y económicos por los que transita Argentina desde hace décadas y sus resultados han sido igualmente variables; pero lo cierto es que los niveles de pobreza – sobre todo de la denominada pobreza por ingresos – persisten elevados desde hace alrededor de dos décadas, aún cuando en idéntico período la pobreza material o estructural ha detenido su crecimiento y en oportunidades ha mejorado sus guarismos.

Sin desconocer la importancia que tiene el mejoramiento de las condiciones materiales de vida, por ejemplo el mejoramiento del saneamiento domiciliario o la provisión de una red de agua segura, no debe desconocerse la necesidad que tiene la población de obtener un ingreso que le permita satisfacer las necesidades domésticas de habitación, alimentación, vestido, servicios, esparcimiento y demás; y la satisfacción de esos aspectos se logra a través de los ingresos que logra el grupo de convivencia u hogar.

Es evidente que para los integrantes del segmento más pobre de la población, que además de las carencias materiales presentan otras de tipo social como por ejemplo en sus niveles de instrucción y capacitación para el trabajo urbano, deben enfrentar un mercado de trabajo selectivo, con demanda restringida y oferta abundante, las posibilidades de insertarse laboralmente son pocas. En el caso de existir esas posibilidades poseen, en la mayoría de los casos, todas las características de la informalidad y precariedad: son trabajos ocasionales, inestables, no registrados y por fuera de los marcos regulatorios del trabajo decente.

¿De qué vive, entonces, esa población?. Una parte de sus necesidades son satisfechas a través de los planes asistenciales que se mencionaron a lo largo del trabajo (Planes Trabajar, Jefes y Jefas de Hogar, Primera Infancia, Viandas y Bolsos de comida, Comedores Escolares, Tarjetas de Compra, Asignaciones Universales por Hijo, Plan Jóvenes, Primer Empleo, Becas para estudiantes, etc., etc.), pero ante la insuficiencia de éstos los miembros de esos hogares recurren a la realización de trabajos estacionales (temporada de la pesca, cuida coches en áreas de esparcimiento y balnearios durante el verano o cosechas en el área rural próxima); otros dedican sus días a la realización de tareas en lugares fijos –paradas- de manera más o menos constante (lava vidrios en esquinas de alto tránsito, cuida coches en zonas de oficinas o establecimientos de gran afluencia de personas – los alrededores de la Universidad son un ejemplo de este tipo - expresiones de entretenimiento callejero como malabaristas o payasos que actúan en algunas esquinas semaforizadas, etc. y es probable que algún porcentaje de desvinculados laborales delincan como vía para obtener ingresos.

Existe además otro grupo, numéricamente importante de personas que organizan sus vidas en torno al cuentapropismo relacionado con la recolección informal de materiales recuperables que obtienen directamente revisando los residuos sólidos que cada día son depositados en las veredas de la ciudad. A diferencia de muchas personas que se dedican a realizar changas, la mayoría de los cartoneros, provienen de familia cartonera, en algunas de las entrevistas han relatado que sus padres y abuelos fueron cartoneros y en la medida que incorporan a sus hijos pequeños a las recorridas, es probable que la actividad se mantenga como fuente de ingresos por varios años más. Incluso en algunos relatos se aprecia una cierta resignación ante las dificultades que se les presentan para insertarse en otras actividades

“... desde mi abuelo que en la familia todos fueron cirujas, siempre hicieron este trabajo y yo desde chico que ando en esto.... no es fácil ni lindo porque la gente te discrimina, pero te vas acostumbrando y sabes que es lo que tenés que hacer si querés comer... lo más feo es cuando la gente te tiene miedo...eso es feo sí...” (Marco Antonio, 42 años)

En otro relato, realizado por el encargado de un galpón de acopio, también se manifestó que la recolección informal ha sido el trabajo que ha desarrollado toda la familia a lo largo de muchos años

“... no que va a ser mío [el galpón], esto es mi cuñado que es el que le vio la onda de la plata grande a la basura,... yo soy hijo y nieto de cirujas, toda mi familia es ciruja, algunos todavía salen a juntar, tenés la costumbre, vas a cualquier parte y andás mirando la vereda, pero ahora mi vieja hace años que no sale y mi viejo ya murió. Yo y mis dos hermanos trabajamos con mi cuñado en este galpón y en los otros que él tiene, pero mis tíos y primos andan en el carro todavía. La familia de mi cuñado también eran cirujas, pero él se dio cuenta que se podía hacer plata si empezaba a acopiar y fijate ya tiene tres galpones, máquinas para enfardar y vende a Buenos Aires y lo ha hecho en 12 o 15 años. Él tiene alma de ciruja y cabeza de empresario... anda en un Audi y acá no viene nunca....” (Santiago 26 años, encargado de un galpón acopiador de la Avenida Libertad)

Esta actividad adquiere profunda importancia en la ciudad de Mar del Plata, según se ha podido observar y analizar a lo largo del desarrollo de esta tesis. Los puntos en los que se asienta esa importancia hacen referencia básicamente a tres aspectos: social, ambiental y económico.

Desde el punto de vista social porque permite que esa población, mayoritariamente masculina, encuentre en el cirujeo o cartoneo una actividad regular a la que casi todos los entrevistados consideran un trabajo digno “antes que salir a robar”, como varios de ellos han declarado. Los que han logrado un grado de organización mayor decididamente lo consideran su trabajo y hasta han declarado sus horarios. Tal es el caso de Carlos, cuya declaración al respecto se incluyó en las páginas 102 y 141. En otros casos es una actividad de refugio cuando

las temporadas relacionadas a las distintas especies de la pesca o la construcción se encuentran en baja, como lo expresó Fernando (página 104) y para otras personas, la mayoría entre los entrevistados, es la única forma, no delictiva, que pueden llevar adelante para obtener ingresos, en razón de sus condiciones intrínsecas (edad, instrucción, etc.). El relato más ilustrativo es el de Frankenstein, un señor mayor que cirujea en un radio cercano al acopiador al que le vende porque su físico ya no le permite realizar grandes desplazamientos cargando el bolsón, su relato se incorporó en la página 138.

En general la mayoría de los entrevistados también consideran a esta actividad como un servicio que brindan a la población ya que ellos recolectan una gran cantidad y variedad de objetos y materiales que no son levantados por los camiones de la recolección formal, en razón de su volumen o porque no son desechados en las condiciones y horarios en que se lleva a cabo la recolección según el pliego de condiciones que la rige. Tal el caso de muebles en desuso, artefactos electrodomésticos y todo otro elemento que no pueda embolsarse para su desecho o que supere el peso máximo establecido para ser retirado por la empresa contratada.⁹⁹

En cambio pocos de ellos le otorgan a la actividad que realizan la importancia ambiental que sí alcanza, y en tal caso aquellos que mencionan este aspecto lo hacen con referencia al plástico como elemento contaminante por el tiempo que insume su desintegración y por la “mugre” que provocan las botellas y las “bolsitas”. Es probable que como en general el plástico no se encuentra entre los materiales preferidos por los cartoneros dado la escasa significación que este material alcanza en la relación peso/volumen/precio, la opinión al respecto agudice su desprecio. En cambio el cartón y los metales se encuentran entre los de mayor importancia dada la cantidad desechada, con respecto al primero y el precio que alcanza particularmente el segundo. En coincidencia también le otorgan importancia ambiental a su recolección, sea porque no es necesario “destruir tantos montes” o porque “se le saca menos a la tierra”, según las expresiones que utilizó un entrevistado.

En cambio entre los acopiadores pareciera que existe mayor conciencia respecto de la importancia de la reutilización y reciclado de materiales recuperados entre los residuos que produce la ciudad e incluso han dado detalles de las etapas de tratamiento que reciben los distintos elementos. Por ejemplo se citó el relato del encargado de una empresa acopiadora sobre el destino que tiene el teraftalato (PET), otros plásticos y papel hasta que ya no admiten más tratamiento físico ni químico (relato incluido en la página 123 y siguientes).

También los acopiadores hicieron mención a la importancia social de los recolectores informales en tanto esa actividad se constituye en un refugio laboral para un conjunto muy numeroso de población en la ciudad de Mar del Plata que tristemente ha alcanzado, en varias oportunidades, los porcentajes más altos de desocupación del país. Independientemente de este reconocimiento, no debe dejarse de lado que detrás de las opiniones de los acopiadores

⁹⁹ De acuerdo a las condiciones fijadas en la Ordenanza Municipal Nº 16.000/05 y sus sucesivas prórrogas, el peso máximo establecido para el retiro habitual es de 10 Kg. de elementos secos o desechos húmedos, embolsados. Todo residuo que supere ese peso o no pueda ser embolsado no será retirado por el camión de recolección diaria o (o frecuencia establecida para los distintos sectores de la ciudad) y el vecino o comerciante debe llamar al camión especial que circula aproximadamente una vez por semana por cada barrio y abonar una tasa de retiro especial.

subyace su interés comercial y que los cartoneros son el punto inicio y sustento de su propia actividad.

De acuerdo a la forma en que las autoridades municipales han actuado desde la puesta en marcha del nuevo sistema de recolección diferencial de residuos, que en un comienzo suscitó algunas fricciones con los cartoneros, producidas por las declaraciones de algunos funcionarios y un tibio intento de prohibir la actividad de los cirujas, pareciera que también desde el ejecutivo comunal se ha sopesado el beneficio que arroja la tarea para un grupo numeroso de personas prácticamente imposibilitado de vincularse al exigente mercado de trabajo y que de no poder seguir cartoneando incrementaría la cantidad de desocupados y por consiguiente se agudizarían los reclamos de asistencia. Hay que considerar también que en Mayo de 2012 los cartoneros plantearon enérgicos reclamos para que se les permitiera continuar trabajando, reclamos que contaron con el apoyo de los acopiadores que de lo contrario verían perjudicada gran parte de su negocio.

Un entrevistado con más de 20 años en la actividad, al solicitársele su opinión sobre el cirujeo y los conflictos que se habían generado al principio de la nueva modalidad adoptada, expresó abiertamente –y bajo promesa de anonimato- lo siguiente:

*“Menos mal porque si [los camiones de la empresa] levantan todo los cartoneros le prenden fuego la municipalidad, hay mucha gente que vive de esto, ¿de qué va a vivir esa gente si no los dejan cirujear?. ¿Quién va a mantener 1000 familias, si hay mil cartoneros o más? Sacarlos es una locura. Ese fue un arreglo que hicieron históricamente todos los intendentes, dejarlos que anden, todo el mundo lo sabe pero ningún político te lo va a contar. Sería muy bueno si se hiciera un proyecto que permita recuperar más todavía, que la gente pueda trabajar más organizada, sin los pibitos, con identificaciones, sin caballos, pero no es nada fácil...”*¹⁰⁰

Independientemente de las opiniones vertidas por los entrevistados, que se consideran fuertemente subjetivas atendiendo los intereses vinculados a su actividad o comercio, debe remarcar que desde el punto de vista ambiental la recuperación de materiales reusables y reciclables es altamente significativa sea porque se disminuye el impacto por contaminación, porque significa una disminución en los requerimientos de extracción de recursos naturales, porque reduce los espacios demandados para instalar predios de disposición final de residuos, porque reduce los costos en materia prima para aquellas industrias que los incorporan como insumos y porque esa práctica significa ahorro energético.

También debe reconocerse que para que esta práctica de separación en origen, para su posterior reciclaje, logre arraigo entre la población es necesario sostener en el tiempo las campañas educativas de tipo formal e informal tendientes a la concientización y aprendizaje en el manejo de los residuos sólidos domiciliarios por parte de la población.

¹⁰⁰ Este relato ya consta en una página del cuerpo del trabajo, pero se considera oportuno reiterarlo.

Algunos entrevistados han hecho mención a los cambios introducidos al respecto en Mar del Plata, pero en la mayoría de los casos son críticos y los consideran poco eficaces y responsabilizan a las autoridades municipales de los resultados –para ellos escasos- obtenidos en los dos años de vida del sistema de separación en origen y puesta en funcionamiento de la planta de separación instalada por la Municipalidad de General Pueyrredon en proximidades del nuevo predio de disposición final inaugurado casi en simultáneo, en 2012. Algunos pasajes de esas menciones han sido incorporados en el desarrollo del trabajo, por ejemplo en las páginas 119 y 120.

Si bien se reconoce la subjetividad de esas apreciaciones, muchas de ellas están sostenidas por información brindada por los acopiadores y que al ser comparada con los datos publicados en la página oficial de la Municipalidad en Junio pasado y con las declaraciones de funcionarios municipales al cumplirse el segundo año de la separación en origen y puesta en marcha del nuevo sistema, se corresponden en un alto grado de aproximación, que las valida.

Por ejemplo, los propios cartoneros señalaron que el material que más abunda es el cartón¹⁰¹ y que el que se junta en las veredas es el que reúne las mejores condiciones para ser reciclado por cuanto se encuentra seco y limpio, en contraposición con el que llega a la planta en los camiones de recolección formal que está sucio, aplastado y ocasionalmente mojado. Esta misma información la brindó la secretaria que guió la visita en la planta recuperadora más grande que existe en la ciudad y allí se pudo apreciar las condiciones en las que llega ese material en camiones provenientes de la planta de separación. Las condiciones de la mercadería influyen directamente en su precio y destino.

En idéntico sentido resulta la comparación entre las declaraciones respecto de los metales, que se constituyen, en conjunto, en el elemento que alcanza mayor precio de venta y por ello el más apetecible entre los cirujas, en tanto es el que menor tonelaje alcanza entre los recuperados en la planta de separación.

Todos coinciden en que el vidrio no es el elemento más codiciado en las recolectadas callejeras debido a que la ecuación peso/volumen/precio no es favorable ni para acarrearlo ni para la cuenta del fin del día, situación que llevaría a que una gran cantidad de este material quede entre las bolsas que posteriormente levantan los camiones de la recolección formal. De acuerdo a los resultados expuestos oficialmente, el vidrio es el material que alcanza mayor representación entre los recuperados.

El PET, tampoco es de los elementos que más interesan a los cartoneros, excepto a los carreros, debido a que es muy liviano y para que el ingreso a obtener sea significativo se debe acarrear una gran cantidad, en detrimento de otros materiales que rindan mejor. Ello también determinaría que una gran cantidad de botellas de polietileno tereftalato lleguen a la planta de separación.

¹⁰¹ Es necesario señalar que el área que se seleccionó para llevar adelante las entrevistas se corresponde con la de mayor concentración de comercios que son los que desechan mayor cantidad de cartón de embalajes.

En las proximidades de la planta de separación está localizada la empresa Fenix, dedicada exclusivamente al acopio de botellas de plástico (PET y PEAD), relacionada con una empresa de origen chino ubicada en el Gran Buenos Aires y cuyo principal proveedor es la planta municipal. Este establecimiento cuenta con la enfiadora de plástico más grande que existe en Mar del Plata, cuyas fotos se incluyen en la página siguiente.

En la página 75 se insertó la TABLA 1 elaborada a partir de información oficial, en el que se puede apreciar que el material que alcanzó mayor tonelaje en ambas mediciones es el vidrio, seguido por el PET y el papel, en tanto de la información brindada por los acopiadores mixtos y las grandes empresas recuperadoras se obtienen datos opuestos, allí el vidrio no alcanza gran representación por las dificultades que implica para los cartoneros su acarreo, manipulación y bajo precio; el PET como consecuencia de que la relación peso/volumen/costo tampoco es significativa.

Por último se hace referencia al papel y en tal sentido es probable que una cantidad importante del papel que llega a la planta sea papel húmedo o sucio que tampoco es el seleccionado en primer lugar por los recolectores informales ya que el precio que obtienen de los acopiadores es menor.

En cuanto a los metales en general, el kilaje obtenido es mínimo, situación que se condice directamente con las declaraciones respecto de que son los materiales más buscados por los cirujas por su precio y por la relación peso/volumen.

Las cantidades que mencionó el Presidente del Ente, están en concordancia con los valores de referencia obtenidos en las entrevistas a cartoneros y acopiadores que sostuvieron que la recuperación informal “levanta” entre 120 y 150 tn. diarias y hay coincidencia también en sus apreciaciones sobre la calidad de los materiales que se obtiene por ambas vías, como ya se describió.

De acuerdo a los datos brindados por la Municipalidad se desprende que durante los meses correspondientes a 2013, la cantidad de materiales reciclables recuperados en la planta de separación fue en promedio de 174.931 kg. /mes, en tanto durante el año siguiente (Mayo2013- mayo 2014) se aprecia una disminución de alrededor del 23.77% ya que el promedio alcanzó a 133.352,5 Kg. /mes.

Tal vez el dato de mayor relevancia no esté dado por la composición del guarismo final, sino por la disminución de la cantidad de kilos que en forma mensual se han logrado capturar. Esto podría estar en sintonía directa con expresiones informales respecto de que el sistema no estaría arrojando los resultados esperados. Al respecto el responsable de un establecimiento acopiador opinaba lo siguiente:

“... los de la CURA se le están yendo porque les prometieron mucho y no llegan ni ahí, la planta no les dá lo que ellos pensaban... no se qué cuentas sacaron... los de la municipalidad no tienen ni idea.... son todos ingenieros de acá e

ingenieros de allá pero de basura no tienen ni idea, vos le preguntás a cualquier ciruja y sabe más que ellos... y bueno ahí lo tienen, sacaron 3000 toneladas y se creen Gardel y es un papelón, imaginate que nosotros debemos manejar alrededor de 1000 toneladas al año entre todo en los tres galpones....”

Independientemente de las opiniones vertidas por los críticos del sistema implementado y del cariz triunfalista que desde el Municipio se le imprimió a los resultados, es indudable que las cantidades recuperadas, sea a través del sistema de recolección formal o desde la informalidad con que realizan la tarea los cartoneros significan un avance en cuanto a la posibilidad de reinsertar vía el reuso o el reciclado una cantidad significativa de materiales que de otra manera serían obtenidos directamente a través de la explotación de recursos naturales, produciendo contaminación de aguas, degradación de suelos y colmatando predios de disposición final rápidamente.

El otro aspecto que interesa resaltar en la exposición de los resultados es el referido a los circuitos económicos, cuya teoría se utilizó como base para el análisis realizado. En tal sentido es posible sostener que el estudio en profundidad de la actividad de la recolección informal, sus derivaciones y destino de los materiales recuperados ha permitido comprobar todos y cada uno de los postulados teóricos de Santos y coincidir con las comprobaciones anteriores realizadas por Silveira en el sentido de su manifestación territorial, su relación con las condiciones de trabajo, los capitales que interviene en un circuito y otro y, los resultados que obtienen: escasamente la supervivencia para quienes participan del primer eslabón del circuito inferior y resultados económicos de gran escala para las empresas recuperadoras y recicladoras.

Queda palmariamente demostrado el funcionamiento de los circuitos económicos urbanos como un sistema de vasos comunicantes, que ambos exponen, y las necesidades de contigüidad territorial y circulación rápida de dinero contante que permita mantener la actividad del circuito inferior, representado por los recolectores y pequeños acopiadores y la prescindencia del factor territorial y la capacidad de operar con dinero latente por parte de las empresas del circuito superior, representadas en este caso por los grandes acopiadores y empresas recuperadoras y recicladoras. Tal es así que algunos de los acopiadores grandes existentes en la ciudad han establecido relaciones comerciales de exclusividad con empresas transnacionales asentadas en nuestro país, las que a cambio las han provisto de las máquinas enfardadoras y los precios que pagan son a pie de acopio, haciéndose cargo del flete o del acarreo en sus propios vehículos. El ritmo de venta entre los grandes acopiadores y las empresas recuperadoras con las recicladoras generalmente es mensual, lo que está corroborando una disponibilidad de dinero latente de magnitud, capacidad que caracteriza al circuito superior, como se indicó oportunamente.

El otro elemento que permite visualizar con claridad la importancia económica que alcanza la actividad es que la misma se encuentra alcanzada por normas impositivas de carácter transversal que explícitamente reconoce la precariedad e informalidad del primer eslabón.¹⁰²

La observación y análisis de las características socio económicas del universo poblacional entrevistado arroja por resultado una correspondencia exacta con el perfil descrito en el capítulo 4, en cuanto a barrios en los que residen los integrantes del mismo, sus condiciones de vida, el perfil demográfico de sus hogares, nivel de instrucción, condición de actividad, etc., etc., siendo éste el resultado menos sorprendente entre los hallados.

Por su parte, en lo que es la actividad del cirujero o cartoneo en sí, los resultados obtenidos también corroboran las ideas iniciales en cuanto a que es el área del macrocentro de la ciudad la que convoca a alrededor del 60% de estos recolectores, básicamente a quienes circulan arrastrando sus carros manualmente, con bicicletas o en motos, siendo los carros tirados por caballos los que se desplazan por zonas más amplias, aún cuando no dejan de hacerlo por la anteriormente nombrada.

En todos los casos las distancias de los recorridos desde los barrios en que residen hasta el área de recolección, la circulación dentro de ésta última, el viaje de regreso hasta el acopiador y la vuelta a sus hogares representa entre 15 y 22 kilómetros diarios. En general no existen diferencias significativas entre quienes utilizan los distintos tipos de vehículos, aunque lógicamente son los carros con tracción a sangre los que cubren las mayores distancias.

Como se indicó con anterioridad los barrios de residencia de todos los entrevistados, son los caracterizados como precarios y como tales se encuentran localizados en la periferia de la ciudad lo que se relaciona directamente con las grandes distancias que deben recorrer. Estos recorridos pueden apreciarse en los planos temáticos incorporados el final de este apartado de resultados de la investigación.

Los horarios de recorrida son sumamente amplios aunque sectorizados, pero en general es posible sostener que los cartoneros circulan desde las primeras horas de la mañana hasta las primeras de la madrugada, en algunos casos para recolectar y en otros para poder realizar los acarreo hacia los galpones acopiadores. El área del micro centro concentra la mayor cantidad de recolectores alrededor del mediodía y primeras horas de la tarde, horario que coincide con la apertura de los comercios minoristas allí localizados que desechan gran cantidad de cartones de embalajes. Mayoritariamente la circulación por esa zona es de cartoneros con carros manuales arrastrados con bicicletas o manualmente. Por la zona de concentración gastronómica de Güemes/Olavarría/Alsina y sus transversales entre Gascón y Roca, los

¹⁰² En el apartado correspondiente a los anexos figura la resolución AFIP RGC 2849/10 de Régimen de retenciones para comercialización de materiales a reciclar

recolectores con carros tirados por caballos circulan a altas horas de la noche y primeras de la madrugada, recolectando desechos alimentarios¹⁰³ y botellas de vidrio y plástico.

Varios de los entrevistados relatan que su trabajo lo realizan de lunes a sábado, en coincidencia con los días que abren los galpones acopiadores, en tanto una minoría “sale a trabajar todos los días” y guardan lo recolectado para llevarlo a vender el día lunes. También hay quienes utilizan los días del fin de semana para realizar recorridos diferentes destinados a pedir casa por casa o “timbrear” para pedir ropa, alimentos, calzado, etc., en esta tarea específica alcanzan alta participación las mujeres, aunque no salgan a cirujear los restantes días de la semana.

En los casos entrevistados que se encontraba un mayor con uno o más menores, todos declararon que salen con los niños porque son los que ingresan a los comercios a pedir alimentos, dado que provocan mayor sensibilidad, efecto que utilizan como estrategia para obtener mejores resultados.

También merece consideración la opinión negativa que todos los entrevistados poseen sobre las medidas implementadas por la municipalidad para la clasificación en origen de los RSU y el retiro dos días por semana, a pesar que casi todos coinciden en que en aquellos barrios donde el porcentaje de personas que sacan las bolsas diferenciadas su tarea se ve facilitada y obtienen materiales en mejores condiciones (limpio y seco), en tanto los cartoneros de menor porte critican que las autoridades no impidan el ingreso de los carros con caballos al área céntrica, ya que los consideran como “pirañas” que no les dejan nada y aducen que por culpa de ellos que usan caballos la gente desprecia a todos los cartoneros por igual.

De las observaciones realizadas en las recorridas compartidas con los cartoneros, mientras se los entrevistaba, puede concluirse que en aquellos casos en que circulan por la misma zona los comerciantes, encargados de comercios y población en general les manifiesta cierto aprecio y agradecimiento porque les retiran una cantidad importante de residuos que de otra manera les implicaría un costo extra, como es el caso de grandes cantidades de cartón, electrodomésticos en desuso, botellas, muebles, diarios y revistas, colchones, restos de materiales de construcción y refacciones, etc. en algunas oportunidades como recompensa les entregan alimentos, golosinas o ropa.

Por último es interesante resaltar que todos los entrevistados han manifestado que ellos y otros miembros de sus familias utilizan ropa, calzado, enseres, muebles, colchones y otros elementos que recolectan y que lo que no les resulta útil lo venden o regalan entre los vecinos del barrio, en algunas oportunidades en ferias organizadas en los comedores barriales o en templos e iglesias allí asentadas.

El dato más preocupante y que se considera que requiere intervención en el corto plazo es la formación de basurales barriales que son alimentados con todos aquellos elementos que

¹⁰³ Algunos de esos sobrantes suelen ser entregados por los comercios en buenas condiciones y son consumidos por los recolectores y sus familias y en otras oportunidades sirven de alimento para cerdos, actividad que se encuentra asociada en los barrios pobres. Existen casos de recolectores que venden esos desperdicios a algunos criaderos del área periurbana sur de la ciudad –altura Barrio Rumencó y Cementerio Parque o en los del Barrio Las Dalias.

recolectan para extraerles una parte y los restos no comercializables son desechados en algún terreno baldío en las proximidades de sus viviendas. Esta práctica colabora en la profundización de las malas condiciones medioambientales que registran sus barrios. La misma situación se repite en los patios de las viviendas porque allí se llevan a cabo las tareas de separación y clasificación de los materiales para su venta posterior, la quema de cables para obtener cobre y el acopio particular de otros elementos que son vendidos con una periodicidad distinta a la diaria.

Finalmente, se considera que la metodología y técnicas cartográficas y fotográficas utilizadas fueron acertadas en el sentido que permitieron mostrar la relación entre todos los aspectos considerados, cuyo enunciado indica que la actividad del cartoneo se constituye en un recorrido que une las necesidades sociales y alcanza resultados ambientales, y la fotografía, específicamente, permitió obtener las imágenes y volcar la información obtenida en las entrevistas para ilustrar esta tesis. También se obtuvieron algunos videos cortos y grabaciones de los relatos, alguno de los cuales podrá incorporarse en la exposición final del trabajo.

7. DISCUSIÓN Y RECOMENDACIONES

A la luz de los resultados que arroja el análisis realizado sobre el tema de la recolección informal de residuos y del comportamiento de las distintas dimensiones estudiadas, es conveniente dejar planteadas algunas líneas de discusión, puesto que la magnitud de la problemática no permite agotar su abordaje desde una postura mono disciplinar y netamente académica.

Esta consideración no pretende ser una excusa, sino una postura honesta que reconoce la complejidad de una problemática presente en la mayoría de los países periféricos para la que no es posible idear soluciones simples, ni en el corto plazo, ni propuestas desde una sola óptica. Así, para poder avanzar hacia la solución de este complejo que reconoce entre sus bases aspectos históricos, políticos, económicos, sociales, educacionales y que tiene resultados sociales, territoriales y ambientales, se hace indispensable la convocatoria a grupos interdisciplinarios.

En función de lo anterior, se expondrá una serie de disparadores que intenta aportar recomendaciones para la discusión de aquellas acciones que se intente llevar adelante.

⇒ En las actuales condiciones socio-económicas se descarta directamente la posibilidad de instrumentar cualquier acción tendiente a erradicar la práctica de la recolección informal de los materiales recuperables ya que tal actividad se constituye en la vía por la que un número importante de personas obtiene ingresos que les permite sostener sus hogares. Si bien es imposible señalar con exactitud cuál es el número de cartoneros, a partir de todos los testimonios obtenidos la cifra se acercaría a los 1200/1500, dependiendo también de la época del año que se analice. Entonces si se valida este número y considerando que el segmento social al que pertenecen todos los recolectores informales integran hogares numerosos –de entre 4.6 y 6 miembros- habría alrededor de 9000 personas dependiendo de manera directa de esta actividad informal.

La discusión debe considerar cómo garantizar el sostenimiento material de todas esas personas ante cualquier intento de prohibir la actividad.
--

⇒ Con referencia a la utilidad que posee esta forma de recolección para la ciudad, en un pasaje del trabajo se graficó una posible consecuencia de su suspensión citando la película *"A day withuot a mexican"*; literalmente, en las condiciones que actualmente presenta el sistema de recolección formal de los RSU, prontamente y parodiando aquel film bajo el título *"algunos días sin cartoneros"* la ciudad se convertiría en un caos de basura acumulada y protestas de la población y de todos los involucrados en el circuito económico de los materiales

recuperados frente a las puertas de la municipalidad. Esto debido a que el pliego de licitación vigente contempla especificaciones para el retiro de aquellos residuos: justamente para la mayoría de los que son levantados por los cartoneros, por su volumen, por la imposibilidad de embolsarlos, etc., etc.

La discusión debe considerar modificaciones en tal sentido, al pliego de condiciones para una nueva licitación.

⇒ Hay que considerar también a toda la población que se vincula de manera indirecta al cirujeo como son los acopiadores y recuperadores y junto a la supresión de fuentes de trabajo que significaría el cese de la actividad, debe evaluarse también el perjuicio económico que sufrirían esas empresas y cómo se resentiría la relación comercial que establecen con terceros fuera de la ciudad.

La discusión debe tener en cuenta cómo se resentiría la posición alcanzada por Mar del Plata, como proveedora de materias primas para varias industrias, localizadas en otras ciudades o provincias.

⇒ Entre las consecuencias negativas de la actividad estudiada, sobresale la formación de basurales clandestinos en varios barrios de la ciudad, como producto de una práctica irresponsable de los propios recolectores que desechan en algún terreno baldío o esquina del barrio donde residen, todos aquellos “sobrantes” sin valor económico, como por ejemplo carcasas de televisores y computadoras, colchones, restos de plásticos y metales, bolsas, etc., etc., que luego van creciendo por el agregado de bolsas con otros desechos domiciliarios facilitando la proliferación de vectores de enfermedades varias.

La discusión deber tener en cuenta el desarrollo de algunas actividades de incentivación que tienda a modificar esta costumbre. Posiblemente estableciendo algunos “Puntos de desecho”, próximos a los barrios más precarios de la ciudad, a los que los cirujas puedan llevar esos restos y recibir a cambio, por ejemplo, leche o fruta. Sin dudas la ecuación, en todos sus aspectos, resultaría favorable y la incorporación de estos alimentos a la dieta de los menores que integran los hogares de los cartoneros resultaría más favorable aún.

⇒ Se ha podido apreciar una interesante variedad de medios utilizados por los cartoneros para acarrear lo juntado, pero sin dudas el que representa mayor nivel de conflictividad y riesgo es el uso de carros tirados por caballos. Ese nivel puede analizarse desde varios puntos de vista, por ejemplo los inconvenientes que producen en el tránsito y la peligrosidad que representa para los propios carreros y para terceros la posibilidad de ocurrencia de accidentes por caballos que se espantan por bocinazos, o ruidos de los vehículos que circulan casi rozándolos. También deben considerarse los reclamos que realizan algunas asociaciones defensoras de los derechos del animal, sobre todo en lo que respecta a las deficiencias en las condiciones sanitarias, de alimentación y descanso de los animales.

La discusión debe tener en cuenta alguna opción para que dejen de circular. Podría instrumentarse alguna modalidad de puestos móviles de compra de los materiales y proveerlos de carros más pequeños, manuales, para que recolecten caminando y luego vendan directamente en las cercanías de los lugares de recolección.

⇒ En muchas oportunidades al momento de realizar las entrevistas se pudo detectar la presencia de menores en los carros, motos o caminando junto a sus familiares y participando de la recolección, y más, en algunos casos los mismos entrevistados manifestaron que “vienen con los chicos” porque cuando piden a ellos los comerciantes “les dan más”.

La discusión debe tener en cuenta alguna opción para que las autoridades del área de minoridad instrumenten acciones tendientes a garantizar el cumplimiento de la legislación vigente en cuanto a la prohibición del trabajo infantil. Posiblemente a través de alguna campaña educativa y de incentivación se logren resultados positivos al respecto.

⇒ La importancia ambiental que posee la reducción en la generación de residuos, la recuperación de los materiales que aceptan un segundo uso y el reciclaje de muchos elementos como insumos para diferentes industrias, amerita realizar todos los esfuerzos posibles para dotar a la población de educación en tal sentido.

La discusión debe tener en cuenta la realización de campañas de educación formal e informal, permanentes en tal sentido. Las mismas redundarían en mejores resultados respecto de la separación en origen que afecta de manera directa y positiva la durabilidad del predio de disposición final.

8. BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

ARENDR, A. (1993): *“La condición del hombre moderno”*. Paidós. Barcelona. En: LANARI, Estela (a)(2005) Ob. Cit.

BARABINO, N., PRANDÍN, G. y ARTIEDA, J. (2012): *“Trayectorias socio-laborales de Jefes y hogares en General Pueyrredon”*, En: ROSENTHAL, C. (Comp.): *“Trayectorias socio-laborales según tipo de hogares marplatenses”*. Grupo de Investigación Calidad de Vida - UNMdP. Editorial Martín.

BOY, Martín y PAIVA, Verónica (2009): *“El sector informal en la recolección y recuperación de residuos de la ciudad de Buenos Aires, 2001-2008”*. Quivera, Vol. 11, Número 1, Enero-Junio 2009, pp. 1-11. Universidad Autónoma del Estado de México, México.

BRUGUÉ, Quim y GOMÁ, Ricard (Coords.)(1998): *“Gobiernos Locales y Políticas públicas. Bienestar social, promoción económica y territorio”*. Ariel Ciencia Política. Barcelona. Comentado en Revista Valenciana D’Estudis Autònomic. Número 26. Primer Trimestre 1999.

CABOT, Diego y REBOSSIO, Alejandro (2009): *“En la ciudad de Buenos Aires trabajan 4900 recolectores que levantan 600 toneladas de papel, que luego son industrializados”*. Diario La Nación, Domingo 29 de Noviembre.

CHABALGOITY, Manuel; TAKS, Javier; GOÑI, Adriana; FERNÁNDEZ, Lucía; BUSTILLO, Gonzalo; IZA, Ana Lucía y BLANCO, Mariela (2005): *Gestión de Residuos Sólidos Urbanos, un abordaje territorial desde la perspectiva de la inclusión social, el trabajo y la producción*. Pampa, Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales. Año 2, Nº 2, Santa Fe, Argentina, UNL (pp. 37-84).

CODINA, Gerardo (2012): *“Ciudad Basura. Se viene la revolución de la basura”*. S.O.S. Buenos Aires, construyendo desde la pluralidad. Carybe – Editare. Lanús, Bs. As.

CONTRERAS GARCÍA, Javier (2003): *“De basura a residuo”*, en Ecoportal. Net. (Fecha de captura, 14-3-2012)

COSTA DA SILVIA, Carlos Henrique (2011): *“A simultaneidade como elemento da urbanidade: Aproximações ao tema a partir das imagens e representações da metrópole contemporânea”*, en RISSO, Luciene C. (Editora jefe): Revista Geografía e Pesquisa. Uorinhos. V5 Nº 2. P. 1-128. Universidad Estadual Paulista.

DE LUCA, Marcela S., GIORGI, Néstor F. y GUARESTI, María E. (2009): *“Evaluación y análisis del desvío informal de material recuperado desarrollado por los “recuperadores urbanos” en la Ciudad de Buenos Aires”*. (V. De Luca – Argentina – 002). Facultad de Ingeniería, Universidad de Buenos Aires.

De MATTOS, Carlos A. (2010): *“Globalización y metamorfosis metropolitana en América Latina. De la ciudad a lo urbano generalizado”*, en Revista de Geografía del Norte Grande, 47:81-104. Otros temas.

FERRARO, Rosana F. (2006): *“Sustentabilidad urbana y gobernabilidad”*. Centro de Investigaciones Ambientales. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. UNMdP. Mar del Plata, Argentina.

- FERREYRA, Pilar (2002):** *“Cartoneros: un negocio que ya tiene demasiados intermediarios”*. Diario Clarín, 7-10-2002.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (1991):** *“El consumo sirve para pensar”*. En: Revista Diálogos de la comunicación, Nº 30, Junio.
- GARCÍA, María C. (1999):** *“Diferenciación de calidad de vida a partir de los residuos sólidos domiciliarios. Un estudio de casos aplicado a Tandil, Argentina”*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional de Calidad de Vida Urbana, Tandil, 1999.
- GORBAN, D. y BISIO, R. (2005):** *Formas de organización y espacio: reflexiones alrededor del caso de los trabajadores cartoneros de José León Suárez*. EcoportalNet.
- GRUPO DE INVESTIGACIÓN CALIDAD DE VIDA (1994):** *“Condiciones de Vida de la Población de Mar del Plata, 1992-1994”*. GICV, Facultad de Humanidades, UNMdP.
- GRUPO DE INVESTIGACIÓN CALIDAD DE VIDA (1998)(a):** *“Elementos para el análisis de la reproducción social”*. Documento de Trabajo Nº 1. Facultad de Humanidades, UNMdP.
- GRUPO DE INVESTIGACIÓN CALIDAD DE VIDA (1998) (b):** *Mercado de Trabajo y Reproducción Social: Precariedad y adaptación de los hogares marplatenses”*. Documento de Trabajo Nº 2. Facultad de Humanidades, UNMdP.
- HALPERÍN WEISBURD, Leopoldo y Otros (1996):** *“Concentración del ingreso, precariedad laboral y segmentación social: el caso de Mar del Plata”*. Grupo de Investigación Calidad de Vida, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- HARVEY, David (2008):** *“El derecho a la ciudad”*. Conferencia en Lund. Sweden. 28 de Mayo de 2008.
- GRABOIS, Juan (2012):** del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), Declaraciones al espacio Mi Belgrano (Portal del Barrio Belgrano, CABA, Argentina, con posterioridad a la marcha de cartoneros. 24 de Febrero de 2012.
- LANARI, María Estela (2005):** *“Trabajo decente: significados y alcances del concepto. Indicadores propuestos para su medición”*. Argentina. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales. Trabajo, ocupación y empleo: relaciones laborales, territorios y grupos particulares de actividad. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, pp.105-132.
- LUJÁN, Norma y D’AMBROSIO, Guillermo (2012):** *“Cartoneros Argentinos”*. Conclusiones del Primer Congreso Mundial de trabajadores del sector. Bogotá.
- MALLIMACI, F. (2005):** *“Nuevos y viejos rostros de la marginalidad en el Gran Buenos Aires*. En Mallimaci, F. y Salvia, A. (Comp.) *“Los nuevos rostros de la marginalidad. La supervivencia de los desplazados”*. Buenos Aires, Biblos.
- MARTÍNEZ, Tomás Eloy (2003):** *“El País Cartonero”*. En La Nación 25/01/2003. Pg. 19. / Opinión http://www.lanacion.com.ar/03/01/25/do_468756.asp
- MATHÍAS, G. Y SALAMA, P. (1986):** *“El Estado subdesarrollado”*. Ediciones Era. México.
- MULEIRO, Vivente (2002):** *“Los ejércitos de la noche. La Argentina de Cartón”*. Con colaboración de Luis Salinas para la Redacción de Clarín.
- ONU-HÁBITAT (2012):** *“El estado de las ciudades en América Latina”*. Informe de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, en: www.onuhabitat/informes
- OSARDO, Lucas Adrián (2011):** *“Entre la amenaza y la supervivencia. La multiplicidad de experiencias alrededor de la basura. Al caso de González Catán y José León Suárez”*. Ponencia

presentada en las VI Jornadas de Jóvenes Investigadores, Instituto Gino Germani, Universidad Nacional de Buenos Aires.

PAIVA, Verónica (2005): *“Modos formales e informales de recolección y tratamiento de residuos, Buenos Aires, siglos XVI al XX”*. Seminario de Crítica. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas. Nº 150. Relator Horacio Caride.

PATRONE, Gonzalo (2012): *“La actividad de los cartoneros transita un proceso de transformación”*. Puntoticias. Radio La Red FM 91.3

PEÑA FRADE, Nayibe (2002): *“La ciudad en la ciencia ficción (La literatura como ilustración y contraste de la teoría”*, en Revista de Estudios Sociales, Febrero, número 011. Universidad de Los Andes, Colombia.

RODRÍGUEZ VALL-LLOVERÁ, Elena y Otros (1999): *“¿qué son los residuos sólidos urbanos?, En Gestión de Residuos, Barcelona. Instituto de Estudios Medioambientales para el Desarrollo Sostenible.*

SALINAS, Luis (Colaborador) (2002): *“Los ejércitos de la noche. LA ARGENTINA DE CARTÓN”*. En Diario Clarín 27/10/02.

SANTOS, Milton (2000): *“La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción”*. Ed. Ariel. Barcelona.

SANTOS, Milton (2004): *“O espaço dividido. Os circuitos da economia urbana dos países subdesenvolvidos”*. Edusp, Sao Paulo. 2ª Edición. Capítulo 2: *“Formação e Características”*.

SANTOS, Milton (b) (2004): *“Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal”*. Bogotá. Convenio Andrés Bello.

SCHAMBER, Pablo J. y SUÁREZ, Francisco M. (2002): *“Actores sociales y cirujeo y gestión de residuos. Una mirada sobre el circuito informal del reciclaje en el conurbano bonaerense”*. REDALyC. Hemeroteca virtual de la UNAM. (Fecha de captura, 10/10/2012).

SCHEMBER, Pablo (2008): *“De los desechos a las mercancías. Una etnografía de los cartoneros”*. SB, Buenos Aires. IBN 978-987-1256-25-9

SHAMMANH, Cinthia (2010): *“En los basurales se tejen redes políticas, económicas y sociales”*. Entrevista realizada por Claudio Martyniuk para la sección Zona del Diario Clarín del Domingo 24 de Octubre de 2010.

SILVEIRA, María Laura (2004): *“Globalización y circuitos de la economía urbana en ciudades brasileñas”*. Cuadernos del CENDES – CDC (Online), Vol. 21 Nº 57 p. 3-22. Disponible en [www:http://www.scielo.org.es](http://www.scielo.org.es) ISSN 1012-2508.

SILVEIRA, María Laura (2007): *“Metrópolis brasileñas: un análisis de los circuitos de la economía urbana”*. En: Revista eure (Vol. XXXIII, Nº 100), pp.149-164. Santiago de Chile, diciembre de 2007.

SILVEIRA, María Laura (2011): *“Urbanización latinoamericana y circuitos de la economía urbana”*. Ponencia presentada en el XIII EGAL, Costa Rica, 25 al 29 de Julio.

SUÁRES, Francisco y SCHAMBER, Pablo (2007): *“Recuperadores urbanos de residuos (cartoneros), inclusión social y sustentabilidad”*. XXVI congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. Asociación Latinoamericana de Sociología. Guadalajara, México.

VERGARA, Gabriela y GIANNONE, Gabriel (2009): *“Carreros, Cartoneros, Cirujas y algo más. Hacia un mapeo de los colectivos recuperadores de residuos en la Ciudad de Córdoba”*. www.accioncolectiva.com.ar Boletín Onteaiken Nº 7. CEA-ONICET-UNC.

9. ANEXOS

9.1. Régimen de retenciones para comercialización de materiales a reciclar

AFIP RGC 2849/10

Nuevo: Comercializadores de Materiales a Reciclar

De acuerdo a lo dispuesto por la Resolución General Conjunta 2849 se crea un Registro de Comercializadores de Materiales a Reciclar, un nuevo régimen de información y un régimen de retención Impuesto al Valor Agregado e Impuesto a las Ganancias.

A continuación se detallan las características principales de cada uno y las fechas de entrada en vigencia:

1) **Registro de Comercializadores de Materiales a Reciclar:** podrán incorporarse las personas físicas, sucesiones indivisas, empresas o explotaciones unipersonales, sociedades, asociaciones y demás personas jurídicas de carácter público o privado —incluidos los sujetos pasivos del impuesto al valor agregado, aquellos que revistiendo la calidad de uniones transitorias de empresas, agrupamientos de colaboración empresaria, consorcios, asociaciones sin existencia legal como personas jurídicas, agrupamientos no societarios o cualquier otro ente individual o colectivo, se encuentran comprendidos en alguna de las situaciones previstas en el primer párrafo del Artículo 4º de la ley del gravamen.—, que tengan en el impuesto al valor agregado la condición de responsables inscriptos y realicen las operaciones de compraventa de materiales a reciclar provenientes de residuos de cualquier origen —“post consumo” o “post industrial”, incluyendo insumos reutilizables obtenidos de la transformación de los mismos—, que se indican a continuación: a) PET; b) Papel y cartón; c) Vidrio; d) Plástico; e) Metales ferrosos o no ferrosos.

Los sujetos alcanzados solicitarán, en función de la actividad que desarrolla, su inscripción en el “Registro”, en las categorías que se detallan a continuación:

- a) Recicladores
- b) Acopiadores
- c) Galponeros
- d) Generadores de “scrap”
- e) Intermediarios

La solicitud de inscripción en el “Registro” se efectuará mediante transferencia electrónica de datos, a través del sitio “web” institucional (<http://www.afip.gob.ar>), ingresando con “Clave Fiscal” Nivel de Seguridad 3 al servicio “Sistema Registral” opción “Registros Especiales”, y cumplir con los requisitos que exige la norma.

El listado de los sujetos inscriptos será publicado en el sitio “web” institucional (<http://www.afip.gob.ar>). La incorporación al “Registro” producirá efectos a partir del segundo día corrido inmediato siguiente, inclusive, a aquel en el que se efectúe la publicación del mencionado listado.

2) **Régimen de Retención de IVA:** quienes estén inscriptos en el registro deberán actuar como Agentes de Retención cuando adquieran alguno de los siguientes bienes: PET, Papel y cartón, Vidrio, Plástico, Metales ferrosos o no ferrosos, a Acopiadores, Galponeros o Intermediarios. Los sujetos que actúen como Recicladores también estarán alcanzados por esta obligación aún sin estar incorporados en el registro.

Las citadas operaciones quedan excluidas de la retención establecida en el Artículo 1° de la Resolución General N° 18, sus modificatorias y complementarias y de la percepción dispuesta por el Artículo 1° de la Resolución General N° 2.408, así como de las que las sustituyan o complementen.

3) Régimen de Retención de Ganancias: quienes estén inscriptos en el registro deberán actuar como Agentes de Retención cuando adquieran alguno de los siguientes bienes: PET, Papel y cartón, Vidrio, Plástico, Metales ferrosos o no ferrosos, a Acopiadores, Galponeros o Intermediarios. Los sujetos que actúen como Recicladores también estarán alcanzados por esta obligación aún sin estar incorporados en el registro.

El régimen de retención del impuesto a las ganancias es aplicable a cada uno de los importes correspondientes al pago de las operaciones de venta de los bienes indicados en el párrafo anterior. Asimismo estas operaciones quedan excluidas del régimen de retención establecido mediante la Resolución General N° 830, sus modificatorias y complementarias.

No será de aplicación este régimen de retención cuando se trate de operaciones de compraventa en las que el proveedor se encuentre adherido al Monotributo.

4) Régimen de Información, se establece un régimen de información mensual para los Recicladores, Acopiadores, Galponeros e Intermediarios, que comercialicen PET, Papel y cartón, Vidrio, Plástico, Metales ferrosos o no ferrosos.

Tenga en cuenta que:

* Las disposiciones correspondientes al Registro de Comercializadores de Materiales a Reciclar, tienen vigencia a partir del **02/08/2010**.

* Las disposiciones correspondientes a los regímenes de retención y al régimen de información, tienen vigencia para las operaciones y sus respectivos pagos que se efectúen **a partir del día 01/10/2010**

* Para el presente régimen se entiende por recolector a la persona física mayor de DIECIOCHO (18) años, que no tenga la condición de responsable inscripto en el impuesto al valor agregado, ni de empleado registrado y se dedique —como actividad autónoma— a recoger y vender materiales reciclables, obtenidos de los residuos urbanos dispuestos en la vía pública pasibles de ser revalorizados, excluyendo los residuos peligrosos y/o patogénicos. Los recolectores están exceptuados de emitir factura o documento equivalente por las operaciones de ventas de los bienes indicados anteriormente.

**RG 2408/08 (BO. 7/02/08)
(vigente)**

**CAPITULO A - SUJETOS INSTITUIDOS
COMO AGENTES DE PERCEPCION**

Artículo 1° — *Quedan obligados a actuar en carácter de agentes de percepción del impuesto al valor agregado, por las operaciones de ventas de cosas muebles*

—excluidas las de bienes de uso—, las locaciones y las prestaciones gravadas, que efectúen a responsables inscriptos en el citado tributo, los siguientes sujetos:

1. Los comprendidos en el Artículo 2º de la Resolución General Nº 18, sus modificatorias y complementarias.

2. Los mercados de cereales a término.

3. Los consignatarios de hacienda y martilleros, por las operaciones que efectúen de conformidad con lo previsto en el **primer párrafo del Artículo 20 de la Ley de Impuesto al Valor Agregado, texto ordenado en 1997 y sus modificaciones.**

R.G. 18 - Consulta a la nómina de Agentes de Retención obligados por este régimen

9.2. Material para difusión en la campaña pro separación de residuos obrante en la página oficial de la Municipalidad.

Separación de residuos



CON LA PARTICIPACIÓN DE TODOS, VAMOS A VIVIR EN UNA CIUDAD MÁS SALUDABLE

Que desechemos en cada bolsa?

	BOLSA VERDE	BOLSA NEGRA
Desechos Orgánicos	x	Restos de comida
Papel/Cartón	Papel impreso o no, diarios, revistas, cajas, fotocopias, libretas y cuadernos, formularios, sobres, guías telefónicas, folletos, libros, envases tipo tetrabrik	Papeles y cartones sucios, papel de fax, papel encerado, pañuelos y pañales descartables, papel higiénico, papel carbónico, bolsas y envases laminados en nylon (frituras, galletitas, golosinas, etc.), papel celofán, boletos de colectivo, fotos y plastificado
Vidrio	Parabrisas de autos, frascos, vasos, botellas, vidrios de ventana	Lámparas de bajo consumo, tubos fluorescentes
Plásticos	Botellas, bidones, artículos de limpieza y perfumería, productos de bazar, bolsas de plástico, sillas, envases y	Vasos térmicos, envases sucios y con restos de comida, envases con restos de pintura y solventes, pegamento o

			A tener en cuenta
	sachet de yogures y leche. Limpios y secos	sustancias tóxicas, biromes, cds y dvds	Los envases que han contenido líquidos deberán estar secos ó escurridos.
Metal	Latas de aluminio y conservas, envases de aerosoles, herramientas de metal, electrodomésticos y llaves de bronce	x	
Otros	Corchos, cables, ropa, trapos, recortes de tela/tejidos	Ropas y telas sucias, jeringas, agujas, telgopor, curitas, cerámica y porcelana	Los elementos de vidrio (principalmente si están rotos) es aconsejable envolverlos en papel ó cartón para evitar

lesiones en operarios durante la recolección y apertura de bolsas.

No deben incluirse en ninguna de las dos bolsas las pilas tipo botón ni las baterías recargables. Estas se desechan en los "comepilas" ubicados en dependencias públicas municipales, locales de venta de pilas y baterías.

Las baterías de teléfonos celulares se desechan en contenedores exclusivos para este fin ubicados dentro de los locales de las compañías proveedoras de servicios de telefonía celular.

El peso máximo de las bolsas (tanto verdes como comunes) para su recolección es de 10 kg.

Por qué no se deben mezclar los residuos húmedos u orgánicos con los recuperados?

Los residuos húmedos ensucian a los otros residuos. Los residuos húmedos hacen perder su valor a los recuperables. Dificultan el manejo de los mismos a los trabajadores involucrados. La bolsa verde va al centro de clasificación y será abierta por un recuperador que separará los materiales aprovechables

La bolsa común con los residuos no recuperables va directamente a disposición final (no se revisa)

Ante la duda, si el material está limpio y seco lo desechamos en la bolsa verde.

[Barrios con recolección 3 veces por semana](#)

Separación de residuos



Barrios	Bolsa Verde	Bolsa Negra
La Herradura, Hipódromo, San Jorge, Santa Rosa de Lima	lunes	martes, jueves y sábado
Parque Peña	martes	lunes, miércoles y viernes
San Jacinto, Alfar, Faro Norte, Jardín de Peralta Ramos, Jardín Stella Maris	miércoles	martes, jueves y sábado
Florentino Ameghino, Virgen de Luján	jueves	lunes, miércoles y viernes
2 de Abril, Los Zorzales, Trinidad, El Sosiego, El Tejado, Estación Camet, La Laura, Las Margaritas	viernes	martes, jueves y sábado
Parque Independencia, Nuevo Golf, Antártida Argentina, Santa Celina, San Patricio, Acantilados, Playa Serena	sábado	lunes, miércoles y viernes



MGP
MAR DEL PLATA
BATÁN



9.3. Declaraciones del titular del Ente Municipal de Obras y Servicios Urbanos Mar del Plata (ENOSUR), Arq. Marcelo Artime al Diario La Capital.

Jueves 12 de Junio de 2014 - 22:00 hs

A partir de este martes habrá un nuevo cronograma de recolección

La separación de residuos contribuirá a generar una nueva industria en Gral. Pueyrredon

[twitear compartir](#)

[imprimir enviar pdf](#)

Serán los martes y viernes para la basura reciclada y el resto de los demás días para los residuos orgánicos

La Municipalidad de General Pueyrredon, a través de Obras y Servicios Urbanos Mar del Plata (ENOSUR), a cargo de Marcelo Artime, recuerda que desde el martes 17 de junio se comenzará con el nuevo cronograma de recolección de residuos. Por tal motivo, los martes y viernes se producirá la recolección de la basura reciclable y el resto de los días será el turno para los residuos orgánicos.

Al respecto, el titular del ENOSUR Marcelo Artime explicó: "La importancia de acatar este nuevo cronograma y de sacar las bolsas por separado radica en que esto va a facilitar muchísimo el trabajo de los recicladores. Que los materiales que son recuperables, como el cartón, plástico, el papel, el vidrio y la lata pierden mucho valor cuando son ensuciados o mojados, a veces por materiales orgánicos, como son los que van en la bolsa negra. Por eso es muy importante sacar la bolsa verde un día y la bolsa negra el otro", agregó.

En la misma línea, el funcionario manifestó que "la separación de residuos tiene 2 objetivos: por un lado es por una cuestión ambiental, como todos lo conocemos, pero también, por otro lado es construir en Mar del Plata una nueva industria, que es la industria de la separación, la industria del recupero y la industria del reciclaje, y que estamos convencidos de que puede producir muchas fuentes laborales como sucede en otras ciudades del mundo. Por eso es muy importante que los vecinos dediquen unos minutos en sus casas para poder separar los residuos y así comenzar el desafío de construir esta nueva industria", afirmó.

La posibilidad de generar una nueva industria

De esa manera, Artime remarcó que "cuando se dice que pierde valor, esto quiere decir que no estamos contribuyendo a generar esta nueva industria, que es la industria del reciclaje en Mar del Plata, que hoy le da mano de obra a 40 familias de la Cooperativa CURA. Pero también hay otros trabajadores que separan residuos: actualmente en Mar del Plata se generan 200 toneladas de PET por mes. De ese total, se separa cerca de la mitad, con lo cual tenemos 100 toneladas que todavía falta separar y que podrían comercializarse, generando más puestos de trabajo", aseguró.

Por último, el titular de ENOSUR declaró: "Vamos a hacer un análisis desde el punto de vista económico-productivo, para ver qué potencialidad tiene la industria del reciclaje en Mar del Plata. No tenemos duda que mueve una cantidad de dinero importante y que tiene una potencialidad muy pero muy grande en lo que tiene que ver con generación de esta industria y con fuentes de trabajo."

9.4. Precios promedio de venta de los materiales recuperables obtenidos por los recolectores informales. Abril-Julio 2014.¹⁰⁴

Materiales		Precio por kilo, en pesos
Cartón	Especial	1.70
	Común	1.20
	Segunda	0.70
Papel Blanco		1.40
Papel Segunda (revistas, folletos)		0.85
Papel Diario		0.55
PET	Blanco	1.57
	Verde	1.10
PEAD		1.80
Bidones PEAD, sanos		5.75 cada uno
Vidrio	Blanco	0.32
	Color	0.23
Botellas vidrio, sanas	Blancas	0.65 cada una
	Color	0.85 cada una
Frascos de vidrio grandes, enteros		0.50 cada uno
Hierro		11.66
Fundición de hierro		15.50
Plomo		6.18
Cobre	Pelado	36.58
	Recubierto	10.80
Bronce		20.25
Fundición de bronce		9.00
Aluminio	Latitas	8.70
	Pasta	12.00
Metal enlozado o esmaltado		7.00
Metal a pala (restos pequeños, mezclados)		0.55
Metal mezclado en trozos grandes		9.00
Trapos		0.65
Aparatos o artefactos (plancha, secador de cabello, etc.)		15.00 cada uno
Los precios de otros elementos que puedan obtenerse entre los residuos, se pactan al momento de la venta, siguiendo criterios propios de la negociación entre el recolector y el acopiador.		

¹⁰⁴ Los precios indicados resultan del promedio que pagan los distintos acopiadores. Estos importes se obtuvieron a partir de las declaraciones de los entrevistados, cartoneros y acopiadores. La dispersión entre precios máximos y mínimos pagados es pequeña, las variaciones obedecen a la calidad y cantidad de los elementos a vender. Fecha de relevamiento Abril-Julio 2014.